



LAMY
APARATO
BIBLICO

II

AB



J.M.
CERVELLO
GRANDE
Exhiber



R. 42071

Cov. / 412

INTRODUCCION
Á
LA SAGRADA ESCRITURA.

INTRODUCTION

A

LA SCRITTURA SACRA

INTRODUCCION
Á LA SAGRADA ESCRITURA,
Ó
APARATO PARA ENTENDER

CON MAYOR FACILIDAD Y CLARIDAD

LA SAGRADA BIBLIA
EN LENGUA VULGAR.

*Traduccion de la obra que escribió en lengua Latina
el célebre P. Bernardo Lamy, de la Congregacion
del Oratorio.*

TOMO SEGUNDO.

CON LICENCIA EN MADRID
EN LA IMPRENTA DE DON BENITO CANO

AÑO DE 1795.

*Se hallará en la Librería de Don Antonio Baylo,
calle de las Carretas.*

INTRODUCTION

A LA SACRADA ESCRITURA

5

ANEXO PARA ENTENDER

DE LOS TERMINOS Y SIGNIFICADO

DE LAS PALABRAS Y TERMINOS

DE LA LENGUA TULCA

Tratado de la Lengua Tula, en el que se explica el significado de las palabras y terminos de la Lengua Tula, segun se usan en el presente.

TOMO SEGUNDO

DE LA LENGUA TULCA

DE LA LENGUA TULCA, EN EL QUE SE EXPLICA EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS Y TERMINOS DE LA LENGUA TULCA, SEGUN SE USAN EN EL PRESENTE.

DE LA LENGUA TULCA, EN EL QUE SE EXPLICA EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS Y TERMINOS DE LA LENGUA TULCA, SEGUN SE USAN EN EL PRESENTE.

DE LA LENGUA TULCA, EN EL QUE SE EXPLICA EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS Y TERMINOS DE LA LENGUA TULCA, SEGUN SE USAN EN EL PRESENTE.

I N D I C E

De los capítulos que contiene este segundo tomo.

LIBRO SEGUNDO.

- CAPITULO I. *De la sagrada Escritura. Con qué nombres se intitula ó es conocido el Código que la contiene. Es la palabra divina con que Dios nos llama á sí. No hay otra que la iguale en certeza, ni que desvanezca mas todo género de duda.* pág. 1.
- CAP. II. *Se refieren los libros de que consta la sagrada Escritura, y la breve historia de cada uno de ellos.* 5.
- CAP. III. *De la division de los libros sagrados. De la distincion de secciones mayores y menores, de capítulos y de versos. De las antiguas divisiones del viejo Testamento para que se leyese en las Sinagogas por espacio de un año en todos los sábados.* 22.
- CAP. IV. *De los Autores de los libros sagrados, y del tiempo é idioma en que se escribiéron.* 29.
- CAP. V. *Cuál sea la autoridad de cada uno de los libros sagrados, ó cuáles son tenidos por Canónicos, cuáles por Deutero-Canónicos, y cuáles por apócrifos.* 39.
- CAP. VI. *De la lengua Hebrea en la qual se escribiéron primitivamente los libros sagrados. De la antigüedad de esta lengua. El*
cô-

- código Hebreo se escribía antiguamente sin puntos vocales.*..... 50.
- CAP. VII. *Del alfabeto Hebreo. Es útil conocer la forma de las letras Hebreas.*..... 60.
- CAP. VIII. *De los idiotismos ó propiedades de la lengua Santa. De dónde proviene la diversidad tan grande con que los intérpretes Griegos y Latinos han expresado los nombres propios de los Hebreos.*..... 63.
- CAP. IX. *De la integridad y autoridad del código Hebreo. Del conato con que los Judíos Massoretas han procurado conservarle incorrupto. Del Massora y de la Cabala con que lograron esto.*..... 70.
- CAP. X. *De las antiguas versiones Griegas del código Hebreo, de la version llamada de los Setenta ancianos y de las demas.*..... 82.
- CAP. XI. *De las versiones Latinas, y en especial de la que en el dia se llama Vulgata.*.. 94.
- CAP. XII. *Del Pentatéuchô Samaritano, de las Paráfrasis Caldéas, y de las demas versiones de la sagrada Biblia hechas en varios tiempos y en diversos idiomas.*... 102.
- CAP. XIII. *De las principales ediciones de la Biblia, de las Hexáplas antiguas de Orígenes, y de otras Políglotas mas modernas.*..... 110.
- CAP. XIV. *De los varios modos de exponer la sagrada Escritura, ó sea de sus diversos sentidos.*..... 120.
- CAP. XV. *De las reglas principales que deben observarse en la exposicion de la sagrada Escritura.*..... 127.
- CAP. XVI. *De las varias obras que se han*
com-

- compuesto para la exposicion de la sagrada Escritura y de sus célebres Expositores. 133.
- CAP XVII. Declárase quén importante es arreglar las cosas de la sagrada Escritura á un legítimo orden cronológico, y establecer la armonía ó concordia entre aquellas que refieren con alguna diversidad los Escritores sagrados. 138.

LIBRO TERCERO.

- CAP. I. De las cosas exóticas ó extrañas, cuyo conocimiento sirve para entender la sagrada Escritura. Y en primer lugar de los dioses falsos de que en ella se hace mencion. De los nombres del Dios verdadero y de los falsos dioses. 156.
- CAP. II. De los animales sagrados, esto es, de aquellos de que se hace mencion en la sagrada Escritura y cuyas propiedades es necesario conocer para entenderla. 187.
- CAP. III. De la Botánica. De los granos, legumbres, árboles, frutos y plantas de la sagrada Escritura. 222.
- CAP. IV. De las piedras preciosas de que habla la sagrada Escritura. 245.
- CAP. V. De todas las cosas naturales que contiene el cielo y la tierra. Del cielo, de los metales, de los vestidos y comidas, de los aromas, cosas todas de que es útil tener alguna nocion previa para entender las sagradas Escrituras. 262.
- CAP. VI. De las enfermedades de que hace mencion la Escritura. 286.

- CAP. VII. *De los teatros y juegos de los Gentiles, de la gimnástica ó atlética, de las costumbres de los atletas, de sus ejercicios y premios, cosas todas de que se sirve frecuentemente la sagrada Escritura para formar comparaciones. Se trata tambien algo de la antigua milicia, y tambien de la náutica.* 301.
- CAP. VIII. *Se explican muchos nombres cuya etimología, verdad ú origen importa averiguar para conocer la verdad de las cosas sagradas.* 316.
- CAP. IX. *De la division de la sagrada Biblia para que pueda leerse toda con orden en el espacio de un año.* 335.

INTRODUCCION

A LA SAGRADA ESCRITURA.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

De la Sagrada Escritura. Con qué nombres se intitula ó es conocido el Código que la contiene. Es la palabra divina con que Dios nos llama á sí. No hay otra que la iguale en certeza ni que desvanezca mas todo género de duda.

Hasta aquí solo hemos hablado de aquellas cosas, que aunque necesarias para la inteligencia de la sagrada Escritura, tocan sin embargo como al exterior de ella. Réstanos ahora penetrar, digámoslo así, á su interior, exâminando aquellas sin cuyo prévio y general conocimiento no la podemos entender con individualidad. Ante todas cosas debemos notar qué nombres se han dado á este Sagrado Código. Se llama *Testamento*. Así traduxéron los intérpretes Griegos la palabra Hebrea *Berith*, esto es, *la alianza* que hizo Dios con los hombres primero por medio de Moysés y despues por su Mesías Jesu-Christo. Se llamó asimismo á este Código *Biblioteca Santa* por contener los libros sagrados. Por esta razon se le intituló tambien *Pandecta*, nombre Griego que significa lo mismo. Ahora se llama vulgarmente *Biblia*, cuyo nombre ha quedado mas en uso. Mas sea el que fuere su nombre no nos debe importar mucho. Lo que importa es saber la naturaleza de este Código; si nos ha venido de Dios; quiénes fuéron sus escritores; en qué tiempo y en qué lengua le escribiéron; pues teniendo cada lengua sus idiotismos

particulares, de ellos nos hemos de valer para fixar el verdadero sentido de los autores que escribiéron en ella. Asimismo es necesario exâminar si todos los libros de que se compone la Biblia son de cierta é igual autoridad ; quâles se llaman sagrados ; quâles son los textos originales y de quiénes ; por quiénes , en qué lenguas y en qué tiempo se han hecho versiones de ellos ; qué cuidado se ha tenido para esto ; con qué fidelidad han sido conservados y transmitidos hasta nuestros tiempos ; qué aprecio y estimacion se ha hecho de ellos ; con qué religion, cuidado , amor y veneracion procuraban leerlos , meditarlos y poner en práctica sus saludables consejos aquellos piosos varones de la antigüedad.

El órden de las cosas acaso exigiría que empezásemos la segunda parte de nuestro Aparato de la Biblia y aun todo él, exâminando aquellas que parece deben investigarse con preferencia en órden á la Sagrada Escritura , á saber : si es verdaderamente sagrada, y qué ventajas ó excelencias tiene sobre los demas escritos de los hombres. Pero escribimos para Christianos á quienes , como ciertamente persuadidos de estas verdades , se les causaria molestia con una larga discusion. Dirémos no obstante aunque de pasó que á los hombres criados para gozar de la compañía y venturosa comunicacion con Dios, (este era el estado de nuestro padre Adam en el Parayso miéntras vivió inocente) no les queda otro consuelo en la tierra despues del pecado que leer y meditar aquellas cartas que Dios les dirige y con que se digna llamarlos á sí desde el Cielo , ya que no les sea dado gozar de su presencia ; lo qual explica elegantemente San Agustin (a) por estas palabras : *Nos han venido cartas de aquella Santa Ciudad de la qual vivimos desterrados. Estas son las Escrituras que nos exhortan á vivir bien. Esto lo hizo Dios usando de la lengua de aquellos mismos hombres á quienes inspiraba , ó por cuya boca nos hablaba.* La Escritura, pues, es como una carta que nos ha enviado Dios por medio de los Profetas y los Apóstoles , la qual da bien á conocer su Autor y se concilia desde luego nuestra fé , así por la importancia de su asunto como por la magestad de sus pala-

(a) Sobre el Salmo 40.

labras. Es coherente consigo misma pues los sucesos primeros son confirmados por los posteriores; estos hacen ver que fuéron verdaderos los vaticinios que los anunciaron en otro tiempo.

En quanto á los autores que reconoce este Sagrado Código nos consta que ni se engañaron ni quisieron engañarnos, así por la integridad de su vida como por los milagros que otros han hecho en confirmacion y testimonio de su veracidad. Finalmente nos consta por todos quantos monumentos se pueden alegar en favor de la identidad de un escrito y de su verdadero autor, que los sagrados libros se han conservado y llegado incorruptos hasta nosotros. Porque como dice San Agustin (b) "¿de dónde nos consta que los libros que corren con el nombre de Hypócrates son de Hypócrates? ¿Y por qué aun quando haya alguno que se atreva á negarlo, no solo no se le contradice sino que todos se rien de él? No por otra razon que porque una serie no interrumpida de los siglos nos los ha recomendado y conservado como tales, de modo que el dudarlo se llega á tener por demencia. Los escritos de Platon, Aristóteles, Ciceron, Varron y otros ¿por dónde han sabido los hombres que son de estos Autores sino por esta misma continua é incontestada tradicion de unos á otros?"

Pero aun hay argumentos mas eficaces para probar la verdad del Sagrado Código. No hay escrito alguno de cuya verdad deba interesar mas á los hombres estar ciertos sin padecer en ello engaño ó duda alguna. Se trata en él nada ménos que de la Religion y del modo con que debemos formar nuestras costumbres para hacernos dignos de la perpetua felicidad. Este Divino Código es el camino de la vida y errar en él es muy peligroso. Es un compendio de la Religion; por tanto se ha guardado con atenta vigilancia y se ha trasladado con grande fidelidad, para que nadie llegue á persuadirse que se le ha añadido ó quitado algo impunemente. La divina providencia cuidó de que esto no sucediese, y no permitió jamas que un libro por cuyo medio se proponia enseñarnos la verdad nos induxese á un pernicioso error.

No

(b) Lib. XXXIII. Cap. VI. contra Fausto.

No podia ocultarse en él fraude alguno , porque habiendo sido tan frecuente entre los hombres dividirse en distintas opiniones , en cuya confirmacion todos pretenden traer la palabra de Dios , se hubieran delatado unos á otros si acaso hubiesen advertido alguna depravacion. Así la misma innovacion que se hubiera intentado hacer habria servido para probar su verdad , pues los que la impugnan siempre insisten en que tal ó tal pasage se escribió antiguamente de este ó del otro modo , reclamando por este medio su pureza primitiva.

Añádase á esto que el Sagrado Código se ha copiado muchas veces , ha corrido en manos de todos , se ha traducido en todos los idiomas, se ha esparcido por todas partes, ha sido celebrado en todos tiempos y lugares , y citado por innumerables Escritores. No era , pues , posible que un error pernicioso hubiese podido introducirse ocultamente en tanta muchedumbre de exemplares de la Sagrada Escritura esparcidos por todo el orbe , y sin reclamarle alguno de tantos como la leen y meditan de continuo , siendo por otra parte tan importante descubrirle. Es preciso que sea un loco quien llegue á persuadirse que un libro falso haya sido suplantado en lugar de uno verdadero que escrito antiguamente se haya desaparecido ó corrompido al presente. Este Divino Código se concilia él mismo la fé de todos , pues como hemos ya dicho , todo quanto en él se contiene guarda coherencia. Los hechos que en él se cuentan se confirman con todos los antiguos é indubitables monumentos ; ni en hecho ni en palabra alguna se le puede argüir de falaz , siendo así que como dice Vopisco en su Aureliano , no hay escritor alguno que no haya mentido algo en quanto á la historia.

De los Libros Sagrados se puede decir con mas justicia y verdad lo que en su libro primero del Orador decia Ciceron del antiguo código de las leyes Romanas. “ Resiéntanse todos enhorabuena al oír mi opinion ; el solo libro de las doce tablas , si se atiende á las fuentes y capítulos de las leyes , es preferible á fé mia á todos los escritos de los Filósofos y les excede en autoridad y utilidad ”. Pero ya molesto demasiado al lector el qual no necesita de todas es-

tas pruebas, y desea sin duda arribar quanto ántes al conocimiento de este libro que mira como verdadera palabra de Dios. Para satisfacer á sus justos deseos daré primero una nocion general de todos los libros que contiene este sagrado volúmen; pues teniendo una idea de su argumento se hace mas perceptible quanto se trata acerca de él.

CAPITULO II.

Se refieren los libros de que consta la Sagrada Escritura y la breve historia de cada uno de ellos.

La Sagrada Biblia comprehende los volúmenes que se escribiéron dictándolos el mismo Dios, los quales contienen la historia de la creacion del mundo, la caída del primer hombre, y las divinas promesas del futuro Reparador del género humano. Pero miéntras que se verificaba la venida de este reparador llamado *Mesías*, el qual habia de ser mediador de otra alianza, y legislador de otra ley mas suave, hizo Dios una alianza con los Hebreos por medio de Moysés, colmándoles de beneficios miéntras obedecian á su ley y le servian con aquel culto que le habia prescrito. Entre tanto Dios enviaba sus Profetas, los quales mantenian al pueblo en la esperanza del futuro Mesías. La primera parte de los Sagrados Libros que comprehende todas aquellas cosas que sucediéron á los Hebreos como en figura de lo que habia de suceder en la venida del Mesías, se llama *la Antigua Alianza* porque contiene la alianza que en otro tiempo hizo Dios con los Israelitas descendientes de los Hebreos; y se le mira como verdadero Testamento, para cuyo valor es necesario segun dice San Pablo que preceda la muerte del Testador. Por esta razon la nueva alianza se llama en especial *Testamento*, el qual fué ratificado por la muerte de Jesu-Christo; pero este nombre conviene tambien á la antigua pues fué igualmente ratificada con la muerte de los animales que eran figuras de Jesu-Christo. Por tanto los Libros Sagrados se dividen en *Testamento viejo y nuevo*. Este se llama *Evangelio*, porque nós traxo la feliz noticia de la ve-

6 INTRODUCCION A LA S. ESCRITURA.

nida del Mesías á quien se esperaba desde la creacion del mundo. Uno y otro aluden á Jesu-Christo de quien el *antiguo* pronosticaba la venida, y el *nuevo* la afirma verificada ya en Jesus nacido de la Virgen María. Los Santos Padres, como Tertuliano, llamáron tambien á las *Sagradas Letras* instrumento ó instrumentos divinos. Esta palabra *instrumento* es muy usada de los Jurisconsultos, los quales llaman así á todo escrito que sirve para instruir y confirmar á los hombres en la verdadera noticia de aquellos pactos ó contratos cuya validacion y certeza es interesante. A la primera parte del *Viejo Testamento* suelen los Hebreos llamarla *ley* por contener la que dió Dios á su pueblo en el monte Sinaí. Los Griegos la llaman *Pentateuco* por contener cinco libros ó volúmenes. Los referirémos por su orden.

Al primer libro de la Sagrada Biblia le intitularon los intérpretes Griegos *Génesis*, esto es, *generacion ó nacimiento*, porque en él se refiere la creacion y origen del mundo, del cielo, de la tierra, de los hombres, de los animales, de las plantas y de todo lo visible. Los Hebreos le llaman segun su costumbre *Beresith* por la primera dccion con que comienza este libro. *Beresith* es lo mismo que *en el principio*. El Génesis no solo refiere la creacion del mundo sino sus progresos y vicisitudes, y su admirable gobierno por Dios que duró dos mil trescientos sesenta y nueve años hasta la muerte de Josef. Cuenta pues el origen de todas las cosas; la caída de nuestro primer Padre; como Abel fué muerto por Cain, y que en su lugar tuvo Adam á Seth; que la prole de éste fué santa y señalada con el nombre de *hijos de Dios*, y la de Cain fué impía y distinguida con el título de *hijos de los hombres*. Despues que una y otra familia se mezcláron por los matrimonios se pervirtió enteramente el género humano; decretó por esto Dios su ruina anegando la tierra por medio del diluvio universal y reservando solo á Noe con sus tres hijos. La torre de Babel, la vocacion de Abraham, el incendio de Sodoma, el nacimiento de Isaac, la muerte de Abraham, el matrimonio de Isaac del qual nació Esau y Jacob, las mugeres de éste de las quales tuvo doce hijos entre ellos á Josef que habiendo sido vendido por sus hermanos, fué despues su protector y el que los liber-

bertó de la hambre que tanto les affigió por espacio de siete años ; todo esto se refiere en el libro del Génesis.

El segundo libro se llama en Griego *Exódos*, esto es, *salida* por la insigne libertad de los hijos de Israel de la esclavitud de Egypto. En Hebreo se llama *Veele Semoth*, esto es, *y estos nombres* de las primeras palabras de este libro. Refiere la penosa esclavitud del pueblo de Israel, su libertad, su paso por el mar Roxo, la promulgación de la ley divina, la fábrica y ereccion del Tabernáculo, el adorno de sus alhajas, la disposicion de las partes de que constaba y la aprobacion de Dios con señales manifiestas. Contiene la historia de todo lo sucedido por espacio de ciento quarenta y cinco años desde la muerte de Josef hasta la ereccion del Tabernáculo. Cuenta asimismo los portentos con que Moyses venció la pertinacia de Pharaon que tenia cautivos á los Israelitas.

El tercer libro se llama *Levítico* por contener casi las mismas leyes que dió Dios á los descendientes de *Leví* al elevarlos á la dignidad del Sacerdocio, relativas al culto público de la Religion, es á saber, las obligaciones del cargo de Levita, las leyes correspondientes á sus ceremonias y oficio como son los holocaustos y los demas sacrificios y oblaciones, el fuego perpetuo, la distincion de los animales mundos é inmundos, la indiccion de los dias festivos, la promulgacion del año del Jubileo y otras muchas cosas muy notables que se anunciáron é hicieron en el pueblo de Dios por espacio de mes y medio, esto es, desde el primer dia del mes primero año segundo de la ereccion del Tabernáculo, hasta el mes segundo del mismo año en que mandó Dios á Moyses hacer el empadronamiento de su pueblo. Los Hebreos llamáron al Levítico *Torat hacohaním*, esto es, ley de los Sacerdotes ó *vayera*, esto es *y llamó*, de la primera palabra con que empieza.

Al quarto libro llamáron los Griegos *Números* porque en el principio de él hacen Moyses y Aaron por mandato de Dios el censo del pueblo, esto es, su division por Tribus. Los Hebreos le nombráron como á los libros antecedentes y segun su costumbre *vayedaber*, es decir *y habló*, de la primera diction con que principia. Contiene

8 INTRODUCCION A LA S. ESCRITURA.

ne este libro todos los hechos y leyes promulgadas desde el segundo mes del año segundo de la salida de Egipto, hasta el principio del mes undécimo del año quarenta, esto es, la historia de casi treinta y nueve años, el empadronamiento del pueblo, el orden y situacion de los campamentos, los cargos y preeminencias de los Aaronidas, las leyes sobre los animales inmundos y la de la zelotipia, del Nazareato, de las oblacones de los Príncipes, de la consagracion de los Levitas y de la celebracion de la Pasqua. Refiérense las quejas y descontento de los Israelitas cansados ya del viage á la tierra de promision y fastidiados del maná; como fuéron sabedores de esto Aaron y María; quando se enviáron exploradores á la tierra de Canaan; y como Dios confirmó la dignidad de Sacerdote en Aaron contra las murmuraciones de Core, Dathan, y Abiron haciendo florecer entre todas la vara de aquel. En este libro se contienen las leyes á cerca del sacrificio de la vaca roxa; las quejas del pueblo por la escasez de víveres á la qual se siguió inmediatamente el castigo de las serpientes que molestáron por todo el campo á los Israelitas. Por entónces sucedió lo que nos refiere la historia del Profeta Balaan, el qual habiendo sido llamado por el Rey de los Madianitas para que maldixese á los Israelitas, por el contrario, les bendixo permitiéndolo Dios y les anunció el célebre vaticinio de que el Mesías nacería del pueblo de Israel. Se cuentan en fin las quarenta mansiones que hizo el pueblo de Dios en el desierto.

El quinto libro se llama *Deuteronomio*, como si dixéramos *segunda ley* ó mas bien la ley repetida pues no es otra cosa que la que se les dió á los Israelitas en el monte Sinaí y que despues se promulgó de nuevo á presencia de los hijos de aquellos que pereciéron en el desierto despues de la primera promulgacion. Los Hebreos siguiendo su costumbre y atendiendo á las primeras diccionnes llaman á este libro *Helehaddebarin*, esto es, *estas son las palabras*. Llámase pues *Deuteronomio* este quinto libro porque como dice San Atanasio repite y declara quanto quedaba ya dicho en el Exôdo, el Levítico y los Números en orden á los actos legitimos, las justificaciones y los preceptos, encargándoles su observancia. Empieza el Legislador por una bre-

breve narracion de las cosas pasadas, despues exhorta al pueblo á la veneracion y observancia de la ley la qual repite y explica con exáctitud , continuando la historia de todo lo acaecido desde el principio del mes undécimo segun los cálculos de Lancelot , hasta el dia séptimo del duodécimo mes de aquel mismo año , que es el quarenta despues de la salida de Egypto , pues el discurso que en nombre de Dios pronunció Moysés al pueblo y se refiere al principio de este libro se verificó en el primer dia del mes undécimo del año quarenta despues del Exôdo. Moysés murió segun refiere Josefo , en el último mes de aquel año ; y segun se nos refiere en el CAP. XXXIV. del Deuteronomio los Israelitas lloráron la muerte de su Caudillo Moysés en los campos de los Moabitas por espacio de treinta dias , y por tanto todo el mes duodécimo.

El autor de estos cinco libros es Moysés : así se afirma en el Exôdo y en el Deuteronomio. Los ocho versos últimos del Deuteronomio donde se habla de la muerte y sepultura de Moysés se cree que fuéron añadidos por Esdrás. Otros dicen que los suplió Josué , aunque Josefo dice que el mismo Moysés al tiempo de morir escribió en estos sagrados libros que habia muerto, rezelando que los Judíos divulgasen que Dios le habia arrebatado de la tierra por sus excelentes virtudes.

Al Pentateuco se sigue el libro intitulado *Josué* el qual se cree escrito por él mismo. Contiene la historia de todos sus hechos desde la muerte de Moysés hasta la de él mismo, y aun se refieren en él muchas cosas que sucediéron despues de la muerte de Josué , por lo qual no pudo él escribirlas. Dios no abandonó á los Israelitas ni permitió que anduviesen errantes sin caudillo alguno. Muerto Moysés , Josué su fiel Ministro instruido por él en el arte de gobernar al pueblo le acaudilló , é introduxo á los Israelitas por orden de Dios en la tierra de promision. El tiempo en que obró Josué quanto se refiere en su libro se cree que fué el espacio de diez y siete años. Josué en lengua Hebrea es lo mismo que *Salvador* en la Griega. Los setenta intérpretes le nombran *Jesus*. Era hijo de Nun á quien los Griegos llamáron *Nave*. Envió inmediatamente sus exploradores á la tierra de
pro-

promision los quales fuéron recibidos por Rahab. Pasó el Jordan el qual se secó milagrosamente para este efecto. Circuncidó en Gálgala á su pueblo, celebró la Pasqua y desde este tiempo faltando ya el maná á los Israelitas empezaron á mantenerse de los frutos de la tierra. Ocupan la tierra de Canaan y destruyen á Jericó. Es apedreado Achân de órden de Dios por haber hurtado una porcion de los despojos de esta Ciudad. Es ahorcado el Rey Hai. Los Gabaonitas se entregan al pueblo de Dios. Josué vence muchos Reyes y divide al fin la tierra conquistada entre las Tribus de Israel. Señala las ciudades que debian servir de asilo y las que pertenecian á los Levitas. Al morir exhorta á su pueblo á la fiel observancia de la ley del Señor y á que huyan de la comunicacion con los demas pueblos incircuncisos.

El libro que sigue al de Josué se llama *de los Jueces*. Despues de la muerte de Josué erigió Dios los Jueces los quales gobernaron y conservaron con este nombre el pueblo de Israel. Los Hebreos les llamaron *Sophetim* y de aquí viene la palabra Púnica *suffetes* con que nombraban á sus Cónsules los Cartagineses. Estos Jueces no estaban sujetos en la administracion de su cargo á juicio alguno humano; pero sin embargo no gozaban de potestad real pues en este libro se dice (c): *En aquellos tiempos no habia Rey en Israel sino que cada uno hacia lo que le parecia justo*. Los que eran elegidos por Jueces tenian el cargo principal de conservar y defender la libertad del pueblo de Dios, y su jurisdiccion era suave y sin pompa alguna. No deben pues ser mirados como Monarcas sino como Pastores, Cónsules ó Presidentes del pueblo libre y que se diferenciaban muy poco en el exterior de los demas ciudadanos. Asegurada que era la libertad del pueblo volvian á su antiguo estado de vida.

Despues de Josué se cuentan trece Jueces, á saber, Othniel, Aod, Samgar, la Profetisa Débora (juntamente con Barac) Gedeon, Abimelech, Thola, Jair, Jepthe, Abesan, Ahialon, Abdon y Samson. El libro de los Jueces fie-

(c) Cap. XXVII. vers. 6.

fiere el estado de la república durante su gobierno desde la muerte de Josué hasta la de Samson , como tambien la esclavitud que sufrió varias veces el pueblo de Israel en castigo de sus prevaricaciones. Al fin de él se refieren varios exemplos con que se manifiesta quan corrompidas fuéron las costumbres de aquel pueblo y su propension á la idolatría, como la historia de Michàs de la Tribu de Dan , el qual alquilando un Levita veneraba los ídolos dentro de su misma casa. En el mismo libro se refiere el impío y violento atentado de los Benjamitas que forzáron la muger de un Levita , el qual vengáron las demas Tribus por medio de una guerra con la Tribu de Benjamin á quien destruyéron casi enteramente. El libro de los Jueces contiene todo lo acaecido por espacio de trescientos diez y siete años si juntando todos los años de que allí se hace mencion se hace de ellos un recto cálculo. Pues se ha de observar que los Hebreos usan con mucha frecuencia del número cardinal en lugar del ordinal , y así quando se dice *que hubo paz en la tierra quarenta ú ochenta años* se ha de entender del año *ochenta ú quarenta* contando los años desde el último tratado de paz. De este modo hallaremos que en el libro de los Jueces se comprehende el espacio de trescientos diez y siete años , es decir desde el año 1570 de la creacion del mundo hasta el año 2887.

El libro intitulado *Ruth* nos presenta un singular exemplo de la suma piedad y providencia divina. En el principio de este libro se da á entender que la historia de Ruth sucedió en tiempo de los Jueces. El hambre que acosaba á la tierra de Israel obligó á Elimelech Bethlehemita á refugiarse en la tierra de los Moabitas con su muger Noemi y dos hijos que habia tenido de ella. Allí murió Elimelech , y sus hijos casáron con Moabitas una de las quales se llamaba Ruth. Muriéron ambos sin sucesion por lo qual proyectó Noemi volverse á su patria. Ruth siguió amorosamente á su suegra hata Belén donde casó de segundas nupcias con Booz hombre muy rico al qual por derecho hereditario pertenecian los bienes de los hijos de Elimelech , y por cuya causa estaba obligado á recibirla por consorte. De este matrimonio nació Obed abuelo de David segun la genealogía que sigue

San Matheo. La tierra de promision empezó á ser habitada el año del mundo 2560 y despues de este año casó Salmon con Rahab. David nació el año de 2919 del mundo. Segun este cálculo pasáron desde la entrada de los Israelitas en la tierra de promision hasta David cerca de trescientos sesenta años ó trescientos sesenta y seis segun la cuenta de Heideggero en su Enchíridion Bíblico quien hace esta cómoda distribucion de los años: Rahab tuvo de Salmon á Booz el año 42 despues de la entrada en la tierra de promision; Booz tuvo á Obededon de Ruth el año 102 de dicha edad (y de consiguiente muy cerca del tiempo en que reynó Samgar el qual sucedió á Eudi ó Aod el año 128 despues de la entrada en la tierra de Canaan) Obededon tuvo á Jessen el año 111 y Jessen á David tambien en este mismo año. Los libros de los Jueces y de Ruth dicen unos que fuéron recogidos por Samuel, otros por Ezechías y otros por Esdras. Los Judios cuentan el libro de Ruth entre los cinco *meghiloth*, esto es, aquellos libros que se suelen leer en las fiestas del año. Estos son el Cántico, Ruth, los Threnos ó lamentaciones, el Eclesiastes y Esther.

A los quatro libros que se siguen intitulan los Griegos *de los Reynos*, como lo han hecho los Latinos, por tratarse en ellos del reyno de las doce Tribus, primeramente entero, y despues dividido. Pero los mas de los Latinos han preferido el título de *libro de los Reyes*; pues á excepcion de la historia de Samuel que se refiere al principio y conduce mucho para conocer el origen de la institucion de aquel reyno; todo lo demas viene á ser la historia de los Reyes. Los Hebreos llaman solo á los dos últimos *libros de los Reyes*, y á los primeros los intitulan con el nombre de *Samuel*; y la razon pudo ser, porque la historia de los dos Reyes que fuéron ungidos por Samuel, así la de Saul que se refiere en el uno como la de David que se refiere en el otro sirven de comprobar la verdad de los vaticinios de Samuel.

De estos libros, pues, de los Reyes el primero cuenta todo lo que sucedió durante el gobierno de los Jueces Heli y Samuel y aun tambien en el Reynado de Saul, y comprehén-

de

de el espacio de 101 años, es á saber, desde el año primero de Heli, que es el 2848 del Mundo, hasta la muerte de Saul que colocamos en el año 2949. El segundo libro de los Reyes nos presenta la historia de todo lo acaecido desde la muerte de Saul hasta el fin del Reynado de David, y comprendiendo el espacio de casi quarenta años. Estos dos primeros libros *de los Reyes* ó sea los dos libros *de Samuel* se cree fuéron escritos parte por el mismo Samuel y parte por Nathan y Gad Profetas, como se dexa inferir de lo que se dice al fin del primer libro de los *Paralipómenos*, donde se les cita como historiadores de los hechos de David.

El tercer libro *de los Reyes* que segun los Hebreos es el primero, empieza desde Salomon y le precede solo una noticia del modo con que éste llegó á ocupar el trono. Hecha la division del Reyno de Israel en dos partes, continua la historia de los quatro Reyes de Judá y los ocho de Israel, y toda la historia abraza ciento veinte y seis años, de los cuales los quarenta primeros fuéron del Reynado de Salomon, los demas de los otros Reyes de Judá é Israel. Finalmente, el libro quarto ó segun los Hebreos el segundo, contiene los hechos de los diez y seis Reyes de Judá y los doce de Israel; como tambien de los Profetas que vivieron en su tiempo. Los autores del tercero y quarto libro son desconocidos. Los que dicen fuéron escritos por Esdras ó por Jeremías no se fundan en argumento alguno poderoso. Lo mas verisímil es que se compusieron resumiendo varios diarios conocidos en aquel tiempo.

Los Griegos llaman á los demas libros que se siguen á estos en las Biblias *Paralipómenon*, esto es, *de lo omitido*, por referirse ó repetirse algunas cosas que ó se omitieron ó se tocáron brevemente en el Pentatheuco, en los libros de Josué, de los Jueces, de Samuel y de los Reyes. Se llaman tambien *Chrónica* porque en ellos se cuenta la verdadera época de cada hecho. Los Hebreos llaman á estos libros *debrehaiamin*, esto es, *palabras ó historia de los dias* por estar sacados de los diarios de los Reyes. En la Sagrada Escritura se toma muchas veces el dia por el año; y así esta palabra *historia de los dias* es lo mismo que *anales*, y equivale tambien á *esemerides* ó *diarios*.

rios. Los Hebreos tienen un solo libro del Paralipómenon ó de las Crónicas, porque no le dividen en dos como los Griegos y Latinos. Se ha creído comunmente que este libro fué escrito por Esdras. En el primero se refiere brevemente la propagacion del pueblo de Israel desde Adam hasta el regreso de la cautividad de Babilonia. Despues repetida brevemente la historia de David se hace una descripción mas exácta de su reynado hasta el tiempo en que fué ungido Salomon, esto es, hasta el año 2990 del mundo. El segundo contiene la historia de 479 años, es á saber, desde el año 2990 del mundo hasta el año 3468 quando concluidos los setenta años de la cautividad de los Judios en Babilonia les restituyó Cyro á su antigua libertad. Las genealogías de las antiguas familias y Tribus de Israel durante su cautividad quedáron bastante confundidas; por esto el autor de estos libros hizo sobre ellas las mas atentas investigaciones y las ordenó con la mayor exáctitud para el uso de los Indios tanto con el objeto de que se distinguiesen las gentes que se habian mezclado con ellos por medio de los matrimonios, como para que se contuviesen despues las mismas Tribus en sus determinadas familias. Estos libros nos son muy útiles á los Christianos para conocer claramente la genealogía de nuestro Salvador Jesu-Christo, y su descendencia desde Abraham y David.

Sigue al Paralipómenon el libro que los Hebreos llaman *Esdras*, en el qual se continua la historia de los Hebreos desde que volviéron á su patria de la cautividad de Babilonia. Tiene este libro el título de su escritor Esdras. Este segun él dice de sí mismo en el capítulo VIII. era un diestro Escriba en la ley de Moysés, esto es, un Doctor de ella. Tertuliano y otros escritores antiguos dicen que Esdras restituyó á su pueblo los libros de la Sagrada Escritura, los quales habian sido quemados por los Caldéos juntamente con el Templo. Pero los Caldéos no quemáron todos los exemplares, pues Daniel leía á Jeremías despues del incendio del Templo. La serie de años que abraza la historia de este libro es de casi 82, esto es, desde el año 3468 del mundo en que Cyro entró á gozar la Monarquía del Oriente por muerte de su padre Cambises en Persia, y de Ciaxaro su suegro en la Media,

dia, hasta el año 3550 que fué el 20 del reynado de Artaxerxes Longimano.

El libro de *Nehemias* que tambien se llama *el segundo de Esdras*, tomó el nombre de su escritor Nehemias. Este alcanzó á Esdras y sobrevivió á él, y se dice que por consejo de éste se dedicó á escribir; por cuya razon se intitula este libro *el segundo de Esdras*. Contiene la historia de la restauracion del Templo de Jerusalem, la reforma del pueblo despues de la vuelta de su destierro, y la renovacion del culto divino que habia decaido. Comprehende la historia de casi treinta y un años.

Despues de la historia general de los Judíos se siguen los libros en los quales se refieren no los hechos de todo el pueblo, sino los de algunos varones y mugeres insignes como Tobías, Judith, Esther y Job. El libro intitulado *de Tobías* contiene excelentes documentos de una piedad sublime, de una singular paciencia, y de una atenta providencia de Dios para con los suyos por los tiempos de Salmanasar Rey de los Asyrios, en cuyo reynado fué hecho cautivo Tobías y llevado con los demas Israelitas.

En el libro de *Judith* se celebra la famosa hazaña de esta generosa Heroyna que libertó á Judea dando la muerte á su temible enemigo Holofernes. No consta ciertamente en qué tiempo sucedió este hecho, unos dicen que fué antes de la cautividad de los Judíos, otros que despues. Examinarémos esta cuestión quando hablemos mas adelante de la autoridad de este libro.

El libro de *Esther* nos presenta la historia de lo que esta insigne muger hizo por los Judíos sus compatriotas; cómo libertó á su pueblo de la muerte ignominiosa que le amenazaba, triunfando del perverso Aman que maquinaba pérfidamente su ruina. Este hecho sucedió en el reynado de Asuero. Se duda aun quien fuese éste, si Darío el Persa, si el Medo ú otro. Es mas verisímil la opinion de aquellos que dicen que el Asuero esposo de Esther fué Darío Histaspes. Valerio Máximo en el libro ix. hace mencion entre los Reyes Persas de un tal Ochô llamado despues Darío, el qual dió muerte á los siete Magos. *Ochô* puede equivaler á la palabra Hebrea *achás* que significa Sátrapa: añadido el

epí-

epíteto *real* ó de Príncipe como solia hacerse , se compuso la palabra *achásurus* y de aquí el nombre *Asuero*. Todo esto conviene á Darío Histaspes que dió muerte á los Magos.

Síguese en las Biblias Vulgatas el libro de *Job* , el qual niegan la mayor parte de los Hebreos que existiese realmente. Lo que de él habla la Sagrada Escritura dicen que no es una verdadera historia sino una parábola en que se propone un excelente modelo de paciencia. *Job*, dice Sulpicio Severo, *fué muy opulento ; pero tanto mas ilustre quanto que ni se dexó corromper con las prosperidades ni decayó de su virtud en la adversa fortuna*. Ignórase el tiempo en que vivió y fué escrita su historia , solo se sabe que aun no habia *Ley Escrita* pues no hace de ella mencion. Puede creerse que fué mas antiguo que Moysés , pues la edad de su vida se extiende hasta doscientos años , cuya duracion era mas limitada en los tiempos de Moysés. Además de esto se sabe que *Job* sacrificaba á Dios como padre de familias, lo qual no fué lícito despues en la ley escrita , aunque ántes se acostumbraba segun la usanza de los Patriarcas. Su patria tampoco nos es bien conocida. Solo hay de cierto que confinaba con los Caldéos , y que sus vecinos los *Sabéos* estaban situados en la parte mas septentrional de la Arabia desierta. Se llamó *Utz* ó *Hus*. Tres personas son nombradas en la Escritura con el nombre de *Utz*. La una es el nieto de Sem ó hijo de Aram (*d*) , que tuvo su mansion en Aramea ó Syria, el qual se creyó antiguamente haber sido fundador de Damasco y de Trachônitide. La otra es el hijo de Nachôr (*e*) , cuyo país se llamó *Utz* , *Usitis* ó *Ausitis*. Sus descendientes fuéron habitadores de la Arabia desierta, y se llamáron *Ausitas*. La última fué de la familia de los Horeos (*f*) , que despues fuéron expelidos de su país por los Iduméos. Dicen los doctos que la patria de *Job* fué la que tomó el nombre del segundo *Utz*, y que por tanto no fué la region de Syria ni Iduméa, sino la Arabia desierta, fundados en que sola aquella region de *Utz* ó *Aus* se llamó *Ausitis* , de su fundador *Utzo*. Pues la Trachônitide nunca se llamó *Utz* sino *tierra de Galaad* ó *de Basan* ; y la Idu-

(d) Gen. Cap. X. vers. 22. y 23.

(e) Gen. Cap. XX. vers. 21.

(f) Gen. Cap. XXXVI. vers. 28.

Iduméa tampoco se llamó tierra de *Utz* sino tierra de *Edom*, *Seir*, *Theman*. Job nació verisimilmente ó de los descendientes de Nachôr hermano de Abraham, cuyo hijo fué aquel *Utz* de quien vino el nombre Ausitis, ó de los del mismo Abraham por algun hijo suyo tenido en Cetura.

Se siguen á estos en la Sagrada Escritura los libros morales. El primero de ellos es el de *los Salmos* el mas análogo á los históricos, á los cuales puede tambien reducirse. En ellos se cuentan los hechos de Dios y es como un compendio de todo lo que habia de suceder hasta nosotros. Los Hebreos llamaron á este libro *Sepher thehilim*, esto es, *libro de las alabanzas de Dios*. Los Griegos le llamaron *Psalmos*, y *Psalterio* del verbo *ψαλλω*, *hiero suavemente*. *Psalterio* es un instrumento, cuyo sonido se llama propiamente *psalmo*. Los Judíos entonaban sus canciones sagradas al son de la cítara ó del nabli. Entre los Latinos solo hay un libro de los Salmos; pero los Hebreos le dividen en cinco partes, cada una de las cuales termina con esta cláusula *hágase, hágase*. Todos ellos se llaman de David, no porque él sea el autor de todos sino porque reunió muchos de los antiguos Profetas (dícese que algunos los cantaba Moysés) y añadió á estos muchos suyos. Además hay algunos del tiempo posterior, de quienes se tiene por autor á Esdras y á otros. No cuidamos por ahora de saber quiénes fuéron estos, pues como decia San Gregorio el Magno, *¿quándo conocemos una cosa para qué averiguar su autor? ¿qué otra cosa es esto que andar solícitos por la pluma al tiempo mismo que leemos el escrito?*

Siguese el libro que los Griegos llaman *Proverbios* y los Hebreos *Misle*. El nombre Hebreo significa propiamente *parabola* ó *comparacion*, y tambien un dicho ó sentencia escogida y notable de la palabra *Maschál* que significa *dominar*, y al mismo tiempo *tener alguna semejanza*. Y así los Proverbios no son otra cosa que sentencias breves y agudas; semejanzas que ilustran el asunto de que se habla; simbolos como los enigmas de Pytágoras, los cuales significan alguna cosa oculta, y proverbios cuyo objeto por lo comun son las verdades mas evidentes. Todas quantas cosas contiene este libro se reputan como palabras ó

consejos de los sabios. Del mismo Salomon se dice en el cap. III. del libro tercero de los Reyes que dixo tres mil parábolas. Debe pues mirarse como autor de los mas de los Proverbios, y acaso habla de sí mismo quando en el cap. xxx. dice *palabras del Compilador*, y en el xxxi. *palabras del Rey Lamuel*. Aunque sea de contrario parecer un varon docto cuya opinion referirémos en el capítulo siguiente.

El libro *del Ecclesiastes* le llaman los Hebreos *Cohemoth* de la palabra *cahal* que significa *convocó*, esto es, *el que convocó la Congregacion ó la Iglesia*. *Ecclesiastes* es nombre Griego de la misma significacion, y viene de la palabra *Ecclesia* que significa *platica* y *el lugar donde ésta se tiene*. El mismo Salomon ó ántes de su prevaricacion ó despues quando hacia penitencia declama en este libro contra la vanidad de las cosas mundanas, y para hacerlas despreciables habla del hombre abatiéndole hasta compararle en la muerte con los animales: de este modo se propone reprimir á los orgullosos.

El *Cántico de los Cánticos* es un poema al qual los Hebreos llaman *Sir Hasirim*, esto es, *Cántico de los Cánticos*, como si dixesemos un poema muy sublime ó el mas excelente de todos los cánticos. Se cree que es un Epitalamio en el qual se expresa la union casta y halagüeña de dos almas, ó mas bien un poema de argumento místico y alegórico á la incomprehensible union de Jesu-Christo con su Esposa la Iglesia, y de ésta con Jesu-Christo. Al leer este libro es necesario tener presente lo que dice San Pablo escribiendo á los Corintios (g). *Porque os zelo con zelo de Dios. Pues os he desposado con un solo varon para presentaros como vírgen pura á Christo*. El Apóstol asegura de sí mismo que desea con ardiente zelo unir los fieles de Corinto á Jesu-Christo como la vírgen casta á su esposo. Es en vano que lea este poema espiritual y amoroso quien no ame espiritualmente, pues un pecho frio no puede percibir el ardor de sus palabras. Por tanto no les era permitido á los Hebreos leer este Cántico ni el principio del Génesis ántes de los treinta años, segun nos dice San Gerónimo. Es de advertir que este libro de que vamos hablando

es

(g) Cart. II. Cap. XI. vers. 2.

es *dramático*, esto es activo: no habla en él su autor sino que introduce en él personas que hablan y obran; y así viene á ser una especie de *Drama*. Parece le compuso Salomon despues de edificada su casa de campo en 'el monte Líbano segun aquellas palabras (*h*) *ven del Líbano, ven y serás coronada*. Nada se habla en este libro sobre las costumbres, ni se hace en él mencion de Dios.

Síguese el libro *de la Sabiduría* así llamado por tratarse en él de la Sabiduría creada é increada. Los Griegos le intitulan *Sabiduría de Salomon* no porque él fuese su autor como algunos pensáron, sino porque es autor á lo ménos de las sentencias y de los sentidos que en el se contienen, pues comunmente se cree que su autor fué Philon Alexandrino el qual vivió en tiempo de los Emperadores Cayo y Claudio. Los mas son de opinion que el autor de este libro es mas antiguo que Philon Alexandrino.

Al libro de la Sabiduría se sigue el *del Eclesiástico* intitulado así segun quiere San Agustin porque se acostumbró leer en la Iglesia, pues como diremos en su lugar se llamaban libros Eclesiásticos los que se leian en la Iglesia para distinguirlos de aquellos que por su mayor autoridad se intitulaban *Canónicos*. Otros piensan que los Latinos apellidáron *Eclesiástico* á este libro á imitacion y para distinguirle del de Salomon que se llama tambien *Eclesiastes* por contener axiomas y sentencias morales semejantes á las de éste. Los antiguos le llaman exhortatorio ó preceptivo porque se dan en él preceptos sobre todas las virtudes. Los Griegos le intitulan *Sabiduría de Jesus hijo de Sirach* por quien fué primero escrito en Hebreo este libro y despues fué traducido al Griego por otro Jesus nieto ó biznieto suyo. El tiempo en que se escribió este libro se indica en el Prólogo. *Mas yo, dice, el año 38 en tiempo del Rey Evergetes despues que llegué á Egypto y habiendo estado en él largo tiempo hallé libros de no pequeña ni despreciable erudicion los que me pareció útil traducir.*

Todo el Testamento viejo se puede mirar como un vaticinio ó anuncio del futuro Mesias y así todos sus libros
son

(h) Cap. IV. vers. 8.

son profecías y vaticinios. Mas con especialidad se intitulan así aquellos que contienen los dichos y hechos de ciertos varones inspirados por el Espíritu Santo para que predixesen lo que habia de suceder quando Christo viniese. A esto aludian siempre, de suerte que sus palabras contienen muchas veces dos sentidos ya sea el asunto de sus vaticinios el tiempo presente, ó ya el venidero. Anunciaban una cosa que iba á suceder pronto y ser presagio de Christo que habia de venir. El sentido primero y mas obvio se debe entender de alguna cosa presente, el otro mas obscuro alude á Jesu-Christo. Así en la profecía de Isaías acerca de la Vírgen que habia de parir, aludia el Profeta (como diremos despues mas largamente) primero á la vírgen con quien casó, cuyo parto seria para el Rey Acab una señal de próxima libertad; pero se extendia tambien á significar otro parto que seria verdaderamente portentoso y presagio de otra libertad mas verdadera. No se puede dudar que Isaías aludió en su vaticinio á la Vírgen María y á Jesu-Christo su Hijo: por esto San Matheo le aplica con mucha razon este célebre vaticinio.

Los Profetas se dividen generalmente en quatro *mayores* y doce *menores*. Llámanse *mayores* aquellos cuyas obras son mas voluminosas, y *menores* los que son autores de otras mas cortas. Los mayores son *Isaías*, *Jeremías*, *Ezechiel* y *Daniel*; á Jeremías se agrega *Baruch* que le sirvió de amanuense. Los *Threnos*, esto es, *las lamentaciones* componen el libro de Jeremías. El asunto de estas lamentaciones son la destruccion de Jerusalem y la cautividad del pueblo Judaico. Se dividen en varios números los quales se señalan por el alfabeto con esta diferencia que el capítulo primero, segundo y quarto señalan con cada letra cada uno de los versos, y el capítulo tercero los terceros versos.

Los Profetas menores se contienen todos en un volúmen al qual por su brevedad le llaman los Hebreos *thereasar* nombre Caldeo que significa lo mismo que *doce*. Los Profetas menores son *Oseas*, *Joel*, *Amos*, *Abdias* ó segun otros *Obadias*, *Jonás*, *Michéas*, *Nahum*, *Habacuc*, *Sophonías*, ó *Zephanías*, *Aggeo*, *Zachárias* y *Malachías*.

Despues de los Profetas siguen *los libros de los Machábeos* en los quales se cuentan los hechos de éstos. En la his-

toria profana hallamos que los Machábeos se llamáron así porque llevaban escritas en los estandartes las letras iniciales de esta sentencia *¿quién como tú Dios entre todos los Dioses?* La Iglesia coloca en su Cánón Eclesiástico de los libros sagrados dos de los Machábeos. El primero de estos refiere las guerras que hizo Dios contra los impios durante la persecucion de la Iglesia por los Reyes Antiochô Epiphanes y Eupator, Demetrio Soter, Alexandro Epiphanes ó mas bien Epimanes, Demetrio Nicanor y Antiochô Sedeto siendo gobernado el pueblo de Dios y comandado por los Heroes Asamoneos Príncipes y Pontífices á un tiempo, como son Mathathías y sus tres hijos Judas Machábeo, Jonathas y Simon unos despues de otros. Josefo llama al bisabuelo de Mathathías, Asamoneo y así á los que llaman los Griegos y Latinos Machábeos apellidan los Hebreos Asamoneos. Este nombre se lee en los Salmos y significa *los primeros Varones y Príncipes*, epíteto que se dió á la familia de los Machábeos por sus singulares virtudes.

Al primer libro de los Machábeos se añade otro que se llama *segundo* no porque en él se continúe como parecia regular la historia del primer libro que llega hasta los tiempos de Juan Hircano, sino porque contiene algunas cosas pertenecientes á los Machábeos, y así mas bien que *segundo* debía llamarse *otro* libro.

Dirémos en pocas palabras lo perteneciente á los libros de que consta el Evangelio pues ningun Christiano puede ignorarlo. Contiene este en primer lugar los quatro Evangelistas *San Matheo, San Marcos, San Lucas y San Juan* quienes escribiéron principalmente la venida de nuestro Señor Jesu-Christo. En sus obras se describe especialmente el *Evangelio*, es decir, aquella feliz nueva de la venida del Mesías al mundo, que se esperaba por espacio de tantos siglos. Y así la primera parte del Evangelio se llama particularmente y con propiedad *Evangelio*. Sigúense *los Hechos de los Apóstoles*, esto es, la historia de los Apóstoles desde la muerte de Christo por espacio de casi treinta años.

Sigúense despues las Cartas de San Pablo una á los Romanos, dos á los Corintios, á los Gálatas, á los de Epheso, á los Philipenses, á los Colosenses, dos á los Tesalonicenses,

dos á Timotheo , á Tito , á Philemon y á los Hebreos. Despues se siguen las *Cartas Cathólicas* , esto es , las que dirigieron á todos los fieles , no á algun sugeto ó nacion particular. Una de Santiago, dos de San Pedro, tres de San Juan y otra de San Judas. Por último contiene esta parte de la Sagrada Biblia que se llama *Nueva Alianza ó Testamento* el Apocalipsis de San Juan Evangelista , esto es , la revelacion de los secretos que Dios le manifestó.

C A P I T U L O III.

De la division de los Libros Sagrados. De la distincion de secciones mayores y menores, de capítulos y de versos. De las antiguas divisiones del Viejo Testamento para que se leyese en las Sinagogas por espacio de un año en todos los Sábados.

Para completar la historia que hasta aquí hemos formado de los libros sagrados conviene averiguar qual es su disposicion en el Sagrado Código que los contiene , ó sea la distribucion de este Código con otras varias cosas que indica y exige se averigüe el título de este capítulo. Ya diximos que la Sagrada Biblia abraza principalmente dos partes, es á saber , las dos alianzas que Dios hizo con los hombres, la antigua y la nueva. A los Judíos pertenece especialmente la antigua así como á los Christianos la nueva. Hemos recibido de los Judíos este antiguo instrumento , de ellos pues debemos tomar lo que al presente inquirimos acerca de aquellos libros.

Josefo y Philon reconocen en el antiguo Testamento otros tantos libros quantas letras tiene el alfabeto Hebreo , es decir , veinte y dos. Estos incorporan en el libro de los Jueces el de Ruth así como las Lamentaciones de Jeremías en los demas escritos de este Profeta. Algunos Rabinos tomando por libros separados el de Ruth y las Lamentaciones de Jeremías cuentan veinte y quatro libros , los cuales distinguen con las letras del alfabeto ; mas como estas no son mas que veinte y dos repiten tres veces la letra *jod* en honor del gran nombre de Dios Jehova que empieza con esta letra.

La

La letra *jod* triplicada suele segun la costumbre de los Caldeos expresar tambien el nombre de Dios. San Juan en su Apocalipsi representa, segun dice San Gerónimo, estos veinte y quatro libros, en los quales á cada paso se anuncia á Jesu-Christo por medio de otros tantos ancianos que introduce adorando al Cordero.

Los Judíos subdividen estos veinte y dos ó sea veinte y quatro libros del Antiguo Testamento en tres partes que son la Ley, los Profetas, y los Agiographos ó Santos Escritos. Todos los libros de que consta la Escritura son Sagrados; pero no hallando otro título con que distinguir esta tercera parte llamáron á los libros pertenecientes á ésta *Ketuumim*, esto es, *Escritos*: entendiendo por énfasis los *Sagrados Escritos*, ó como dicen los Griegos *Hagiographa*. A esta division atendia acaso Jesu-Christo, quando dice en San Lucas (a); *porque es necesario se cumpla lo que está escrito de mí en la Ley de Moysés, en los Profetas y en los Salmos*. Aquí nombra el libro de los Salmos por qualquier escrito Sagrado. La Ley contiene los cinco libros de Moysés. Los Profetas tienen ocho libros, pues en la segunda clase comprehenden los Profetas que llaman primeros, de suerte que el primer libro de esta clase ó de los Profetas sea el libro de Josué; el segundo el de los Jueces al qual se añade á veces el de Ruth; el tercero el de Samuel que nosotros llamamos el primero y segundo de los Reyes; el quarto el de los Reyes que se compone de los volúmenes tercero y quarto de este nombre. A los demas Profetas les llaman *posteriores*, los quales colocados en sus clases son; el quinto Isaías; el sexto Jeremías; el séptimo Ezechiel. El libro octavo contiene los doce Profetas menores. Así echará de ver el Lector que Daniel no se cuenta entre los Profetas. Ultimamente la tercera clase contiene los *Hagiographos*, esto es, los Escritos Sagrados, con el qual nombre intitulan los demas libros del Sagrado Código. El primero de los Hagiographos es el libro de Job, el segundo los Salmos de David, el tercero las parábolas de Salomon, el quarto el Eclesiastes, el quinto el Cántico de los Cánticos, el sexto el libro de Daniel

(a) Cap. XXIV. vers. 44.

niel. Ya diximos que á éste le exceptuan los Judíos del número de los Profetas, aunque conocen que fué verdaderamente inspirado por Dios, pues vaticinó la venida del Mesías con otros sucesos; por cuya razon el mismo Jesu-Christo le llama Profeta; pero así les pareció conveniente á los Hebreos. Es bastante insulsa la razon que da Maimonides para no incluirle en el número de los Profetas; porque, dice no tuvo Daniel revelacion alguna quando estaba despierto y con libre uso de los sentidos, sino solamente en sueños. El séptimo libro de los Hagiographos es Crónica, y se intitula entre nosotros *el primero y segundo del Paralipómemon*; el octavo de esta clase es el de Esdras, y el nono el de Esther.

Algunos son de opinion que los Judíos en otro tiempo llamaban propiamente Profetas á aquellos que incorporados en cierto Colegio tenian el cargo de escribir las Actas públicas y que los escritos de estos se contaban en el número de los libros de los Profetas aunque no contuviesen vaticinio alguno quales son los libros de Josué y los de los Jueces. Por el contrario que aquellos libros cuyos autores no eran individuos de dicho Colegio se les excluia del número de los proféticos aunque contuviesen vaticinios. En quanto á los Salmos convenimos con los Judíos y Griegos en que son ciento y cincuenta. Solo se diferencian los Griegos y Latinos de los Hebreos en que aquellos juntan en sus versiones el Salmo nono con el décimo, y para que no falte el número expresado dividen en dos el salmo ciento quarenta y siete.

Estas son las divisiones generales del viejo Testamento. Dividen además los Judíos el Pentatéuchò en *paraschás*, esto es, en *secciones distintas* de las quales unas son mayores y otras menores. Las *paraschás* ó *secciones mayores* son aquellas tareas hebdomadarias de las lecciones de la ley en número de cincuenta y quatro, porque como hemos ya dicho estaban obligados los Judíos á leer todos los años el Pentatéuchò acabando su lectura en la fiesta de los Tabernáculos y principiándola el sábado siguiente á esta. Nuestro Calendario no comprehende mas que cincuenta y dos semanas, y así para llenar su espacio bastarian cincuenta y dos

dos paraschás ó secciones mayores. Pero los Judíos haciendo la cuenta con su año intercalar el qual tiene un mes mas, por esta razon juntan en los años vulgares dos paraschás. Las paraschás ó *secciones menores* son unas pequeñas divisiones de la Ley ó de las secciones mayores segun la diversidad de la materia. Las paraschás ó secciones así mayores como menores las divide los Judíos en *petuchôt*, como ellos dicen, esto es, en *secciones abiertas*. Las paraschás abiertas y particularmente las mayores se distinguen con la letra *phe* mayúscula repetida tres veces, las menores con esta misma letra simple, y minúscula. Cada una de las secciones abiertas toma el nombre de su primera voz. Así la primera paraschá de todo el sagrado Código se intitula *Bereschith* que es la primera voz del Génesis y por tanto de toda la Escritura. Hay otras paraschás llamadas *Sethumot*, esto es, *cerradas* y se empiezan en medio de la línea. Estas paraschás *Sethumot* son mayores y menores. Las *mayores* se señalan con estos tres mayores *Samech*, y las *menores* con un pequeño *Samech* como se puede ver en las mas de las Biblias Hebreas.

Finalmente cada paraschá mayor se divide en siete partes por ser siete los lectores de los quales cada uno lee la parte ó tarea que le corresponde. El Sacerdote si está presente lee el primero, el segundo el Levita, despues los demas lectores segun su dignidad.

A cada una de las paraschás corresponden las *haphtaras* ó lecciones proféticas así llamadas porque leidas estas se despedia al pueblo, pues tal es la significacion de la voz *haphtara* que se deriva del verbo que entre los Hebreos es lo mismo que el *dimittere* de los Latinos que significa soltar, ó dar licencia. Hago con gusto esta observacion para que se vea que esta costumbre de leer en la Iglesia la sagrada Escritura tiene su origen de los antiguos ritos de los Judíos; así como tambien la distincion de ella en lecciones y cánticos usada entre nosotros, ó sea la costumbre de leer y de cantar. Los Christianos han imitado las paraschás de los Hebreos en los Evangelios Dominicales, y las haphtaras en las Epístolas que se leen en las Misas, ya de los libros de los Profetas, ya de otros de la Escritura, y mas freqüentemente de las Cartas de
los

los Apóstoles. Se puede ver en el Calendario de los Hebreos que hemos ya propuesto, que *paraschá* correspondia leerse en cada sábado del mes, y que *haphtara* correspondia á esta *paraschá*. A las secciones medias llaman los Judíos *sídras*, esto es, órdenes ó divisiones mas pequeñas de la *paraschá*, señaladas por los Masoretas en los libros sagrados para distinguir el texto en todos los libros del viejo Testamento, segun la coherencia ó diversidad de las cosas comunes á todos ellos.

Hay otra division de la sagrada Escritura en capítulos á la qual llaman los Hebreos *perachím*, como si dixesen *secciones*. Se duda que entienden los Griegos en los Hechos de los Apóstoles (b) por estas palabras *περιοκὴν τῆς γραφῆς*, las quales traduce simplemente el intérprete de la Vulgata por estas otras; *lugar ó pasage de la Escritura*. Unos juzgan que se significa allí la *paraschá*, otros que la *haphtara*. El pasage alegado es de Isaías Profeta donde dice que Christo fué llevado á la muerte como un cordero.

La division de la Sagrada Escritura en capítulos es invencion de los Christianos, los quales han imitado á los Judíos en la division que estos hacen del Pentatéuchô en secciones. Despues han adoptado los Hebreos esta misma division de los Christianos. La distribución en capítulos unos la atribuyen á Hugo Cardenal, otros á Carló Magno. La otra division del texto es en versículos, los quales interrumpen su continuacion, y le dividen en sentencias ó perfectas ó cortadas por medio del acento que los Hebreos llaman *soph pasuch*, cuya division no conociéron los antiguos Hebreos como enseña Elías Levíta, quien observa que el libro de la Ley se escribió sin distincion de versos; y aun carecen de ésta los exemplares que tienen guardados los Judíos en el Arca Santa de sus sinagogas para las lecciones solemnes de los Sábados y demas fiestas. Sin embargo San Gerónimo da á entender en su prefacion ó prólogo del Paralipómenon y de Isaías, que los códices antiguos de los Judíos se dividian en sentencias, comas ó incisos, miembros y versículos separados por medio de algunos intervalos. Dice asimismo que conservó en su version para la utilidad de los lectores esta misma di-

(b) Cap. VIII. vers. 32.

vision de incisos é intervalos que halló en los códices Hebreos.

Es de advertir que aquellas divisiones que los Hebreos llaman *perachim* en Griego se dicen *capítulos*, esto es, ciertas particulas ó pequeñas partes de la Escritura que nosotros llamamos capítulos. Lo que llaman los Hebreos *meghila*, esto es *volúmen*, llaman los Intérpretes Griegos *capítulo*: así en el Salmo xxxix. donde se dice; *entonces dixé: He aquí vengo. En la cabeza del libro está escrito de mí*: en Griego es lo mismo que *en el capítulo del libro*, y en el original lo mismo que en el volúmen ó cuerpo del libro. Así quando en la Escritura se manda á Ezechiél *comer el volúmen*, los Griegos traducen el nombre *meghila*, *capítulo*. No es verisímil que se le propusiese á Ezechiél que comiese todo el volúmen de los sagrados libros sino algun *perusch*, fragmento, seccion ó capítulo. Se pregunta pues qual sea el sentido de las palabras del Salmo, que el Apóstol (c) interpreta de Jesu-Christo: *He aquí vengo, en la cabeza del libro está escrito de mí.* (Los Griegos *en el capítulo*, &c.) San Gerónimo fué de opinion que aquel capítulo era el principio del Génesis, el qual dice así, *bereschith*, esto es, en la cabeza, en el principio. Pero es mas conveniente tomar las palabras de Jesu-Christo con alusion á toda la Escritura, la qual toda habla de él; y por tanto así como en el Evangelio dice de Moysés *escribió de mí*; así tambien comprehende aquí toda la Sagrada Escritura, como si dixese, en todos los capítulos de la Escritura se habla de mí.

Los Christianos dividiéron desde luego los libros del nuevo Testamento en secciones ó partes mayores, para que se pudiese entender y leer en público con mas comodidad, distribuyendo para este efecto en ciertos capítulos todas las materias que tienen conexiön entre sí, y se contienen baxo un mismo título. Hemos ya visto en el libro precedente, hablando del modo con que se leia la Escritura en las sinagogas, que se apreciaba en gran manera el honor de las primeras lecciones. Los que empezaban á leer se llamaban con la voz *Hybrida Archiphereticae*, esto es, Princi-

pes

(c) Carta á los Hebreos cap. X. vers. 7.

pes del capítulo ó seccion. La seccion, como hemos dicho, se llamaba *perek*, *pherachim* ó *perecim* secciones. De estos Archipheréticas se hace mencion en la Novela de Justiniano donde se trata de los Judios, y en los rituales Eclesiásticos se habla con frecuencia de las lecciones que se leian en la Iglesia por los Lectores, avisandó ántes el Diácono de este modo, *atendamos*. Es antigua la division en versos del nuevo Testamento pero la division moderna de estos así del viejo como del nuevo Testamento se atribuye á Roberto Esteban de cuya invencion le da la gloria su hijo Enrique Esteban en el Prólogo á las concordancias del nuevo Testamento. En los manuscritos se pueden ver las varias divisiones que otros hicieron de la Sagrada Biblia.

Las divisiones de los libros del nuevo Testamento se han observado con mas religiosidad porque se habia de concordar entre sí á los Evangelistas. Eusebio halló ciertos cánones ó reglas para hacer esta concordia, segun la qual era necesario distinguir con versículos cada Evangelista para poderlos entender y leer con mas comodidad ya fuese pública ó privadamente. Á estas secciones las llaman á veces los Padres lecciones, porque en las sagradas juntas se leian cada dia algunos capítulos ó secciones de los Apóstoles y Evangelistas para cuyo efecto se instituyó el empleo de los Lectores de que á cada paso se hace mencion entre los mas antiguos. Apenas el Diácono decia *atendamos*, empezaba el Lector á leer el testo de la Escritura. Cada seccion tenia su título ó inscripcion, por lo qual se llamaban tambien títulos. Se dividia asimismo el texto en cabezas ó capítulos segun el contexto, orden y variedad de cada uno de los libros, de modo que se llaman capítulos aquellas partes porque contienen diverso argumento, orden y variedad de asunto, formando por esta razon cada una de ellas nueva parte ó capítulo, el qual se distingue con cierto intervalo y con letras mayúsculas. Antiguamente eran mas cortos los capítulos, como se puede ver en los Escritores antiguos que cuentan muchos en cada Evangelista. Llámanse *versos* las divisiones menores, dichas así de volver con la pluma, porque inmediatamente se pasa á nueva línea, y así parece que se divide la oracion y como que se compone de metro.

Los Griegos y Latinos citan con frecuencia los escritos de los varones doctos, no solo contando el número de los libros sino el de los versos y líneas. Así dice Plinio (d) que Zoroastres escribió doscientos mil versos: y San Gerónimo, que San Hilario trasladó á los Salmos cerca de quarenta mil versos de Orígenes. Cuenta aquel en el Génesis quatro mil quinientos versos; y en todo el Pentatéuchô siete mil novecientos cincuenta. Es ridícula á mi parecer la exâctitud con que los Judíos procuran fixar en el libro de la Ley la magnitud de las líneas en la columna, y el número de las letras en cada línea.

No es necesario advertir que el Nuevo Testamento se divide en libros históricos que tratan de Christo y los Apóstoles, á saber, los quatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles; y en didácticos como son las Cartas de San Pablo á las Iglesias ó á ciertas personas, y las de los demas Apóstoles San Pedro, San Juan, Santiago y San Judas. El que se intitula Apocalipsis es profético.

CAPITULO IV.

De los Autores de los libros sagrados, y del tiempo é idioma en que se escribiéron.

Es cosa sentada que todos los libros Sagrados han sido dictados por el Espíritu Santo; es necesario saber de qué idioma ó estilo se valió en su inspiracion. Añadirémos á lo arriba dicho sobre este asunto que el Pentatéuchô fué escrito por Moysés segun lo indican varios pasages de este libro y se asegura en algunos otros. Es muy fácil la solucion de lo que suele objetarse contra esta verdad, á saber, que en estos libros se refiere la muerte de Moysés y otros sucesos posteriores á ella, los quales no pudo escribir Moysés despues de muerto; que se da á las regiones y ciudades ciertos nombres que no tuvieron sino despues de su muerte. No niegan los Escritores Ortodoxôs que Esdras y otros

va-

(d) Lib. XXX, cap. 1.

varones principales de la Iglesia Judaica á quienes estaba encomendado el cuidado y custodia de los libros sagrados y que los recopiláron despues de la vuelta del cautiverio de Babilonia, añadieron á estos libros alguna cosa ó para completar ó para ilustrar la historia, y que estas adiciones habiendo sido puestas primeramente al margen se pudieron inxerir despues en el contexto. Y aun acaso las insertó el mismo Esdras quando dió á luz los libros sagrados; y de esta clase son la muerte de Moysés y la nueva nomenclatura de las regiones y ciudades.

Estas palabras del capítulo xxiv. vers. 26. que se leen en el libro de Josué *escribió tambien* (Josué) *todas estas cosas en el volumen de la Ley del Señor*, parece denotan que fué él el autor de este libro que lleva su nombre al frente. Algunos son de opinion que este libro se escribió despues de los tiempos de Salomon. Su autor habla á veces de tal conformidad que señala el tiempo pasado despues de la cosa que cuenta, como que se colocáron por mandado de Dios doce piedras en la ribera del Jordan, añadiendo, *y allí permanecen hasta el día de hoy* (e): de cuya expresion usa muchas veces. Así en el cap. v. vers. 9. dice: *Y se dió á aquel lugar el nombre de Gálgala hasta el día de hoy*. Y hablando en el cap. x. vers. 14. de la milagrosa parada del sol por mandado de Josué dice; *no hubo antes ni despues dia tan largo*. Algunas otras cosas pudieron tambien añadirse á este libro ó por Esdras, ó por otros que cuidáron de trasladar los libros sagrados.

Se ignora cuál fuese el autor del libro de los Jueces. Muchos son de parecer que fué Samuel, mas sea el que fuese su autor no alcanzó el reynado de David, pues dice en el cap. i. vers. 21. *Mas los hijos de Benjamín no destruyéron á los Jebuseos que habitaban en Jerusalem, y los Jebuseos habitáron en Jerusalem con los hijos de Benjamín hasta el día de hoy*. David fué quien expelió á los Jebuseos de aquella ciudad.

El libro de Ruth parece se escribió en el reynado de David. Su historia sucedió en el tiempo en que habia un solo Juez,

(e) Cap. IV. vers. 9.

Juez, quando gobernaban los Reyes. No se expresa el nombre del Juez. El autor forma la genealogía que extiende hasta David.

Los dos libros siguientes que los Griegos y Latinos llaman primero y segundo de los Reyes, los intitulan los Hebreos con el nombre de *Samuel*. A la verdad este Profeta solo pudo escribir los veinte y quatro primeros capítulos del primer libro, pues el fin del primero y todo el segundo hablan de las cosas acaecidas despues de su muerte, y aun en los primeros capítulos hay muchas cosas que suponen haber sido otro su autor.

Los otros dos libros que los Griegos y Latinos llaman tercero y quarto de los Reyes, y los Hebreos primero y segundo, se atribuyen comunmente á Esdras, como tambien el Paralipómenon, los quales es verisímil se compusiesen de varias notas y comentarios despues de la cautividad de Babilonia. Conviene oír lo que dice Theodoretto en el Prólogo á los libros de los Reyes acerca de sus autores. "Hubo, dice, muchos Profetas cuyos libros no hemos encontrado, pero cuyo nombre sabemos por la historia del Paralipómenon. Cada uno de estos acostumbraba escribir lo que acaecia en su tiempo, y de aquí es que la historia del primer reynado la llaman los Hebreos y los Syrios Profecía de Samuel. Lo qual conocerá fácilmente quien quiera leer este libro. Los que compusieron la historia de los reynados escribiéron mucho tiempo despues de ellos valiéndose para este efecto de sus escritos. Pues de otro modo ¿cómo podia ser que quien vivió en tiempo de Saul y de David, escribiese los sucesos del tiempo de Ezequías, Josías y Nabuchodonosor, la expedicion y cerco de Jerusalem, la cautividad del pueblo, su emigracion á Babilonia y la muerte de Nabuchodonosor? Es pues evidente que cada uno de los Profetas escribió los sucesos de su tiempo, y otros recogiendo sus manuscritos compusieron la historia de los reynados. Además hubo algunos otros historiografos de aquellas cosas que omitieron los Escritores antiguos y de estas adiciones tomó nombre el libro del Paralipómenon, como que enseña lo que otros omitieron".

Los

Los dos libros que corren con el nombre de Esdras los tuvieron por uno en otro tiempo los Hebreos como observa San Gerónimo. Pero tienen en efecto dos diversos autores. El primero le escribió Esdras á quien hicieron su Gefe los Judios que lograron el permiso de volver á su patria el año séptimo de Artaxerxes Rey de los Persas. Contiene la historia de la libertad del cautiverio de los Judios desde el primer año de Cyro hasta el vigésimo del reynado de Artaxerxes Longimano. Nehemías escribió el segundo libro. Este era Copero de Longimano quien le dió facultad el año veinte de su reynado para volver á Jerusalem y reedificarla. La historia de este libro comprehende lo acaecido desde el año veinte del reynado de Longimano , hasta Darío Noto su hijo el qual empezó á reynar el año de 3581 de la creacion del mundo. Pues el Darío Persa de que hace mencion Nehemías en el cap. XII. vers. 22. no puede ser Darío Codomano á quien venció Alexandro Magno el año 3674 de la creacion del mundo, porque Nehemías no alcanzó este tiempo. Ocurren en el libro primero de Esdras algunas dificultades en quanto á las genealogías , de las quales pudo ser causa la impericia ó poco cuidado de los copiantes. En el cap. XII. vers. 22. de este libro segundo de Esdras ó sea de Nehemías se hace mencion de Jeddoa el qual si entónces hubiera sido Pontífice , seguramente no se le tendria por aquel Sumo Pontífice Jaddo que salió al encuentro á Alexandro Magno quando vino á Jerusalem , pues no pudo conocerle Nehemías , porque desde el año veinte de Longimano hasta Alexandro Magno pasaron mas de cien años. Mas en el lugar citado no se dice de Jeddoa ó Jaddo que fuese entónces Pontífice; pudo acaso nacer al fin del reynado de Darío Notho y alcanzar así el de Alexandro Magno. Pero lo mas verisimil es que lo que se refiere en este CAP. XII. hasta el vers. 27. parece posteriormente insertado pues en este libro se interpola la serie histórica de los Sacerdotes y Levitas que viniéron á Jerusalem con Zorobabel. Desde el vers. 27. de este libro empieza á hablar Nehemías de la reedificacion de los muros de Jerusalem , pero añade al fin del libro: *de los hijos de Joiada hijo de Eliasib Sumo Sacerdote era yerno Sanabalat Horonites , al qual se pa-*

paré de mí. Este Sanabalat de quien se hace mención varias veces debe tenerse por distinto de aquel que edificó cerca de cien años despues en el Reynado de Alexandro otro Templo en el monte Garizim en la region de Samaria, por odio á los Judíos y en competencia del Templo de Jerusalem.

El libro de Tobías sea quien fuere su autor convienen los Judíos en que contiene una verdadera historia aunque no le reconocen por Canónico. Se ignora quién fuese su autor igualmente que el de los libros de Judith y Esther, y tambien del de Job cuya época es asimismo desconocida. Hemos ya dicho que David no compuso todos los Salmos, ni tampoco Salomon solo es el autor de todos los Proverbios y del Eclesiastes. En quanto á ser éste el autor del Cántico de los Cánticos convienen todos los Eruditos.

Un varon docto atribuye á Salomon los veinte y quatro primeros capítulos de los Proverbios de treinta y uno que contiene este libro. Los cinco capítulos siguientes es de opinion que fuéron recogidos de sus escritos por los varones de Ezechías como lo dan á entender las primeras palabras del capítulo xxv. que parecen puestas por via de proemio á estos cinco capítulos: *Estas son tambien parábolas de Salomon que recogieron los siervos de Ezechías.* El nombre de Ezechías se expresa claramente en este cap. xxv. y enigmáticamente en el xxx. el qual atribuye aquel docto á este Rey. *Las palabras, dice, del que congrega, hijo del que vomita, vision que habló el varon que tiene á Dios consigo, y que confortado con la continua asistencia de Dios dixo: &c.* Así traduce el intérprete Latino, pero otros traducen de este modo: *Palabras de Agur hijo de Jake: profetizó este varon á Ithiel y á Uchál,* ó segun el Vatablo, *palabras de Agur hijo de Jake: profetizó este varon á Ithiel: á Ithiel digo y á Uchál.* Y así las dos voces del original Agur y Jake las tomaron el Vatablo y otros por nombres apelativos. El intérprete de la Vulgata toma por nombres propios estas palabras *del que congrega, hijo del que vomita,* como si diese á entender que este capítulo es de aquel que *por congrega* ó *amontonar* se podia llamar Agur en Hebreo. Ezechias habia acopiado muchas riquezas, pues se dice en el lib. II.

del Paralipómenon cap. xxxii. vers. 27. *fué Ezechías rico y de muy grande reputacion , y juntó para sí muchos tesoros de oro y plata.* Al contrario Acház padre de Ezechías se llama con razon *el que vomita*, y así Ezechías se llama *hijo del que vomita.* Acház segun refiere el lib. iv. de los Reyes cap. xvi. vers. 8. *habiendo recogido el oro y plata que pudo hallarse en la Casa del Señor y en los tesoros del Rey envió presentes al Rey de los Asyrios.* Derramó como quien vomita sus riquezas. Y en el libro II. del Paralip. cap. xxviii. vers. 21. se dice: *Acház habiendo despojado la Casa del Señor y la de los Reyes y Príncipes hizo regalos al Rey de los Asyrios.*

Ezechías no quiso poner su nombre en el libro sagrado porque habia pecado contra Dios, como consta del lib. II. del Paralip. cap. xxxii. vers. 25. Pero despues se reconcilió con Dios y éste le asistió; y así se pudo llamar Ithiel, esto es, *con quien Dios está*, y tambien Uchâl nombre que se deriva de la palabra Hebrea *jachâl*, *fué poderoso.* Pero Ezechías conoció bien que este poder le tenia de Dios, pues se dice en el lib. II. del Paralip. cap. xxxii. vers. 25. *Su corazon se engrió y se exáltó la ira de Dios contra él, y contra Judá, y contra Jerusalem. Mas despues por haberse ensoberbecido su corazon se humilló tanto él como los vecinos de Jerusalem: y por eso no vino sobre ellos la ira del Señor en los días de Ezechías.*

El último capítulo de este libro, á saber el xxxi, empieza así: *Palabras del Rey Lamuel. Vision con que le instruyó su madre.* El sabio crítico, cuya opinion refiero, es de parecer que este Rey fué Manassés, que sucedió á Ezechías y fué llevado cautivo á Babilonia. Calló su nombre el qual era odioso por los pecados de que despues hizo penitencia. Lamuel es nombre Caldéo cuya significacion es desconocida. Ezechías habia sido instruido por Dios, *varon con quien está Dios.* Pero Manassés pecador dice de sí; *vision con que le instruyó su madre*, esto es, *la sinagoga de los Judíos.*

No se sabe con certeza quienes fuéron los autores del libro de la Sabiduría y del Eclesiástico, como tampoco de los Machábeos. San Gerónimo creyó que el libro de la Sabiduría le compuso Philon Judío; pues dice se descubre en él el

gusto de la elegancia Griega. Las Profecías llevan al frente sus autores así como los libros que se contienen en el Evangelio. De los Hechos de los Apóstoles el mismo San Lucas se declara autor en el Exórdio. Hace mucho tiempo que se disputa si la Carta escrita á los Hebreos es del mismo San Pablo. Algunos, como Tertuliano, se la atribuyen á San Bernabé, otros á San Lucas, otros á San Clemente. Hay quienes piensan que la disposicion de ella es de San Pablo, pero que el estilo es de San Lucas, y que no lleva el nombre de su verdadero autor porque era desagradable á los mas de los Judíos. Quando consta quien fué el verdadero autor de un libro, consta tambien la época en que se escribió, esto es, el tiempo en que vivió su autor. Y así en quanto al tiempo en que se escribiéron los libros de la Sagrada Biblia, es evidente que fué en el que vivieron los Escritores cuyo nombre llevan al frente, por exemplo, en el tiempo que vivió Moysés, Josué, David, Salomon, Isaías, Esdras, &c. Nada hay averiguado, sobre el tiempo en que escribiéron los libros del nuevo Testamento los Escritores cuyos nombres llevan, sino por la tradicion que refieren en primer lugar Eusebio y San Gerónimo, y por los manuscritos antiguos en los cuales se nota la edad de cada Escritor Sagrado. Es de advertir, que las Epístolas de San Pablo no se colocaron por el orden del tiempo, sino segun la dignidad de las ciudades á quienes fuéron enviadas; y en primer lugar que los Apóstoles no tuvieron mandato alguno de Dios para escribirlas que nos conste por el sagrado contexto. Pues Dios habia dicho por boca de Jeremías: *daré ó publicaré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones.* Los Santos Padres observan que la Iglesia hubiera podido carecer de todo escrito si los Christianos todos hubieran perseverado en la verdad y la caridad; lo qual dice elegantemente San Juan Chrisóstomo en la primera homilía sobre San Matheo. "Convendria, á la verdad, que no hubiésemos necesitado del auxilio de las letras sino que hubiesemos vivido tan pura y castamente que en lugar de libros usásemos de la gracia del Espíritu Santo, y que como aquellos fuéron escritos con tinta, así nuestros corazones estuviesen impresos por el Espíritu Di-

» vino. Mas ya que hemos desechado de nosotros esta gracia
 » démonos priesa y apliquémonos á esta segunda navegacion.
 » A la verdad, que fuese lo primero mucho mas sublime,
 » lo manifiesta Dios no ménos por sus palabras que por sus
 » obras; pues habló á Noé, á Abraham y á sus sucesores,
 » á Job y á Moysés no por escrito sino por su propia
 » boca, lo qual hizo porque halló puros é inocentes sus
 » corazones. Mas despues que el pueblo de los Judíos se en-
 » cenagó en los vicios fué necesario darle escritos y tablas,
 » y las advertencias que se dan por medio de ellas. Y lo
 » que hemos dicho no solo sucedió con los justos del vie-
 » jo Testamento sino tambien con los del nuevo. Pues na-
 » da dió por escrito á los Apóstoles, sino que en lugar de
 » letras les prometió la gracia del Espíritu Santo". San Ire-
 » neo afirma que quando él escribia florecia la Iglesia entre las
 » naciones bárbaras que aun no habian aprendido las letras.

No obstante pondrémos por último la cronología de los Escritores Evangélicos que se halla confirmada por la antigua tradicion, sin cuya autoridad ni aun podria probarse que estos tienen por autores á aquellos cuyos nombres llevan. Aunque no convengan en todo los antiguos monumentos en quanto á esta cronología, es no obstante cierto, por exemplo, que San Juan no escribió su Evangelio mucho tiempo ántes del fin del siglo primero. Hasta este tiempo careció la Iglesia de su Evangelio. ¿En dónde, pues, estaban escritas aquellas palabras *en el principio era el Verbo* sino en los corazones de los Christianos, que no por otra razon daban asenso á lo que San Juan escribia sino porque se conformaba con la doctrina que ellos ó sus padres habian aprendido del mismo Jesu-Christo? Y así es claro que tanto la interpretacion como la verdad de las Escrituras debe tomarse de la antigua y cierta tradicion la qual sola podria bastar para probar su verdad. Algunos de los libros que se citan en los sagrados Escritos se han perdido. La Iglesia hubiera podido carecer de todos los demas así como carece de éstos; mas no lo permitió Dios por la utilidad que de los sagrados libros redundá á su Iglesia. Pondré aquí la mencionada cronología segun la siguen los mas y se halla en los manuscritos antiguos. En ella veremos que las Cartas de San Pablo no es-
 tan,

tan, como ya diximos, colocadas por su antigüedad, sino segun la dignidad de las ciudades á quienes se escribian.

	Desde la Pasion del Señor.	De la Era Vulgar.
San Matheo escribió el Evangelio . . .	Año 6	39
San Marcos	10	43
San Pedro escribió su primera carta el mismo año en que San Pablo la primera á los Tesalonicenses.	19	52
Poco despues escribió San Pablo á los mismos Tesalonicenses:		
A los Gálatas: San Lucas escribió en el mismo año su Evangelio.	23	56
El año siguiente escribió San Pablo la primera y segunda carta á los de Corinto; y tambien á los Romanos.	24	57
A los Philipenses, á Philemon, á los Colosenses, á los Ephesios y á los Hebreos.	29	62
Se escribiéron entónces los Actos de los Apóstoles.	30	63
San Pablo escribió dos cartas á Timotheo, y tambien escribió á Tito; la segunda carta de San Pedro es de este mismo tiempo.	33	66
Ignórase el tiempo en que se escribió la carta de Santiago y la de San Judas.		
San Juan Apóstol escribió en su destierro de la isla de Pathmos el Apocalipsis en el año sesenta y uno despues de la Pasion.	61	94
Dos años despues escribió el Evangelio.	63	96
Y hasta el año sesenta y cinco despues de la Pasion del Señor en que se cree murió, escribió sus tres cartas.	65	98

Por lo que hace á la lengua en que fuéron escritos cada uno de los libros sagrados, convienen todos los eruditos en que los del antiguo Testamento se escribiéron en la Hebrea, si se exceptua el libro de la Sabiduría, el del Eclesiástico, Tobías, Judith y el de los Machábeos que al presente están en Griego, y algunas adiciones á Daniel y á Esther. San Gerónimo afirma que traduxo del Caldéo el libro de Tobías y el de Judith. Asegura tambien, que vió el primer libro de los Machábeos escrito en Hebreo, y el segundo en Griego. El texto de Daniel es Caldéo desde el versículo 4. del cap. I. hasta el cap. VIII. y el de Jeremías al fin del cap. X. Una gran parte de Esdras, esto es, desde el vers. 8. del cap. IV. hasta el vers. 27. del cap. XXVII. está escrita en Caldéo, pues se sacó de las crónicas Caldéas. En el libro de Job se hallan algunas voces Arábigas. Todos los Escritores del nuevo Testamento escribiéron en Griego excepto San Matheo que como escribió para los Hebreos usó de su idioma. San Gerónimo dice que en su tiempo hablaba aun en Griego todo el Oriente, y que en la Italia, en Francia y en el resto de Occidente no era desconocida esta lengua. Por esta razon convino que los Evangelistas usasen de este idioma, como el mas conocido en todo el mundo donde se promulgó el Evangelio. Se hallan no obstante en éste ciertas palabras como *Tabitha cumi* y *Eli*, *Eli lamma Sabacthani*; las quales se llaman Hebreas. Pero es de advertir que en el tiempo en que escribiéron los Apóstoles se llamó Hebreo el lenguaje Syrio ó Caldéo, aunque distinto del Hebreo antiguo de los sagrados libros.

CAPITULO V.

Quál sea la autoridad de cada uno de los Libros Sagrados, ó quáles son tenidos por Canónicos, quáles por Deutoro-Canónicos, y quales por Apócrifos.

Aunque consta por los muchos argumentos, que hemos ya referido, la autoridad de los libros sagrados no obstante será conveniente establecerla segunda vez. Esta se deduce de las mismas cosas que en ellos se refieren, las quales siendo á todas luces tan verdaderas es consiguiente que los que las escribiéron fuéron hombres veraces é inspirados por Dios que ni puede engañarse ni engañarnos. No es posible que Moyses autor del Pentatéuchô escribiese cosas falsas, pues además de que le hubieran reconvenido entónces aquellos mismos ante quienes pasáron, han sido éstas confirmadas despues con el suceso de otras que él habia anunciado como futuras, y asimismo con el testimonio de los que le sucediéron y abrazáron la dura ley que les impuso, los quales hubieran sin duda sacudido su yugo si hubiesen llegado á sospechar que Moyses les engañaba en la cosa mas mínima. Mereciendo, pues, entero crédito sus escritos ¿quién podria dudar que aquel fué un varon escogido por Dios, que dirigió su pluma, y que por tanto debe mirarse como palabra de éste todo quanto él dixo? Lo que hemos dicho de Moyses debe igualmente decirse de los demas Profetas que escribiéron en los siglos siguientes, y cuyo cuidado fué conservar con religiosidad incorruptos los escritos de Moyses y de sus predecesores, trasmitiéndonos de este modo por una serie no interrumpida quanto recibieron de sus mayores. Este argumento es mucho mas poderoso respecto de los Hebreos cuyos Pontífices encargados de la custodia de los sagrados libros se sucedieron de padres á hijos sin interrupcion por una larga serie de dos mil años desde la promulgacion de la ley hasta los últimos tiempos sin ser admitidos otros que no fuesen de la primera familia de los Sacerdotes. Todos ellos se numeran por sus nombres, segun dice Josefo en el libro I. contra Apion. "La mayor prueba, dice este Autor, de la integridad de estos libros es

„que los Pontífices entre nosotros se cuentan por espacio de
 „dos mil años sucedidos de padres á hijos. Si estos alteran algo
 „se les prohíbe el llegar al altar ó celebrar otra funcion sacer-
 „dotal: lo qual se hace con razon y aun necesariamente; pues
 „ni á todos se concede la facultad de escribir, ni se encuentra
 „además de esto discordia alguna en lo escrito. Solo tienen esta
 „facultad los Profetas, los quales han conocido los hechos mas
 „antiguos segun Dios les inspiraba y han referido públicamen-
 „te los de su tiempo conforme pasaron. No tenemos infinitos
 „libros que discorden ó se contradigan á sí mismos; solamente
 „tenemos veinté y dos libros que tienen á su favor la autori-
 „dad de todos los siglos, y á quienes por tanto se les da cré-
 „dito justamente. De estos los cinco son de Moysés, los quales
 „contienen la historia de la creacion y de las generaciones
 „siguientes hasta su muerte. Esta época es casi de tres mil
 „años. Desde la muerte de Moysés hasta Artaxerxes Rey
 „de los Persas que reynó despues de Xerxes, escribiéron
 „los Profetas en trece libros todo lo acaecido en sus tiempos.
 „Los quatro restantes contienen hymnos en alabanza de
 „Dios, y varios preceptos de la vida humana. Desde Arta-
 „xerxes hasta nuestros tiempos se escribiéron todos los acon-
 „tecimientos de por sí, pero no han logrado igual reputa-
 „cion porque no hubo despues una cierta sucesion de Pro-
 „fetas. Es pues constante que debemos creer á sus escritos
 „del mismo modo que damos fé á los de nuestros tiempos,
 „tanto mas quanto en aquel siglo ya pasado nadie se atre-
 „vió á añadir, quitar ó transformar alguna cosa en ellos:
 „y así todos los Judíos tienen por costumbre desde su pri-
 „mera generacion abrazar y mantener constantemente sus di-
 „vinos dogmas, y si es necesario, morir gustosamente por
 „defenderlos. En efecto se ha visto ya que muchos cautivos
 „han sufrido freqüentemente por esto varios tormentos y
 „aun la muerte en públicos cadahalsos ántes que permitir se
 „admitiese la mas mínima palabra contra las leyes ó que se
 „violasen los escritos de sus mayores”.

Con mucha mas razon se puede decir todo esto de los
 libros del nuevo Testamento; pues su verdad consta por
 quantos argumentos puede probarse la fidelidad de un escrito.
 Los Evangelistas fuéron instruidos por Dios, que es la misma

verdad; y desde que se escribió y predicó no ha padecido error alguno notable; pudiéndose decir mucho mejor del nuevo Testamento lo que decía Josefo del viejo. No fué tampoco inferior el cuidado y religiosidad que los Christianos guardaron en quanto á él; en virtud de la qual se pueden contar, no algunos mártires como se lee en los libros de los Judíos, sino innumerables que derramaron su propia sangre, de manera que debe sernos indubitable que con la misma fidelidad con que se escribió ha llegado hasta nosotros sin la menor alteracion. Josefo estaba cierto de la verdad é integridad de las antiguas Escrituras por el testimonio de los Pontífices, esto es, de la Iglesia Judaica: y á nosotros nos ha conservado nuestra Iglesia tanto las antiguas como las nuevas Escrituras; por lo qual decia con razon San Agustin que no creeria al Evangelio si no le moviese á ello la autoridad de la Iglesia.

Dirá acaso alguno que en este raciocinio cometia el Santo un círculo vicioso, como si preguntándole por qué creia las sagradas Escrituras respondiese que porque así lo afirma la Iglesia; y si volviéndole á preguntar por qué creia á la Iglesia respondiese, porque ésta no puede errar, segun el testimonio de la Escritura. Ya diximos que no habia otros libros que tuviesen tan grande autoridad, la qual no carece de ningun género de pruebas; y una vez persuadidos de esta verdad, quando se trate de qualquiera parte de la Escritura debemos seguir el juicio de la Iglesia, porque la Escritura en general nos demuestra que debemos dar entero crédito á sus decisiones. De este modo es manifesto á qualquiera que los libros sagrados tienen una particular é íntegra autoridad: ellos por otra parte nos convencen de la verdad, é infalibilidad de la Iglesia; por manera que podemos decir que no creeríamos el Evangelio, si á esto no nos moviese la autoridad de ella: que es lo mismo que afirmar como cosa evidente que sus Doctores jamas dexaron que se corrompiesen los sagrados libros; y que Dios á quien reconoce por Autor, cuidó tambien de que se conservasen incorruptos.

Mas quando se dice, que los libros sagrados se han conservado incorruptos é intactos no se habla de aquellos primeros exemplares escritos por mano de los autores por

cuya boca Dios nos ha hablado , de suerte que se conserven intactos sus mismos manuscritos ; sino que se quiere decir que de tal suerte ha cuidado Dios por la conservacion de los sagrados libros, que han llegado hasta nuestras manos sin que en ellos se haya mezclado el mas mínimo error que pueda alterar ó corromper la fé ó las costumbres: lo qual prueba tambien San Agustin hablando del texto Hebreo del antiguo Testamento que asegura no fué depravado por los Judíos; y San Gerónimo lo confirma llamándole *la verdad Hebraea*. San Justino Mártir, y algunos otros autores tuviéron por sospechosos los códices Hebreos ; pero fué por la inadvertencia de no haber consultado el texto Hebreo primitivo sino las versiones Griegas hechas por los Hereges Judaizantes , los quales encubriéron con una fraudulenta interpretacion muchos misterios de nuestro Salvador, como dice San Gerónimo. Esto mismo movió á muchos Santos Padres á creer que los originales Hebreos estaban alterados por los Judíos, porque dichas versiones no convenian con la version Griega comun que se habia hecho ántes de la venida de Jesu-Christo, y de la qual usaban todas las Iglesias del Christianismo.

Ha sido grande el cuidado y religiosidad que han tenido los Prelados de la Iglesia Christiana en no permitir que se mezclasen con los sagrados libros otros de inferior nota ; y esto lo prueban las disputas que ha habido en la Iglesia Católica para decidir la autoridad cierta de algunos libros en que estriba la autoridad de los demas, y nos hacen ver la escrupulosidad y zelo que animaba sobre este punto á los primeros Christianos, y que por tanto no se pudo adoptar por la Iglesia libro alguno que estuviese viciado ó alterado. Así es que los libros de quienes se tenia alguna sospecha eran distinguidos de los demas cuya autoridad era cierta y decidida y estaban por tanto colocados en el *Cánon*. Este nombre significa lo mismo que *regla*. Los *Cánones Gramaticales* en Ausonio Epígram. 128, el *Cánon cronológico de Eusebio*, los *Cánones de los Apóstoles*, y los de los Concilios, son lo mismo que leyes ó reglas que se han establecido. Tambien se toma algunas veces la palabra *Cánon* por *Catálogo*; y así entre los Escritores de baxa latinidad *Cánon frumentarius*

es lo mismo que *Catálogo ó número de las medidas del grano*. Así se llama también *Catálogo el Cánón de los fieles*, y *el de los Obispos difuntos*; y de aquí proviene llamar *Canonizados* á aquellos Santos que estan puestos en la lista ó *Catálogo* de los que venera la Iglesia.

Cada Iglesia tenía su Cánón particular de los libros sagrados, mas como no todos los libros fuéron conocidos á un mismo tiempo en todas las Iglesias, un mismo libro no estaba tenido por Canónico en todas ellas, esto es, no estaba puesto en el *Catálogo* que tenía cada una de estas: y así no es de admirar, que algunos libros no hayan tenido autoridad en toda la Iglesia sino es desde cierto tiempo, (como dice San Gerónimo hablando de la Carta de Santiago) esto es, despues que se probó é hizo notoria en todas partes la autoridad y veracidad de aquellos libros de que hasta entónces se había disputado. Esta es la regla que da San Agustin acerca de los libros Canónicos (a). "En quanto á las escrituras Canónicas siga (el Catecúmeno) la autoridad del mayor número de las Iglesias Católicas, entre las quales deben contarse aquellas que merecieron tener Silla Apostólica y recibir cartas de los Apóstoles. Se portará, pues, de tal suerte en quanto á las sagradas Escrituras, que prefiera aquellas que estan recibidas en todas las Iglesias Católicas á las que algunas no admiten: y de aquellas que no estan recibidas en todas, prefiera las que esten admitidas por las Iglesias mas respetables y en mayor número, á las que lo esten por menos Iglesias, y de inferior autoridad. Pero si hubiese algunas Escrituras recibidas por el mayor número de Iglesias, y otras que lo sean por las mas graves y respetables (lo qual no creo suceda fácilmente) juzgo que en este caso las debe tener por de igual autoridad".

Los Escritores sagrados publicáron sus escritos en diversos tiempos y lugares segun se presentaba la ocasion, y por tanto no llegóron tan pronto ni al mismo tiempo á noticia de todas las Iglesias estos libros cuya autoridad no tan-

(a) Lib. II. de Doctr. Christ. Cap. VIII.

tanto les provino de sus autores, quanto del juicio y costumbre de la misma Iglesia: pues como decia San Gerónimo en su carta á Dardano hablando de la Epístola á los Hebreos, nada importa saber quien fuese su autor, siendo un varon Eclesiástico y autorizándola la Iglesia con su diaria lectura.

Todos los libros del viejo Testamento que estan en las Biblias Hebreas así de los Judíos como de los Christianos tienen segun el juicio y parecer de todos una autoridad cierta. Pero es de notar, como dice Josefo en el pasage que citamos poco hace, que además de estos libros hubo otros que eran venerados, aunque no se les daba igual fé. Y así quando se trata de los libros Canónicos (por no haberse hecho desde luego el Cánón ó Catálogo de los libros sagrados) los varones doctos como Sixto Senense y despues de este Belarmino hacen de ellos tres clases. En la primera colocan aquellos de cuya autoridad jamas hubo duda alguna entre los Católicos. En la segunda ponen á aquellos cuya autoridad no es tan cierta y averiguada, pero que se acostumbraban leer en la Iglesia para la instruccion y edificacion de los fieles; y por tanto para distinguirlos los llamaban *libros Eclesiásticos*; como nos enseña Rufino, el qual en el símbolo despues de contar los libros sagrados que en su tiempo se tenían por Canónicos, esto es, los que segun ahora decimos estaban en el primer Cánón, añade: *Estos son los que los Padres incluyéron en el Cánón, y de los quales quisieron que constasen las aserciones de nuestra fé. Pero es de advertir, que hay otros libros los quales no son Canónicos, pero que nuestros mayores llamáron Eclesiásticos.* Podian, pues, estos libros leerse públicamente en la Iglesia, debiéndose llamar *apócrifos* los demas que no tenían autoridad alguna. Rufino hace enumeracion de estos libros Eclesiásticos y añade despues: *Todos estos quisieron (los Padres) que se leyesen en la Iglesia; mas no colocarlos en la clase de aquellos que debian servir de regla de nuestra fé.* Se leian dichos libros, como dice San Gerónimo en el prólogo á los Proverbios, *para la edificacion del pueblo; mas no servian para confirmar la autoridad de los Dogmas Eclesiásticos:* y así los libros que estan en el segundo Cánón,

aun-

aunque juntos con los del primero no son por eso de la misma autoridad.

En la tercera clase estan aquellos que nunca se leyeron en la Iglesia; y se llaman *apócrifos*, esto es, libros cuyos autores no solo son desconocidos, como lo indica su nombre, sino que tampoco los aprueba el público y notorio juicio de la Iglesia, y ántes bien los excluye. De esta distinción de los libros sagrados puede inferirse la vigilancia y gran cuidado que tuvieron los Padres para que no se confundiesen los libros falsos con los verdaderos; lo qual se prueba muy bien con aquellas notables palabras de San Agustin (b). *Omitamos, dice, las fabulas de aquellas Escrituras que se llaman apócrifas por no haber podido averiguar ciertamente su origen los Padres, por quienes ha llegado hasta nuestros tiempos con una muy cierta y conocida sucesion la noticia de las verdaderas Escrituras. En las apócrifas aunque se encuentran algunas verdades no obstante no se las da alguna autoridad Canónica por hallarse mezcladas con otras muchas cosas falsas. Y mas adelante dice; ¿por qué pues dichas Escrituras no estan incluidas en el Canon, sino porque por su obscura antigüedad han sido tenidas por sospechosas y no ha podido averiguarse su cierto autor, no atestiguando de ello aquellos que seguramente las hubieran conservado con una serie no interrumpida si hubiesen sido verdaderas?* Despues añade el Santo Doctor. *Muchas Escrituras antiguas propalan los Hereges con los nombres de Enoch y otros Profetas, y algunas mas modernas con el nombre de los Apótoles; mas todas ellas han sido excluidas como apócrifas del sagrado Canon despues de haber sido examinadas con el mayor cuidado.*

Por último pertenecen al primer orden ó Canon de los libros sagrados todos quantos se hallan en el antiguo Testamento escritos en Hebreo; y todo el nuevo, excepto algunas de sus partes de las quales hablaremos despues. Sixto Senense coloca en el segundo orden ó Canon la adición al libro de Esther que San Gerónimo traduxo al Griego y que

ob-

(b) Lib. XV. de la Ciudad de Dios, cap. XXIII.

observa no se halla en el original, por lo qual lo notó con señal al márgen; la oracion de Jeremías, el libro de Baruch, como tambien lo que se halla en la Vulgata despues del cap. XII. de Daniel, esto es, la historia de Susana, la oracion de Azarías, el himno de los tres niños, la historia de Bel la qual dice San Gerónimo que copió de Theodocion, pues no se hallaba en el Hebreo. Igualmente pertenecen á este segundo órden en el antiguo testamento el libro de la Sabiduría de Salomon; el de la Sabiduría de Jesus hijo de Sirach; parte del de Esther, Judith, y Tobías de quienes dice San Atanasio en su synopsis que no fuéron Canónicos, pero que se leían á los Catecúmenos. Cuenta tambien los quatro libros de los Machâbeos entre aquellos á quienes se contradecía, segun él dice, ó que eran apócrifos. En el nuevo Testamento se tienen por de segundo órden el capítulo último de San Marcos, la historia de San Lucas del sudor de sangre de Jesu-Christo, y de la aparicion del Angel, la historia de San Juan de la muger adúltera, la carta á los Hebreos, la de Santiago, y la segunda y tercera de San Pedro, la de San Judas y el Apocalipsis de San Juan. El primer Cánón ó catálogo en donde se cuentan el libro de la Sabiduría, el Eclesiástico, Tobías, Judith, y dos libros de los Machâbeos, se halla confirmado por el Concilio Cartagines III del año 397 y por otro que tambien se celebró en Cartago el año 419. El III Concilio Cartagines confirmó el decreto del Concilio de Bona del año 393. En los últimos tiempos la Iglesia Romana incluyó estos libros en su catálogo, y todos los demas de este mismo órden, como que se hallaban tantos siglos hacia recibidos en la Iglesia sin haber sido nunca repudiados; sino que ántes bien se leían en ella públicamente y estaban recomendados por testimonio de los Varones Eclesiásticos, como dice San Agustín del libro de la Sabiduría y de los Machâbeos.

El Cardenal Palavicino dice en la historia del Concilio de Trento que se propuso en el Concilio el que se formasen dos órdenes de libros canónicos; pero que se tuvo por mas conveniente el que se dispusiese el catálogo de los libros sagrados como habia estado recibido tiempo hacia en la Iglesia, y sin esta distincion que por otra parte podia ser bien co-

nocida de los doctos. En efecto San Agustin hace mencion (c) de todos estos libros que incluye el Cánón del Concilio de Trento, aunque confiesa por otra parte el Santo Doctor que no todos los libros que él llama Canónicos fuéron igualmente recibidos en todas las Iglesias.

El Cánón de los sagrados libros no puede creerse formado hasta algunos años despues del nacimiento de Christo; aunque se ignora el tiempo fixo. Ni esto se hizo con aprobacion de todo el Colegio de los Apóstoles de los quales la mayor parte habia ya muerto. Jesu-Christo Señor nuestro no habia mandado que se hiciese tal Cánón ni aunque se escribiese libro alguno, como ya se ha dicho. Cada uno de los Discípulos segun se le presentó la ocasion y se creyó movido de la inspiracion divina se dedicó á escribir, y así sus escritos no fuéron al pronto conocidos sino en aquellos lugares donde se escribiéron, aunque despues fuéron llevados á otras Iglesias; y por esto sucedió, como hemos observado, que no todas las Iglesias tuviéron igualmente todos los libros por Canónicos. Pudo tambien suceder que adoptasen como verdaderas y que ingiriesen con las Evangélicas aquellas historias que habian recibido por tradicion, y acaso de la misma boca de los Apóstoles, es decir, que reputasen por Canónicos ciertos escritos que otras Iglesias no admitian. No hay, pues, que admirar que muchos Judíos Hebraizantes desechen los libros del viejo Testamento escritos en Griego; pues era para ellos punto de religion no usar de otra lengua que la Hebrea. Los Judíos Helenistas ó Grecizantes fuéron los autores ó intérpretes de estos libros y de ellos los recibieron los Christianos.

A los autores que han escrito de propósito acerca de los libros Canónicos toca el desatar todas las dificultades que ocurren acerca de los libros del primero y segundo orden. Baste por ahora advertir en general que es muy útil el libro de Job aunque éste no haya existido nunca como quieren los Hebreos, quienes dicen que su historia es una parábola. A la verdad no fué del pueblo que Dios habia elegido, esto es, de alguna de las doce Tribus de Israel. No se pue-

(c) Lib. II. de Doctr. Christ. Cap. VIII.

puede decir con certeza en qué tiempo se escribió ni quién fué el autor de este libro que se intitula con su nombre. Se hallan en él varios pasages en verso. La historia de Susana, aunque no fuese tampoco verdadera, es un exemplo admirable de castidad. De la carta de Julio Africano á Origenes y de la respuesta de éste á aquel se colige que unos la han tenido por verdadera y otros por falsa. No ha sido copiada de manuscrito Hebreo ni se escribió originalmente en esta lengua sino en Griego, como lo demuestra Africano por las paranomasias entre *σχινον* y *σχιζειν*, y entre *πεινον*, y *πειλειν*, que son puramente Griegas y que formó Daniel quando preguntó á los viejos acusadores de Susana baxo qué árbol la vieron adulterar. El primero dixo *que baxo de un lentisco*, y entónçes respondió Daniel; *el Señor te divida*; el otro dixo *baxo de una encina*, y al punto respondió Daniel; *Dios te corte*: cuyas paranomasias no pudieron deducirse de voces Hebreas sino de las Griegas *πειρος* encina de *πειρα* corto con sierra, y *σχινος* lentisco de *σχιζω* divido. Pero puede ser que el intérprete Griego substituyese paronomasia por paronomasia pues es libertad de que usan muchas veces los intérpretes.

En la historia de Tobías se nota el anacronismo de algunos años. Dice él que fué llevado cautivo por Salmanasar con las diez Tribus. Esta deportacion se hizo el año nono del Reynado de Oseas Rey de Israel y sexto de Ezechías Rey de Judá en el año del mundo 3283. Tobías estando para morir, y cumplida la edad de ciento y dos años, afirma en el cap. XIII. vers. 12. y XIV. vers. 7. que el Templo de Dios fué incendiado en Jerusalem. El Templo fué quemado el año del mundo 3416. Con que pasaron 133 años entre la deportacion de las Tribus, y el incendio del Templo. Y así teniendo Tobías por lo ménos treinta años quando fué llevado cautivo, el anacronismo es de cincuenta y ocho años; error que debe atribuirse á los copiantes, y que no obsta á la verdadera piedad.

Del libro de Judith opinan algunos que baxo la persona ó nombre de ésta se representa la nacion Judaica que estaba como viuda en el tiempo de Antiochò Rey de Syria quando se escribió este libro. La espada de Judith creen que fue-

fuesen las súplicas de los Santos ; á Bethulia esto es *Bethel*, la tienen por la casa ó templo de Dios; á Nabuchodonosor por el Diablo ; á Holofernes que interpretan *liclor de la serpiente* , por imágen ó símbolo de la soberbia de Antiochò. Esta explicacion es agradable por lo ingeniosa. Se afirma en el manuscrito Griego cap. v. vers. 22. que quando sucedió lo que se refiere en esta historia , fué echado por tierra el templo de Dios , lo qual es falso , si precedió este suceso á los tiempos de la cautividad. Pero los que señalan esta época á aquel acontecimiento replican que se ha añadido esta circunstancia , la qual no estaba en el original Caldéo, de donde trasladó esta historia San Gerónimo segun la tenemos en nuestra Vulgata.

En la tercera clase se colocan muchos libros cuya numeracion no es del caso , pues no se hallan publicados entre los sagrados. Suelen tambien unirse á la edicion de la Vulgata la oracion de Manases con el libro tercero y quarto de Esdras : lo cierto es que no existen hoy dia todos los libros que antiguamente estaban colocados en el catálogo de los sagrados. No estan unánimes los doctos sobre si son del número de estos el libro *de las guerras del Señor* , y el que se intitula *de la alianza*. Lo mismo sucede con el libro *de los Justos* , al qual algunos tienen por el Génesis, y que contiene la vida de Abraham , Isaac y de algunos otros ; pero todos convienen en que se han perdido los que escribiéron Nathan , Gad , Semeias , Addos , Ahias , Jehu , y otros muchos que se citan en el sagrado Código por descuido de los Judíos los quales quemáron algunos , como de ello se queja Jeremías. El Deuteronomio estuvo tan abandonado que no se supo de él por mucho tiempo , y se vino á hallar en el reynado de Josias.

Era muy propio de un Aparato Bíblico tratar algo acerca de estas cosas que pertenecen á la autoridad de los libros sagrados y distinguir quáles han tenido siempre una autoridad cierta , quáles dudosa , y quáles ninguna. Y aun San Gerónimo creyó necesarias todas estas noticias para la instruccion de una jóven vírgen. En estos términos escribe á Leta sobre la educacion de su hija. *Guárdese de leer todos los libros apócrifos , y si alguna vez quisieren leerlos no por*

instruirse en la verdad de los dogmas sino por respeto á sus títulos , sepa que no son de aquellos Autores que en ellos suenan , que hay mezcladas en dichos libros muchas cosas viciosas , y que es necesaria gran prudencia para buscar el oro entre el cieno.

CAPITULO VI.

De la lengua Hebrea en la qual se escribiéron primitivamente los libros sagrados. De la antigüedad de esta lengua. El Código Hebreo se escribia antiguamente sin puntos vocales.

Supuesto el conocimiento de los libros sagrados , es necesario para continuar en la instruccion de las cosas que son necesarias para su inteligencia , conocer la naturaleza y propiedades de la lengua en que habló á los hombres el espíritu de Dios , pues de su conocimiento depende en muchas cosas la inteligencia de la palabra divina. No usó Dios , como se dexa ver , de otro language que el que era conocido y usado de aquellos á quienes confiaba sus oráculos. Como desde el principio del mundo empezó Dios á colmar de promesas sobre el futuro Mesías á los antiguos Padres del género humano , usó sin duda de la lengua mas antigua y que hasta entónces se habia conservado incorrupta en la familia de los varones piadosos de quienes habia de nacer algun dia el Mesías. La mas antigua de todas las lenguas es la Hebrea ; ni habló otra que ella nuestro primer Padre. En la confusion de lenguas que acaeció en Babel no sufrió alteracion alguna. Lo qual demostraremos , como tambien que las demas lenguas que se han tenido por mas cultas se derivan de ella , y que el Código sagrado que escribió Moysés es mas antiguo que qualquiera otro que nos quieran alegar los Gentiles ; con otras cosas á este modo que conducen mucho para establecer la dignidad y autoridad del sagrado Código. Tambien trataremos de las propiedades y de los principales idiotismos de la lengua Hebrea , pues todo contribuye no poco para la ilustracion de los libros sagrados.

Llámase lengua Hebrea aquella que hablaban Abraham y

sus descendientes Isaac y Jacob, juntamente con los doce Patriarcas hijos de éste; y tambien aquella en que escribió Moyses por mandado de Dios los cinco libros de que fué autor: ni era verisimil que éste usase de otro idioma que el que era conocido de los Israelitas. Llamóse, pues, Hebrea ó de Heber biznieto de Sem, así como se llamáron tambien Hebreos los que descendian de éste, ó porque era la lengua que usaban los descendientes de Abraham, los quales se llamáron Hebreos no de Heber su padre, sino porque Dios llamó á Abraham desde el lugar en que vivia á la otra parte del Eufrates y pasando este rio vino á la tierra de Canaan. Por esta razon los Cananeos le llamáron Hebreo, esto es, *ulterior ó de la otra parte*, del mismo modo que llamamos ultramontanos á los que viven al otro lado de los montes. Este es el mas verdadero origen de este nombre con el qual se intituló la progenie de Abraham por haber venido de la region, que respectó de los Cananeos estaba del otro lado del Eufrates. Habian pasado seis generaciones desde Heber hasta Abraham, y sin embargo ninguno de la estirpe de aquel se llamó Hebreo ántes de éste.

Que la lengua Hebrea fuese la primera de todas lo demuestran los nombres cuya razon ó etimología se deduce en el sagrado texto de las raices Hebreas. Pondrémos entre muchos algunos exemplos. *Adam* (*a*) se llamó así porque fué hecho de *Adama*, esto es, de tierra. *Eva* (*b*) de *Evah* que significa *vivir* porque fué madre de todos los vivientes. *Cain* (*c*) de *Cana*, esto es, *adquirir*; porque dixo Eva, *he recibido un varon del Señor*. La razon ó etimología de los nombres que se pusieron á Adam, Eva y Cain no puede hallarse en otras lenguas como ni tampoco la de otros muchos. La fuerza de este argumento consiste en que aquellos nombres propios de los primeros hombres se derivan y declinan de sus primitivas raices; de suerte que una voz depende de otra como unida con ella ó denominada, así como el nombre *Adam* del nombre *Adama* que significa *tierra*. Esta etimología ó derivacion no tiene lugar en alguna otra lengua;

6

(a) Gén. cap. II. vers 7.
(b) Gen. cap. III. vers. 20.

(c) Gén. cap. IV. vers. 1.

ó lo que es lo mismo , este nombre *Adam* no se puede deducir sino en la lengua Hebrea de una voz que significa *tierra*. De lo qual se infiere que la lengua de los primeros hombres fué la Hebrea.

Pero dirá alguno que aquellos nombres se han puesto en los siglos posteriores , y que los escritores han acomodado las cosas á su idioma. Moysés por exemplo , dicen , no se llamó inmediatamente con este nombre porque fuese libertado de las aguas , lo qual significa la raiz Hebrea ; pues la hija de Pharaon que le puso este nombre despues que fué sacado del agua hablaba en Egiptio y por consiguiente no pudo llamarle con nombre Hebreo. Fué , pues , el escritor Hebreo quien le llamó *Moysés* , nombre que le convenia por haber sido libertado de las aguas.

En el Exôdo cap. II. vers. 10. dice la Vulgata de la hija de Pharaon , que llamó al niño *Moysés* porque , decia , *le saqué del agua*. Pero responde Buxtorff , que el verbo *meschitihu* que el intérprete Latino traduce *siqué* en primera persona , se puede traducir *sacaste* en segunda , y que la misma Jochâbed verdadera madre de Moysés pondria el nombre á su hijo ; de suerte que el verdadero sentido sea éste: Que Jochâbed tomó el niño y le dió de mamar , y que llevándosele despues á la hija del Rey la habló de esta suerte ; nosotras mugeres Hebreas hemos llamado á este niño *Moysés* porque le has sacado de las aguas.

La antigüedad de la lengua y de la nacion Hebrea la demuestran bastante los nombres de muchos pueblos y naciones que por la mayor parte tienen el origen Hebreo y nada significan en otras lenguas. Es bien notorio , que cada uno de los hijos de *Sem* , *Châm* , y *Japhet* y los nietos de estos pusieron nombre á cada una de las naciones , como Asur á los Asyrios , Elam á los Elamitas , Aram á los Arameos , Lud á los Lidios , Gomero á los Cimbrios ó Cimerios , Madai hijo de Japhet á los Medos , Jaban á los Jonios. Los nombres de las Deidades Gentílicas casi todos son de origen Hebreo , y fuéron pasando á los Griegos y Asyrios desde las regiones vecinas. El nombre de Saturno se deriva de la palabra Hebrea *satar* , esto es , ocultarse , así como los Latinos quisieron que se llamase *Latium* su país
por-

porque en él se ocultó Saturno quando iba huyendo de Júpiter ; á no ser que este nombre *Latium* se derive tambien del Hebreo , porque *louth* en este idioma equivale á *ocultarse*. El nombre de Jove le deducen muchos de *Jehova* ; Belo ó Baal , del Hebreo *Baal* que es lo mismo que *Señor* , de cuyo nombre tuviéron muchos Dioses los Phenicios ; Vulcano le derivan de *Tubalcain* que fué inventor de la herrería y latonería ; á Ceres no de *sembrar*, como quieren los Latinos sino de la palabra *Gheres* que denota *fruto ya nacido*. Los vestigios ó reliquias de la lengua Hebrea que observan muchos eruditos hallarse en las demas son tambien un argumento que prueba esto mismo. Thomasino en su grande obra deduce todas las lenguas de la Hebrea.

Hasta el tiempo del diluvio , y hasta que los hombres pensáron en construir la torre de Babel toda la tierra hablaba una sola lengua como lo afirma la Escritura , pues que todos eran descendientes de un mismo varon ; pero despues trastornó Dios el proyecto de la obra emprendida con la confusion de las lenguas. Por otra parte ¿para qué podian querer los hombres dividirse y usar distintos idiomas, siendo no poco molesto el no poder cada uno comunicarse mutuamente sus pensamientos con los demas? La diversidad, pues, de las lenguas no fué una institucion de los hombres, fué un castigo que les envió Dios y que no debió comprehender á la piadosa descendencia de *Sem* el qual conservó incorrupta su primitiva lengua. Mas sea de esto lo que fuere, lo cierto es que á la lengua Hebrea deben los Griegos la mayor perfeccion de la suya , pues segun el testimonio de los mismos Gentiles los Phenicios fuéron los primeros que les enseñáron las letras. El primero que traxo las letras á Grecia desde Phenicia fué Cadmo por los tiempos de Othoniel, esto es , muchos años despues que Moysés escribió los sagrados libros á los quales por esta razon ningun volumen Griego les puede disputar la antigüedad. Que los Griegos recibiéron las letras de los Hebreos se prueba por los mismos nombres de las letras Griegas las quales con una leve inflexion se deducen de las Hebreas ; y aquellas que entre los Griegos son bárbaras, esto es , de ninguna signifi-

cacion , en la lengua Hebrea significan alguna cosa. Los mismos Griegos confiesan deber á los Phenicios sus letras , y las antiguas reliquias de la lengua Phenicia que se hallan en los escritores antiguos demuestran que no se diferenciaba mucho de la Hebrea. Los Cartagineses traen su origen de los Phenicios , y los nombres púnicos de que usa á veces S. Agustín , tambien Cartagines como que habia nacido en una colonia de los Cartagineses , son Hebreos.

Fué tanta la alteracion que padeció la lengua Hebrea en la cautividad de Babilonia sin embargo de que ésta no duró mas de setenta años , que los Judíos olvidados de ella introduxéron en su patria la lengua Caldéa con alguna mezcla de la Hebrea , dexando desde entónçes esta lengua de ser nacional segun la comun sentencia de casi todos los doctos ; y así se lee que Nehemías , Esdras y los Levitas exponian la ley quando se la leian al pueblo , es decir , la interpretaban en la lengua vulgar para que la entendiese. De aquí , pues , el origen de las paráfrasis Caldéas. Desde este tiempo empezáron los Doctores á explicar en lengua vulgar los Profetas y la Ley despues que la leian en su original en las sinagogas ; y así en lugar de la lengua Hebrea vino á ser nacional entre los Judíos la Caldéa la qual en los principios se conservó mas pura , pero despues se fué corrompiendo y viciando cada vez mas con los varios dialectos é idiotismos segun la diversidad de naciones á quienes estaban sujetos. Por cuya razon todo lo que se afirma en el evangelio haberse dicho en *Hebreo* debe interpretarse en *Caldéo* ; y por el contrario quando dice Philon que la sagrada Escritura fué escrita en *Caldéo* debe entenderse en *Hebreo*. No solamente habláron los Judíos el Caldéo sino que tambien escribiéron sus libros en este idioma hasta la época de la destruccion del Templo y siglos siguientes ; de modo que no se halla en parte alguna la lengua Hebrea pura sino en el viejo Testamento.

Los escritores doctos y eruditos de nuestra edad como en otro tiempo Eusebio y San Gerónimo , sienten que hasta los antiguos caractéres Hebreos se mudáron tambien durante la cautividad Caldéa ; y que Esdras el qual despues de la vuelta de dicha cautividad restauró y corrigió los libros

sagrados, los escribió con caracteres Asyrios ó Caldéos como mas conocidos de los Judíos los cuales durante la cautividad olvidaron las letras y su propia lengua. Estas son las palabras de San Gerónimo en su Prólogo al libro de los Reyes. *Es cierto que Esdras Escriba y Doctor de la Ley despues de conquistada Jerusalem y de la restauracion del Templo en tiempo de Zorobabel inventó otros caracteres de los cuales usamos ahora, pues hasta entónces eran unos mismos los de los Samaritanos y Hebreos.* Y sobre el cap. ix. de Ezechiél dice: *En las letras antiguas de los Hebreos de que usan hasta el dia de hoy los Samaritanos la última letra Thau tiene figura de cruz.* Esta es la razon que da Eusebio de la mutacion de estos caracteres en el cronicon donde afirma de Esdras que enseñando de memoria las divinas letras mudó los caracteres Judáicos porque no se mezclasen los Judíos con los Samaritanos; pero la verdadera razon es, porque los Judíos habiendo dexado perder los libros sagrados se acostumbraron á la lengua y escritura Asyria ó Caldéa.

El carácter de letra con que estan al presente escritas las Biblias Hebreas se llama *mayor y quadrado* por la forma, y Asyrio porque es tomado de los Asyrios. Los Judíos usan comunmente de otro carácter que se llama *menor, cursivo ó Español*, ó sea *maskal*, nombre que entre los Arabes vale lo mismo que *macilento* ó como si dixéramos *carácter delgado*; mas como los Judíos defienden mucho tiempo hace que en los caracteres modernos de las Biblias hay ocultos infinitos misterios, á saber, en la forma de las letras mayúsculas y minúsculas, en su figura, enlace, inversion, suspension, en los ápices, acentos ó coronillas con que adornan las cabezas de las letras de que usan en el dia para escribir la ley; como todos estos misterios, vuelvo á decir, serian falsos si dichos caracteres fuesen nuevos, fingen que desde el tiempo de Moysés se escribió la ley con dos especies de caracteres *sagrado y profano*, es decir, con el Hebreo que es el *sagrado*, y con el otro que se llamó Samaritano porque Esdras le abandonó enteramente á los Samaritanos sin querer hacer uso de él. A la objecion que se les hace diciendo que los caracteres de las Biblias los llamó

el Talmud Asyrios, responden; que no se llaman así porque viniesen de los Asyrios sino porque con ellos se escribió la Ley. En efecto la voz Hebrea es cierto que significa *los pueblos Asyrios*, pero tambien significa *felicidades*. Dichosa es pues, dicen los Rabinos, la Escritura de la ley que Dios escribió con su mano.

En quanto á la antigüedad de los caractéres Samaritanos diré en primer lugar que el alfabeto Griego el qual consta haber sido introducido en Grecia por Cadmo, esto es, por los Phenicios vecinos de los Hebreos, se asemeja mas á las letras Samaritanas vueltas al reves; lo qual prueba que las primeras letras de los Hebreos fuéron Samaritanas. Los caractéres antiguos de que usáron siempre los Samaritanos los tenemos en los siclos (monedas de plata Hebreas del peso de una onza) que se encuentran en las escavaciones hechas en Jerusalem, y que estuviéron en uso en tiempo de los Reyes de Judá. Veense en ellos grabadas las letras que se leen en los escritos Samaritanos con muy poca ó ninguna mutacion. Mas no por esto se crea que estos siclos fuéron acuñados por los Samaritanos pues todos ellos tienen esta inscripcion; *Jerusalem Sancta*. Es bien sabido quanto aborrecian los Samaritanos á Jerusalem, la qual por esto no llamarian seguramente *Ciudad Santa*. Los siclos que algunos han publicado con el busto de Salomon y con letras Hebreas modernas, se han acuñado posteriormente; pues la ley antigua no permitia que se esculpiese la imágen de ningun hombre aunque fuese el mismo Rey. En la lámina en que se valuan las antiguas monedas hemos tambien descrito la figura del siclo Hebreo con su inscripcion de letras Samaritanas.

En el día se ponen debaxo de las consonantes en el Código Hebreo ciertos puntos que hacen veces de vocales. Se pregunta si estos puntos son coetaneos á las mismas consonantes, pues su forma es tan distinta de la de estas que parece no se inventáron á un mismo tiempo sino que se han añadido despues. La opinion de los autores mas instruidos es que los puntos se añadiéron al sagrado Texto por los Judíos de la escuela Tiberiense, esto es, por los Doctores de la célebre Academia que habia en

Tiberiade ácia el año cincuenta de Jesu-Christo. Nadie debe extrañar que la lengua Hebrea pudiese escribirse y entenderse antiguamente sin vocales como si debiese ser por eso muy incierta y obscura, pues aun ahora puede carecer de ellos. En efecto los Judios escriben en el dia sin puntos y sus escritos se leen y entienden. Muchos años despues de la muerte del impøstor Mahoma se añadiéron los puntos vocales á los libros Arabes; y por esto aun ahora entre los Turcos, Arabes, Persas y en general entre todos los Mahometanos aprenden los niños á leer sin puntos.

Lo dicho hasta aquí prueba la novedad de los puntos vocales la qual se confirmará ahora con un argumento deducido de las letras Samaritanas que hemos ya probado fuéron las mismas que las antiguas Hebreas. Los Samaritanos no conocen puntos vocales, pues han leído y leen al presente sus libros sagrados con el auxilio de tres letras que llaman *madres de la lectura* y que fuéron tenidas en lo antiguo por vocales. Los sonidos de estas se producen con las consonantes las quales por tanto se llaman así, por quanto no pueden proferirse sin que suene con ellas al mismo tiempo una de las vocales. Y así las vocales de la lengua Griega, *á, é, í, ó, ú*, corresponden á estas letras consonantes de la Hebrea, *aleph, hé, vau, jeth, jod, ajin*. Con el auxilio de estas consonantes podian hablar articuladamente los Hebreos y Samaritanos del mismo modo que los Arabes ántes de que se inventasen los puntos vocales. Así aunque los puntos son útiles no puede decirse que su uso ha sido siempre necesario y freqüente, pues lo contrario demuestra la inveterada costumbre de las sinagogas; y así los sagrados libros que se leen públicamente en ellas no tienen puntos ni acentos y ni aun se ve en ellos la distincion de versos, para denotar y mantener en este punto la antigua costumbre. Además de los libros impresos y puntuados conservan en cada sinagoga un volúmen de la ley escrito de un modo particular, y envuelto en un pequeño cilindro el qual guardan aparte en una caja que llaman *Aaron*, esto es, *arca*, envuelto en una tela de seda y algodón y adornado de oro y piedras preciosas. Tienen en gran

veneracion este volúmen el qual manejan con gran reverencia quando le sacan de la arca para leer algo en él, y el pueblo con júbilo y aclamacion le hace honores casi divinos. Acabada la lectura le vuelven á guardar en el arca con la misma pompa y reverencia. Este volúmen sin puntos quieren que represente el que colocó Moysés por mandado de Dios en el arca, el qual segun confiesan los mas de sus Doctores estaba sin puntos, y aun afirman estos que en tiempo de Moysés no habia caractéres que figurasen los acentos ni las vocales, y que por esta razon hoy dia se escribe en las sinagogas este libro del modo que hemos dicho en memoria del antiguo.

Elias Levita, célebre Gramático entre los Hebreos prueba con testimonios que alega de los mas doctos Rabinos que los puntos fuéron inventados por los Judíos Tiberienses despues de formado el *Talmud*. En todo el *Talmud* tanto en el *Mischna* como en el *Gemará* no se hace mencion de los puntos ni se halla el nombre ó figura de algun acento; y este profundo silencio que se observa en tan vastos volúmenes es un argumento poderoso que prueba haber sido enteramente desconocidos de sus compiladores los puntos, especialmente habiéndoseles ofrecido la ocasion, y aun habiendo sido necesario hacer mencion de ellos en muchos lugares si hubieran estado entónces en uso; como por exemplo, quando ocurre duda sobre la leccion de algun vocablo el qual estando sin puntos podia leerse con variedad; y no hay duda que si hubiesen tenido puntuados los libros la puntuacion habria terminado las controversias. Así es que la voz רבר entre los Hebreos, segun que se pronuncia diversamente puntuada, significa ó *dabar*, esto es, *palabra*, ó *deber*, esto es, *peste*. Mas quando los Talmudistas notan la varia leccion dicen; no leas así רבר, sino así רבר, sin añadir ninguna otra nota con que pueda distinguirse la variedad de la pronunciacion de la qual nacen los diversos sentidos. Era fácil distinguir al oido la diferencia que hay en *dabar* y *deber*, pero esto no podian darlo á entender por escrito por falta de los puntos. Y así tan solamente repiten las tres letras para que con esta repeticion conozca el lector que no es una misma la pronunciacion de ellas. San Gerónimo comentando aquellas palabras del Profeta Ha-
ba-

bacuc (d). *Delante de él irá la muerte*, da á entender que no conocia los puntos pues dice; *para significar la muerte como yo he traducido*, se hallan puestas en el original Hebreo las tres letras דבר sin alguna vocal; las quales si se leen dabar, significan palabra, y si deber muerte. Igualmente al cap. ix. de Jeremias vers. 22. dice; *la palabra Hebraea דבר que se escribe con tres letras* (pues no tiene vocales en medio) *si se lee al arbitrio del lector dabar, significa palabra*, si deber muerte, y si daber habla; y así los Setenta y Theodocion la juntaron al capítulo anterior para decir; exterminar los niños de las calles, los mancebos de las Plazas. Pero Aquila y Symaco traduxéron habla, como que Dios manda hablar lo que sigue. Aquí seguramente hubieran venido muy bien los puntos para quitar la duda y explicar el diverso significado, pero ninguna mencion hacen de ellos ni San Gerónimo ni los demas Padres así Griegos como Latinos.

Las antiguas versiones Griegas, Caldéas, Syriacas, &c. prueban bastantemente la novedad de los puntos en la Escritura Hebraea. Por ellas se ve que por falta de puntos hubo ambigüedad en algunas voces, y así los autores de estas versiones las interpretáron de distinto modo que ahora las leemos en los exemplares modernos. A cada paso observan esto los doctos en sus comentarios y en otros escritos, produciendo muchos exemplos de los Setenta intérpretes Griegos en que las mismas letras quitados los puntos pueden servir así para su version como para la leccion moderna. Además de esto la version Griega es distinta de las versiones Hebraicas que se han impreso despues de inventada la puntuacion, porque antiguamente se escribian los Códices Hebreos sin distincion alguna de versos y de dicciones. Y así segun que los intérpretes Griegos refieren una voz ó una letra á aquello que precede ó se sigue en el contexto, interpretan de distinto modo que los intérpretes modernos que se valen de los Códices en que hay distincion de dicciones y versos.

Supuestas estas observaciones sobre el nuevo uso de los puntos es fácil ilustrar aquel pasage del lib. ii de Esdras,
cap.

(d) Cap. III. vers. 5.

cap. VIII. vers. 8. en que se dice ; *que leyó el libro de la ley con distincion y claridad para que se entendiése.* Es decir ; que aunque usaba de libro que no tenia puntos ó vocales leia no obstante y pronunciaba éstas segun correspondia de suerte que el pueblo entendiése el sentido ; pues si hubiera tenido puntos no se haria de él semejante elogio solo digno de un muchacho de siete años. Porque á la verdad ¿quién tendria por cosa loable que un hijo suyo supiese leer á los diez años el Latin expeditamente ? Lo mismo puede decirse respecto del texto Hebreo siempre que tenga acentos y puntos. No me detendré mas en refutar los argumentos de los que defienden la antigüedad de los puntos. Contentome con haber tocado esta materia de paso , y quanto basta para dar las nociones necesarias á los que por primera vez se dedican á la lectura de los sagrados libros y de sus intérpretes. Quien quisiere instruirse en este punto con mas extension lea la erudita obra de Luis Capelli , intitulada *el arcano de la puntuacion Hebræa descubierto* , y los ensayos Bíblicos de Morino , el qual en el ensayo XVII. prueba con argumentos convincentes que en tiempo de San Gerónimo no estaba aun dividido el texto Hebreo en versos y comas y que no se conocian todavía las Gramáticas Hebreas, de manera que solo se aprendia por tradicion esta lengua.

C A P I T U L O V I I .

Del Alfabeto Hebreo. Es útil conocer la forma de las letras Hebreas.

Quanto ha de decirse de la lengua Hebræa se aclarará mas y mas poniendo delante su alfabeto , cuyas letras conviene conocer á lo ménos para que el lector amante de la escritura si llega alguna vez á tener en sus manos las Biblias originales , viendo los caractéres entienda que son los libros sagrados. Además de que es muy importante saber los nombres y órden de estas letras , pues de ellas usan en lugar de números los escritores sagrados , y distinguen con ellas los mas de los Cánticos y muchos Salmos cuyos versículos y

estrofas tienen al principio algunos de estos elementos ó caracteres que se siguen con cierto orden, por cuya razon aquellos Salmos se llaman *alfabéticos* como lo es el Salmo ciento diez y ocho el qual está de tal suerte dispuesto segun el orden de las letras, que los ocho primeros versos empiezan con la primera letra que los Hebreos llaman *aleph*, los otros ocho siguientes con la letra segunda *beth*, otros tantos con la que llaman *ghimel*, siguiendo así por este orden hasta la letra *thau* con que concluye el Salmo, que es entre los Hebreos la última letra. Repetidas de este modo las veinte y dos letras del alfabeto ocho veces componen CLXXVI versos de que consta aquel Salmo. No era el ánimo del sagrado Profeta adornar sus versos con un juego pueril de letras sino que siendo su designio comprehender en este Salmo todos los preceptos de la moral, unia con este artificio diversas sentencias para que pudiesen encomendarse á la memoria con mayor facilidad. El Profeta Jeremías unió de este mismo modo los versos de sus Lamentaciones guardando el orden de las letras Hebreas; lo qual no pudiendo expresar los intérpretes Latinos y Griegos, tuviéron por convenientes dexar al principio de cada verso los nombres mismos de las letras con que comenzaban. Por esta causa todos los años en la Semana Santa resuena en los templos el canto del alfabeto Hebreo. Los fieles seguramente extrañarán estas voces como bárbaras si no saben que estos son los nombres de las letras Hebreas, y que con ellas segun estan puestas en las versiones se principian los versos en el texto original.

Por esta razon me ha parecido conveniente insertar en este lugar el alfabeto Hebreo y expresar el valor de sus letras con letras Griegas y Castellanas; por donde se conocerá que los Griegos deben toda su literatura á los Hebreos de quienes aprendiéron hasta los primeros elementos. La evidente prueba de esta verdad es la de que en ningun otro alfabeto como se ha dicho son significantes las voces con que se nombra cada letra: es decir que los nombres de las letras de que se compone el alfabeto Hebreo significan alguna cosa; pero nada significan en el Griego. ¿Porque qué otra cosa denotan entre los Griegos aquellas voces *alpha*, *betha*, *gamma*, sino otras tantas letras ó caracteres, á las
qua-

quales se han puesto estos nombres sin otro motivo que porque tienen origen del Hebreo en el qual no son palabras sin sentido? *Aleph* significa entre los Hebreos *buey guia*, y por esto se da este nombre á la primera letra que es la guia de las demas. *Beth* significa *casa*, *ghimel*, *plenitud* y así de las demas.

Alfabeto Hebreo y Griego.

Véanse con atención estos alfabetos, y se conocerá que entre las razones porque se diferencian tanto las versiones antiguas de los originales modernos debe contarse por una de ellas la semejanza de las letras Hebras. Pues por exemplo estas dos letras *resh* y *daleth*, se distinguen por el pequeño ápice que se ve en el ángulo de esta última como advierte San Gerónimo. De aquí provino que á una misma ciudad llamaban unos *Reblata* y otros *Deblata*. Las letras *jod* y *vau* se distinguen tan solo por la magnitud; y así en el mismo pasage de Ezechiél leen unos *en*, esto es, *ojo*, y otros *avon*, esto es, *iniquidad*, como observa el mismo Santo Doctor; es decir, que unos leen *jod* y otros *vau*. Del mismo modo las letras *beth* y *caph* se diferencian en un pequeño ápice, así como *ghimel* y *nun*; y tambien *vau* y *zain*. Es muy fácil no hechar de ver la diferencia que hay entre *hé* y *jeth*, del mismo modo que entre *teth* y *mem*. Además de esto hay letras que son de distinta figura pero semejantes en el sonido, como son *caph* y *coph*. Con sola nuestra *s* expresamos aquellas cinco letras Hebreas *schin* ó *sin*, *samech*, *zain*, y *tsadé*. Esta semejanza de sonido ocasiona algunas diferencias y variaciones en la lectura, todas las quales (tal ha sido el cuidado de Dios con el sagrado Código) no perjudican á los sagrados Dogmas.

CONCLETRAS

ALFO GRIEGO,
ó letras en las quales
sonfiderarse.

<i>Orden o numero</i>	<i>El nombre y nro.</i>	<i>El valor, del sonido.</i>	<i>Orden o numero</i>	
1	Aleph	Alpha.	a	1
2	Beth	Betâ	b	2
3	Guimel	Gamma	g	3
4	Daleth	Delta	Δ	4

Hay muchas letr. O grande o larja 24
 etras, que apenas se an el numero 900. con esta figura Δ
 y caph; guimel, y nur que se compone del sigma pueſto de
 jeth, y thau: iod, va la figura. Por aquellas tres caracters
 mech, y mem final: añ he 3. y Sampi Δ, que no son letras, se
 mente, se las debe conſi. temaren y se apropiaron antionament
 Tade, y Coph, en lugar de las cuales,
 us orden arithmetico, substituyeron o
 lo cual debe colegirse, que las Griegas
 Hebræas.

Δ
 Δ

CONCORDANCIAS DE LAS LETRAS HEBREAS Y GRIEGAS.

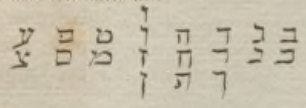
ALFABETO HEBREO, ó letras Hebreas en las quales se debe considerar.

ALFABETO GRIEGO, ó letras Griegas en las quales debe considerarse.

Orden o numero	El nombre	El valor ó el sonido.	Nra. Figur.	Valores Arithmeticos		El nre.	El valor ó el sonido.	Orden o numero	
				UNIDADES.	La figur.				
1	Aleph	Espiritu suave	א	1	A α	αλφα	Alpha.	a	1
2	Beth	b ó v	ב	2	B β	βητα	Betá	b	2
3	Guimel	g	ג	3	Γ γ	γάμμα	Gamma	g	3
4	Daleth	d	ד	4	Δ δ	δέλτα	Delta	d	4
5	Hé	e	ה	5	Ε ε	ἐψών	E pequeña	e breve	5
6	Vau ó vav	v	ו	6	Ϝ ϝ	ἑπιπέμονταν	Episemon Tan		
7	Zain ó Zajin	z	ז	7	Ζ ζ	ζήτα	Zeta	z ds	6
8	Jeth	j	ח	8	Η η	ἦτα	Eta	e larga	7
9	Teth	t	ט	9	Θ θ	θῆτα	Theta	th	8
10	Iod	i	י	10	Ι ι	ἰώτα	Iota	i vocal	9
11	Caph	c ó k	כ	20	Κ κ	κάππα	Kappa	K ó c	10
12	Lamed	l	ל	30	Λ λ	λάμβδα	Lambda	l	11
15	Mem	m	מ	40	Μ μ	μῦ	My	m	12
14	Nun	n	נ	50	Ν ν	νῦ	Ny	n	13
16	Samech	f	ס	60	Ξ ξ	ξί	Csi	x ó cs	14
16	Ain ajin ghnain	ò ó ñ ó gñ	ע	70	Ο ο	ὀμικρόν	O pequeña	o breve	15
17	Pé	p f ph	פ	80	Π π	πί	Pi	p	16
18	Tfadé	ts ó ft	צ	90	Ϛ ϛ	ῥήτα	Rho	r	17
19	Coph	q ó k	ק	100	Ρ ρ	ῥῶ	Rho	r	17
20	Rés ó Refch	r	ר	200	Σ σ	σίγμα	Sigma	f	18
21	Schin	fch	ש	300	Τ τ	ταῦ	Tau	t	19
	Sin	f	ס	400	Υ υ	ὕψιλόν	Y pequeña	u	20
22	Thau ó Tav	th	ת	500	Φ φ	φί	Phi	ph	21
			ת	600	Χ χ	χι	Chi	ch	22
			ת	700	Ψ ψ	ψί	Psi	pf	23
			ת	800	Ω ω	ὠμέγα	O grande	o larga	24
			ת	900	Ϟ ϟ	ῥήτα	Chi	ch	22

Las Hebreas tienen cinco letras finales, 7 caph, 8 mem, 9 nun, 10 pe, y 11 tfadé, las cuales jamas se hallan sino al fin de las voces, y de las que usan para expresar otros numeros 500, 600, 700, 800, y 900.

Hay muchas letras hebreas tan parecidas unas á otras, que apenas se distinguen entre sí; tales son, beth, y caph; guimel, y nun; daleth, refch, y caph final; hé, jeth, y thau; iod, vau, zain, y nun final; teth, y mem; samech, y mem final; ain, y tfadé. Para conocerlas mas fácilmente, se las debe considerar así.



El signo del numero 90, se g ó z, lo que llaman los Griegos Kophe ó Koppa

Los Griegos expresan el numero 900, con esta figura Ϟ que llaman Sampi, porque se compone del sigma puesto al revés, con Pi dentro de la figura. Por aquellos tres caracteres Episemon Tan Ϝ, Kophe Ϛ, y Sampi Ϟ, que no son letras, se infiere, que los Griegos tomaron y se apropiaron antaño las letras hebreas Van, Tfadé, y Coph, en lugar de las cuales para quantar el antiq. usen arithmetico, substituyeron dichos caracteres; por lo qual debe colegirse, que los Griegos tomaron letras de los Hebreos.

THE JOURNAL OF THE AMERICAN MEDICAL ASSOCIATION

PUBLISHED WEEKLY

CHICAGO, ILL., U.S.A.

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Subscription price, \$5.00 per Annum in Advance

1934	1	1	1
1933	1	1	1
1932	1	1	1
1931	1	1	1
1930	1	1	1
1929	1	1	1
1928	1	1	1
1927	1	1	1
1926	1	1	1
1925	1	1	1
1924	1	1	1
1923	1	1	1
1922	1	1	1
1921	1	1	1
1920	1	1	1
1919	1	1	1
1918	1	1	1
1917	1	1	1
1916	1	1	1
1915	1	1	1
1914	1	1	1
1913	1	1	1
1912	1	1	1
1911	1	1	1
1910	1	1	1
1909	1	1	1
1908	1	1	1
1907	1	1	1
1906	1	1	1
1905	1	1	1
1904	1	1	1
1903	1	1	1
1902	1	1	1
1901	1	1	1
1900	1	1	1

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Subscription price, \$5.00 per Annum in Advance

1934	1	1	1
1933	1	1	1
1932	1	1	1
1931	1	1	1
1930	1	1	1
1929	1	1	1
1928	1	1	1
1927	1	1	1
1926	1	1	1
1925	1	1	1
1924	1	1	1
1923	1	1	1
1922	1	1	1
1921	1	1	1
1920	1	1	1
1919	1	1	1
1918	1	1	1
1917	1	1	1
1916	1	1	1
1915	1	1	1
1914	1	1	1
1913	1	1	1
1912	1	1	1
1911	1	1	1
1910	1	1	1
1909	1	1	1
1908	1	1	1
1907	1	1	1
1906	1	1	1
1905	1	1	1
1904	1	1	1
1903	1	1	1
1902	1	1	1
1901	1	1	1
1900	1	1	1

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

Published for the American Medical Association by the Association's Printing Office, Chicago, Ill.

THE HISTORY OF THE
CITY OF LONDON

FROM THE FOUNDATION
TO THE PRESENT
BY JOHN STOW

IN THREE VOLUMES
THE SECOND

LONDON
Printed by J. Sturges, at the Sign of the Sun in St. Dunstons Church-yard, in the Parish of St. Dunstons, in the County of Middlesex, 1709.

CAPITULO VIII.

De los idiotismos , ó propiedades de la lengua santa. De dónde proviene la diversidad tan grande con que los intérpretes Griegos y Latinos han expresado los nombres propios de los Hebreos.

Como los intérpretes Griegos y Latinos conservan muchas veces las frases Hebreas , es por tanto muy necesario el conocimiento de sus propiedades á todos aquellos que leen solo las versiones Griegas y Latinas ó las que de estas se hacen en las lenguas vulgares. Debe, pues, saberse que los Hebreos no tienen casos y que usan en todos estos de un mismo nombre sin variarle. Y así los intérpretes toman á cada paso un caso por otro , como en aquel lugar del Apostol (a), *ó por Tito ó nuestros hermanos*, esto es, *por nuestros hermanos*. Sus verbos no tienen indicativo, presente, ni imperfecto; solo usan del pretérito, y así dicen; *he creído* en lugar de *creo*: y esta expresion, *yendo á los simulacros*, es lo mismo que decir *ibais*. Tampoco tienen los Hebreos comparativo ni superlativo: usan del positivo para expresar estos grados y así dicen; *es bueno*, en lugar de *es mejor confiar en el Señor que en el hombre*. Y así es necesario entender algunas veces muchas cosas como dichas en modo comparativo aunque se expresen por el positivo.

La lengua Hebrea no tiene mas de mil y veinte y dos raíces de las quales se derivan todos los nombres. A causa de este corto número de raíces usan de un mismo nombre, verbo ó sentencia para significar muchas y diversas cosas. Ademas de la conjugacion activa y pasiva tienen tambien conjugacion media. Sus nombres puestos con la terminacion dual denotan que la cosa significada por ellos es doble. El verbo segun que se conjuga tiene contrarias significaciones; y por esto como el intérprete Latino no expresa estas distintas inflexiones suele padecer ambigüedad. Así sucede por
exem-

(a) Cart. II. á los Cor. cap. VIII. vers. 23.

exemplo, que *benedicir* sea á veces lo mismo que *maldecir*, lo qual consiste en la distinta pronunciacion que distinguen ahora los puntos vocales. Así pues teniendo la lengua Hebrea distintas conjugaciones ó inflexiones, segun que estas varían denota un mismo verbo además de la accion que significa, el modo particular de la accion: por exemplo, si la persona es agente ó paciente, si obra en sí ó hace obrar á otras, lo qual es muy digno de notarse, pues aquel pasage del Evangelio en que se dice del dia y hora del juicio que Christo no la sabe, segun la propiedad del language Hebreo se puede tomar por *no hace saber* ó *no quiere revelar*, pues Jesu-Christo pudo conjugar el verbo de que usó de modo que significase esto. Así aquellas palabras de San Pablo (b); *entonces conoceré como soy conocido*, se pusieron en lugar de estas *entonces será echo capaz de conocer*. En las versiones Griegas y Latinas los verbos activos denotan dos acciones, quando el verbo Hebreo á que corresponden está conjugado por el *Hiphil* de los Hebreos, como quando se dice (c) *te emigrará*, esto es, *te hará emigrar*, y aquello de Jonás (d) *clamó el Rey*, esto es, *hizo que clamasen*. Y en Oseas (e) *ellos reynaron*, esto es, *se nombráron Rey*. El Espíritu, dice S. Pablo, (f) *pide por nosotros*, es decir, *hace que pidamos*, y en la carta segunda á los Corinthios (g); *Dios nos triunfa*, esto es, *hace que triunfemos*. Ciertos verbos en esta conjugacion significan ficcion ó simulacion, *se fingió rico*, *se fugió enfermo*. Algunos nombres substantivos tienen no pocas veces fuerza de verbo activo; así *Dios justicia nuestra*, es lo mismo que *Dios que nos hace justos*. La justicia unas veces se toma por la persona que justifica, otras por la justificada. De lo dicho se dexa conocer como la lengua santa con tan corto número de raices podía expresar y significar innumerables cosas.

Como es tambien corto el número de preposiciones y conjunciones entre los Hebreos ó como estos dicen de las letras serviles, por esto en las versiones Griegas y Latinas se

10-

(b) Cart. I. á los Cor. cap. XIII. vers. 12.

(c) Salm. LI. vers. 7.

(d) Cap III. vers. 7.

(e) Cap. VIII. vers. 4.

(f) A los Rom. cap. VIII. vers. 26.

(g) Cap. II. vers. 14.

toman libremente una preposicion ó conjuncion por otra porque una misma letra Hebrea vale por diversas preposiciones y conjunciones , y así en lugar de preposiciones usan los Hebreos de las letras de su alfabeto , por exemplo , de su *beth* que corresponde á muchas preposiciones nuestras , por cuya razon esta y otras letras que tienen un uso tan multiplicado se llaman *serviles*.

No se puede explicar en este lugar toda la Phraseología sagrada , y así recapitularemos aquí algunos de sus idiotismos. El número lleno y redondo se usa en ella muchas veces despreciando el menor que supera algun tanto ó no llega á valer lo que el redondo. El uno se pone algunas veces en lugar del primero , por exemplo , *una sabbati* por *el primer dia de la hebdomada*. Las voces *no mas* , *no mas allá* , *generacion* , *generaciones* , no significan siempre una absoluta eternidad ó duracion interminable , sino una larga duracion ó una como humana eternidad ó largo tiempo cuyo fin no alcanza el hombre que ya vive en el mundo. Es de notar que la voz *cabeza* se pone algunas veces en lugar de los pronombres , como en este exemplo ; *amontonarás las asquas de fuego sobre su cabeza* , esto es , *sobre él*. Tambien aquellas palabras *el Hijo del hombre* , hacen veces de pronombre de primera persona en estas expresiones del Señor ; *el Hijo del hombre no tiene donde reclinarse su cabeza* , esto es , *yo no tengo donde reclinarme*. Tienen los Hebreos voces de significacion diversa cuya ambigüedad por no haberla conocido los intérpretes cayéron ellos primero en el error , y despues hicieron caer á otros. Así *caran* significa *sacar los cuernos* , y *despedir rayos de luz en forma de cuernos* ; y como los intérpretes dixéron que Moysés salió del coloquio con Dios con cuernos en el rostro , los pintores le pintáron con cuernos quando solo debían representarle despidiendo rayos de luz de su rostro que deslumbraban á los que le miraban , como lo dá á entender claramente el Apóstol (*h*). El nombre *kedem* es equívoco , significa la plaga oriental , y tambien el tiempo pasado : se toma tambien por las particulas *antes* y *ante*. Hay además

OTRAS

(h) Cart. II. á los Cor. Cap. III. vers. 7. y 23.

otras muchas palabras que los Hebreos toman y aplican á distintos sentidos. Así el nombre *davar*, significa *el habla* y *qualquier cosa*. El nombre *etzem* propiamente significa *rostro*, *cuerpo*, *substancia*, y á veces se pone en lugar de pronombre. Así *corpus peccati* es el mismo pecado, y *corpus mortis* la misma muerte; *corpus Ecclesie* la misma Iglesia, y *corporalmente* vale lo mismo que *esencialmente*. La palabra *vasos* se toma tambien por instrumentos, como *vasa mortis*, esto es, instrumentos con que se da la muerte; *vasa belli* las armas é instrumentos bélicos; *vasa Psalmi & Cantici* todos los instrumentos músicos. Lo mismo sucede con el nombre *hijo*. Llamán los Hebreos á las saetas *hijas de la aljaba*; á la isla de Tyro por exemplo, *hija del mar*; á los barrios y lugares inmediatos á una ciudad *hijos* de ésta; á los campos fértiles *hijos del aceyte*; á los que son dignos de muerte *hijos de la muerte*. Tórnase tambien *hijo* por discípulo, y así los discípulos de los Profetas se llaman *hijos de los Profetas*; *la sabiduría ha sido justificada por sus hijos*, esto es, *por sus discípulos*; *hijo de un año* se dice en lugar de *nacido un año hace*; *partir el pan* en lugar de *comer el pan ó alimentarse con él*. La ley no permitia usar de aquellas cosas que eran de un uso promiscuo y no habían sido santificadas con bendicion particular; y por esto se decia *comun* en lugar de *profano*. El nombre *muerte* se aplica á las cosas que pueden ocasionarla; *sombra de muerte* se llama la *sombra pernicioso*. Se dice tambien *pacto de sal* en lugar de *pacto eterno*. Como usaban de pesos de piedra se toma algunas veces la piedra por el peso. El número septenario significa *multitud*. *Poner el alma en la mano* es lo mismo que *estar en peligro de perder la vida*; *valor* lo mismo que *ejército*. El *oído* ó la accion de oír se toma por el *rumor* ó fama; *sentarse* por permanecer; *lo precioso* por *raro*; *la justicia* por la *limosna*; *el cielo* por *Dios*; *el alma* por la *vida*; *la cabeza* por el *total* ó *conjunto*; *la fuerza del Señor* por el *Arca*; *el rostro de la espada* por su *filo* ó *corte*; *el trabajo* por el *dolor*; *la lámpara* por la *vida*; *la voz del Señor* por el *trueno*; *el cuerno* por el *poder*; *extranjería* suena lo mismo que *ramera*, porque como la ley no permitia á las ramera vivir en Israel por eso todas eran

eran extrangeras. *Taladrar las orejas* es lo mismo que *hacer á alguno siervo*, porque los que se hacian esclavos se dexaban taladrar las orejas. *La cuerda y la copa* además de su ordinaria significacion denotan *la herencia*, porque quando los herederos dividian una heredad la median con cuerdas, y quando echaban suertes sobre las particiones median las cédulas en una copa. Entre los Hebreos el sustantivo repetido significa excelencia, y se le da fuerza de superlativo; y así *Santo de los Santos* se toma por *Santísimo*; *cántico de los cánticos* por *cántico muy excelente*; *vanidad de vanidades* por *cosa muy vana*. Un mismo sustantivo repetido en el mismo caso significa multitud ó universalidad de una cosa: *el hombre y el hombre han nacido en ella*, esto es, *muchos hombres*; *los pueblos los pueblos*, esto es, *todos los pueblos*. La repeticion de un mismo nombre significa distribucion, y así *dos y dos han entrado* es lo mismo que *de dos en dos* como se dice vulgarmente.

Ya que estamos hablando de los idiotismos de la lengua Hebrea es preciso dar razon por qué los intérpretes del sagrado texto han traducido los nombres propios de las personas con tanta diversidad. En primer lugar las letras consonantes, como ya se ha dicho, no se pronuncian siempre de un mismo modo sino de distinto segun los puntos vocales que se les juntan. Los intérpretes Griegos que fuéron los que primero traduxéron la sagrada Biblia usáron de los códices que estaban escritos sin puntos vocales ó con otros distintos de los que en el día se usan. Así los vocablos suenan hoy de distinto modo en el texto que quando escribiéron los Setenta intérpretes y San Gerónimo traduxo al Latin el original Hebreo.

En segundo lugar los Hebreos tienen en su alfabeto, como hemos visto, muchas letras que se distinguen en la figura pero no en el sonido, el qual no expresan los intérpretes con las mismas letras, como por exemplo estas cinco *zain, samech, tsadé, schin y sin*, que algunos Griegos y Latinos pronuncian de un modo y otros de otro. La letra *zain* es entre los Hebreos una *s* muy suave y semejante á la latina quando se halla entre dos vocales, como en *casus, occisus*. Otros explican su valor por la *z* y por la *z* de los Griegos, y así unos

escriben *nazareo*, otros *nasareo*. La letra *sin* propiamente no es letra Hebrea sino intrusa en lugar de *samech*. Así los Ephraimitas pronunciaron mal *sibboleth* por *schibboleth*, y descubiertos por esta señal murieron quarenta y dos mil de ellos (i).

La letra *jeth* es un espíritu áspero y gutural; y pareciendo á los intérpretes Griegos que coincidía con la *caph* aspirada la expresaron muchas veces por su χ . Las letras guturales que se pronuncian formando aspiracion en la garganta son quatro *aleph*, *he*, *jeth*, *ain*: puestas sin punto vocal pierden todo su valor en la pronunciacion y estan demas en la voz. A estas se les pone en el dia distintos puntos que ántes. Así el Profeta en la Vulgata se llama *Abdias* y en las versiones modernas del texto Hebreo se llama *Obadias* ó *Hobadias*, nombre que viene de *abad* y *jas*, esto es, sirvió á Dios; mas la letra *ain* segun los puntos que se le ponen se pronuncia *Abdias*, ú *Obdias*. Muchos nombres hay en que la letra *ain* es quiescente como dicen los Gramáticos Hebreos, por exemplo en *amalec*, en *amram*, en *aminadab*, y otros semejantes que significan *pueblo* con alguna distincion, como *pueblo del Rey*, *pueblo excelso*, *pueblo principal*. Uno de los doce Profetas se llama Amos, en Hebreo *Gamma*, esto es, *cargado*, que *carga* quando se escribe con *ain* al principio. Amos padre de Isaias tiene *aleph* en el principio, y es nombre que vale lo mismo entre los Hebreos que entre nosotros *fuerte* ó *robusto*. La letra *aleph* admite diversos sonidos, segun los puntos que se le ponen. Hay muchos nombres de personas, que se componen de la voz *el*, que significa Dios; como *Eliázaro*, *Elias*, *Eliezer*, *Elisabeth*. En estos hay baxo del *aleph* un punto vocal que equivale á *e*. En otros nombres tiene *aleph* el punto equivalente á la *o* como en *Onam*, *Ophel*, *Oseas*. La consonante *jeth* ó aquella aspiracion mas áspera con que se pronuncia pierde alguna vez su fuerza, y no suena mas que como *a* como en *Anna*, ó como *e* como en *Emath*, en *Ezechías*, ó como *h* como en *Haram* ciudad de Mesopotamia en que habitó Thare padre de Abraham, en *Menahim* reales,

en

(i) Cap. XII. de los Juecos.

en *Nahum* nombre de un Profeta que significa *consolador*. Por esto no se puede conocer el origen de las voces sino quando se expresan en Hebreo y con caracteres Hebreos; por exemplo *Abel*, quando se escribe con *aleph* significa llanto, quando con *hé* al principio *vanidad*.

Estas y otras cosas no se podrian entender fácilmente sin conocer el alfabeto Hebreo el qual debe tenerse presente. Como este idioma tiene en sí tanta energía que apenas puede expresarse en las otras lenguas han creído muchos varones piadosos que no deben despreciar ni olvidar el estudio de la lengua Hebrea las mugeres y vírgenes santas. Este estudio le recomienda San Gerónimo escribiendo á Paula sobre la muerte de Blesila su hija por estas palabras. *Lo que mas admira la Grecia toda en Orígenes es que de tal modo habia llegado á vencer y comprehender todas las dificultades de la lengua Hebrea en pocos meses ó por mejor decir en breves días, que competia con su madre en aprehender y cantar los Salmos*. Los Padres encargan el estudio de la lengua Hebrea á los Theólogos y á todos aquellos que tienen el cargo de explicar á los fieles la palabra de Dios. Clemente V. decretó en el Concilio general de Viena que se procurase poner cátedras y Profesores de lengua Hebrea y aun de la Caldéa en todos los estudios generales. Es á la verdad vergonzoso que un Embaxador no entienda los encargos de su Rey y que tenga para ello necesidad de intérprete. De Themístocles se dice que deseando hablar y pedir ciertas cosas al Rey de los Persas gastó un año entero en aprehender su lengua para no tener que hablarle por medio de otro. ¿Qué deberán pues hacer aquellos que tienen que hablar no una vez sola sino todos los días con el supremo Rey de los hombres, comunicales á estos sus mandatos y ofrecerle los votos de ellos? Ademas todos los Doctores afirman unánimemente que debe acudirse al original Hebreo siempre que ocurra alguna duda en el antiguo Testamento ó en el sentido de las palabras ó en la variedad de los exemplares.

CAPITULO IX.

De la integridad, y autoridad del Código Hebreo. Del conato con que los Judíos Massoretas han procurado conservarle incorrupto. Del Massora y la Cabala con que lograron esto.

Aunque es bastante notoria la verdad y autenticidad de los libros sagrados, es no obstante conveniente probar que aquellos códices Hebreos que se escribiéron en la antigua lengua de los Patriarcas se han conservado y llegado íntegros á nuestras manos, lo qual puede asegurarse tambien del texto Griego original, esto es, de los libros sagrados que se han escrito originalmente en este idioma. Pero ante todas cosas debe advertirse que no obstan á la integridad de estos libros algunas lecciones variantes que se encuentran en ellos, pues pudo suceder que los que copiaron estos sagrados códices se equivocasen alguna vez; ni pareció á la Sabiduría Divina precaver los defectos de aquellos, y solo cuidó de que no pereciese ó peligrase la verdad que contenian y para cuya predicacion se hicieron estos códices. Y así aunque nadie puede negar que hay algunas lecciones variantes en los textos originales no por eso puede decirse que son sospechosos, pues de todas estas variaciones apenas podrá alegarse una de la qual pueda seguirse algun detrimento á la fé ortodoxa y á la verdadera piedad. Estas variedades dice Belarmino (a), *no son de tanta importancia que por eso se destruya ó eche de ménos la integridad de la sagrada Escritura en quanto á la fé y buenas costumbres, pues las mas veces está solo la diferencia en algunas dicciones que alteran muy poco ó nada el sentido.*

Hay muchos entre los antiguos Padres que como hemos dicho arriba, acusan á los Judíos de haber corrompido voluntariamente el texto Hebreo, pero Belarmino en el lugar citado explica los testimonios de estos Padres de suerte que

(a) Lib. II. Cap. II. de Verbo Dei.

que debe entenderse no hablaron del texto Hebreo ni contra los Judíos, sino contra Aquila, Theodocion, y Symmaco Judíos Apóstatas que corrompiéron con sus versiones la sagrada Escritura. Y así quando San Gerónimo dice (b), *que traduxo los libros sagrados para aclarar y poner con fidelidad todos los pasages que los Judíos habian viciado ú omitido*, habla de estos intérpretes. San Justino Mártir en el Diálogo con Triphon Judío hablando de aquel vaticinio de Isaías *una Virgen concebirá*, acusa á los Judíos de que interpretan las palabras del Profeta de distinto modo que lo hicieron sus padres en otro tiempo quando en el Reynado de Ptolomeo traduxéron al Griego los libros sagrados; pero allí habla este Santo Padre de aquellos intérpretes Griegos que traduxéron el original Hebreo de distinto modo que los Setenta intérpretes á quienes seguia San Justino. Triphon niega en este Diálogo que los suyos hubiesen corrompido las Escrituras, y á la verdad no consta que esto se hiciese de propósito y con malicia ántes de Jesu-Christo, pues como observa San Gerónimo (c), el Señor y los Apóstoles que reprehenden continuamente á los Phariseos sus crímenes, les habrian tambien echado en cara este delito que es uno de los mayores; pero tan léjos estuvo Jesu-Christo de reconvenirles sobre este punto que ántes da á entender lo contrario quando remite á sus oyentes al exámen de las Escrituras (d) lo qual no habria hecho si hubieran estado entónces viciadas y falsificadas, pues á lo ménos habria advertido lo que hallaba en ellas alterado. Que los Judíos ni ningun otro han corrompido las Escrituras despues del tiempo de Jesu-Christo consta de los pasages que tanto éste como los Apóstoles citan en el nuevo Testamento los quales son idénticos con los que se hallan en nuestros códices; y es cosa absurda y ridícula pensar que Jesu-Christo y los Apóstoles hayan citado con prevision los pasages de la Escritura segun los habian de alterar despues los Judíos ó qualesquiera otros, como lo dice San Gerónimo sobre el cap. vi. de Isaías. *No podría contener la risa si se me dixese que los libros Hebreos*

(b) Entre las cartas de S. Agust. Cart. XI. cap. VI.

(c) Sobre el cap. VI. de Isaías.

(d) San Juan cap. V. vers. 39.

breos han sido corrompidos despues de la venida del Señor y predicacion de los Apóstoles, y que estos y aquel citarían testimonios del mismo modo que prevenian los habian de falsificar los Judíos. Si los Judíos hubiesen adulterado la Escritura por odio de los Christianos lo habrian hecho sin duda en los vaticinios que hablan de Jesu-Christo y en aquellos pasages que pertenecen á los principales misterios de la Religion Christiana, lo qual no han hecho. Todas aquellas cosas en que difieren los códices Hebreos de los Griegos y Latinos son de poco ó ningun momento, ántes bien como observa Belarmino los códices Hebreos perjudican mas á las opiniones de los Judíos que los Griegos y Latinos. ¿Quién será aquel que crea que los Judíos alteráron y depraváron aquellos lugares de la Escritura sobre los quales ninguna disputa hay entre ellos y nosotros, y que nada innováron en los demas que tratan de los gravísimos y mas importantes misterios de nuestra Religion? ¿Es por ventura creíble, dice San Agustin (e), que ellos quitasen á sus códices la verdad por quitarnos á nosotros la autoridad, ó que dispersos por todo el orbe conspirasen á esto mismo sin contradecirles nadie? y añade en el mismo lugar; no debe pues creer ningun hombre prudente que los Judíos por maliciosos y perversos que fuesen pudiesen hacer semejante cosa en tantos libros y tan dispersos por todas partes.

Esta verdad la confirma mas y mas el increíble zelo de los Judíos por su ley y los sagrados libros, pues ántes sufrirían qualesquiera tormentos y la muerte misma que permitir se adulterase ó mudase un solo ápice de la ley, como afirma de ellos Josefo (f), y Philon en Eusebio (g). Es tanta la supersticion con que veneran sus libros que si hallan en alguno de estos la mas mínima errata le condenan y desechan por apócrifo, y no permiten que se conserven por mas de treinta dias los libros que no estan corregidos, sepultándolos si contienen mas de quatro erratas con los hombres perversos de la secta. *Cuidó Dios*, son palabras de San Agustin (h), *de que los Judíos como si fuesen nuestros pedagogos*

lle-

(e) Lib. XIII. de la Ciudad de Dios
Cap. XIII

(f) Lib. I. contra Apioq.

(g) Lib. VIII. Cap. VI. y VIII.

(h) Lib. XVIII. de la Ciudad de Dios
Cap. XLVI. y sobre el Salm. LVI.

llevasen y cuidasen nuestros libros, para que quando los Paganos no crean lo que les decimos que ha sido profetizado de Jesu-Christo por parecerles cosa fingida por nosotros, podamos remitirles á los Judíos enemigos de nuestra fé los quales custodian nuestros libros en que se contiene lo que les decimos. Pero por desgracia les sucede á los Judíos con la Escritura lo que á un ciego que lleva un espejo en el qual otros ven muchas cosas pero él ninguna. Débete entender que hablamos aquí de aquellos libros que entre los varios del viejo Testamento no pertenecen ciertamente á solos los Judíos sino tambien á la Iglesia de Jesu-Christo. Por cuya razon no pudieron alterarlos ellos del todo ó en algun asunto de importancia despues de establecida la Iglesia; pues ésta como inspirada y gobernada por el Espíritu Divino se habria opuesto inmediatamente, y los varones doctos que en ningun tiempo le han faltado hubieran reclamado esta volencia.

Mas aun quando los Judíos no corrompiéron maliciosamente el sagrado texto, es no obstante probable que siempre que en un pasage se hallasen dos lecciones variantes de las quales una favoreciese á los Christianos, siguiesen la ménos favorable por el odio que á estos les tienen. Esto se dexa ver en el célebre pasage del Salmo xxi. en cuyo contexto se leía antiguamente *caaru*, esto es, *cavaron*, y acaso en el márgen *carie*, esto es, *como un leon*; los Judíos modernos pusieron en el texto aquellas palabras *como un leon* y al márgen la otra *cavaron* para desfigurar de este modo en quanto les fuese posible la verdad, es decir, aquel célebre vaticinio de que algun dia habian de ser taladrados los pies y manos de Jesu-Christo. De esta alteracion convencen á los Judíos muchos eruditos fundados en sus libros mas antiguos. Mas sea lo que fuere, lo cierto es que dicho vaticinio no puede mirarse como quitado de las Biblias Hebreas en cuyas márgenes se encuentra aun y le observan los críticos Judíos. Se queja, es verdad, San Justino Mártir de que quitaron del Salmo xcvi. aquellas palabras *reynó Dios por el leño*; mas como este pasage no se lee en la version Griega de los Setenta intérpretes es verisímil que nunca estuvo en el original Hebreo. Verdaderamente Dios reynó por el leño en la
cruz,

cruz, pero este reyno no se halla expreso en el texto de la Biblia con semejantes palabras. Mas habiéndole ocurrido esto á San Justino ó á otro, ó tal vez habiéndoles engañado su memoria juzgáron que fué borrado lo que ellos se creyeron que habia estado escrito, y moviéron á Tertuliano, San Cipriano, San Agustin y á otros á que creyesen este mismo hecho. Acaso alguno añadió al márgen del Salmo en que se dice *Dios reynó*, las palabras *por el leño*, las cuales no teniéndolas por añadidas ingeriria despues algun otro en el texto, y de este modo pudo alterarse este pasage. El error no ha podido conocerse sino confrontando los códices Hebreos y Griegos de los cuales se ha quitado posteriormente este aditamento.

Las únicas mutaciones que confiesan haber hecho los mismos Judíos son las que llaman *correcciones de los Escribas* en seis pasages, en los cuales no se trata de misterio alguno de la Religion Christiana ni favorece mas á los Christianos la una leccion que la otra. Los autores de esta correccion segun afirma el Massora, del que trataremos despues, fuéron Esdras y los proceres del gran Synedrío que se llaman Escribas, esto es, Legisperitos ó Doctores de la Ley. Como éstos despues de su vuelta de Babilonia copiáron los libros sagrados, aprobáron en los códices de que se valiéron unas lecciones y otras las desecháron, con lo que mudáron algunos pasages. Advertimos y es innegable que por el descuido de los copiantes y por la injuria de los tiempos puede haber en los textos originales algunas erratas ligeras; pero estas pueden quitarse y emendarse con el auxilio de otros códices é intérpretes; y en este particular tienen los libros sagrados la misma suerte que los demas escritos que se copian muchas veces. Por los Massoretas sabemos que variáron los antiguos códices Hebreos. *Los varones de la gran Sinagoga*, dice Kimchío (i), *que nos restituyéron la ley á su antiguo estado, halláron algunas variaciones en los libros y siguiéron la comun opinion, mas en aquellos pasages que no pudiéron entender claramente, escribiéron*

una

(i) Præf. comment. in priores Prophetas.

una cosa en el texto y no pusiéron vocales ó las pusiéron al márgen.

Pasaremos ahora á hablar del arte con que los Judíos creen se puede conservar incorrupta la sagrada Biblia. Llámale á éste *Massora*, que dicen ser la valla de la Ley, esto es, como interpreta Maimonides, *la que aleja al hombre de la transgresion de la ley*, porque precave que se alteren sus palabras. Veamos, pues, en primer lugar qué significa este nombre *Massora*, y despues cuál es el asunto de que trata ó á qué se reduce. *Massora* es una voz Hebrea que se deriva de la raiz *masar* que significa *entregar*. *Massora*, pues, se toma por la doctrina que recibida de los mayores se transmite como de mano en mano á los sucesores. Es la crítica sagrada de los Hebreos que enseña las variedades de escritura y lección que se hallan en todo el sagrado texto, y nota las veces, el lugar, y la forma con que se encuentra cada dición en el texto Hebreo, para conservar de este modo incorrupta é invariable la genuina leccion. Los Massoretas contáron uno por uno los versos de cada seccion mayor de la Ley, notando el número al fin de cada seccion ó libro, primero con letras numerales y despues con algun nombre simbólico cuyas letras representasen igual número. Despues anotáron aquel verso que completa la mitad de los que contiene cada libro. Por exemplo, en el Génesis cuentan mil quinientos treinta y dos versos, y advierten que el que forma la mitad ó el verso medio es aquel *y vivirás con tu espada* (k). Numeráron estos versos para que ninguno por fraude ó negligencia se atreviese á añadir ó quitar alguno. Además de esto notan en los versos con cuántas y cuáles letras empiezan y acaban, y de cuántas y cuáles se componen.

Así como los versos contáron tambien las voces acerca de las cuales notáron las varias lecciones de los códices, distinguiendo las que debian leerse y las que se debian escribir, pues algunas se escriben en el texto, pero se leen ó pronuncian con arreglo á los puntos marginales, lo qual señalan con las notas *Keri* y *Ketib*. *Keri* se deriva del verbo *kara*, es-

to

to es, leer, y *Ketib* de *Katab*, escribir. Con estas notas se advierte al lector qué leccion es la que debe preferirse si la del márgen ó la del texto, como explicaremos luego con mas claridad. Advierten asimismo que unas diccion son *llenas*, y sucede quando se expresan todas las letras que los Hebreos llaman *quiescentes*, como *jod* y *vau*: otras defectivas que son aquellas en que faltan estas letras. Obsèvan la situacion de las voces ó el lugar que ocupan respecto del principio, medio ó fin de cada verso, y de algunas determinan las veces que se hallan escritas.

Aun hay mas. Han llegado á contar los Massoretas las letras así consonantes como vocales. En quanto á las letras consonantes han notado ciertas cosas pertenecientes así á la cantidad como á su situacion y número. Respecto á la cantidad quieren que ciertas de ellas sean en el texto mayores que las demas, y que otras sean menores: respecto de su situacion quieren que unas esten como apoyadas sobre las demas en una misma línea, otras inversas, y otras intermedias en qualquiera libro. En quanto al número han reducido á cuenta quantas letras tiene cada libro. Se ven en algunas Biblias Hebreas (pues de las mas se han desterrado ya estas ridículas menudencias) las letras mayúsculas, las mayores, las menores y las apoyadas. En todas estas cosas pretenden hallar misterios los Judíos, ocupados mas en semejantes frivolidades que en averiguar el verdadero sentido de la Escritura.

En quanto á las vocales, su puntuacion y las notas de los acentos han trabajado últimamente los Massoretas poniendo al texto los puntos no á su antojo sino segun la leccion mas verdadera y bien recibida, conservada desde el tiempo de los sagrados Escritores hasta el suyo; con cuyo auxilio se facilita mas la leccion y queda el texto ménos expuesto á ser obscurecido ó alterado. Aquí debe observarse con Morino (1) que los Judíos Talmudistas entienden por Massora el texto Biblico sin puntos, y como le recibieron de Moysés, el qual por su naturaleza es susceptible de muchas lecciones, ó se puede leer de muchos modos; y á este mismo

tex-

(1) Exercit. XV.

texto le llaman *madre del Massora* por ser el origen de todas las diversas lecciones, de las quales no debe admitirse ninguna que le repugne. Pero con mas especialidad llaman *madre de la leccion* á la leccion mas usada ó á la pronunciaci3n vulgar, la qual como hemos visto han conservado los Massoretas añadiendo los puntos. Los Massoretas modernos han anotado muchas cosas acerca de la recta puntuacion y de la irregular de muchas vocales para que nadie intente enmendarlas creyéndolas erradas. Numeraron, pues, muchas voces puntuadas de éste ó del otro modo, siempre que se encuentran en la Escritura, é indican muchas veces los lugares. Algunos Judíos hacen autores del Massora á Esdras y á los demas varones de la gran Synagoga, á los quales incluyen en el número de los últimos Profetas. Otros atribuyen esta gloria á los Gramáticos Tiberienses, esto es, aquellos Profesores de la literatura Hebrea que tenian su Academia en la ciudad de Tiberiade junto al lago de Genesareth por los años 500 de Jesu-Christo. Pero lo cierto es que las notas Massoréticas ni han sido inventadas todas á un mismo tiempo ni por un mismo autor, sino que han sido compiladas por varios y en diversos siglos. No hay duda que algunas se inventaron mucho ántes de los Gramáticos Tiberienses quando los Phariseos y otros Judíos ocupados, digámoslo así, solo en la corteza de la ley no se cuidaban de su verdadero sentido.

Sea el que fuese el autor del Massora y el tiempo en que se inventó, algunos aplauden y admiran su uso teniendo por imposible que despues de él pueda introducirse en el sagrado texto ningun error ó alteracion: otros por el contrario le desprecian como superfluo, inútil, de ningun uso, y como una invencion de hombres ociosos. Elías Levita despues de empleadas muchas fatigas en este estudio fué el primero y el único, dice Morino, que explicó el artificio Massorético en un tratado particular que intituló por esto *massoreth hamassoreth*, esto es, *tradicion de la tradicion*. Juan Buxtorff publicó un gran comentario del Massora que intituló *Tiberias*, porque el Massora fué inventado ó aumentado por los Doctores Judíos Tiberienses que pusieron los puntos al sagrado Código é inventaron todo quanto enseña
el

el Massora. Lea esta obra del Buxtorff quien tenga tiempo para ello , pues de su lectura creen los eruditos se puede sacar no poco fruto. Nosotros entre tanto continuaremos explicando aquellas cosas que mas importa saber.

Entre las principales partes de que se compone el Massora se cuentan *Keri* y *Ketib* de que ya hicimos mencion. *Keri* significa *lo leído* y *Ketib* *lo escrito*. En las márgenes de las Biblias se señala *Kerib* con sola la primera letra *coph* por mayor brevedad , la qual sirve para advertir al lector que la voz señalada en el márgen con dicha letra debe leerse , mas con los puntos que tiene en el texto. Pero la voz *Ketib* , esto es *escrita* , la qual para abreviar se señala en el texto con la letra *caph* , tiene sobre sí un pequeño círculo que sirve para remitir al lector á la voz marginal notada con la letra *coph*. Estas notas parecen inventadas por la religiosidad de los Judíos ó á causa de los errores cometidos por los copiantes. Al primer origen se refiere la pronunciacion del nombre de quatro letras *Jehova* por *Adonai* , cuyos puntos se ponen baxo de *Jehova*; ó por *Elohim*, cuyos puntos se escriben igualmente. Es decir , todas las veces que se hallan juntas estas quatro letras *jod* , *he* , *vau* y *hé* de que consta el gran nombre de Dios , no pronuncian este nombre sino que le leen como si estuviera escrito *Adonai* ó *Elohim* , poniendo los puntos de estos nombres debaxo de las quatro letras del gran nombre de Dios. Galatino que floreció el año 1520 fué el primero que empezó á pronunciar el nombre de Dios compuesto de quatro letras de modo que se oyese ó sonase *Jehova*. Aquella pronunciacion es incierta , la verdadera se ignora. Es cierto que entre los Judíos mucho tiempo ántes de Jesu-Christo fuese por reverencia ó por qualquiera otra causa estaba prohibido á todos con graves penas la pronunciacion de este divino nombre excepto á los Sacerdotes quando bendecian al pueblo solemnemente en el Templo. Despues de la destruccion de éste se prohibió á todos absolutamente proferir tal nombre , y así en breve tiempo llegó á olvidarse su verdadera pronunciacion , siendo providencia admirable de Dios que los Judíos junto con el Templo en que él era venerado olvidasen tambien su nombre mas propio y esencial. Sucedió,

dió, vuelvo á decir, que Dios no queriendo ser mas su Dios (pues destruido el Templo les dió con esto el público libelo de repudio) ignoraron en lo sucesivo su nombre. No solo los Judíos modernos notan que el nombre de Dios no era tomado en boca por el vulgo, sino que Josefo afirma que aquel nombre estuvo desusado. Por el modo con que los intérpretes Griegos traducen el nombre *Jehova* se infiere que siempre que les ocurría, no leían *Jehova* sino *Adonai*, pues el nombre Griego de que usan significa *Señor*, que es el equivalente de *Adonai*.

En quanto á las notas *Keri* y *Ketib* es claro que su origen debe deducirse de las varias lecciones de los códices, y así es claro que estas han sido inventadas mucho despues de escritos los códices sagrados, pues no podian ignorar los autores de estos su verdadera leccion en los libros que escribiéron. En el Talmud se advierte que todas las voces que hay obscenas en la ley se lean honestamente, esto es, que en lugar de sus propios nombres se substituyan en la pronunciacion otras mas honestas y de la misma significacion. En muchas Biblias Hebreas se hallan las lecciones variantes que señalan *Keri* y *Ketib*.

Los Judíos reconocen otros dos géneros de lecciones variantes, pues discordan entre sí los Orientales y los Occidentales, y el códice llamado *Ben-Ascher* se diferencia del códice *Ben-Nephtali*. Por Orientales se entienden los Babilonios, y por Occidentales los Palestinos. Estos se llaman así con respecto á los Babilonios que estan mas ácia Oriente. En estos dos países Babilonia y Palestina hubo por muchos siglos escuelas muy célebres despues de la destruccion de Jerusalem y del Templo, y floreciéron en ellas Rabinos y Doctores que tuviéron muchos discípulos. De estas distintas escuelas se origináron como suele suceder emulaciones y diversas opiniones. Y así de la variedad de sus códices ó de las enmiendas hechas en ellos por los mas célebres Rabinos, como cada partido se adheria á su leccion particular, tuvo origen el catálogo de las lecciones variantes. Rabbi Ben-Ascher ó Rabbi-Aaron hijo de Rabbi-Moysés de la Tribu de Ascher, y Ben-Nephtali ó Rabbi-Jacob hijo de Nephtali fuéron los Gefes y cabezas de estas Academias; éste en Babilonia, y el otro en Tiberiade. Su objeto era dar á

luz

luz los sagrados libros corregidos y enmendados. Y así como reynaba la emulacion entre los Doctores Babilonios y Palestinos, no quisieron juntarse ni ayudarse mutuamente con sus luces para formar un exemplar bien correcto de los libros sagrados. Cada uno de ellos muy engreido y satisfecho de su critica, escribió su código á parte lo mas correcto que pudo, y le dió á luz para que despues arreglándose á él enmendasen el suyo cada uno de sus prosélitos. Las variantes de los códices de ambos Rabinos son de ninguna importancia, solo discordan en quanto á los puntos y acentos, y así todas sus disputas son meramente gramaticales. Todas estas se han impreso juntas con el sagrado texto en Basilea y Venecia. Pasemos ya hablar de la Cabala.

La *Cabala* apenas se diferencia del *Massora*. Cabala es lo mismo que *recepção* de la raiz *cabal*, esto es, *recibió* así como *massora* significa *tradición* de *mas.ar*, esto es, *entregó*. La entrega y recepción aunque con diverso respeto son de una misma cosa, y así entre los Judíos la misma ciencia se llama igualmente *Cabala* que *Massora*. Mas la costumbre ha hecho que no se llame ni tenga por Cabala qualquiera tradición sino solo aquella que enseña los misterios ocultos en las Escrituras, que desde el tiempo de Moysés hasta el presente han sido comunicados de unos á otros ó recibidos como de mano en mano. De este modo pues distinguen el *Massora* y la *Cabala*. El *Masora* no es mas que una tradición gramatical de los puntos vocales, de los acentos, de las sílabas y otras menudencias; pero la *Cabala* es una especie de tradición que trata de los profundos misterios de la ley que se deducen de sus palabras, letras ó puntos. Comparan á ésta con la ley, pues además de la ordinaria significacion de las palabras de la Escritura no hay duda que debe buscarse otra en virtud de la qual tanto sus palabras como las mismas cosas que ellas significan primeramente, deben referirse á Christo. Y así se ve que en el Evangelio, en los libros de los Judíos, como tambien en las paráfrasis Caldéas y aun en los Rabinos mas doctos, se interpretan con alusion á Christo muchos lugares de la Escritura que convienen á qualquiera otra persona ó cosa en particular á la qual parece miran ó pertenecen mas de cerca. Estas interpretaciones místicas ó esta Ca-
ba-

bala que es lo mismo , tiene sin duda por autor á Moysés y á los Profetas los quales enseñaron por escrito y de palabra que Christo era la plenitud de la Ley, y que todo lo que sucedia era sombra ó figura suya. S. Pablo en el cap. v. vers. 32. á los de Epheso revela el misterio que se ocultaba en estas palabras del cap. 11. del Génesis *dexara el hombre á su padre y á su madre y se unirá con su esposa. Este Sacramento dice , esto es , este misterio es grande , mas yo digo en Christo y en la Iglesia.* Aquella Carta, dice Cuneo, está llena de misterios y ocultos sentidos como toda la Escritura. Mas de la moderna Cabala de los Judíos nada bueno puede deducirse. Toda ella se reduce á querer hallar vanos misterios en las sílabas y acentos de la Escritura. Los libros Cabalísticos que corren en el dia los tienen los mismos Judíos por ficciones de los Rabinos mas modernos , los quales han engañado así á los de su nacion como á los mas de los Christianos , pues enseñan sus misterios con palabras obscuras para que no los entienda el vulgo.

Hay cierta especie de Cabala á la qual llaman *práctica*, y que todos la condenan como mágica é ilícita. Algunos Judíos hay que con este arte piensan que de las letras ó palabras de la Escritura mal interpretadas y de ciertos arcanos deducidos de ellas se consigue tener comercio y familiaridad con los Angeles, hacer milagros y curar enfermedades. Rabbi-Nachman cuenta que por virtud del gran nombre de Dios Jehova que tenia escrito en una cédula votó una nave al mar la qual no habian podido mover los Pilotos. Por la virtud de este nombre dicen con no ménos ridícula que impía blasfemia que Jesu-Christo Señor nuestro obró todos sus milagros. Fingen que habiéndose hallado en el Templo este nombre escrito en un pergamino le ocultó en una herida que se hizo en el pie , ficcion á la verdad inepta , porque si en virtud de la verdadera pronunciacion de este nombre se podían hacer tantos milagros ¿cómo los Sacerdotes que la sabian (pues bendecian al pueblo por medio de él quando existia el Templo) no los hicieron igualmente?

Hay Doctores Cabalistas que juegan de tal suerte con las letras y puntos, que de sus diversas combinaciones, de las abreviaturas , de la figura de las letras ó de su valor aritmético

pretenden sacar ciertos sentidos místicos, pero frívolos y supersticiosos. La primera especie de esta Cabala se llama *Gematria*, palabra enteramente Griega como confiesan los mismos Judíos, de la qual usan para denotar la suputacion ó cálculo aritmético de las letras, pues ciertas dicciones cuyas letras producen igual resultado numérico las explican unas por otras. Así dicen que *Tezmach*, esto es, *Oriente* es uno de los nombres del Mesías el qual se llama tambien *Manahem*, esto es, *Consolador*. Las letras de uno y otro nombre producen el número ciento treinta y ocho. La otra especie de Cabala se llama *Notaricon*, por la qual en virtud de algunas notas ó abreviaturas cada una de las letras de una dición significa otras tantas palabras que tienen las mismas letras iniciales ó finales. Así de la palabra *bereschit* primera voz del Génesis deducen este sentido; *en el principio vió Dios que los Israelitas recibieron la ley*. La tercera especie se llama *Temura*, esto es, *permutacion* por medio de la qual conservando el mismo número de letras, las componen de distinto modo ó las permutan con otras por medio de cierta combinacion del alfabeto. A esta combinacion llaman los Judíos con una voz forxada *athach* y la difinen una especie ó modo secreto de escribir poniendo una letra del alfabeto por otra. Todas ellas son parecidas al anagramatismo. Pero no es razon nos detengamos mas en estas puerilidades. Aben-Esra aunque Judío compara á estos Cabalistas con las lechuzas que se ciegan con el resplandor del sentido literal de las Escrituras, y tienen una vista perspicaz en la obscuridad y tinieblas de los misterios.

CAPITULO X.

De las antiguas versiones Griegas del Código Hebreo, de la version llamada de los Setenta Ancianos y de las demas.

Antiguamente solo fué Dios conocido dentro de la Judéa y tan solamente habia manifestado su nombre á los descendientes de Abraham, Isac y Jacob. Queriendo pues con-

confiar á estos y no á otros sus oráculos, los llamó á sí hablándoles en la lengua conocida, esto es, en la paterna que era la Hebrea, idioma muy á propósito para que no se divulgasen sus arcanos aunque el sagrado Código viniese á dar en otras manos que las de los Judíos. Porque ántes de que se pusiesen los puntos vocales estaba escrita de tal suerte que no podían leerla bien y mucho ménos entenderla, sino aquellos que por la tradicion de sus mayores habian aprendido su verdadera leccion é inteligencia. Mas quando ya se acercaba el tiempo en que el Señor de Cielo y Tierra habia de ser venerado y escuchado como Dios no solo de los Judíos sino de todos los pueblos, y en que habian de revelarse todos los misterios que estaban ocultos en el Código Hebreo; permitió que se transmitiesen á todos en idioma mas fácil y perceptible y que se derivasen de su misma fuente para que los Judíos que aborrecian á todas las demas naciones no les ocultasen por envidia la verdad, como dice San Agustin (a) hablando de la version de los Setenta intérpretes de que vamos á tratar inmediatamente. *Por tanto, dice, aunque se halla algo en los exemplares Hebreos de distinto modo que ellos lo han puesto, creo debemos conformarnos con la divina dispensacion de que usó Dios por medio de aquellos intérpretes y sirviéndose como de instrumento del Rey Ptolomeo, para que se manifestasen tanto mas ántes á las gentes que habian de creer en el Señor aquellos libros que la nacion Judáica, fuese por religion ó por envidia, no queria comunicarles.*

Desde que Alexandro Magno Rey de los Macedonios invadió el Imperio de Oriente el qual se dividió despues de su muerte entre sus principales capitanes, empezó á hablarse la lengua Griega en toda aquella parte, y en Egypto que igualmente habia subyugado el mismo Alexandro. Á donde no llegó el imperio de los Griegos atraxo la forma y la reputacion de su doctrina muchos pueblos al estudio de su literatura. Y así quando se promulgó el Evangelio ya la lengua Griega se habia extendido en todo el mundo. Permitted pues Dios que el Código Hebreo se traduxese al Griego, para que llegasen á noticia de todos aquellas cosas que significaba se

ha-

(a) Lib. II. de Doctr. Christ. Cap. XV.

habían de cumplir por medio de su Hijo á quien había de enviar á la tierra. Y así la version Griega preparó el camino á la predicacion de los Apóstoles, pues las naciones leían en su lengua anunciadas ya por los Profetas aquellas mismas cosas que los Apóstoles predicaban de Jesu-Christo. No podían sospechar de ningun modo fraude alguno en los Apóstoles, ni malicia ó perfidia obstinada en los Judíos, pues estos mismos diéron á todas las naciones los libros sagrados traducidos al Griego, por los cuales se podían probar los misterios Christianos y ser reconvenidos aquellos que por su incredulidad no habían querido reconocer á Jesu-Christo. Si ántes de éste no se hubiese hecho alguna version de los sagrados libros podrian haber alegado los Judíos que no se habían hecho con fidelidad, y ellos entónces por odio ó envidia hubieran intentado corromper sus libros ó acusar á los Christianos de que los habían adulterado. Aun los mismos Christianos publicando á las demas naciones la version hecha por ellos no hubieran sido creídos tan fácilmente. Tales fueron los sabios designios de Dios para establecer con la mayor firmeza su Religion Santa.

Qualesquiera que fuesen los autores de la version Griega, que dicen de los Setenta intérpretes, es constante que se divulgó ántes de Jesu-Christo. Esta es la que corre con este nombre, la que celebran Josefó y Philon, y de la que vemos alegados en el nuevo Testamento muchos pasages del viejo. Esta mereció la aprobacion de los Apóstoles y de la Iglesia. De ella se hicieron las versiones que primero se leyéron públicamente en las Iglesias Christianas. Finalmente de esta version Griega se hicieron las traducciones Árábiga, Etiópica, Armenia, Ilírica, Gótica y la antigua Latina anterior á San Gerónimo. Ni conocen otra hasta ahora la Iglesia Griega y la mayor parte de las orientales contentas con ella sola. Esta han ilustrado con sus comentarios los Padres y Theólogos así Griegos como Latinos, ella les sirvió para probar la verdadera doctrina en los Concilios Generales y Provinciales, con ella combatiéron las heregias, y de ella sacaron las reglas de la moral y de la disciplina. Es por tanto indubitable su grave autoridad y es muy útil por haberse hecho en unos tiempos en que era muy conocida la lengua

He-

Hebrea , la qual hace mucho que dexó de ser vulgar y no puede entenderse sino por medio de la interpretacion de las versiones antiguas. Diré en pocas palabras lo que hay de cierto ó incierto acerca de la historia de esta version.

En un pequeño libro escrito en Griego , cuyo autor se nombra el mismo Aristeas ó Aristeo , se cuenta la historia de que hablamos. Algunos dudan si esta obra conforme corre es supuesta. Personas bien instruidas la tienen por de un escritor antiguo , y el argumento que contra esto deducen algunos de hallarse omitidas en el ciertas circunstancias muy notables de esta historia , como por exemplo no hacer su autor mencion de las celdas en que se cerraron separadamente cada uno de los intérpretes de la version Griega , los quales no obstante esto convinieron entre sí escribiendo unas mismas cosas como afirma San Justino Mártir , no tiene á la verdad fuerza alguna. Este milagro pudo divulgarse y creerse temerariamente , aunque no lo escribiese el primer escritor de esta historia. Con todo muchos varones de no despreciable erudicion y que defienden la antigüedad de este libro , sospechan que toda esta historia segun la refiere Aristeas es ficcion de algun Judío Alexandrino , el qual para acreditar la version Griega que habian publicado los de su pueblo inventaria toda esta fábula que dió á luz con el nombre de Aristeas de nacion Griego y Gentil ; lo qual prueban los anacronismos que se advierten en este escritor á quien copiaré sin embargo , pues sea como quiera mereció que le diesen crédito Josefó , Philon y casi todos los escritores antiguos , de modo que sin gravísimas razones no se debe ultrajar la antigua reputacion de este autor.

Toda la historia se reduce á esto. Buscando Ptolomeo Philadelpho libros de todas facultades para formar su costosa y gran Biblioteca de Alexandría , quiso á persuasion de Demetrio Phalereo su Bibliotecario que se colocasen en ella los libros que contenian las Leyes y Religion de los Judíos , y que se traduxesen á la lengua Griega que estaba ya tan estendida por todas partes y él entendia perfectamente. Con este fin envió una honorífica embaxada con cartas y magníficos dones para el uso del Templo á Eliázaro sumo Pontífice de los Judíos , pidiéndole que le enviase sus libros sagrados jun-

tamente con los sugetos mas distinguidos por su ciencia, edad y costumbres, y que fuesen los mas apropósito para desempeñar tan grande obra. Aristeas el sugeto mas distinguido del Reyno fué uno de los Embaxadores. Eleázaro á quien se dirigió esta embaxada era segun Josefo, hijo del primer Onias, hermano de Simeon el justo de quien habla Siracides (b), y nieto de Jaddo quien se dice salió al encuentro á Alexandro Magno y logró reconciliarle con los Judíos.

Eleázaro habiendo convocado una junta eligió seis varones de cada Tribu y los envió al Rey juntamente con un exemplar de los libros sagrados, que se componia de muchas membranas ó pergaminos artificiosamente unidos segun la costumbre de los Judíos y estaba escrito con letras de oro. El Rey les recibió con sumo gozo, miró con mucha veneracion los sagrados volúmenes, y despues de muchos convites y conferencias los envió á la Isla de Pharos distante siete estadios de Alexandría, señalándoles para su aloxamiento una casa apartada del bullicio de las gentes y apropósito para la contemplacion de las cosas divinas. Acomodados allí y asistidos de todo lo necesario empezáron la version de la lengua Hebrea á la Griega, la qual habiendo concluido en el espacio de setenta y dos días, la leyéron por mandado de Demetrio en presencia de los Sacerdotes y Príncipes de los Judíos y de todos los del pueblo Judáico que en gran número se hallaban en Egypto. Todos aclamáron la version por bien y fielmente hecha en todas sus partes, y para que dicha version permaneciese firme é inalterable perpetuamente y á ninguno le fuese lícito mudar en lo sucesivo la mas mínima cosa, hicieron terribles imprecaciones contra aquellos que se atreviesen á hacer en ella la menor mutacion. El Rey habiendo oido leer quanto se contenia en dichos libros, admirado de la sabiduría del Legislador mandó guardarlos con gran veneracion, permitiendo á los Judíos Príncipes de las sinagogas que hiciesen copias de ellos para su uso, y despues de haber colmado de dones á los intérpretes les dió licencia para volver á su patria, poniendo en libertad al mismo tiempo á ciento veinte mil Judíos cautivos y pagando él mismo el precio de

SU

su rescate. Demetrio colocó en la Biblioteca así el exemplar Hebreo como su version. Toda esta historia la confirma Philon (c) quien cuenta que sucedió en el Reynado de Ptolomeo Philadelpho que fué el tercer Rey de Egypto despues de Alexandro. Confirma asimismo lo que refiere largamente Aristeas, á saber, que dichos intérpretes resolviéron varias questões que el Rey les propuso, y que se les destinó á la Isla de Pharos donde, dice, como si fuesen divinamente inspirados profetizaban todas unas mismas cosas y con unas mismas palabras qual si uno solo dictase á todos invisiblemente. Y poco mas abaxo añade, por lo qual hasta el dia de hoy se celebra una solemne fiesta en aquella Isla, á la qual concurren no solo los Judíos sino otros muchos para venerar aquel lugar en que se vió primeramente esta version y dar á Dios gracias por un beneficio tan grande, como si fuese siempre reciente. Despues de concluidos los votos y acciones de gracias, unos baxo tiendas de campaña puestas en la ribera y otros á cielo descubierto sentados sobre la arena tienen sus comidas en compañía de sus amigos y domésticos, prefiriendo en esta ocasion la campaña á los palacios. Josepho (d) copia á Aristeas á quien llama Aristeo. Describe largamente los dones que Ptolomeo envió al Templo, y por las cosas que cita de aquel libro consta que no es distinto de él el que ahora corre con el nombre de Aristeas. Pero hay algunos, como hemos ya dicho, que sospechan que los Judíos Alexandrinos publicáron este libro de que hablamos, en nombre de Aristeas extrangero para acreditar la version Griega que habían hecho. Probamos con argumentos convincentes en la disertacion sobre la Pascua Judáica (e) que los Alexandrinos y los Hebreos estaban divididos por una especie de cisma, en quanto aquellos tenian contra las divinas leyes su propio Templo en que ofrecian á Dios sacrificios aunque no negaban que el de Jerusalem era el mas santo de todos.

Co-

(c) Lib. I. de vita Mosis.

(d) Lib. II. Cap. II. de las Antig.

(e) Esta disertacion que cita el Autor y dió á luz con el título de tratado histórico de la antigua Pascua de los Judios. fué motivo de muchas disputas entre él y sus contrarios.

Niega en ella que comiese Jesu-Christo en la última cena con sus discípulos el cordero pascual, y afirma que murió en el mismo dia en que segun la ley celebraban los Judios la Pascua.

Como vivian y aprendieron el Hebreo en una ciudad Griega, es verisímil procurasen traducir á la lengua Griega los libros sagrados y que para que esta version se tuviese por auténtica forxasen esta historia. En tiempo de San Justino, segun el mismo nos refiere, se manifestaban las celdas ó aposentos en las quales estando separados los intérpretes escribiéron unas mismas cosas por inspiracion divina, pero sin embargo Aristeeas no hace mencion de ellas en su historia. *No sé, dice San Gerónimo, quien fué el primer autor que forxó la fábulala de aquellas setenta celdas de Alexandría, en las quales divididos los intérpretes escribiéron unas mismas cosas, pues Aristeeo contemporaneo del mismo Ptolomeo y mucho tiempo despues de él Josefo nada han dicho de esto, sino que juntos en una Basílica conferenciáron y escribiéron de acuerdo, no que profetizáron, pues una cosa es ser profeta y otra ser intérprete* Los autores de la version Griega sean los que fuesen habláron como si fueran Alexandrinos, pues como hemos observado en la obra en que tratamos del Templo hablando de las medidas y pesos, expresan el valor de estos entre los Hebreos segun el uso de Alexandría, es decir, llaman *didrachma* al peso que Josefo y los Evangelistas *tetradrachma* ó peso de quatro drachmas, y esto porque la drachma Alexandrina tenia doble peso que la Griega. Además esta version añade en los seis Patriarcas antediluvianos cien años mas á su edad ántes que tuviesen hijos y se los quita despues que tuvieron sucesion; en los quales pasages y en otros varios discrepan considerablemente de lo que dice el código Hebreo en quanto al número de los años. Los eruditos sospechan que esto ha sido hecho por los Alexandrinos por no desacreditar los anales Egypciios, los quales han creído mucho mas antigua á su nacion que lo que permiten los códices Hebreos.

Morino refiere en los ensayos Biblicos muchos testimonios de Rabinos en los quales parece que estos aplaudiéron la version de los Setenta; mas confiesa que se instituyó por los Judíos un ayuno en el día octavo del mes *Thebet* porque en aquel día se escribió la ley en Griego reynando Ptolomeo, esto es, como por un mal que se ocasionó por este hecho á la nacion Judáica. Lo cierto es que los Judíos Hebraizantes
abor-

aborrecian aquella version; mas como la lengua Hebrea era ya en aquellos tiempos ignorada de los mas de los Judíos; sucedió que no solo fuera de la Judéa sino aun en ésta y en sus mismas Sinagogas se leia por aquellos Judíos, que se llamáron Helenistas ó Griegos porque usaban de esta version Griega, la qual por no haber quedado otra en uso alegaban los Apóstoles quando disputaban con los Judíos Helenistas de los quales era mayor el número que de los Hebraizantes. La lengua Griega era conocida y usada casi en todo el orbe, por cuya razon se ve que los mas de los Judíos y aun el mismo historiador Josefo no conociéron perfectamente la Hebrea. Mas despues que con la mutacion de las cosas especialmente en el Oriente dexó la lengua Griega de ser familiar, se dedicáron los Judíos á la Hebrea y aun llegóron á aborrecer la Griega porque veian que se dedicaban á ella los Christianos, teniendo por afrenta el estudiarla y reputando por igual pecado el enseñar la literatura Griega á un hijo que el darle á comer carne de puerco. Volvamos á la version Griega.

Aunque toda la historia que refiere Aristeas fuese una fábula, no por eso se podria decir con ménos razon que la version Griega se hizo por una gran providencia de Dios, preparando de este modo el camino para confirmar mas y mas el Evangelio por los libros del viejo Testamento. En primer lugar es positivo que los Padres de la primitiva Iglesia Christiana adoptáron esta version Griega y que de ella adquiriéron el conocimiento de las antiguas Escrituras, pues pocos de ellos habian aprendido la lengua Hebrea. S. Agustin reconoce á cada paso en los Setenta intérpretes unos hombres auxiliados del Espíritu Santo *El espíritu que anima á los Profetas, dice (f), quando dixéron aquellas cosas que leemos en ellos, este mismo estaba tambien en los Setenta varones quando las interpretáron.* San Gerónimo da por causa para haber escrito su version Latina no el que reprobese la Griega de los Setenta intérpretes, sino porque esta version Griega no andaba ya pura sino alterada y corrompida por los copiantes y mezclada con otras versiones Griegas.

Vea-

(f) Lib. XVIII. de la Ciudad de Dios Cap. XLIII.

Veamos qué es lo que sienten los que sin razon no se conforman con esta version.

En primer lugar dicen que mintió Aristeas escribiendo que Demetrio Phalerio fué hecho Bibliotecario por Ptolomeo Philadelfo y que cuidó de que se hiciese la version Griega, pues Demetrio, dicen, ya habia sido muerto al principio del reynado de Ptolomeo Philadelfo por odio que este le tenia, como escribe Hermippo en Diógenes Laercio. Pero los que defienden á Aristeas alegan que Aristobulo Judío y Filósofo Peripatético habla así en Eusebio (g) á Ptolomeo Philometor. *Toda la interpretacion de la ley en tiempo del Rey Ptolomeo Philadelfo vino á concluirse por tu abuelo, habiendo puesto en ello el mayor conato Demetrio Phalereo que promovió todo esto.*

A lo que oponen diciendo, que no pudieron elegirse seis varones de cada Tribu, pues solo habian quedado ya las Tribus de Judá y Benjamin y las demas habian sido deportadas mucho tiempo ántes, se responde que no obstante esta deportacion siempre quedáron en la patria durante el tiempo de la cautividad algunos Judíos de todas las Tribus ó que desde la cautividad se volviéron á la patria algunos de ellos, pues San Lucas nos dice en confirmacion de esto que Annas fué de la Tribu de Aser.

Los que juzgan que Aristeas es Escritor supuesto, dicen con Amiano Marcelino que la célebre comunicacion de la isla de Pharos con Alexandría por un trecho de siete estadios, de que hace mencion Aristeas, fué obra de Cleopatra mucho despues del tiempo de Ptolomeo Philadelfo, en cuyo reynado confiesa Aristeas haber vivido; pero á Amiano se opondrá la autoridad de Julio César, el qual en sus Comentarios al fin del libro tercero de la guerra civil escribe que dicha comunicacion no fué obra de Cleopatra sino de los Reyes anteriores; bien que ahora no se lee en aquel pasage *à superioribus Regibus*, sino *à superioribus regionibus*; pero esta es una errata manifiesta. Pudo tambien Cleopatra restaurar esta grande obra y por esta razon atribuírsele tambien por Amiano.

Mas

Mas entre aquellos que defienden á Aristeas se suscita la cuestión ¿de si dichos Setenta Ancianos interpretáron sola la ley, esto es, los cinco libros de Moysés tan solamente, ó si todo el código Hebreo? Dicen no pudo ser que se concluyese toda la obra en solo el espacio de setenta y dos dias; pero pudieron los intérpretes dividir entre todos el trabajo y así hacerse la obra fácilmente. Instan aquellos todavía con la autoridad de San Gerónimo, el qual observa que Aristeas y Josefo que fueron los primeros que escribiéron esta historia hacen mencion solamente de la Ley y no de los demás libros de la Escritura. Baxo el nombre de la Ley se entiende muchísimas veces toda la Escritura, como se puede ver en el mismo Evangelio. Pero el mismo Josefo en el Prólogo á sus antigüedades dice claramente, que dichos intérpretes traduxéron al Griego la ley mas no lo restante de la Escritura, y así la version de todos los libros sagrados pudo completarse por otros; lo arguye tambien por la diversidad de estilo que se advierte en ellos. Mas sea lo que fuere de esto, consta que todos los libros escritos primeramente en Hebreo fueron traducidos despues en Griego ántes de Jesu-Christo. Entre los antiguos Padres hubo algunos que hicieron posterior esta version á otra tambien Griega y anterior á la muerte de Alexandro Magno; lo qual afirma en los mismos términos San Clemente Alexandrino en el libro primero de sus Stromas. En efecto ántes de estos tiempos ya habian conocido los Gentiles los libros de Moysés. Mas ¿cómo podia ser si no estaban traducidos é ignoraban ellos la lengua Hebrea? A esto debe decirse que aquellos Gentiles que alcanzaron las cosas de los Hebreos las supieron por sus conversaciones y tratos con ellos no por sus libros sagrados. Para acabar de hablar de esta célebre version debo advertir que aunque segun Aristeas fueron Setenta y dos los intérpretes, como habia que hablar de ellos muchas veces se ha tenido por conveniente para mayor facilidad usar del número cerrado de LXX en lugar de LXXII.

Muchos despues del nacimiento de Jesu-Christo traduxéron del Hebreo al Griego el viejo Testamento. El primero fué Aquila, natural de la ciudad de Synope en el Ponto en tiempo del Emperador Adriano, el qual hizo la nueva version

sion Griega. Era Gentil y se convirtió á la Religion Christiana habiendo visto los milagros que hacian los discípulos de los Apóstoles; pero fué echado del gremio de la Iglesia por adherirse pertinazmente al partido de los Genethliacos, é indignado por esta repulsa se pasó á los Judíos. Despues de haberse circuncidado se entregó todo al estudio de la lengua Hebrea, la qual habiendo aprendido perfectamente hizo á su modo una version de la Biblia en la qual dió á muchos pasages de la Escritura una siniestra interpretacion nada conforme á la mente de los Setenta intérpretes, y un sentido enteramente diverso á otros que hablaban expresamente de Jesu-Christo, haciendo de este modo una absurda apología de su ignominia como dice Epifanio. Bernardo de *Montfaucon* en su nueva edicion de las Hexáplas de Orígenes, y Luis Elías *du Pin* en los Prologómenos á los sagrados libros son de opinion que Aquila hizo dos versiones Griegas del texto Hebreo, la primera que se intitulaba *muy exácta* y otra mas elegante. Yo sospecho que haya sido una sola, la qual se habrá llamado *segunda* con respeto á la primera hecha por los Setenta intérpretes, y muy exácta con relacion á otros intérpretes que no se sujetáron tanto á la letra. Esta parece ser la opinion de San Gerónimo quien habla así de él á Pamachio tratando del mejor modo de traducir; *Aquila Prosélito é intérprete contencioso que intentó traducir no solo las palabras sino tambien su etimología, es con razon desechado de nosotros.* Hace mencion el Santo Doctor de la segunda edicion de Aquila, mas como he dicho se puede llamar segunda por haber sido hecha despues de la primera de los Setenta ancianos. Así habla en el cap. II. de sus comentarios sobre Ezechiél. *En lugar de esta expresion nuestra, entristeciéndose, que en Hebreo se escribe masmin, traduxo Theodocion, admirándose, para expresar el asombro del Profeta al ver la iniquidad de aquellos hombres. Mas la segunda version de Aquila que los Hebreos llaman exáctísima, traduce descansando y puesto á parte, para demostrar que aunque estaba en medio de los cautivos estaba separado de ellos con la mente.* Esto lo dixo San Gerónimo comparando á Aquila con los intérpretes posteriores á éste. Algunos confunden á Onkelos con el Parafrasista Caldeo,

déo , pero no hay entre estos afinidad alguna ni aun en el nombre.

Despues de Aquila emprendió otra version Griega en tiempo del Emperador Severo , Symachô Samaritano de nacion , despues circunciso , luego Christiano , y últimamente herege Ebionita ; pero en ella cuidó mas de seguir ó explorar el sentido é inteligencia de las palabras que el sonido de estas , como dice de él San Gerónimo sobre el capítulo tercero del Profeta Amos ; y por esta razon no fué tan exácto intérprete como Aquila el qual traduxo palabra por palabra , aunque fué mas claro y se apartó ménos de la version de los Setenta.

La tercera version Griega tuvo por autor á un tal Theodocion que escribió en tiempo del Emperador Cómmodo. Este autor de nacion Pontico , ó como otros quieren Ephesio , despues que se convirtió á la fé incurrió en las heregias de Ebion y de Marcion , y de esta suerte de prosélito y apóstata se hizo por último Judío. En su version se apartó ménos que los demas de los Setenta intérpretes y muchas veces los siguió ; lo qual fué motivo para que en donde estaban faltos los Setenta se les pusiese el suplemento de Theodocion por asemejarse mas á ellos en el estilo. *Advierto tambien que Daniel* (dice San Gerónimo en el Prólogo á este Profeta) *no se lee en las Iglesias segun la version de los Setenta intérpretes sino segun la de Theodocion , el qual fué incrédulo aun despues de la venida de Jesu-Christo.* Esto es ; porque en el libro de Daniel (segun la version de los Setenta dice Bernardo de Motfaucon) *estaba trastornada ó puesta al revés toda la serie de las cosas , sin embargo de haber Orígenes intentado su correccion ; la Iglesia no haciendo mérito de su edicion substituyó en su lugar la de Theodocion , de donde provino que la edicion de éste sobre Daniel se lea solamente en las Iglesias Griegas , y la de los Setenta intérpretes se haya ido olvidando poco á poco.* Echando de ver esto San Gerónimo se quejaba en el Prólogo al libro de Job de que su version era repudiada de los hombres malévolos. *El Judío Aquila , decia , Symachô y Theodocion , hereges judaizantes , que con una dolosa interpretacion ocultaron muchos misterios del Salvador , estan*

recibidos, se hallan en las exâplas de que usan las Iglesias, y aun se exponen por los Varones eclesiásticos: ¿quánta mas razon hay para que á mí no se me repruebe siendo Christiano?

Ademas de estas tres versiones halló otras dos Orígenes en Hiericunte, dentro de no sé qué basijas en el año séptimo de Caracalla, á las quales por no saberse de qué autor eran las llamó *quinta y sexta*. San Gerónimo conoce otra séptima. De estas volverémos á hablar quando tratemos de las diversas ediciones de la Biblia.

CAPITULO XI.

De las versiones Latinas, y en especial de la que en el dia se llama Vulgata.

Es costumbre de los súbditos acomodarse al idioma que mas freqüentemente hablan sus Príncipes. Y así como la lengua Griega se estendió con las victorias de los Griegos por todas las regiones del Oriente, así tambien los Romanos propagáron su lengua juntamente con su imperio. Por el tiempo en que Christo nació y padeció muerte todo el orbe conocido estaba subyugado por las armas de los Romanos, y así qualquiera podia comunicar sus ideas á las diversas naciones del mundo por medio de la lengua Latina. Por esto Dios para dar á conocer á todas las naciones el título de la Cruz de su Unigénito, el qual habia de ser Salvador de todas, quiso que se escribiese en los tres idiomas Hebreo, Griego y Latino. En tiempo de los Apóstoles era mas usada la lengua Griega porque era la mas antigua y cultivada muchos siglos hacia, lo que no sucedia con la Latina por ser mas moderna. Y así todos los Evangelistas, excepto San Matheo, escribiéron en Griego. Mas aunque la lengua Griega era muy conocida y usada de los Romanos, no podia ménos de traducirse del Griego á la lengua Latina uno y otro Testamento. Digo del Griego; porque el Hebreo apénas era conocido de los mismos Hebreos, y acaso no se leia ya por aquel tiempo la Biblia Hebrea sino en la Judea y en algunas otras regiones del Oriente.

No se sabe quien fué el primero que traduxo al Latin la sagrada Escritura. Fuéron muchos los que emprendieron este trabaxo segun nos dice San Agustin (a). *Son contados, dice, los que traduxéron al Griego la Escritura, mas los que la traduxéron al Latin son innumerables. En aquellos primeros tiempos en que empezó á propagarse la Religion Christiana, qualquiera que podia haber primero á sus manos el código Griego y que le parecia tener alguna inteligencia de ambos idiomas emprendia la traduccion de los libros sagrados.* Entre todas estas versiones Latinas habia una á la qual llama San Agustin en el libro citado *Itálica* y San Gerónimo *comun* y *vulgata*. De esta habla así el citado San Agustin (b); *entre estas versiones Latinas es preferida la Itálica por ser mas literal y al mismo tiempo mas clara.* San Gerónimo siendo aun jóven corrigió esta version del Griego al Latin á lo ménos en parte como quieren algunos. Esto lo infieren de lo que el mismo Santo escribia á S. Agustin diciendo que habia dado enmendada á los de su idioma la traduccion de la Biblia del Griego al Latin. Pero sea lo que fuere lo cierto es que habiendo aprendido la lengua Hebrea con varios Rabinos sin perdonar para esto gasto ni trabajo alguno, emprendió una nueva traduccion del antiguo Testamento del Hebreo al Latin, obra que ninguno habia intentado ántes de él. Estas son las causas que dice le movieron á ello hablando con Chromacio en el Prólogo al Paralipómeon. *Si se conservara, dice, en su primitiva pureza la version que hicieron al Griego los Setenta intérpretes, en vano me precisarias tu Chromacio el mas Santo de los Obispos á que te traduxese al Latin los libros de los Hebreos. Porque á la verdad era muy justo que autorizásemos con nuestro silencio aquello de que primero se imbujéron los hombres y fortaleció la fé de la Iglesia en sus primeros dias. Mas como segun la variedad de los países son tambien diversos los exemplares que corren y está ya alterada y corrompida nuestra antigua y legitima version, has creído poder dexar á mi arbitrio el que juzgue qual entre tantas versiones es la mas verdadera, ó que trabaje una nueva*
bre

(a) Lib. II. de Doctr. Christ. Cap. II.

(b) Cap. XV.

bre la antigua. Ya por este tiempo habia muerto Dámaso Papa de orden del qual habia enmendado San Gerónimo la version del nuevo Testamento. Sobrevivió el Santo mas de treinta años á este Pontífice, muerto el qual partió de Roma á Jerusalem y de aquí se retiró á Bethleem donde vivió en un monasterio por espacio de cinco años, como se infiere de la carta 99 á Asela y del principio de la 116 á Paula y Eustoquio. Despues de este tiempo tuvo por preceptor á Barrabano, como consta de la carta 65 á Pamachío. Así, bien instruido en el Hebreo, se aplicó á hacer la version de este idioma. Sabemos por los Prólogos que puso á cada uno de los libros del viejo Testamento que traduxo todos los que tienen los Hebreos por Canónicos, como asimismo los de Judith y Tobías; pero no los de la Sabiduría, del Eclesiástico, los de los Machábeos, Baruch, la Carta de Jeremías, las adiciones á Esther y á Daniel que no estaban en Hebreo. Tan solo enmendó, como hemos ya dicho, la antigua version Latina del nuevo Testamento. Su nueva version del viejo Testamento es mas clara que la antigua Latina cuyos autores no recurrieron al original Hebreo, y aun lo es tambien mas que la version Griega de los Setenta. *Pues aquellos, dice el Santo Doctor en el Prólogo al Pentatéuchó, interpretáron los sagrados libros antes de la venida de Jesu-Christo, y aquellos pasages cuya alusion no entendian los explicaron obscura y dudosamente; mas nosotros despues de su Pasion y Resurreccion no tanto escribimos profecía como historia, pues de distinto modo se refiere lo que se ha oido solamente que lo que se ha presenciado, y expresamos mejor lo que mejor entendemos.*

Sin embargo no fué igualmente recibida de todos la version de San Gerónimo. Algunos la recibieron con aplauso, pero los mas de los Doctores y Obispos y tambien S. Agustin motexáron esta empresa como temeraria, y hecha para minorar y aun destruir la autoridad de la version de los Setenta. Perseguido de muchas calumnias se vió precisado á escribir varias apologías en las cuales protestó muchas veces que él nada habia intentado contra la version de los Setenta, sino que solo habia traducido al Latin del original Hebreo para satisfacer los deseos de aquellos que querian saber qual
era

era el contexto de los libros sagrados en Hebreo. Los Judios aprobáron su version como conforme al texto y los Griegos la traduxéron á su lengua segun dice el mismo San Gerónimo. Mas como ya he dicho los mas de los Latinos la desaprobáron. El mismo San Agustin aunque tan amigo de San Gerónimo no permitió que se leyese en su Diócesi y le escribe en estos términos (c); *que no queria permitir se leyese su version en las Iglesias por temor de que publicando acaso alguna cosa contra la autoridad de los Setenta, se perturbase escandalosamente, como si profiriese alguna cosa nueva, la plebe de Jesu-Christo cuyo entendimiento y corazon estaba habituado á oír su version la qual se hallaba además aprobada por los Apóstoles.* Mas despues de la muerte de San Gerónimo su version Latina del Hebreo adquirió autoridad y reputacion, y fué recibida de muchos que habian conocido su sinceridad y conformidad con el original Hebreo; mas de tal suerte que tanto la antigua como esta nueva estuviéron en uso hasta los tiempos de S. Gregorio Magno. Pues este Sumo Pontífice al fin de la carta á Leandro ántes de los libros de los Morales dice así. *Me valgo principalmente de la nueva version; mas segun lo exige la razon de las comprobaciones uso ya de los testimonios de la una y ya de los de la otra, para que supuesto que la Silla Apostólica, la qual gobierna por la autoridad de Dios, usa de una y otra, se autorice tambien con una y otra el fruto de mi estudio y de mi trabajo.* Llegó despues como por grados á prevalecer el uso de la nueva version mas por un tácito consentimiento de la Iglesia que por decreto de algun Sínodo ó Pontífice; pues aunque Hugo de San Victor afirma que la Iglesia Latina determinó que sola esta version se leyese y tuviese autoridad, no cita ninguna constitucion, ni dice cuándo ni por quién se haya determinado esto. Mas sea como quiera lo cierto es que la nueva version prevaleció, siguiéndose no obstante en bastantes puntos la antigua que hasta entónces habia corrido con el nombre de *Comun y Vulgata*. La nueva version del código Hebreo llegó por fin á llamarse *Vulgata* desde que se empezó á hacer

150

(c) Ep. XIX.

uso de ella en los Templos en las pláticas y en las lecciones sagradas.

A esta version se siguió la que ahora llamamos *Vulgata*. Parte de esta se compone de la antigua Itálica que era traduccion de la de los Setenta, pues como hemos dicho no traduxo San Gerónimo en su nueva version los libros que no estaban en el Cánon de los Hebreos, como son *los de la Sabiduría, el Eclesiástico, los Machábeos, Baruch con la Epístola de Jeremías, los apéndices del libro de Esther, los dos últimos capítulos de Daniel y el Cántico de los tres niños*. La antigua version de estos libros que no traduxo San Gerónimo se dexó intacta en las Biblias Latinas, las quales por esta razon se compusieron de la antigua version Latina llamada Itálica y de la nueva Geronimiana. Nadie ha demostrado hasta ahora por quiénes ni en qué tiempo se hizo esta union, y aun ha habido algunos que no han querido atribuir á San Gerónimo la version *Vulgata*. Lo cierto es que el libro de los Salmos que se halla en ella no es de S. Gerónimo aunque este los traduxo del Hebreo y se halla la version de ellos entre sus obras. La razon de esto es porque como los Salmos se cantaban todos los dias y se leían con mas frecuencia que los demas libros sagrados, hasta el vulgo los sabia de memoria y no se habria podido introducir otra nueva version sin causar una gran novedad y escándalo en el pueblo. Por tanto se conserva en la *Vulgata* la antigua version de los Salmos. En quanto á los demas libros que estan en el Cánon de los Hebreos es cierto que todos ó á lo ménos la mayor parte estan indicando ser la version de San Gerónimo, porque si alguno coteja la version Latina de los Profetas hebraica del Hebreo, que está en sus obras, con la *Vulgata* moderna, la hallará en todo conforme á la letra y conocerá que es uno mismo su autor, pues apenas se encontrará en todo un capítulo la diferencia de una sola palabra.

La version *Vulgata* manifiesta claramente haberse hecho del texto Hebreo y no de la version Griega de los Setenta, pues casi siempre está conforme con aquel, y le expresa mas literalmente que no la Griega. Hállanse traducidas en la *Vulgata* la mayor parte de las cosas que faltaban en la antigua version, y las quales, dice San Gerónimo, que las

suplió del Hebreo. He dicho la mayor parte y no todas, porque de los Comentarios de este Santo Doctor se infiere evidentemente que traduxo algunas de distinto modo que lo estan en la Vulgata; por cuya razon debe establecerse que la Vulgata no es pura version de San Gerónimo, sino compuesta de la Geronimiana y otras, en especial de la antigua *Vulgata* que se llama *Itálica*. Porque aunque la nueva edicion de San Gerónimo fuese aprobada por los mas, era tanto el aprecio y autoridad que tenia en el concepto de otros la version Griega de los Setenta, que no pudo la nueva desacreditar ó abolir la antigua, sino que una y otra corrió públicamente en las Iglesias y anduvo en manos de los particulares, hasta que últimamente para conciliar los ánimos y guardar la paz y unidad entre todos, se compuso de ambas una tercera la qual se cree con razon que en la mayor parte tiene por autor á San Gerónimo como lo declara el Pontífice Clemente VIII. en el Prólogo que suele ponerse á las Biblias Vulgatas, donde se lee: *Esta edicion Latina se compone de la version ó correccion de San Gerónimo y parte de la antigua version Latina, á la qual llama San Gerónimo comun y vulgata, San Agustín Itálica, y San Gregorio version antigua.*

La Vulgata Latina, sea quien fuese su autor, está declarada como auténtica por el Concilio de Trento sesion quarta cánon segundo, pues establece y declara: *Que esta antigua y vulgata edicion que se halla autorizada en la Iglesia con el largo uso de tantos siglos, se tenga por auténtica en las lecciones públicas, en las disputas, en los sermones, y en las exposiciones de nuestra Religion; y que ninguno presume ó se atreva á desecharla por ningun pretexto.* Llama el Concilio *antigua* á la Vulgata con respecto á las nuevas ediciones que se publicaban por entónces; pues como hemos ya visto en tiempo de San Gregorio Magno la edicion *Itálica* se llama *Vulgata* y *Antigua*, mas en tiempo del Concilio de Trento se tenia por tal la version Latina de que ahora usamos. Se llama *Escritura antigua* aquella que por sí hace fé y tiene una suma autoridad, de suerte que ninguno puede contradecirla ó apartarse de ella. Los autografos ó escritos originales de los Profetas y de los

Apóstoles son propiamente *auténticos* como dictados por el Espíritu Santo; mas los apografos ó sea las copias de los originales en tanto son *auténticos* en quanto convienen con los autografos. Las versiones no son propiamente auténticas, pero tienen su autoridad de la conformidad con los libros originales.

Belarmino (d) con los Teólogos de mejor nota nos enseña en qué sentido ha sido declarada por *auténtica* la version Vulgata Latina. *Los Padres*, habla de los del Concilio de Trento, *no hacen mención de ninguno de los originales, sino que solo han escogido y preferido una de las versiones Latinas que corren en el día.* Convienen los Teólogos doctos en que la version Latina no ha sido preferida á las fuentes Hebrea y Griega en todo aquello en que estas no han sido viciadas por el descuido de los copiantes. *Es cosa firme y sentada*, dice San Agustín (e), *que quando se halla alguna diversidad entre los pasages de ambos códigos, no pudiendo ser adaptables uno y otro á la fidelidad y verdad de la historia, se debe creer mejor á aquel idioma del qual han traducido los intérpretes.* Del mismo modo piensa tambien San Gerónimo en la carta á Sunia y Fretela: *Así como en el nuevo Testamento quando ocurre alguna cuestión entre los intérpretes Latinos ó alguna variedad en sus exemplares acudimos al original Griego en el qual se escribió el nuevo Testamento; así tambien quando hay alguna controversia entre los intérpretes Griegos y Latinos sobre algun lugar del Antiguo, recurrimos al original Hebreo para no andar buscando en los arroyos lo que puede tomarse de la misma fuente.* Esto mismo inculca en la carta á Lucinio y lo refiere Graciano en la distincion nona cap. *Ut veterum.* Estas son las palabras de San Gerónimo. *Así como la fé de los libros antiguos se ha de buscar en los volúmenes Hebreos; así la verdad de los nuevos se ha de exâminar segun la norma de la lengua Griega.*

Tenemos, pues, que la version Vulgata ha sido aprobada por los Padres del Concilio de Trento de suerte que no se perjudique por eso á la antoridad de los originales
Grie-

(d) Lib. II. de Verbo Dei scripto. Cap. X.

(e) Lib. XV. de la Ciudad de Dios cap. XIII.

Griego y Hebreo. *Dexó libertad*, dice Salmeron (f) hablando del Concilio de Trento al qual asistió, á todos los que quieren meditar mas profundamente las Escrituras para que consulten segun tengan necesidad los originales Hebreo y Griego, con cuyo auxilio puedan corregir aquello que hallen alterado en nuestra Vulgata Latina ó por la injuria de los tiempos ó por el descuido de los copiantes. De este modo recurriendo á las sagradas fuentes se corrigió aquel pasage del libro primero de Esdras cap. ix. vers. 8. en que se leia sin sentido *pax illius* en lugar de *paxillus*. Y en los Proverbios cap. xvi. vers. 11. en que estaba puesto *lapides sæculi* en lugar de *lapides sacculi*; lo qual se corrigió quando despues de la solemne aprobacion del Concilio de Trento trabajáron los Pontífices en que se publicase mas correcta la Vulgata. *No se puede tolerar*, decia Julio Rugerio, Secretario Apostólico, en el libro de las Escrituras Canónicas, *la impericia de aquellos que se atreven á decir que la edición Hebræa y Griega dictadas por el Espíritu Santo han sido condenadas por los Padres del Concilio de Trento, y que se ha preferido ó igualado á estos originales la version Vulgata*. Desde que ésta fué declarada por auténtica se corrigió por mandado de Sixto V. y de Clemente VIII. En la edicion que se publicó por órden de este último se afirma expresamente *que en aquella edicion Vulgata se dexáron intactas muchas cosas que parecia deberse haber mudado*. Y despues: *no hemos corregido con la mayor exáctitud los sagrados libros; hemos pasado por muchas cosas que debian corregirse, y esto por justas causas y para evitar el escándalo del pueblo*. De aquí se deduce que por el decreto del Tridentino no se iguala ni ménos se prefiere, como hemos ya dicho, á los originales Hebreo y Griego la Vulgata Latina, sino solamente á las demas versiones Latinas, dexando los textos originales en el mismo estado de autoridad que tenían ántes. *Nada se trató de ellos*, dice Salmeron, *solamente se habló de escoger la mejor de tantas ediciones Latinas como se habian dado á luz en nuestros siglos*. El Concilio tuvo por conveniente aprobar con preferencia á todas las de-

mas

(f) Proleg. II.

mas la antigua version que habia acreditado el uso ser la mas segura , sin querer establecer ninguna otra cosa mas. Así dice Belarmino (g): *La Iglesia quiso asegurarnos que en esta version no habia ningun error de los intérpretes principalmente en lo que toca á la fé y á las costumbres, y que podian los fieles estar seguros y confiarse de ella sin peligro.* Pero es de advertir que aunque debe prevalecer la autoridad de las fuentes no siempre se ha de corregir la Vulgata Latina por los exemplares modernos Hebreo y Griego , porque puede suceder que el autor de aquella sea el que fuere se valiese de códices de no inferior nota ; pues en los exemplares Griego y Hebreo pudieron introducirse algunos errores. Mas quando costa que el intérprete Latino no leyó de otra suerte el exemplar Hebreo y Griego , debe buscarse la sentencia en sus originales si habla con ambigüedad. El que consulte á estos textos advertirá fácilmente la errata del último capítulo de San Juan vers. 22. *sic eum volo manere donec veniam.* Se echará de ver en el texto Latino que en lugar de la partícula *si* se escribió despues *sic*. La errata aquí era fácil pero no lo es en el texto Griego , pues *εαν* *si* y *οδωσ* *sic* no se pueden equivocar fácilmente. Otros exemplos cita Bonfrerio en los Prologomenos donde hace ver quan necesario es acudir á las fuentes para cerciorarse de la verdad del texto.

CAPITULO XII.

Del Pentatéuchô Samaritano , de las Paráfrasis Caldéas y de las demas versiones de la sagrada Biblia hechas en varios tiempos y en diversos idiomas.

Si siguiendo el propósito de nuestra obra toca hablar ahora del Pentatéuchô Samaritano. Los Samaritanos , habiendo abandonado el culto de sus ídolos algunos años ántes del nacimiento de Jesu-Christo , se dedicaron , como hemos ya observado , al culto del verdadero Dios que Moysés habia enseñado. Pero no reconocian mas libros sagrados que el Pentatéu-

(g) Lib. II. Cap. XI. de verbo Dei.

ténchô; ni es de admirar esto pues los demas fuéron escritos por los varones célebres entre los Judíos quando ya habia entre estos y aquellos grandes discordias. Mas el Pentatéuchô que es el único que tienen por sagrado le guardan hasta el presente con religiosidad. Es constante que este libro es muy útil para comprobar la verdad de la Escritura, pues nadie podrá decir con razon que los Judíos se conviniéron con los Samaritanos en corromper la verdad de quanto dixo é hizo Moysés. En la substancia es el mismo el Pentatéuchô Samaritano que el Hebreo, pues unos y otros escriben con unas mismas letras las quales solo se diferencian en la figura y en algunos ápices ó acentos, como dice San Gerónimo sobre el cap. ix. de Ezechiél, donde tambien afirma que Moysés usó de caracteres Samaritanos. Pero es de notar lo que dice de la figura de la última letra del alfabeto. *La última de las letras antiguas de los Hebreos de las quales usan hasta el día de hoy los Samaritanos, que se llama Tau, tiene la figura de la cruz que se señala en la frente de los Christianos, ó con que estos se persignan freqüentemente.* Mas despues ha degenerado la figura de esta letra de forma que ya no se puede tener por semejante á una cruz.

Por medio del paralelo entre los dos Pentatéuchôs se puede aclarar mas la verdad entre las varias lecciones que se encuentran, pudiéndose inferir por esta comparacion qual es la mas antigua y por consiguiente la mas verdadera. Nosotros tenemos este Pentatéuchô. Juan Morino Presbítero de la Congregacion del Oratorio publicó el primero en París año de MDLXXXI el egemplar del Pentatéuchô Samaritano que habia trahido del Oriente *Harlay de Sancí* de la misma Congregacion, y fué recibido de todos como un precioso monumento. La version antigua de este libro se hizo del texto Hebreo Samaritano al dialecto Samaritano ó á la lengua Caldeó-Samaritana que suele andar con el texto. Nada mas diré acerca de este Pentatéuchô Samaritano, pues no es para este lugar compararle con el Hebreo y observar la variedad que hay entre uno y otro. Ahora discrepan entre sí no solo en los acentos sino aun en las cosas en ciertos lugares, pues no pudo ménos de que al copiarse se introduxesen en ellos algunas variaciones.

Entre los textos originales ó por lo ménos entre sus antiguas versiones deben contarse las Paráfrasis Caldéas cuyo origen es el siguiente. Como los Judíos se olvidasen de su propia lengua durante la cautividad de Babilonia y aprendiesen la lengua de aquellos á quienes vivian sujetos, es decir la lengua de los Caldéos, fué preciso exponer en este idioma los libros sagrados. Desde el tiempo de Esdras, dice Rabbi Maimonides (a), *acostumbráron los Judíos á tener intérprete que explique al pueblo lo que el Lector lee antes en el libro de la Ley.* Y así sucedió que con el tiempo se compusieron varias paráfrasis en lengua vulgar, esto es, en la Caldéa que no se diferenciaba mucho de la Syriaca ó dialecto Jerosolimitano. Llámanse aquellas paráfrasis *Targumim* en plural, voz Caldéa que vale lo mismo que interpretaciones ó versiones, en las cuales no tanto se traduce palabra por palabra (aunque esto sucede muchas veces en estas) como el sentido mismo ó los conceptos.

Los Judíos distribuyen en tres las Paráfrasis Caldéas de las cuales una es la del Pentateuchó, otra la de los Profetas, y otra la de los Hagiographos ó libros sagrados. El autor de la Paráfrasis del Pentateuchó se cree que fué Onkelos, ó Onkeloso, que dicen vivió quarenta años antes de Jesu-Christo. Y así no hay razon para creer, como algunos lo hacen fundados en la semejanza del nombre, que este Onkelos fué el mismo que Aquila Pontico que traduxo al Griego el viejo Testamento ciento y treinta años despues de Jesu-Christo. Los Judíos dan el primer lugar á Onkelos como discípulo del gran Hilel. Jonatan Ben-uziel traduxo parafrásticamente los primeros y últimos Profetas excepto Daniel. Se cree fuese coetaneo de Onkelos, y así por la pureza de su estilo como porque se alegan sus paráfrasis en los libros antiguos de los Judíos, es estimado como autor de una cierta antigüedad. No sucede lo mismo con el *Targum* sobre los cinco libros de Moysés, el qual salió á luz muy posteriormente baxo el nombre del mismo Jonathan. Es evidente por las cosas que se alegan en este libro que no fué compuesto antes del siglo quinto. En él se hace mencion del Talmud y

(a) Hilch. Telphi L. L. cap. XII.

por tanto es posterior á éste. Tambien se hace mencion de Constantinopla. Publicáronse asimismo las paráfrasis sobre los Hagiografos ó libros sagrados las quales se atribuyen á cierto Josefó que era ciego ó tuerto. En Ausburg se publicó año 1680 el *Targum* ó la paráfrasis Caldéa sobre los libros de las Crónicas ó del Paralipómenon, por direccion de Mathías Federico Beckio. Pueden aun estar ocultas algunas paráfrasis, pues en los países donde la lengua Caldéa era mas conocida que la Hebrea se hicieron muchas traducciones en Caldéo de los sagrados libros. En quanto á las paráfrasis Caldéas disputa Morino si tienen la antigüedad que les dan los Judíos; si se escribiéron sin puntos, y quiéa les ha añadido los que ahora tienen; quién sea el verdadero autor de cada una, con otras muchas cosas que controvierten los que tratan de propósito de estas paráfrasis. Los Padres antiguos nada hablan de ellas y es la razon porque no conocian la lengua Hebrea, ni tenían familiaridad con los Judíos. Lo mismo sucede á Flavio Josefó y por la misma causa, esto es, porque estaba mas instruido en el Griego y le eran peregrinos el Hebreo y acaso tambien el Caldéo; pues si hubiera tenido una mediana tintura del primero no hubiera escrito (b) que *habel* significaba *lloró*. El verbo *abal* es el que significa *lloró*, el qual se escribe de distinto modo que *habel* vanidad.

Ademas de esto la causa de ser ménos conocidas de los Christianos dichas paráfrasis era el ser muy raras aun entre los Judíos. *Antes que se inventase el arte Tipográfica*, dice Eliás Levita en el Prólogo á estas paráfrasis, *no solia haber en toda una provincia mas que un solo exemplar del Targum de los Profetas, y de los Hagiografos ó libros sagrados, y quando mas se hallaban dos exemplares en todo el país, por lo qual apénas habia alguno que supiese de él*. Podria maravillarnos que San Gerónimo nada pudiese saber de las paráfrasis Caldéas de que no hace mencion alguna, por las conferencias que tuvo con Barrabano Tiberiense y con Lideo, las quales no disimula dicho Santo. Mas parece que los Judíos por pura envidia cuidáron de ocultarlas entre ellos mismos porque veían que de ellas se podían

to-

(b) Lib. I. de las Antig. Cap. III.

tomar muchos argumentos bastante poderosos contra sus opiniones ; pues se hallan en dichas paráfrasis muchas cosas que favorecen á los Christianos , y se interpretan muchos lugares del Mesías , los quales intentan quitarnos los Judíos ; siendo esta la razon de ser tan estimadas de los doctos. Concluamos con que estas versiones son antiquísimas y del tiempo de aquellos autores cuyos nombres llevan consigo , por lo ménos del de Onkelos y de Jonathan : pues no es regular creer que siendo la lengua Caldéa vulgar y familiar á los Judíos despreciasen las versiones Caldéas , y que despues quando ya el vulgo no entendia esta lengua ni la Hebrea las buscasen y compilasen. En muchos pasages confirman , como hemos dicho , nuestra fé acerca del Mesías y nos dan argumentos poderosos contra ellos ; lo que prueba haber sido trabajadas ántes de Jesu-Christo , y que quanto de él dicen lo sacaron de los antiguos vestigios de las tradiciones , y exposiciones , que habian tomado de los Profetas. Se habla mucho en ellas del *Verbo Divino* por el qual fueron criadas todas las cosas , con lo que se prueba admirablemente aquello de San Juan ; *en el principio existia el verbo*, &c. Es tanta la autoridad que tienen entre los Judíos las paráfrasis Caldéas que casi las igualan con el texto Hebreo , en especial las de Onkelos y Jonathan. Dicen que Jonathan tomó quanto dice en su exposicion de los Profetas Zachârias , Aggeo y Malachías ; y Onkelos de R. Eliezer y de R. Jehosua los quales lo tomaron de los Profetas.

Hablaré brevemente de las demas versiones de la Biblia las quales pueden ser útiles en especial para aquellos que no pueden acudir á los originales ; pues confrontando aquellas que son de un mismo lugar , podrá el lector estudioso , aunque no entienda el Hebreo y Griego , percibir de algun modo la fuerza ó valor de las palabras originales en que está concebido tal ó tal pasage. Las versiones antiguas especialmente las que estan trabajadas por Orthodoxos trahen muchas ventajas. Por ellas se ve en qué sentido se entendió antiguamente la sagrada Escritura , y por su interpretacion se conoce fácilmente qué es lo que leyéron los intérpretes en los originales Hebreo y Griego , y qué leccion por consiguiente es la que debe preferirse. La version Syriaca es la mas an-

tigua y de mayor autoridad. De esta usáron en los primeros tiempos los Christianos Orientales especialmente en Antiochía, por cuya razon aquella lengua se llamó Antiochêna. A la Iglesia de esta ciudad de Syria en que se adoptó primero el nombre Christiano, estaban sujetas otras muchas aun ántes del Concilio de Nicéa, en las quales se usaba con mas freqüencia para los oficios divinos de este dialecto que se llamó despues *Maronítico* de los Maronitas que habitan en las aldeas del monte Líbano, y en los pueblos menores de la Syria cuyos habitantes celebran en esta lengua sus oficios sagrados, así como los demas Christianos en el Oriente. En este dialecto, pues, leen sus lecciones de los libros santos y los comentarios ó exposiciones de estos, y celebran los oficios divinos ó la Liturgia. La lengua Syriaca es Caldéa y solo se diferencia á veces de esta en la frase y en la inflexion de las voces, ó por lo ménos debe tenerse por un dialecto de esta.

Widmanstad Canciller del Emperador Ferdinando fué el primero en Europa que dió á luz el nuevo Testamento Syriaco en Viena año de 1555 sin la version de este que añadieron luego á las Biblias Regias de Antuerpia Guido Fabricio Boderiano y despues Tremelio y Toscio. Widmanstad pretende que la lengua Syriaca fué vulgar y usada de Christo y los Apóstoles. Otros lo niegan y son de opinion que Jesu-Christo y sus discípulos hablaron el dialecto en que se escribiéron las parafrasis Caldéas ó algun otro mixto que entónces florecia en la Judea, como lo prueban al parecer algunas voces que insertaron en sus escritos los Evangelistas que no son puramente Hebreas, Caldéas, ni Syriacas. No obstante estos llaman Hebreas dichas voces ya porque las usaban los Israelitas descendientes de los Hebreos, y ya tambien para manifestar que no eran Griegas ni Latinas sino propias de los Hebreos. El dialecto Syriaco moderno se escribe con caractéres propios distintos de las letras Hebreas y Samaritanas.

La version Syriaca del viejo Testamento hecha del original Hebreo, y la del nuevo del original Griego es la mas antigua de todas las versiones que se han hecho despues del nacimiento de Jesu-Christo. Pero además de esta que llaman
sim-

simple y antigua los Maronitas y de la qual solamente usan en público en los officios divinos, tienen otra mas moderna hecha del Griego así del viejo como del nuevo Testamento. Los eruditos prueban que se hizo esta ántes del año de mil, por donde se infiere que es antiquísima la que se llama *antigua y simple*.

Los Syrios Maronitas leen tambien sus Liturgias y Diurnos en dos lenguas, á saber, en la Syriaca antigua y en la Árábiga; pues la Syriaca solo la entienden las gentes instruidas, y la Árábiga es la que usan vulgarmente. En el Oriente casi todos los pueblos hablan la lengua Árábiga, y por esta razon así los Christianos como los Judíos y los Samaritanos traduxéron al Árábigo los cinco libros sagrados. Rabbi-Saadias traduxo en Árábigo el Pentatécuchô cerca del año novecientos de Christo, cuya traduccion juzga un varon docto que no se diferencia mucho de la que se encuentra en las Políglotas Parisienses. En muchos libros del viejo Testamento la version Árábiga expresa la Griega de los Setenta. Entre los Christianos Orientales se usáron dos versiones Árábigas, y aun de ciertos libros corren muchas versiones; mas no hay cosa cierta acerca de los autores y antigüedad de todas estas. Entre los Etiópes se halla traducida á su lengua toda la Escritura, pero hasta ahora solo se ha dado á luz una parte de ella. Santiago Tarvoso, ó segun otros Tarvusio ó Tusio Judío, llamado así de la célebre Academia de *Tus* de que era individuo, traduxo del texto Hebreo á la lengua Persiana el Pentatécuchô para el uso de los Judíos que vivian en la Persia, y salió á luz en Constantinopla el año 1546. Del nuevo Testamento y de los Salmos se han hecho varias versiones pero modernas y por tanto no de grande autoridad, así como otras muchas que corren en varias lenguas de Europa.

Sanctes Pagnino, de la Religion Dominicana, fué el primero entre los Católicos despues de San Gerónimo que traduxo en Latin del original Hebreo el viejo Testamento. Esta version se publicó en Leon año de 1527 la qual corrigió despues Arias Montano, cuidando quanto fué posible de que saliese conforme al texto Hebreo. Sebastian Munster dió á luz la version Latina de la Biblia pero escrita en un estilo inculato é ingrato á los oidos latinos. Despues de Pagnino, quando

ya empezó á ser mas comun la lengua Hebrea se diéron á conocer muchos intérpretes. Leon Judío ó Leon Juda, que sin ser de nacion Hebreo no era inferior á los Judíos en la noticia de las cosas Hebreas, emprendió aquella version Latina que despues se publicó en Zurich. Murió ántes de acabar su obra la qual concluyó Theodoro Bibliandor. Esta misma es la version que imprimió Roberto Estefano juntamente con la Vulgata y las anotaciones de Francisco Batablo suprimiendo los nombres de sus autores. Manuel Tremelió, que de Judío se hizo Christiano, y Francisco Junio trabajáron juntos y publicáron la version del texto Hebreo, lo qual habian intentado tambien otros como Castalio, Maluenda, y despues de estos Sebastian Schmid. Algunos cuentan á Isidoro Clario en el número de los que traduxéron de sus fuentes al Latin los sagrados libros; pero el no hizo una nueva version, sino que enmendó la antigua contra la qual habló algunas veces con demasiada acrimonia. Lucas Osiánder no tanto hizo una nueva version como corrigió la Vulgata segun la mente de Luthero.

Las versiones mas modernas se diferencian mucho de las antiguas porque sus intérpretes han seguido á los Massoretas y á los Gramáticos de los Judíos, los quales han inventado las reglas que no conociéron los antiguos. Por tanto no es de admirar que haya tanta diferencia entre las versiones antiguas y las modernas, pues consta aun del Talmud que hubo antiguamente lecciones variantes en los libros sagrados. Los antiguos intérpretes leian de un modo y los modernos de otro. Jacobo Rey de Inglaterra cuidó de que se traduxese al Ingles la Biblia, así como tambien los Holandeses en su lengua por un decreto del Sínodo que llaman Dordrectano. Luthero traduxo del original al Aleman, así como los Ginebrinos lo hicieron al Frances y al Italiano. Los Judíos traduxéron tambien al Español el viejo Testamento. Los Doctores Católicos han traducido á sus idiomas la version vulgata Latina: los de Lovaina la han traducido al Frances. No ha muchos años que hizo su version tambien á este idioma *Isaac le Maitre* vulgarmente *de Saci*; pero en un estilo mas puro y elegante.

CA-

Nota. Aunque el objeto principal del Autor en este capítulo no

sea referir todas las versiones de la Biblia, sino aquellas solamente que

CAPITULO XIII.

De las principales ediciones de la Biblia; de las Hexáplas antiguas de Orígenes y de otras Políglotas mas modernas.

Dicen los Judíos que Moysés dió doce exemplares de la ley á los doce Príncipes de las Tribus, de los cuales copiaron

que se han hecho de los originales, con todo haciendo mencion al fin de el de las versiones Francesas de la Vulgata Latina, nos ha parecido conveniente dar una ligera noticia de las nuestras, así de aquellas que se han hecho de las fuentes y que el Autor omite, como de las que no se han vertido inmediatamente de los originales.

En el año 1460 por mandado del Rey Don Alonso X. se hizo en España una version de los libros sagrados en lengua Castellana de la qual se conserva un exemplar en la Real Biblioteca del Escorial: está en cinco volúmenes en folio y consta de cinco partes con este título: *Historia general, donde se contiene la version Española de toda la Biblia traducida literalmente de la Latina de San Gerónimo.*

Asimismo se hizo otra version Española á principio del siglo XV. por mandado del Rey Don Alonso V. de Aragon, de la que tambien se conserva en la Biblioteca Real de San Lorenzo un exemplar en dos códices en vitela primorosamente escritos.

El Rey Don Juan el II. de Castilla, que reynó por este mismo tiempo, hizo tambien trabajar otra version de la Biblia. Se dice haber sido hecha por Moyses Arragel de

orden de Don Luis Gonzalez de Guzman, vigésimo quinto Maestro del orden de Calatrava, y se conserva como un precioso monumento en la Biblioteca de los Duques de Alba.

En el año de 1478 se imprimió en Valencia la version de la Biblia hecha en lengua Valenciana, la misma que muchos Escritores llaman catalana, hecha por Don Bonifacio Ferrer, Doctor en Sagrada Teologia y en ambos Derechos, Prior General de la Cartoja, y hermano del Bienaventurado san Vicente Ferrer.

Tenemos asimismo la famosa version de la Biblia llamada *Ferrariense* por haber sido impresa en Ferrara con este título: *Biblia en lengua Española traducida palabra por palabra de la verdad Hebraica por muy excelentes Letrados: vista y examinada por el Oficio de la Inquisicion.* En Ferrara uu tomo en folio en caracteres Gothicos, año 1553. Se cree fuese hecha esta version por los Judíos residentes en Ferrara, y para su uso.

Hay otra version de la Biblia impresa tambien en Ferrara el año de 1630, y por lo poco que se diferencia de la anterior se cree ser mas bien una reimpression corregida de aquella con distinto prologo.

ron despues la ley cada uno de los Israelitas. Les está mandado, dice Maimonides, con precepto afirmativo á cada uno de ellos escribir el libro de la ley, sin embargo de que le hayan adquirido por herencia de sus padres; y escribiéndole de su propia mano es lo mismo que si le hubieran recibido en el monte Sinai. Si no sabe escribir debe comprarle. Al Rey como tal le está mandado escribir el libro de la Ley además del que debe escribir como persona privada, segun aquello del

go. Todos saben el grande aprecio que ha merecido en Europa esta version.

Siguese la célebre version de la Biblia por Casiodoro de Reyna impresa en Basilea año de 1569. Un tomo en quarto mayor.

Hay de Reyna otra version, ó por mejor decir reimpression corregida y hecha por Ciprian Valera en Amsterdam año de 1602. Un volumen en folio.

Tambien tenemos el nuevo Testamento traducido al Castellano por Francisco de Encinas, impreso en Anveres año de 1543; en octavo: y otra version tambien del nuevo Testamento por Juan Perez, en Venecia año de 1556. Un volumen en octavo.

Estas tres últimas traducciones Castellanas y la Ferrariense son muy excelentes en el concepto de los hombres doctos que las han examinado. Estan hechas por los originales lo qual las da un doble merito sobre todas las demas, y sus impresiones estan trabajadas con la mayor economía; pero hay la desgracia de que sus Autores fueron Calvinistas. Por lo demas dichas versiones estan tan bien desempeñadas que hacen un grande honor á la Nacion Española, y la colocan por esta razon en un grado superior á todas las Nacio-

nes cultas de la Europa; pues todos saben que dichas versiones forman una de las epocas mas gloriosas de la literatura Española de aquellos siglos. En ellas, segun constan todos los inteligentes, se halla claridad, propiedad, exactitud, magestad, y un language el mas puro y elegante, conviniendo todos en que son, por decirlo así, uno de los mejores textos de la lengua. Sus Autores manifiestan haber penetrado á fondo las sagradas Escrituras y haber poseído con perfeccion los idiomas Griego y Hebreo cuyos idiotismos vierten en el nuestro con la mas feliz propiedad y claridad; escollo el mas difícil de superar que se presenta en la version de los libros sagrados.

No debe omitirse tampoco la célebre traduccion con notas castellanas que hizo del Pentateuchó Rabbi Josef Franco Judío de Amsterdam, la qual imprimió en un tomo en quarto en aquella Ciudad año de 1695.

Actualmente es bien conocida la version de la Biblia Vulgata Latina que acaba de publicar con notas el P. Felipe Scio de San Miguel de las Escuelas Pias, la qual se ha impreso en Valencia y se está reimprimiendo actualmente en Madrid.

del Deuteronomio (a); y quando llegue á ocupar el solio de su reyno escribirá para sí un exemplar de esta ley, &c. Los Judíos ponen gran cuidado, por no decir supersticion, en escribir la Ley. Maimonides cuenta hasta veinte condiciones necesarias para que el libro de la Ley sea tenido por sagrado, esto es, para que pueda leerse públicamente en las Sinagogas. Es incierto y no puede probarse con ningun argumento lo que refieren los Judíos acerca de aquellos exemplares dados á cada una de las Tribus; pero sin embargo es constante que Dios siempre cuidó de que no se abandonasen ni olvidasen los libros sagrados en tal conformidad que pudiesen mezclarse en ellos errores perjudiciales á la fé y á las costumbres. Despues de la cautividad de Babilonia, como durante el destierro no se guardáron las Escrituras con el cuidado y religiosidad debida, procuráron recoger varios códices, ordenarlos y reducirlos á un solo volúmen Esdras y los varones de la gran Sinagoga, esto es del Sinedrio; purgáron quanto habia de vicioso en ellos, y los restituyéron á su integridad primera, formando un cánon de los sagrados libros. Fué esta una disposicion toda divina, pues en este Sinedrio estaban entónces no solo Esdras, sino tambien los últimos Profetas, Aggeo, Zachârias, Malachías, y segun opinion de algunos, tambien Daniel. El autor del libro quarto de Esdras dice (b) que todos los exemplares de la Ley se quemáron con el Templo, y que fuéron reparados por Esdras, iluminándole el Espíritu Santo. Mas aquel libro se tiene con razon por apócrifo, y esta fábula que en él se cuenta puede refutarse por el libro segundo de Esdras (c) donde leemos; *congregóse todo el pueblo :: y dixéron á Esdras Escribe que traxese el libro de la ley de Moysés que el Señor habia dado á Israel. Llegó, pues, Esdras Sacerdote la Ley delante de la multitud de hombres y mugeres. Allí no se dice que Esdras escribió, sino que traxo el libro del Deuteronomio el qual guardaba en su poder como Sacerdote.*

Es verisímil que los Judios no estudiasen inmediatamente

te

(a) Cap. XVII. vers. 18.
(b) Cap. XIV. vers. 21.

(c) Cap. VIII. vers. 1.

te la Gramática á que se han dedicado en los últimos tiempos, ni antiguamente cuidaban de saber esta ciencia que se llama *Crítica*, cuyo objeto es corregir y restituir los libros á aquella integridad con que fuéron escritos primitivamente por sus autores. Así es que como se ve por las antiguas versiones Griegas habia muchas variaciones entre los códices de que usó cada intérprete. Mas en el quinto ó sexto siglo los Doctores Judíos de la Academia que habia en Tiberiade junto al lago de Genesareth, se dedicáron á corregir el sagrado Código al qual añadiéron, como hemos ya dicho, los puntos vocales para que en adelante no se leyese el texto de distinto modo que enseñaba la tradicion. Además de esto cuidáron de señalar las lecciones variantes con las notas *Keri* y *Ketib* cuyas voces hemos ya explicado como tambien su uso. Este estudio que ellos empleáron ha hecho que el texto qual ahora le tenemos publicado por ellos se diferencie del texto que tuvieron presente los intérpretes Griegos, los quales no es lícito pospongamos en todo á los Judíos Tiberienses; pues aunque los Massoretas fuéron muy exáctos en buscar los mejores códices se arrojáron acaso demasiado y por tanto no debe siempre prevalecer su correccion. Antes de la invencion de la imprenta celebraban los Judíos ciertos códices por los quales como en una piedra de toque exâminaban sus exemplares. Los códices mas celebrados son el de Hilel, el Palestino ó Jerosolimitano y el Babilónico. Mas desde que se han hecho tantas ediciones del texto Hebreo por los impresores así Judíos como Christianos no se advierte ya en él variacion, sino que sea alguna errata de imprenta.

En quanto al texto Griego de la version de los Setenta Ancianos hubo en otro tiempo muchas y muy discrepantes ediciones, como dice San Gerónimo en el Prólogo al Paralipómenon. *La Alexandria, dice, y el Egypto celebran en la version de los Setenta á Hesiquio autor de su edicion. Desde Constantinopla hasta Antioquía se aprueban los exemplares de Luciano Mártir. Las provincias intermedias leen los códices Palestinos trabajados por Orígenes y publicados por Eusebio y Pámphilo; y de este modo esta dividido todo el orbe entre estas tres ediciones.* La edicion de los Setenta promovida por Luciano Mártir el qual padeció

martirio en tiempo de Diocleciano y Maxímiano, puede mirarse como una nueva version. Como tuvo presentes los códices Hebreos y las versiones Griegas y examinó con cuidado quanto sobra ó faltaba á la verdad del contexto, corrigió ciertos lugares de la Escritura, y así dicha version no fué puramente de los Setenta puesto que fué corregida y enmendada; lo qual advierte San Gerónimo en su carta á Sunia y Fretela: *Para que sepais, dice, que una es la edicion á la qual Orígenes, Eusebio Cesariense y todos los escritores Griegos llaman comun y vulgata y los mas la intitulan ahora δουκιανός, y otra es la de los Setenta intérpretes que se halla en los códices Hexáplous y nosotros hemos traducido fielmente al Latin, y que es celebrada en Jerusalem y en las Iglesias del Oriente.* Luego veremos como aquellas Hexáplous son las Biblias Políglotas publicadas por Orígenes. Despues añade San Gerónimo la diferencia que habia entre las dos ediciones de los Setenta intérpretes: *mas hay esta diferencia entre las dos, que la comun ha sido alterada segun las vicisitudes de los tiempos y lugares y segun la voluntariedad de los escritores antiguos; mas la edicion de las Hexáplous que yo he traducido es la misma version de los Setenta intérpretes que se conserva incorrupta y sin mancha en los libros de los eruditos.*

Hemos ya visto arriba que los códices Hebreos se traduxéron muchas veces al Griego, por Aquila, Symmachó, Theodocion y por los autores quinto, sexto y séptimo que son desconocidos. Orígenes emprehendió la publicacion de las Biblias en las quales se pusiese el texto original con estas versiones. Estas Biblias se llamáron *Tetraplas*, esto es, que contenian quatro versiones, á saber, primera la de los Setenta, segunda la de Aquila, tercera la de Symmachó, quarta la de Theodocion, á las quales como despues añadiese el texto Hebreo en caractéres Hebreos y Griegos, dió á luz sus Biblias *Hexáplous*, esto es, que contenian seis páginas; por último estas viniéron á ser *Octaplas* despues que les añadió la quinta y sexta version Griega que como ya diximos halló en una basija; lo qual explica Rufino en el libro sexto de su historia Eclesiástica. *Orígenes, dice, ordenó el primero aquellos famosísimos códices en los quales puso por columnas separa-*

d.15

das una enfrente de otra la version de cada intérprete, en tal disposicion que ante todas ponía las palabras Hebreas con caractéres Hebreos; en el segundo lugar colocaba al frente y por órden las mismas palabras Hebreas con letras Griegas; en el tercero añadía la edicion de Aquila; en el quarto la de Symmachô; en el quinto la de los Setenta intérpretes que es la nuestra; en el sexto colocaba la de Theodocion: y en atencion á esta composicion llamó Hexáplôs á dichos exemplares. Añadiré lo que sobre el capitulo tercero de la Epístola de San Pablo á Tito dice San Gerónimo de la edicion de las Biblias hecha por Orígenes. Hemos tenido el cuidado de corregir por los auténticos todos los libros de la antigua ley, que el docto Adamancio habiéndolos copiado de la Biblioteca Cesariense colocó en seis columnas, en las quales estan escritas las palabras Hebreas con caractéres Hebreos, y con letras Griegas correspondientes en la columna inmediata. Aquila, tambien Simmachô, los Setenta y Theodocion estan colocados por su órden. Pero algunos libros, en especial los que estan escritos en verso en el original Hebreo, tienen añadidas otras tres versiones que se llaman quinta, sexta y séptima, y que tienen autoridad, aunque no llevan el nombre de sus intérpretes. Esto es lo que debemos al trabajo de aquel inmortal ingenio.

Mas como no todos podian tener estos grandes volúmenes dispuso el mismo Orígenes otra edicion en la qual solo habia la version de los Setenta intérpretes, á la que puso ciertos asteriscos ó señales por las quales se conociese lo que faltaba del original en esta version y tambien lo que sobraba, como dice San Gerónimo, en la citada carta á Sunia y Fretela. Donde está defectuosa la version Griega ó se echa de ménos algo del original Hebreo, lo suple Orígenes de la version de Theodocion y pone un asterisco que ilumine y aclare lo que ántes parecia obscuro. Mas quando hay en la version Griega lo que no tiene el original Hebreo pone un guión para denotar que debe quitarse quanto no se halla en el original: estas señales se hallan tambien en los poemas de los Griegos y Latinos. Orígenes suplió de Theodocion lo que los Setenta habian omitido, porque aquel traduce con mas exactitud el texto Hebreo; mas para que lo añadi-

do no se confundiese con el texto puso algunos asteriscos; pero lo que hallaba en la version Griega que no estaba en el original Hebreo no lo borró ni quitó, sino que lo señaló con un guion. Los antiguos críticos y censores de libros usaban de los asteriscos quando querian advertir al lector que una setencia era memorable y así como que la señalaban con la estrella; mas en aquellos pasages adulterados ó depravados ponian otra nota como nuestro guion para que el lector no padeciese en ellos engaño alguno.

Además de todas estas ediciones que dispuso Orígenes para contener á los Judíos que en sus juntas privadas y públicas echaban en cara á los Christianos (los cuales se valian de la version Griega para los testimonios que alegaban) unas veces que estos no estaban en el original Hebreo, otras que debian exponerse de distinto modo, objetando además ciertos pasages que no se encontraban en la version Griega; publicó en obra separada, como dice largamente Morino en sus ensayos Biblicos, la version de los Setenta intérpretes, comparándola con el texto Hebreo é ingiriendo en dicha version por medio de un asterisco quanto añadia el original, y notando asimismo con un guion quanto los Setenta intérpretes añadian al texto; no porque juzgase que esto sobraba ó que aquello faltaba, sino para que mostrando lo que los Judíos decian que faltaba ó sobraba en la version de los Christianos y lo que quitaban, se instruyesen estos mucho mejor para disputar con ellos, pudiesen herirlos con sus mismas armas y hallasen razones para explicar é ilustrar mas la version de los Setenta. Esto es lo que dice Morino.

Hay otras pequeñas notas de que se dice haber usado Orígenes, es á saber, los Lemniscos y los Hypolemniscos. Segun Hesiquio *Lemnisco* ó *Lemniscos* es voz Syracusana con la qual nombran las cintas ó faxas angostas. De aquí pasó esta voz á significar otras cosas y se tomó por ciertas orlas ó festones con que se adornaban las coronas, por la banda con que se ligan las heridas, y finalmente por cierta nota de los libros de la qual dice Isidoro; *el Lemnisco, esto es, la virgullilla colocada horizontalmente entre dos puntos se pone en aquellos pasages que los intérpretes de la Escritura han*
tra-

traducido con distintas palabras aunque en el mismo sentido. Por eso se llamó lemnisco ó línea de la figura de un liston ó cinta, dice Bernardo de Montfaucon, con dos puntos uno arriba y otro abaxo en esta forma -- Epifanio dice que Orígenes usó de los lemniscos para que quando se encuentre en la edicion de los Setenta alguna voz inconexâ señalada con esta nota se conozca que así se traduxo por uno ó dos intérpretes, es decir por uno quando solo está señalada la línea con un punto -- y en este caso se llama *Hypolemnisco*, y con dos quando el punto se pone en una y otra parte de este modo -- y entónçes se llama *lemnisco*. La figura de las demas notas es como sigue: el asterisco se figuraba así *, el obelo ó guion de este modo ÷: Mas copiándose la obra de Orígenes con estas notas, sucedió que por descuido ó torpeza de los amanuenses se confundiese de tal suerte la version de los Setenta con la de Theodocion y otros, que despues apénas se sabia qual era la de los Setenta ni qual la de Theodocion, por lo que dice San Gerónimo quejándose de ello en la carta á Sunia y Fretela. *Se cometen grandes errores en la lectura por dexarse como superfluas estas señales á causa de la negligencia de los copiantes.* Por esta razon varias ediciones de los Setenta que algunos varones doctos se tomaron el trabajo de expurgar de los errores de los copiantes eran celebradas con los nombres de estos mismos varones, como vimos de Hesichío y Luciano. El mismo San Gerónimo publicó la version Griega de los Setenta advirtiendo que segun la variedad de los países corrian diversos exemplares de esta version. Por esto despues de la invencion de la imprenta se han dado á luz en estos últimos siglos tantas y tan diversas ediciones diferentes entre sí. La edicion Complutense hecha el año 1515 á expensas del Cardenal Gimenez de Cisneros se diferencia de la Vaticana del año 1587. Esto consistió en que como los varones doctos que manejaron las ediciones Griegas de los Setenta unos tuvieron el designio de conformarlas con el texto Hebreo moderno, que fué el objeto de los Complutenses; y otros con los testimonios que de dicha version se leen en los antiguos Padres, que fué el de los Romanos, prefirieron por esta razon las lecciones de los diversos códices que mas convenian á su intento. La version

Griega dada primero á luz en Alcalá de Henares año 1515 se imprimió segunda vez en Venecia en 1518 en la imprenta de Aldo Manucio, y esta edicion han seguido los mas de los impresores Alemanes. El Cardanal Carasa dirigió la edicion Romana ó Vaticana, que se hizo por un manuscrito de la Biblioteca Vaticana y á la qual se añadieron notas y escolios. Al año siguiente 1588 publicó una version Latina mas magnífica de esta Griega recogida de los escritos de los antiguos Padres. Una y otra version las publicó juntas Juan Morino en Paris año 1728. La edicion Griega que se halla en las Poliglotas Inglesas se corrigió por un manuscrito Alexandrino.

Pasemos á hablar de la edicion de la Vulgata Latina. Aunque desde que empezó á estar en uso la imprenta se imprimió muchas veces; la mas notable y principal de sus ediciones es la que hizo Sixto V. despues del Concilio de Trento en que se declaró auténtica. Mas esta declaracion no obsta para que aquellos á quienes dicho Pontífice habia encuzgado la nueva edicion hayan mudado no pocos lugares con el deseo de mejorarla. Antes bien no habiendo agradado ésta, procuró Clemente VIII. hacer otra mas correcta la qual se ha impreso muchas veces y anda en manos de todos.

Hemos hablado ya de las ediciones de los textos originales y de cada una de las versiones; dirémos ahora algo acerca de las mas célebres ediciones Poliglotas. Se llaman Poliglotas aquellas ediciones de las Biblias en las quales se pone el texto original junto con una ó muchas versiones hechas de él en varios idiomas, como lo da á entender el mismo nombre Griego. Se han hecho muchas ediciones de esta especie despues de inventada la imprenta. El Cardenal Francisco Gimenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, hizo á sus expensas, y baxo la direccion de algunos Teólogos de la Universidad de Alcalá la edicion de la Biblia llamada *Complutense* el año 1515 en seis tomos los quales contienen el texto Hebreo del viejo Testamento, la Vulgata Latina, la version de los Setenta, el *Targum* de Onkelos, esto es, la paráfrasis Caldéa con las versiones Latinas, el nuevo Testamento Greco-Latino, y un Aparato en el qual hay ciertas Gramáticas, unos Dictionarios ó nomenclaturas, y algunos índices.

Es mucho mas famosa, así por la finura del papel como por la brillantez de los caracteres, la edicion de la Poliglotta Española hecha en Antuerpia á expensas de Felipe II. Rey de España y por direccion del célebre Benito Arias Montano en ocho tomos año de 1571, en donde se halla además el Targum ó Paráfrasis Caldéa sobre lo restante del viejo Testamento con la version Latina, la interlineal del viejo Testamento en tomo separado, y la version Syriaca del nuevo con letras nativas, esto es, con caracteres Syriacos y Hebreos. Esta version con caracteres Syriacos la habia dado primero á luz en Viena Alberto Widmanstad Canciller del Emperador Ferdinando, y esta misma la repitió en caracteres Hebreos y la traduxo al Latin Guido Fabricio Boderiano, todas las cuales se hallan en dichas Biblias Regias excepto aquellas que no se encontraron al principio escritas con caracteres Syriacos, como nota Bonfrerio (a). No salieron desnudas á luz pública las Biblias Regias sino con grande aparato de diccionarios, gramáticas con tratados Filológicos, índices y lecciones variantes que juntamente se publicaron.

Siguieronse á estas las Hephthaplas Francesas Parisienses las cuales se imprimieron en París en diez grandes volúmenes de papel de marca y muy elegantes caracteres el año 1645 á expensas del célebre Miguel de Jay, y por direccion de Gabriel Sionita y Abraham Ecchéliense Maronitas, y de Juan Morino Presbítero de la Congregacion del Oratorio. En esta edicion se hallan además el Pentatéuchó Samaritano con la version Caldéa Samaritana, todo el viejo Testamento Syriaco y los dos Arábigos. Pero se hechan de ménos en ella los Prolegómenos y Aparatos que aunque comenzados no se concluyeron, ó por lo ménos no se publicaron.

Despues en el año 1657 se han dado á luz por cuidado y direccion principalmente de Briano Walton las Poliglotas Inglesas mucho mas extensas que todas las anteriores, las cuales son casi Decaplas, pues tienen las versiones Persianas y Etiópicas con unos abundantes Prolegómenos y un Aparato, en seis tomos. Esta edicion es tanto mas útil quanto es inferior á la de París en la hermosura del papel y los caracté-

res

(a) Cap. XXIX. Sect. II.

res; pues al abrirla se presentan á la vista á un mismo tiempo los textos originales, las versiones y las Paráfrasis, todo lo qual está repartido en distintos tomos en aquella. Se han dado á luz célebres ediciones de la Biblia que pueden llamarse Políglotas pues se hallan en ellas juntamente con el texto Hebreo las paráfrasis Caldéas y los comentarios de los Rabinos. Hízose la primera edición por Daniel Bomberg el año 1517 y despues se aumentó y corrigió mas en 1528. Juan Buxtorff la imprimió tambien en Basilea año 1618. En la oficina Santadreana se imprimió la Biblia el año 1599 con el texto original y la version Latina de Leon Juda, la Griega de los Setenta y la Latina hecha de esta con las notas de Francisco Vatablo la qual puede tambien contarse entre las Políglotas. Paso en silencio otras innumerables ediciones de Biblias aumentadas con muchas notas y versiones, pues no creo pertenece á nuestro intento dar razon de todas las ediciones de las Biblias que se han hecho en el mundo. Este asunto le ha desempeñado completamente el Padre *le Long* Presbítero de nuestra Congregacion.

C A P I T U L O X I V .

De los varios modos de exponer la sagrada Escritura, ó sea de sus diversos sentidos.

De poco servirá haber adquirido los libros sagrados, saber en qué idioma y en qué tiempo se han escrito con todo quanto hemos dicho y diremos en este Aparato, si no llegamos á comprehender y penetrar su sentido. Este es de muchos modos. En primer lugar se debe distinguir como en qualquiera otro escrito si los sagrados Escritores hablan en sentido propio ó metafórico. Metáfora es la traslacion de una voz de su propia y natural significacion á otra ménos propia por razon de alguna semejanza que tiene con ella. Casi es imposible no usar de metáforas, pues es muy natural valerse de aquellas voces de las quales es ya bien conocido y freqüente su uso, para la significacion de otras cosas semejantes. Habiendo, pues, Dios querido hablar á los hombres en un lengua-

guage usado y conocido entre ellos ha sido necesario valerse frecuentemente de las metáforas en la sagrada Escritura. *Ningun language usa la Escritura*, dice San Agustin (a), *á que no esten acostumbrados los hombres, como que en efecto habla con ellos*. Estos suelen formar sus metáforas de aquellas cosas que son mas sensibles y mas obvias. Amos, dice San Gerónimo, usa de los nombres de su arte ó exercicio y como para un pastor de rebaños nada hay mas terrible que el leon compara con él la ira del Señor. En este pasage el Profeta llama leon á Dios por metáfora. Se conoce bastante por el mismo asunto y por las palabras que preceden ó se siguen en el contexto si el discurso es propio, metafórico ó translaticio; como quando á un hombre voraz se le llama lobo, ó á otro astuto se le llama raposa. Es bien claro que en la Escritura *los lobos, las serpientes y los dragones son las naciones bárbaras*. A Christo se le llama *cordero, leon, piedra, vid, gusano* y otras cosas á este modo, las quales es constante que deben entenderse en sentido metafórico, es decir, se le apropian todos estos nombres por alguna semejanza con las cosas que estos representan.

Cuéntanse entre las metáforas las locuciones siguientes: *el rostro de la espada* por el filo de ella; *la substancia de trigo* ó la médula por lo mejor de este grano; *el báculo de pan* por el alimento. Además de esto como todo quanto hablan los hombres es acerca de las cosas humanas que estan unidas con nosotros y que determinan nuestros afectos, de aquí es que los sagrados escritores hablan de Dios de un modo humano, por decirlo así, ó como si fuese un hombre semejante á nosotros. Así le atribuyen forma humana, ojos, manos, pies, y aun le revisten de nuestras mismas pasiones. Esto consiste en que aunque Dios sea incorpóreo apenas puede dexar de representarse á nuestra mente con algunas imágenes corpóreas, y por eso se nos manifiesta en su language no como él es en sí sino como puede concebirle y expresarle el entendimiento humano.

Además de que las locuciones figuradas hacen en nosotros mas suave y gustosa impresion que una sentencia dicha con

pa-

(a) Lib. I. de Trin. Cap. XII.

palabras sencillas y claras ; pues como dice San Agustin , las mas veces no bastan las palabras propias para expresar aquellas cosas que los escritores sagrados pretenden ilustrar ; y aun algunas es necesario hablar de un modo obscuro y confuso como que deben explicarse cosas obscenas, pues en este caso no es decente hablar abiertamente. Los escritores sagrados buscan siempre las palabras honestas ; llaman *pies* todo lo que está del vientre abaxo, y así llaman á la orina *agua de los pies*. Así tambien en el Exôdo se dice (b) ; *Séphora tomó prontamente una piedra muy aguda y circuncidó el prepucio de su hijo y cubrió sus pies*, esto es, la parte que no permite nombrar el pudor.

Mas este lenguaje figurado de la Escritura no puede inducir á error sino á aquellos que sean enteramente rústicos y de ninguna instruccion. Y para ahorrar de palabras quanto hay que observar acerca del uso de las metáforas debe aprenderse en los Gramáticos y Retóricos, pues en quanto á este punto no se diferencian los libros sagrados del estilo de los profanos. En unos y otros se usa de la metáfora con arreglo á unas mismas reglas. Pero lo que es peculiar de la sagrada Escritura es que sus palabras, y en especial las que contiene el viejo Testamento, además del sentido gramatical que manifiesta la letra, ocultan otro que aunque ménos obvio es por decirlo así mas próximo ó se acerca mas á la intencion del que habla. En el viejo Testamento como se ha dicho ya largamente, casi todas las cosas eran figuras de Jesu-Christo, y así quanto se dice de ellas además de convenir á las figuras se apropian tambien á Jesu-Christo. Tienen, pues, dos sentidos las antiguas Escrituras ; el primero es aquel que manifiestan inmediatamente las palabras que se acomodan á la cosa presente que queria Dios fuese figura del Mesías. Llámase *literal* porque es el que presenta la letra ; ó *historial* porque contiene la historia de las cosas que fuéron figuradas, la qual por ignorarla muchos expositores, suelen sus interpretaciones degenerar en alegorías. En el prólogo á Abdías confiesa San Gerónimo haber dado en este escollo. *En mi juventud,*
dice,

(b) Cap. IV. vers. 25.

dice, *estimulado del ardor y estudio de las Escrituras, interpreté alegóricamente á Abdías Profeta cuya historia ignoraba.* No por eso ha de dexar de admitirse el otro sentido que ocultan las palabras baxo de su corteza y que por tanto se llama *místico*, esto es oculto; pues aunque encerrado de esta suerte todos los varones instruidos en la antigua tradicion conocian que quanto sucedia á los Israelitas hasta entónces, era sombra ó diseño de las cosas que habian de suceder quando reynase el Mesías.

Tres géneros de figuras se encuentran, Legales, Históricas y Naturales. Las figuras legales son todos los ritos y ceremonias Mosaicas, el Tabernáculo y todo lo perteneciente á él; como el altar, los sacrificios, las víctimas, las oblaciones, los Sacerdotes, los Levitas, las purificaciones, &c. todas las quales nos manifiesta bastantemente el autor de la Carta á los Hebreos que fueron figurativas.

Llámanse figuras históricas todas las cosas sucedidas cuya historia cuenta principalmente el código de Moysés; pues el mismo San Pablo dice abiertamente que son figurativas: como el matrimonio de Abraham con la Sierva Agar y con Sara libre, y los hijos tenidos de ellas Isac é Ismael; tambien el nacimiento de los dos gemelos Jacob y Esau de Rebeca muger de Isac. El mismo Jesu-Christo dice en el Evangelio que la serpiente de metal fué figura suya; y San Pedro dice que el bautismo de los Christianos ha sido una semejanza del diluvio.

Entre las figuras naturales puede contarse la creacion de este mundo visible la qual describe Moysés. Esta fué figura de la nueva creacion de los fieles en Jesu-Christo y de la constitucion de la Iglesia. Y por esta razon nos propone tantas veces San Pablo al primero y segundo Adam, ya comparándolos ya contraponiéndolos entre sí.

Además de esto el sentido figurado ó místico es *alegórico*, *anagógico*, ó *tropológico*. Llámanse alegórico el sentido místico porque todas las cosas del viejo Testamento eran alegorías, esto es, en casi todo él se dice una cosa y se debe entender otra. Por exemplo, baxo los nombres de David y Salomon se indica á Jesu-Christo. Es cierto que convienen á David y á Salomon ciertas cosas que de ellos

se dicen pero convienen mas propriamente á Jesu-Christo. De David se dice (c): *Dixo el Señor á mi Señor siéntate á mi diestra*; lo qual interpretará alguno de David que habla á su hijo Salomon; mas como decia Jesu-Christo, ¿de qué modo pudo David llamar Señor á su hijo Salomon? Así, pues, por lo comun las palabras del sagrado Código son mas adaptables á Jesu-Christo que á qualquiera otra cosa que es su figura, por manera que su sentido místico y alusivo á su persona es no solo mas verdadero sino tambien mas conforme á todo quanto se habla. Por esta misma razon es claro que lo que se dice de la union del monte Sinai y del monte en que fué edificada Jerusalem, debe tomarse por una union relativa de dichos montes muy distantes entre sí. *Sinai*, dice San Pablo (d), *es un monte de la Arabia, el qual está junto á aquel que ahora es Jerusalem*. En el original se dice que aquellos dos montes son *de un mismo orden, estan en una misma serie ó relacion*, es decir, que el uno se refiere al otro. En efecto ambos significan una cosa futura, así como Agar sierva y Sara libre.

El sentido místico se llama anagógico quando por medio de él se refieren á los tiempos de Jesu-Christo y á la patria celestial todas las cosas que sucedieron ó se hicieron en lo antiguo. Por exemplo todas las cosas que se dicen de la tierra de promision, se refieren ó aluden al eterno descanso ó á la celestial Jerusalem de la qual era figura la terrestre. San Pablo dice (e) que son dos los estados del hombre, el uno natural y animal en esta vida, y el otro sobrenatural en la vida futura: por razon de que el primer Adam se dice que fué hecho ó elevado del polvo á ser alma viviente, mas el segundo Adam fué hecho espíritu vivificante. *El primer hombre de tierra terreno; el segundo hombre del cielo celestial*.

Mas no solo Jesu-Christo sino tambien todas sus leyes y toda la Religion Christiana era indicada ó significada en ciertas cosas como en un cierto género de language. Así es que la ley de la circuncision tiene dos sentidos; el primero literal que

(c) Salm. CIX.

(d) A los Gal. Cap. IV. vers. 25.

(e) Cart. I. á los Cor. Cap. XV. vers. 45.

que solo significa la circuncision de la carne; el segundo el espiritual con el qual se denota la circuncision del corazon.

El sentido con que se explican las Escrituras para deducir de ellas las reglas de las costumbres se llama *tropológico* de la palabra Griega que significa *costumbre*. Asi el Apóstol por este precepto de Moysés *no atarás la boca al buey que trilla* prueba que no debe negarse á los Ministros Evangélicos el estipendio, con cuyo auxilio puedan vivir y mantenerse ellos y su familia; *pues no es Dios, dice, el que debe cuidar de los bueyes*. Acerca de estos diversos sentidos de la Escritura debemos oír á San Gerónimo en la carta á Hedibia. *Tres explicaciones, dice, ó reglas de la Escritura hay en nuestro corazon. La primera para que las entendamos conforme á la historia; la segunda conforme al sentido tropológico; y la tercera segun el sentido espiritual. En la historia se observa el orden de las cosas segun se han escrito. En la tropología se pasa de la letra á cosas mayores, y quanto sucedió físicamente en el primer pueblo lo interpretamos conforme al sentido moral convirtiéndolo en utilidad de nuestra alma. En el sentido ó teoria espiritual nos elevamos á cosas mas sublimes y dexamos las terrenas. Tratamos de cosas celestiales y de la futura bienaventuranza, de modo que la meditacion de la vida presente sea una sombra de la felicidad venidera.*

Los libros sagrados se han escrito para consuelo nuestro; por esto los Santos Padres cuyo estudio principal era formar las costumbres de los pueblos, no siempre buscaban aquellos pasages que hiciesen á sus oyentes mas eruditos sino los que les hiciesen mas santos. Es decir, que no siempre cuidan de escudriñar el sentido que manifiesta la letra, sino que hacen recaer el sentido de la Escritura sobre cierta significacion de la qual puedan tomar ocasion para imbuir á los Christianos en la mas santa moral; lo qual debe tenerse presente en obsequio de los Padres, esto es, para que ninguno se atreva á reprenderles imprudentemente de malos intérpretes por no atender al fin que ellos se proponian. Este modo de interpretar las Escrituras le enseñó primero el supremo Maestro de los hombres, quando para reprender á los Judíos su indolencia y refiriendo la historia de la penitencia de

de los Ninivitas y el largo viage que emprendió la Reyna del Austro por ver á Salomon, exclama diciendo (f): *Los varones Ninivitas se levantarán en el dia del juicio con esta generacion y la condenarán*, &c. *La Reyna del Austro comparecerá en el dia del juicio*, &c. Del mismo modo acomoda el Apóstol la historia de los Hebreos que perecieron en el desierto á las costumbres de aquellos á quienes escribe. *Vuestros padres*, dice, (g), *pasaron todos el mar ... mas no todos agradaron á Dios*. El principal objeto de los Santos Padres especialmente quando hablaban al pueblo era acomodar la sagrada Escritura á su capacidad y á su uso. Sus exposiciones tropológicas deben distinguirse de aquellas en que disputaban contra los enemigos de la fé sobre el verdadero sentido de las Escrituras, el qual quiso Dios significar con palabras aptas y propias para la verdadera instruccion.

Igualmente para que ninguno juzgue que los Evangelistas y los demas Apóstoles de Jesu-Christo interpretaron libremente las sagradas Escrituras, se debe advertir que ellos hablan con arreglo á las interpretaciones adoptadas por la tradicion, de modo que lo que dicen se deduce de lo que ya estaba admitido; pues los Doctores Hebreos interpretaban así aquellos pasages de la Escritura de los quales se valian los Apóstoles para arguirles. Se puede ver en las paráfrasis Caldeas como muchos lugares se tomaban en distinto sentido del que manifiesta la letra. Philon como otros muchos pone todo su estudio en explicar las alegorías de la ley, y aun los Judíos mas modernos hacen distincion del sentido simple literal y místico. Al primero llaman *peschut*, esto es, *desnudo* y como despojado del vestido; á la exposicion literal la llaman *pirusch* y *piruschim*, esto es, libros y comentarios en los quales se pone á la vista la exposicion literal; y al sentido místico le llaman *midraschim* ó *exposiciones alegóricas* y comentarios sobre ellas, del verbo *darasch* que significa *escudriñar* ó *buscar*, porque el sentido místico no es tan obvio que no haya que buscarle. Todos estos diversos sentidos, de que hemos hablado, los explica el siguiente dístico

(f) S. Matth. Cap. XII. vers. 41.

(g) Cart. I. á los Corint. Cap. X. vers. 1. y 5.

cuyo autor , segun se dice , fué el docto Lyra.

*Littera gesta docet ; quid credas Alegoria;
Moralis quid agas ; quo tendas Anagogia.*

CAPITULO XV.

De las reglas principales que deben observarse en la exposicion de la sagrada Escritura.

Los que tratan del modo de estudiar la sagrada Escritura convienen en que ante todas cosas se debe estar al sentido literal de ella conforme le acabamos de definir , que es al que mira el autor ; porque no se entienden ó incluyen en este las solas notas de las letras con que está escrito el sagrado Código. Así como pelea con mayor destreza el que usa de armas conocidas así tambien aquel que conozca la Escritura podrá acomodarla con mas facilidad á las costumbres de los pueblos. Y para decir libremente lo que siento quien se dedique con aplicacion al estudio del sagrado Código y con aquel cuidado que se suele emplear para la inteligencia de un autor , quien escudriñare los sentidos que el espíritu de Dios se conoce quiso dar á sus palabras , tendrá sin duda pronto un repuesto de donde derramar copiosas riquezas en los pueblos. Los que no pongan este cuidado malgastan el tiempo en decir en sus sermones insulsececes tan ajenas de la verdadera mente de los sagrados Escritores, que nadie podrá decir que hablan el idioma del Espíritu Santo. A éstos reprende San Gerónimo en la carta á Paulino por estas notables palabras: *Juzgan que es la ley de Dios quanto dicen y no se dignan de aprender los sentidos de los Profetas y de los Apóstoles ; sino que acomodan al suyo particular testimonios impertinentes , como si fuese un excelente modo de perorar depravar las sentencias y traer de un modo violento la Escritura para que diga lo que ellos quieren , siendo este el abuso mas reprehensible de todos.* En quanto á la exposicion de las Escrituras debe observarse la siguiente regla de San Ilario : *Aquel entiende y expone mejor*

por las Escrituras que espera la inteligencia de sus palabras por lo que ellas mismas dicen, mas bien que la violenta; y que antes bien refiere que aplica sus textos, sin empeñarse en que parezca se contiene en ellos lo que habia imaginado debia entenderse antes de la leccion.

Debe, pues, retenerse siempre la propiedad y riguroso sentido de las palabras á no ser que alguna razon poderosa dicte que se debe acudir al sentido figurado, segun aquella regla del derecho Civil: *No conviene apartarse de la significacion de las palabras sino quando consta manifestamente que fué otra la mente del testador.*

Pero ántes de que pasemos á exponer las reglas que buscamos es necesario distinguir las cuestiones que pueden proponerse. *Hay algunas cuestiones, dice San Agustín (h), en las cuales, salva la fé por la qual somos Christianos, ó se ignora la verdad y se suspende la resolucíon definitiva, ó se infiere por congeturas humanas y poco firmes distinta cosa de la que es en realidad: como quando se pregunta quál fué y dónde estuvo el Parayso en que Dios puso al hombre á quien formó del polvo; aunque por otra parte no nos permita dudar la fé Christiana que hay tal Parayso: ó quando se pregunta donde estan Elias y Enoch los quales creemos existen aun con los mismos cuerpos con que nacieron. Mas quando se trata de los principales artículos de la doctrina Católica sea esta la primera y principal regla de todas.*

REGLA I.

»La inteligencia de aquellos lugares de la sagrada Escritura en los quales se contienen los dogmas de la fé Christiana debe tomarse de la tradicion ó interpretacion de la Santa Iglesia, esto es, de los decretos de los Concilios y del comun sentir de los Santos Padres.

Tal es la naturaleza de la lengua Santa que no solo la verdadera inteligencia del sagrado Código, sino aun la leccion de éste debe aprenderse de la tradicion; porque estando escri-

(h) Lib. II. contra Pelag. et Cælest.

crito sin puntos vocales no se puede leer bien sino por aquel que ya le haya oído leer ó haya aprendido de la Iglesia como debe leerse. Así, pues, nosotros debemos guardarnos de tomar las palabras sagradas en distinto sentido de aquel en que consta las entendiéron sus autores. *No dudo en afirmar*, decía Tertuliano (i), *que las mismas Escrituras estan así dispuestas por voluntad de Dios para suministrar materia á los mismos hereges; pues leo en la Escritura que conviene haya heregias y sin las Escrituras no puede haberlas*. Consta por la experiencia que se las puede violentar ó torcer á diversos sentidos, y no habria, como dice el mismo Tertuliano, diversas heregias si no pudieran entenderse malamente las Escrituras.

Para que esto no suceda debe el que lee la Escritura consultar á los antiguos y fieles testigos que aprendiéron la verdadera inteligencia de sus mismos autores, como advierte Vicente Lirinense (l). *Acaso, dice, preguntará alguno; habiendo un Cánón perfecto de las Escrituras y muy suficiente para todo, ¿para que es necesario se le agregue la autoridad de la inteligencia de la Iglesia? La razon es porque á causa de la sublimidad de la Escritura no todos la toman en un mismo sentido; sino que unas mismas palabras las interpretan unos de diferente modo que otros; de suerte que quantos son los hombres tantas son las sentencias que pueden deducirse de ellas. Así Novaciano la interpretó de distinto modo que Sabelio y éste que Donato; en diverso sentido la expuso Arrio, Eunomio y Macedonio; de diferente modo Apolinar, Prisciliano, Joviniano, Pelagio y Celestio; y en fin de diverso modo la interpretó Nestorio; por esta razon, pues, es muy necesario que para evitar tantos y tan varios peligros como hay de errar sirva de norma para la interpretacion de los libros Apostólicos y Proféticos el sentir de la Iglesia Católica. Los Apóstoles cuidaban no solo de enseñar sus palabras á aquellos que elegian para sucesores suyos y herederos de su doctrina, sino de explicarles el verdadero sentido y espíritu de ellas.*

(i) Cap. XXIX. Prescrip.

(l) Cap. II.

130 INTRODUCCION A LA S. ESCRITURA.

ellas. Por lo qual escribe San Pablo á Timoteo (*m*); y las cosas que me has oido delante de muchos testigos encomiéndalas á hombres fieles que sean capaces de instruir tambien á otros.

Quando se trata de indagar el verdadero sentido de las Escrituras ó su verdadera y cierta interpretacion debe oirse especialmente á aquella sociedad en la qual se vive segun ellas, conforme á aquella regla de Tertuliano en las prescripciones (*n*): donde constare que está la verdad de la disciplina y fé Christiana allí estará la verdad de las Escrituras, de su exposicion y de todas las tradiciones Christianas.

R E G L A II.

Es evidente que los Escritores sagrados escribiéron cosas verdaderas, y que usáron de un language sano y verdadero. Por tanto debe observarse esta regla. "Siempre que las palabras de la Escritura puedan tomarse sin impedimento alguno propiamente, como suenan y estan escritas, deben tomarse así; ni se las debe interpretar en un sentido impropio ó trasladado á no ser que de tomarlas en el suyo propio y rigoroso resulte algun absurdo". Pues, como hemos ya dicho, el espíritu de verdad no movió á los Escritores sagrados para que dixesen absurdos, ni ellos han hablado viciosamente usando de palabras que no fuesen aptas y de legitima significacion.

R E G L A III.

"Si alguna vez se hallase algun pasage obscuro el qual se explique en otro lugar con palabras mas claras, debe recurrirse á estas para su ilustracion".

R E G L A IV.

"Por el objeto é intencion del Escritor se colige muchas veces la mente y el sentido de sus palabras; por exemplo
adón-

(*m*) Cart. II. cap. II. vers. 2.

(*n*) Cap. IX.

„adónde, á quiénes, contra quiénes, y en nombre de quién
„escribe”.

El objeto de todo el viejo Testamento era anunciar á Jesu-Christo, y darle á conocer por medio de varias figuras hasta tanto que viniese al mundo, pues toda la ley de Moysés era una sombra. Por esto dice S. Agustin (o): *Todas quantas cosas se contienen en los libros del viejo Testamento, ó se han dicho del mismo Jesu-Christo ó por causa suya.* El fin del nuevo Testamento es hacer ver que todas las cosas se han cumplido en Jesu-Christo. Y así no solo en los libros de los Apóstoles, sino tambien en los de Moysés y los Profetas se debe buscar siempre á Jesu-Christo. Los dos Testamentos se ilustran mutuamente. El nuevo explica al Antiguo, y por el Antiguo se explica el nuevo. *En el antiguo Testamento, dice San Agustin en otro lugar, se oculta el nuevo y en el nuevo se manifiesta el antiguo.*

R E G L A V.

“Para entender é ilustrar qualquier pasage dudoso sirve
„mucho comparar lo que le precede y lo que á él se sigue.”

R E G L A VI.

“Debe concordarse entre sí á los Escritores sagrados”.

Para que ninguno crea temerariamente que no siempre concuerdan las Escrituras entre sí ha de advertir; que como las palabras deben servir para expresar la voluntad del que habla ó escribe, quando ésta misma se dexa ver en dos autores no se debe creer que estan discordes aunque parezcan que dicen cosas distintas. Y así quando uno de los Evangelistas afirma del Precursor que dixo *no era digno de llevar el calzado del Señor*; y otro refiere que dixo; *no era digno de desatar las correas de su calzado*; no por eso se oponen entre sí, pues ambos quieren igualmente expresar la modestia de San Juan. Un mismo nombre, una misma cosa tienen á veces nombres diversos. Muchas veces de dos auto-
res

(o) Lib. XII. Cap. VII. contra Faust.

res que refieren una misma cosa, el uno la explica de paso y en parte, y el otro se detiene á describirla por menor, mas no por eso discordan entre sí. Un Escritor guarda en su narracion el órden con que pasó la cosa, otro la refiere segun el órden con que ocurre á la memoria: este omite lo que aquel recuerda. Una oracion expresada con las mismas palabras no se contradice á sí misma porque afirme en una parte lo que en otra niega, con tal que en aquel pasage donde se repite se advierta que no se la debe tomar en el mismo sentido. Así San Pablo diciendo; *no os hagais niños*, no contradixo al consejo del Señor *de que nos hagamos párvulos*. San Pablo quiere decir que no seamos niños en los sentidos; mas el Señor nos dice que seamos párvulos en la malicia.

R E G L A V I I .

“Debe entenderse, si ser puede, la lengua del autor cuya sentencia se exâmina”.

No es del todo seguro fiar en los intérpretes, pues aunque hayan desempeñado del mejor modo su obligacion puede suceder que sus palabras sean susceptibles de diversos sentidos; y el que puede consultar el original no tiene que trabajar en deshacer la equivocacion. Mas quando consta que los intérpretes no leyéron distinta cosa en los originales que la que ahora se lee, es claro que de ellos se debe tomar su verdadero sentido. El viejo Testamento se escribió en Hebreo, el nuevo en Griego, por tanto debe aprenderse, si puede ser, la lengua Hebrea y la Griega; pues como dice San Gerónimo en la carta á Lucinio; *así como debe exâminarse la fidelidad de los antiguos libros por los volúmenes Hebreos, así tambien deben exâminarse los nuevos por los códices Griegos.*

CAPITULO XVI.

De las varias obras que se han compuesto para la exposicion de la sagrada Escritura , y de sus célebres Expositores.

Instruido qualquiera con estas reglas y con todas las demas noticias que hemos recopilado en este Aparato , podrá emprender con fruto la lectura de la sagrada Biblia. Pero por mucha confianza que tenga en su ingenio y las doctrinas adquiridas no debe apartarse de aquellos que han ilustrado de antemano el sagrado Código , y pueden servirle de guía y facilitarle el camino para llegar á su inteligencia. Esta empresa la tomaron á su cargo varios Escritores Christianos en diversas obras que han compuesto para este efecto. Unos no hicieron mas que extractar de los libros sagrados los lugares pertenecientes á la Moral distribuyéndolos en ciertos artículos , y proponiéndolos como espejos con cuyo nombre intitularon sus extractos. Otros les llamaron *synopsis* porque propusieron como en un breve punto de vista toda la doctrina de las Escrituras. Otros las expusieron desde el púlpito al pueblo en un estilo familiar como el de una conversacion; á estas exposiciones llaman los Griegos *Exhegeses Homilias*, y nosotros *sermones ó pláticas*. Hay tambien otras que se llaman *conferencias* en las quales por medio de Diálogos se explica la sagrada Escritura. *Meditacion y contemplacion* es una afectuosa explicacion de la Escritura , ó sea un discurso en el qual prorrumpe el Escritor en palabras vivas y ardientes ó que salen de un íntimo y fervoroso afecto del ánimo. Esto suelen hacer algunos piadosos expositores que ponen todo su cuidado en ejercitarse y provocarse al amor de aquellas cosas que leen ó explican.

En todas estas especies de exposiciones de que hemos hablado se ocupan principalmente sus autores en lo que pertenece á las costumbres ; mas en los comentarios se expone la Escritura con mayor exáctitud. La primera idea que se tuvo de estos fué la de poner en ellos las diversas sentencias de los autores segun ocurrian. Llamábase *comentario*

aquello que se hacia tan solamente para ayudar la memoria, y no para formar una completa narracion ó discurso. Pero al presente quando se habla de una obra en que se expone la Escritura es distinta su significacion; pues se exige de los que componen comentarios sobre ella, que ordenen todas las ideas que han acumulado sobre qualquiera asunto y formen además su juicio acerca de ellas. Hubo algunos que recogieron y enlazaron unas con otras las sentencias de diversos autores sobre un mismo libro de la Escritura; estas obras se llaman vulgarmente *catenas* quales son muchas que han publicado con especialidad los Padres Griegos sobre varios libros de la sagrada Escritura. En los siglos anteriores se llamaban *apostillas* todas las cosas que se añadian despues del texto sagrado para su ilustracion. Y así se llaman las notas marginales perpetuas sobre la sagrada Biblia que van segun el orden de las palabras ó despues de ellas, siguiendo la etimología Latina, como si dixésemos *post illa verba, despues de aquellas palabras*, porque en efecto las dictaban inmediatamente los Maestros despues de ellas; á no ser que se quiera derivar este nombre de *posta*, voz que en algun tiempo fué lo mismo que *página* como puede verse en el glosario. Llamábanse *glosas* ciertas notas breves que hacian el oficio de un vivo intérprete. *Glosa* es nombre Griego que significa *lengua* y así entre los Escritores de la media y baja Latinidad *glosar* es lo mismo que *exponer* y *explicar*.

No deben omitirse las *paráfrasis* ó *metafrasis* en las quales se explica mas clara y extensamente lo que está en el texto abreviado y obscuro. La *paráfrasis*, *metafrasis* ó *ecfrasis* es propiamente aquella que convierte la narracion de la Escritura en otra narracion. El nombre *paráfrasis* es Griego y significa *interpretacion*, por medio de la qual usando del mismo estilo se dice alguna cosa con mas extension, como lo define Fabio (a). *Metafrasis* es propiamente mutacion de un género ó forma de oracion á otra: *ecfrasis* es narracion ó descripcion que pone como á la vista aquello que se cuenta. Hay finalmente cierto género de exposicion que llaman *analysis* en la qual se ilustra la mente del

(a) Lib. X. Cap. V.

del autor ; se ponen por órden las cosas de que se compone el discurso ó tratado ; se indica el fin á que se dirige y los raciocinios que en él se emplean. Cuesta inmenso trabajo el estudio de la Escritura ; lo qual no es de admirar , pues contiene infinitas riquezas é innumerables tesoros de sabiduría que quanto mas se profundizan mas riquezas se encuentran. Mas este sagrado Código, á manera de una mesa abundante, ofrece manjares adaptables á todas edades y condiciones. *Alimenta Dios el alma*, dice San Agustin , *con las cosas claras y manifiestas de su Escritura*, y *la exercita con las obscuras* ; porque como dice él mismo en otro lugar ; *tan magnífica y saludablemente modificó el Espiritu Santo las Escrituras que por medio de los pasages claros socorre el hambre de doctrina*, y *con los oscuros quita el fastidio*.

Así como es necesaria la corteza á aquellos que empiezan á nadar, así tambien necesitan ayuda los que se dedican al estudio de la Escritura. Es razon, pues, que dé noticia al lector del nombre á lo ménos de aquellos autores que puede escoger para guias en el estudio de ella. Si hubiera de ponerse con extension este catálogo seria no menor trabajo y ocuparia igual volúmen que todo el Aparato que hemos compuesto. Muchos han formado catálogos de los sagrados Escritores que han publicado comentarios ó exposiciones de toda ó alguna parte de la Escritura. Guillelmo Croveo publicó en Londres el año 1672 un índice ó catálogo de los sagrados Escritores así Griegos como Latinos en el qual hace mencion del país, patria, profesion y Religion de cada uno de ellos, de los títulos de sus obras, de los volúmenes que contienen y sus varias ediciones, del tiempo en que florecieron y en que murieron. Cada dia se publican nuevos escritos sobre este asunto, de modo que ya aquel catálogo está muy defectuoso. Sin embargo añadiría yo á él muchos autores, si no fuera superfluo ; pues tengo ya dicho que el catálogo mas copioso que se ha dado á luz es el del Padre *le Long*. Indicaré de paso las colecciones de comentarios que pueden equivaler á muchos volúmenes cuyo total no cabria en una Biblioteca.

El primero que formó coleccion de los libros sagrados con la glosa ordinaria fué Estrabon, Monge Benedictino en Ful-

da ciudad de Alemania , cuya obra se aumentó despues con las explicaciones de los Padres así Griegos como Latinos, con las notas ó apostillas de Nicolas de Lyra Franciscano , las adiciones de Pablo Obispo Burgense y con las réplicas de Matias Toringio por direccion de los Teólogos de Duvay. Se ha reimpresso varias veces esta obra ; la edicion de Antuerpia del año 1634 es muy brillante y correcta.

Juan de la Haye Minorita dió á luz en París año 1643 en cinco volúmenes la *Biblia magna* de los comentarios literales , esto es , de aquellos cuyos autores Orthodoxos exponen la letra con mas brevedad y claridad. Esta obra la aumentó despues el mismo recopilador hasta diez y nueve tomos. En el año 1660 los impresores de Londres incluyéron en nueve tomos los Críticos Sagrados , esto es , todos quantos autores exponen con mas penetracion y oportunidad las palabras , frases , é idiotismos de las Escrituras. Esta obra la compendió Matheo Polo en la misma ciudad , publicando una sinopsis ó compendio de dichos críticos compuesta no solo de estos autores sino de todos los mas célebres intérpretes de la Escritura. Esta misma coleccion de Londres la reimprimiéron añadida y mejor ordenada los Holandeses.

Hemos ya tratado de las mas célebres ediciones Polyglotas de la Biblia en las cuales se pone el texto original con las versiones que se han hecho en varios idiomas. Las versiones que los intérpretes Latinos compusieron en su lengua se han recogido y dado á luz en Antuerpia en tres tomos, año 1616 y son muy necesarias en especial para los que no pueden consultar los originales.

Confrontando los diversos lugares en que se hace mencion de una misma voz en el sagrado Código , se ilustra y averigua su verdadera significacion. El que piense con seriedad sobre la formacion de una Biblioteca de los libros sagrados deberá tomar despues de las Biblias las concordancias , con cuyo auxilio y ahorrándose de mucho trabajo averiguará cuántas veces y en cuántos lugares se halla esta ó aquella voz en el sagrado Código. *Para aclarar las locuciones mas obscuras , dice San Agustin (b), deben tomarse*
por

(b) Lib. II. de Doctr. Christ. Cap. IX.

por exemplares aquellas que sean mas claras, pues algunos testimonios de las sentencias mas claras y ciertas aclararan las dudas que ocurran en las inciertas, para lo qual sirve de mucho la memoria. En tiempo de San Agustin aun no se habian recopilado y compuesto las concordancias cuyo precio es infinito, pues como dice Orígenes en la Homilia xxiv. sobre los libros de los Números *con mas facilidad se conoce aquello que se busca en la Escritura, si se cotejan muchos lugares en que se cite ó hable de una misma cosa.* Por todas partes se hallan las concordancias Latinas de la sagrada Biblia vulgata Latina, y así no es necesario indicarlá aquí. Mario Calasio Minorita dió á luz en Roma año 1621 las concordancias de las Biblias Hebreas en quatro volúmenes. Buxtorffio recopiló en un solo tomo las concordancias de dichas Biblias; pero no puso las versiones Latinas que tiene la obra de Mario Calasio. Conrado Kircher Augustano dió á luz en Francfort año 1670 las concordancias Griegas del viejo Testamento correspondientes á las voces Hebreas, obra de inmensa utilidad. Enrique Estefano publicó la utilísima obra de las concordancias del nuevo Testamento Griego, á las quales dió la última mano Schmid.

Para que nadie se asuste y retraiga de la leccion de las Escrituras al oír tantos Comentadores que han publicado muchos volúmenes sobre ella, como por exemplo el Tostado Obispo de Avila que dió á luz catorce volúmenes en folio, Cornelio á Lapide once, y otros muchos á este tenor, con otros varios tratados muy necesarios que pueden hallarse en el Aparato Biblico de las Biblias Regias Poliglotas de Londres, y en los dos últimos tomos de los Críticos Ingleses y Holandeses; para que ninguno, vuelvo á decir, se asombre al ver tantos volúmenes, debo advertir que al empezar el estudio de la Escritura, basta tener uno ú otro Comentador que sea recomendable por su brevedad, como por exemplo Tyrino ó Menochío. Y si este consejo no adapta léanse sin Comentarios los libros sagrados. Este es el parecer de San Agustin (c): *Será, dice, un diestro indagador de las Escrituras aquel que primero haya conocido todas aquellas que*

se

(c) Lib. II. de la Doctr. Christ. Cap. VIII.

se llaman *Canónicas*, ya que no con una perfecta inteligencia á lo ménos por su atenta lectura. Despues se tomará á Francisco Vatablo de aquella edicion en que ademas de las notas que són breves, está añadida al frente otra version de la Vulgata Latina que explica el texto original. Este libro vale por muchos Comentarios. Roberto Estefano imprimió en París la obra de Batablo. Despues se reimprimió en Salamanca y en Alemania.

CAPITULO XVII.

Declárase quán importante es arreglar las cosas de la sagrada Escritura á un legítimo orden cronológico, y establecer la harmonía ó concordia entre aquellas que refieren con alguna diversidad los Escritores Sagrados.

Los Escritores sagrados no cuidaron á veces de guardar el orden ó serie de las cosas, ó por mejor decir, se descuidaron en esto aquellos que copiaron sus escritos, y de aquí nacen tantas dificultades como se encuentran especialmente en los libros de los Profetas, las quales no pueden aclararse sino colocando los sucesos por el orden del tiempo que corresponde á cada uno: Además de esto se ilustran por este medio varias cosas quando se confrontan diversos lugares que tienen relacion con ellas. Porque sucede que los Escritores sagrados dicen á veces algunas cosas por alusion ó segun las circunstancias, las quales pueden ilustrar aquellas que otros ó ellos mismos han dicho en otra parte.

Juan Ligfoot Ingles compuso ó á lo ménos ideó colocar en el orden natural; esto es en el de los tiempos, todo el texto de las sagradas Escrituras en aquella obra que intituló *Crónica de los tiempos, y orden del viejo Testamento*. En ella reduce los capítulos de cada libro al orden y lugar que requiere la genuina cronología; da ásimismo razon de las transposiciones siempre que ocurren en los libros sagrados, y añade muchas notas y observaciones apreciables para la mas fácil inteligencia del texto, explicacion de las dificultades, y conciliacion de aquellos lugares que parece dis-

cor-

cordan en la narracion histórica. Mas no porque se propusiese ordenar el sagrado texto se crea que siempre siguió un recto trámite en su empresa ; porque no todos suelen arribar al fin á que aspiran. Si alguno quisiere exercitar las fuerzas de su ingenio , é intentar esta verdadera serie de los textos de los sagrados libros, tome la Biblia de *Antonio Vitré* impresa en Paris con las notas cronológicas de Lancelot , varon piadoso y docto. La cronología que está añadida á esta Biblia por via de Apéndice manifiesta la serie de los sucesos ; las notas marginales señalan los lugares paralelos de la Escritura , de los cuales puede sacarse todo aquello que pertenece á una misma cosa , es decir , todo lo que puede contribuir para formar una cabal descripcion. Los lugares paralelos que se han omitido puede qualquiera suplirlos con el auxilio de las concordancias , esto es , de aquellos libros en los cuales se indica en qué lugares y cuántas veces se hallan repetidas las palabras de la Escritura. Es importantísimo anotar en las páginas de las Biblias dichos lugares.

Muchos autores han compuesto armonías de los libros sagrados. Juan Bautista le Brun , natural de Roan en Normandía , compuso la del Paralipómenon y de los Reyes, impresa en Paris por *Guillermo Desprez* , año 1691. Haria una obra apreciable para todos los amantes de la Escritura aquel que por lo ménos diese una idea de la Harmonia Profética , reduciendo los vaticinios al propio tiempo en que cada Profeta los profirió , y dió á entender que debian cumplirse. Todas las cosas estan confusas en esta parte de la Escritura en que mas importaba estuviesen dispuestas segun su orden y serie natural. Son de parecer algunos varones doctos que los Profetas tuviéron la costumbre de fixar en las puertas del Templo una suma ó extracto de los discursos que cada uno habia predicado para que todos la leyesen ; y que despues de algunos dias la depositaban los Ministros en los archivos del Templo. De esta suerte , dicen , se compusieron los libros de los Profetas , mas no con aquel orden que era regular , sino conforme tenian la oportunidad ó les venia bien á aquellos que recogian los vaticinios.

Advertiré aquí lo que ya he dicho en otra parte , á saber , que el pueblo de Israel fué elegido ó formado para
anun-

anunciar al Mesías venidero, pronosticar toda su vida y las circunstancias de ella, y llenar así al mundo de la esperanza de su poderoso Salvador. La ley manifestaba con sus ritos quien habia de ser aquel Christo. Pero además eligió Dios varones ilustres en piedad y doctrina, los quales estaban encargados de imbuir en su fé á los Israelitas, y mantenerles en sus deberes miéntras que venia, enseñándoles la moral mas pura. Estos fuéron los Profetas cuyo zelo no permitia se olvidase en el pueblo la memoria de Jesu-Christo; pues en todas sus obras y palabras procuraban llamar ácia él su atencion, y los Israelitas esperaban de ellos tales instrucciones creyendo ser esta su obligacion. No eran, pues, oscuros para aquel pueblo los vaticinios de los Profetas, aunque ahora parezcan agenos de su propósito. Así quando Isaiás profetizaba contra Moab y predecia que sus corderos serian presa de los leones, inmediatamente ruega á Dios en estos términos al cap. xvi. *Envia el Cordero dominador de la tierra*, es decir á Jesu-Christo que es el Cordero que ha de dominar en todo el orbe. Así tambien al cap. xiv. dice: *Enviad, cielos, el rocío á la tierra y lluevan las nubes al Justo; ábrase la tierra y brote al Salvador*. No solo los Profetas de Dios sino tambien los Profetas Gentiles qual fué Balaam, predecian que Jesu-Christo naceria de Jacob, dirigiendo á él sus vaticinios, lo que es muy importante notar para su ilustracion. Tratemos, pues, de reducir las Profecías á sus respectivos tiempos y establecer de este modo la harmonía entre los Profetas, no para perfeccionar la obra, sino para estimular á otros á que la perfeccionen.

En tiempo de Josaphat Rey de Judá y de Achâb Rey de Israel, por los años del mundo 3100 profetizaba Elías, bien conocido por su zelo, el qual fué arrebatado al cielo en una carroza de fuego y dexó por sucesor á su discípulo Eliseo; mas ni aquel ni otros muchos Profetas que hubo ántes de él dexáron escritas sus profecías. Viniéron despues otros Profetas que lo hicieron; pues convenia á la gloria de Dios hacer ver que tantos males como sucediéron á su pueblo por espacio de tres ó quatro siglos, habian sido ordenados y enviados por Dios para probar si se arrepentirian de sus peccaciones, y que estos males se amenazasen de nuevo

para que á lo ménos los Judíos posteriores se intimidasen y abstuviesen de seguir el mal exemplo de sus padres. Las diez Tribus fuéron hechas cautivas primeramente , y se acabó con esto el reyno de Israel ; por donde podian conocer los Judíos á quanto se extenderian estos males si continuaban provocando la ira de Dios. Cada día aparecian nuevos Profetas cuyos vaticinios veian cumplidos á su presencia , y por los quales , vuelvo á decir , podian conocer que no se les intimidaba con vanas amenazas.

El primero que escribió sus vaticinios fué Oseas, en tiempo de Jeroboam II. Rey de Israel , el qual empezó á reynar el año 3179. Predixo Oseas la destruccion del reyno de Israel que estaba muy floreciente en tiempo de este Rey. El mismo Profeta vió la ruina que él predixo , pues vivió hasta el año del mundo 3283 que fué el sexto del reynado de Ezechías , en el qual acabó el de Israel como habia profetizado Oseas. Se reviste éste del caracter de Dios que reprende á la Sinagoga cogida en adulterio , la castiga, la repudia , y substituye otra en su lugar. Por esto representando á nuestro Salvador , quien formó su Iglesia de pecadores , le fué mandado tomar por muger á una ramera , la qual tomó en efecto , no por causa de luxuria. Lo que sucedió carnalmente en el Profeta , se verificó espiritualmente en Dios que tomó nuestra carne. Oseas tomando por muger una Gentil representa la destruccion de la Sinagoga y la vocacion del Gentilismo á la Iglesia. Acrimina y reprende agriamente la idolatría y otras maldades de los Israelitas , y promete á los penitentes el perdon y la gloria.

Los Hebreos son de opinion que Joel fué contemporáneo de Oseas al qual le posponen. No se halla en sus escritos indicado el tiempo en que vivió ; solo se ve que al fin del capítulo primero predice la esterilidad con la qual se lamenta Amos en el capítulo quarto de que fuéron castigados los pueblos , sin que por esto se reduxesen á penitencia. Por donde consta que Joel profetizó ántes que Amos. La profecía de Joel se dirige especialmente á los Judíos á quienes predice la destruccion de Jerusalem y de toda la Judea por los Caldéos , y baxo de esta figura describe el fin del mundo y el juicio final ; concluyendo sus vaticinios con promesas de

lluvia despues de la sequedad y de haber sido comidos los árboles por la langosta. Con motivo de las bendiciones temporales pasa á prometer las espirituales en tiempo de Jesu-Christo. Predice el don de lenguas y otros milagros que habian de seguirse á la muerte de Jesu-Christo y los que habian de preceder á la destruccion de Jerusalem. Amenaza tambien con grandes males á los enemigos de esta ciudad. Anuncia la próxima destruccion del ejército de Senachêrib contra el qual mandó Dios baxar sus Angeles, y le aniquiló en el valle de Josaphat delante de Jerusalem; lo qual tambien habia indicado Oseas en el capítulo primero de su Profecía.

Amos, uno de los pastores Thecuanos en la Judea, asegura haber sido enviado para exercer el ministerio Profético en el reyno de Israel ántes del terremoto, que creen los Judíos haber sucedido cerca del año 23 del Reynado de Ozias; bien que se equivocan en referir este suceso al mismo año en que Ozias, ya viejo, fué acosado de la lepra por haber pretendido arrogarse el oficio Sacerdotal, en tiempo que gobernaba al pueblo su hijo Joathan. Mas cinco años ántes del nacimiento de Joathan sucedió la muerte de Jeroboan, en cuyo tiempo afirma no obstante Amos que sucedió el terremoto. El año 23 del Rey Ozias coincide con el 3216 del mundo. Este Profeta anuncia la venganza del Señor contra los Philisteos, Tiro, Iduméa, y los hijos de Amon, esto es, contra las naciones vecinas, contra los Moabitas, y contra Samaria. Amenaza á los Israelitas con la cautividad y el fin de su reyno, y al mismo tiempo los consuela con que Dios exáltará despues el Tabernáculo de David. Amos, como él mismo dice, no habia sido maestro en las escuelas de los Profetas, sino baquero, y no obstante esto profetizó contra seis naciones además de la de Israel, á las quales comprendió enteramente en el inmutable decreto de su ruina.

Solo el órden del código Hebreo nos mueve á creer que Abdias, ó como otros dicen Obadías, fué coetáneo de los tres referidos Profetas, á saber, Oseas, Joel, y Amos. Predice la destruccion de los Iduméos que afligian a los hijos de Israel y se burlaban de ellos.

A Abdias se sigue en el sagrado Código Jonás, de lo qual se infiere que fué coetáneo de aquel. No ha quedado pro-

profecía alguna suya contra Israel y Judá. Enviado por el Señor contra los Ninivitas para que les anunciase que si no se arrepentian, perecerian todos, quiso primero eludir aquel mandato, y así se embarcó en un navío para huir de la presencia de Dios. Estando la nave para naufragar á causa de una tempestad motivada por la desobediencia del Profeta fué arrojado al mar por los marineros. Vióse claramente que él era causa de ella, pues calmó al instante. Fué tragado por una ballena y arrojado tres dias despues á la ribera del mar: figura manifiesta de Christo que estuvo tres dias en el sepulcro, habiendo serenado con su muerte la tempestad que alteraba al mundo. Parece que Jonas fué enviado á Nínive cerca del año 3297 del mundo.

Estos Profetas y los siguientes, como hemos ya dicho, envió Dios á los Judíos quando decretó aniquilar los reynos de Israel y de Judá por sus iniquidades. La maldad de Judá que mas provocó la cólera de Dios contra su pueblo fué la muerte de Zachâriás hijo de Barachías ó de Joiada entre el Templo y el altar, año del mundo 3164. Se refiere esta muerte en los Paralipómenos (a); y *les enviaba Profetas, dice el autor de estos libros, para que se convirtiesen al Señor, á los quales por mas que instaba no quisieron dar oidos.* Desde aquel tiempo empezaron á decaer las cosas, y entónces como hemos dicho, fueron avisados por muchos Profetas de la ira de Dios; cuyo primer indicio fué un terrible terremoto, del qual habla Amos en el capítulo primero y despues Zachâriás en el catorce.

Despues de esta plaga vino otra que aunque ménos terrible causó mayores estragos. Esta fué una tremenda multitud de langostas, pulgones y orugas, quales jamas habian visto los mas ancianos. Aparecieron estos insectos al principio de la cosecha del heno tardío despues de la primera siega de él (b). Entónces estaban los campos cubiertos de mieses, y los árboles y las vides cargadas de frutos. Estos animales arrasaron las viñas, destruyeron las higueras y devastaron la lozanía de los campos, como puede verse en Joel cap. I. y en el IV. de Oseas.

Por

(a) Lib. II. cap. 24.

(b) AMOS Cap. VII.

Por fin á fuerza de súplicas cesó esta molesta plaga de langostas; mas los pecados del pueblo atraxeron sobre si otra mayor. Esta fué una gran sequedad, como refiere Amos cap. vii, Joel y Oseas cap. iv, á la qual se juntáron terribles llamas de fuego que caían del cielo, como sucedió en Egypto y se cuenta en el Exôdo cap. ix, en donde se dice: *El fuego consumió todos los pastos del desierto.* Tambien fuéron abrasadas con fuego celestial algunas ciudades, como en otros tiempos Sodoma. Los rios se secáron y murieron los peces. Despues quando ya todos estos juicios fuéron en vano, dispuso Dios sentenciar rigurosamente á su pueblo, y decretó la desolacion del monte excelso de Isaac, y los Santuarios de Israel. Mas no obstante suscitaba Dios freqüentemente la progenie de los Profetas que predixesen esta última desolacion.

Isaías empezó á profetizar setenta y cinco años ántes de la deportacion de los hijos de Israel, en tiempo de Ozias ó Azarias. En el año veinte y cinco del reynado de este Rey, esto es, en el 3219 del mundo, comenzó su ministerio que exerció por espacio de un siglo entero en los reynados de los Reyes de Judá Joathan, Acház y Ezechías hasta el tiempo de Manasés, por quien se cree fué dividido con una sierra. *No tanto se debe llamar Profeta quanto Evangelista, dice San Gerónimo, pues con tal claridad habló de todos los misterios de Jesu-Christo y de su Iglesia, que no parece vaticina lo venidero, sino que cuenta la historia de las cosas pasadas.* Predixo la promulgacion del Evangelio en los últimos dias de Jerusalem y el concurso de los pueblos que vendria á recibir la ley que saldria de Sion.

Aunque Isaías profetizó por espacio de casi treinta años en tiempo del Rey Ozias, no obstante solo los cinco primeros capitulos pertenecen á este reynado. En el capítulo sexto donde refiere la muerte de Ozias describe la vision que tuvo de Dios sentado en el trono. No se puede fixar sino por conjeturas el tiempo á que pertenecen los siguientes capitulos; tal fué el poco cuidado que tuviéron en ordenar sus escritos los que los recogieron. Ozias, como ya se ha dicho, fué castigado por Dios con lepra en el año último de su reynado. Entre tanto su hijo Joathan gobernaba el pueblo por
que

que á los leprosos se les separaba de la sociedad con los demas hombres.

Michêas empezó á profetizar en el principio del reynado de Joathan, año del mundo 3246. Se lamenta este Profeta de la cautividad de las diez Tribus cuyo tiempo ya se acercaba, y de la calamidad de Jerusalem que no estaba muy distante. Vivió por los tiempos de los Profetas Isaías y Oseas en los reynados de Ozias, Joathan, Achâz y Ezechías, el qual murió el año 3306 del mundo. Michêas señala con su propio nombre la ciudad donde habia de nacer Jesu-Christo, y usa de las mismas palabras de Isaías para describir el concurso de los pueblos que acudirian al reyno de Christo quando se publicase el Evangelio.

Por estos tiempos profetizaba Nahum cuyo nombre es lo mismo que Noe, esto es, *consolador*. Consuela este Profeta al pueblo de Dios á quien despues de llevadas cautivas las diez Tribus por Salmanasar á Asyria, cuya capital era Nínive, habia de afligir gravemente su hijo Senachérib (c).

Achâz sucedió á su padre Joathan. Phacee hijo de Romelia Rey de Israel, y Rasin Rey de Syria fuéron contra Jerusalem el año del mundo 3262. Miétras estos estrechaban el sitio profetizó Isaías al Rey Achâz, por cuya impiedad habia Dios levantado contra el aquellos dos Reyes, que no le subyugarian, ofreciéndole en prueba de la verdad de este vaticinio el signo de una vírgen que habia de parir. Es decir, le significó que la prole que él habia de tener inmediatamente en el matrimonio que iba á contraer seria señal de la próxima libertad del yugo del Rey de los Asyrios y del de Israel. Todo esto abraza Isaías en los capitulos siete y ocho. Mas lo que dice de su matrimonio conviene mejor al nacimiento de Christo de una Vírgen por el qual fué quebrantado el yugo del demonio. Predice este nacimiento en el capítulo ix. el qual, como siempre le tenían presente los Profetas, y todo quanto sucedia á los Israelitas era figura de su venida, no es de admirar que las palabras de los Profetas deban interpretarse en dos sentidos, ya
en

(c) Lib. IV. de los Reyes Cap. XVIII. vers. 12.

en quanto predecian una cosa futura , y ya en quanto señalaban una presente. El matrimonio de Isaías por exemplo, del qual segun predixo tuvo al instante sucesion, fué una señal con la qual se confirmaba la verdad de su vaticinio.

Ezechías fué admitido de su padre Acház por compañero en el reyno el año del mundo 3277 nono de Ozias Rey de Israel , y sexto de Ezechías. Salmanasar se apoderó de Samaria al cabo de tres años de sitio é hizo cautivas las diez Tribus. Aquí acabó el reyno de Israel. Hechas que fuéron prisioneras las diez Tribus profetizó Nahum para consolar así á los que eran ya cautivos como á aquellos que se hallaban estrechados por el sitio. Los mas son de opinion que profetizó en tiempo de Manasés juntamente con Habacuc , de suerte que empezó en el Reynado de Ezechías y perseveró hasta los tiempos de Manasés. Hace mencion del detestable consejo dado por Senachêrib contra el Señor, y predice la muerte que habia de padecer en su Templo idólatra. Anuncia tambien la destruccion de Nínive capital de la Asyria.

En el año 3291 del mundo y 14 del Reynado de Ezechías invadió Senachêrib el reyno de Judea y puso sitio á Jerusalem la qual profetizó Isaías que no tomaria , como se verificó, pues el ejército de Senachêrib fué derrotado por el Angel , lo qual cuenta en los capítulos treinta y seis y treinta y siete. En el capítulo treinta y ocho cuenta el modo con que prometió á Ezechías que estaba enfermo de una herida mortal la prorrogacion de su Reynado por quinze años mas, valiéndose de la maravillosa señal de hacer volver atras la sombra del sol. Isaías pronunció muchos vaticinios pertenecientes á los Gentiles que se cumplieron en su tiempo ; mas no señala el de su predicacion , ni puede deducirse del modo con que estan colocados en el sagrado Código ; pues no en todas partes observan el orden cronológico sus compiladores, los quales colocaron igualmente y en el próximo lugar aquellos en que se predecian algunas cosas contra las naciones vecinas. Es de notar que una gran parte que precede á la historia de Senachêrib está llena de amenazas y de terror; mas la restante que sigue á dicha historia está llena de consuelos y promesas.

El impio Manasés sucedió á su buen padre Ezechías el
año

año del mundo 3306. Reynó cincuenta y cinco años y al fin vino á dar en manos de los Asyrios que le conduxéron apriisionado á Babilonia el año 3327 del mundo.

El impio Amon sucedió á su padre Manasés y reynó dos años. Josías sucede á la edad de ocho años á su padre Amon, el qual fué muerto por traicion de sus domésticos, y reynó treinta y un años. En el año 3375 del mundo y 13 del reynado de Josías fué llamado por Dios Jeremías siendo aun jóven para el ministerio profético; á este se agregan Sophonias ó Zephánias, Baruch y otros. La profecía de Jeremías se reduce á reprehensiones-agrias y lamentos sobre el estado miserable del pueblo en su tiempo. Despues se extiende á consolar á la Iglesia gravemente afligida, confortándola y animándola con las magníficas promesas del reyno de Jesu-Christo y de la infinita gracia del nuevo Testamento. Asimismo anuncia la concurrencia á ella de los Gentiles. Cargado de cadenas y lleno de miserias para recordar á los Judíos mas sensiblemente las calamidades que les esperaban; fué un verdadero retrato de Jesu-Christo en su pasion. Despues de tomada é incendiada Jerusalem fué respetado y bien tratado de los Caldéos, los quales le sacáron de la prision y le conduxéron á Babilonia; pero él quiso mas volverse con los pobres á su arruinada patria.

Por este tiempo habiendo Necháon Rey de Egipto muerto á Josías, el pueblo ungió por Rey á Joachás el mas jóven de sus hijos el año 3394 del mundo; pero tres meses despues colocó Necháon en el trono á Eliachím su hermano mayor á quien llamó Joakim.

Por el mismo tiempo, esto es, el año 3397 del mundo profetizó Habacuc estando ya Dios para enviar á los Caldéos contra la Judéa. Inmediatamente invadió Nabuchôdonosor este reyno y puso á Joakim en prisiones. Desde este tiempo principió la cautividad de Babilonia, esto es, desde el año 3398 del mundo la qual predixo Jeremías en el capítulo xxv. que duraria por espacio de setenta años. En los primeros seis capítulos cuenta la historia desde el principio del reynado de Nabuchôdonosor hasta la destruccion del imperio de Babilonia por los Persas y Medos. Por este tiempo Daniel siendo aun muy jóven fué llevado cautivo con los

demas á Babilonia y vivió hasta los tiempos de Cyro, esto es, hasta la edad de casi setenta años.

Joakim habiendo permanecido fiel á Nabuchôdonosor por espacio de tres años se reveló al fin y cogido por los Caldéos le arrojaron sin darle sepultura. Jeremías anuncia una suerte miserable á los Judíos cautivos y aun á aquellos que habian quedado en la Judea á no ser que vivieren sujetos á los Babilonios; pero habiéndose levantado muchos falsos Profetas que les anunciaban prosperidades si se rebelaban, sufrió muchas persecuciones. Baruch presenta un exemplar de la carta que escribió á los Judíos cautivos el año 3405 del mundo.

A Joakim le sucedió su hijo Joakim ó Jechônias, el qual habiendo reynado tres meses y diez dias, fué llevado cautivo con su madre y los proceres del reyno.

Al quinto año de la cautividad de los Judíos empezó á profetizar Ezechiél hasta el año 27. Fué contemporáneo de Jeremías y lo mismo que este en Jerusalem, predicó él contra los falsos Profetas en la Caldéa adonde fué llevado cautivo junto con Jechônias ó Joakim y con Daniel. Este año que es el de 3409 del mundo junto al rio Chobar la célebre vision de los quatro animales que tiraban la carroza de Dios. Tuvo tambieu entónces órden de anunciar el sitio de Jerusalem, pues de él y de Jeremías se valia Dios para avisar á los Judíos los males que les amenazaban.

En este mismo año 3409 fué substituido en lugar de Jechônias Mattanias hijo del mismo Josías, mudando su nombre en el de Sedecias, y reynó once años completos.

En el año 3414 del mundo y nono del reynado de Sedecias, el qual fué sabático, los habitantes de Jerusalem viniendo armado contra ellos Nabuchôdonosor proclamaron la libertad de los siervos (*d*). Se empezó el sitio el dia diez del mes décimo (*e*) en cuyo mismo dia le fué revelado á Ezechiél en la Caldéa (*f*). Los Caldéos habiendo oido que el Rey de Egypto venia á socorrer á Sedecias abandonaron á Jerusalem; mas Jeremías predice que volverian á la ciudad

y

(d) Jer. Cap. XXXIV.

(e) Jer. Cap. LII.

(f) Cap. XXIV.

y que la incendiarían (*g*). Ezechiél (*h*) profetizó en el año décimo de la deportación de Jechónias y 3415 del mundo contra Pharaon y Egipto, manifestando que era su apoyo para la casa de Israel como un báculo de caña; lo que sucedió en efecto pues habiendo sido puesto en fuga el ejército de Pharaon, volvió Nabuchôdonosor á poner sitio á Jerusalem ácia el dia quince del mes tercero, esto es, trescientos noventa dias ántes de la toma de la ciudad; como se deduce de lo que refiere Ezechiél en los capítulos IV. V. y VIII. Habiendo por entónces consultado Sedecias á Jeremías, le respondió este (*i*) que la ciudad sería entregada en manos de Nabuchôdonosor, por lo qual fué arrojado el Profeta en una cisterna ó lago lleno de cieno.

El año 3416 del mundo y undécimo de la deportación de Jechónias en el dia primero del mes anunció Dios por boca de Ezechiél á la ciudad de Tiro su exterminio por Nabuchôdonosor, quando se alegraba ella del miserable estado de Jerusalem que iba ya á ser presa del Babilonio. Por la misma causa amenazaban tambien otros Profetas á las demas naciones con igual desolación á aquella con que Dios castigaba á los Judíos, para que nadie tuviese falsas ideas del Dios á quien adoraban. En el dia séptimo de aquel mismo año y mes reveló Dios á Ezechiél que armaría contra Pharaon al Rey de Babilonia. Los vaticinios de Ezechiél relativos á las naciones no fuéron referidos segun sus tiempos por aquel ó aquellos que los recopiláron segun se ve por ellos mismos.

El año 3416 del mundo al fin del año undécimo de Sedecias en el dia nueve del mes quarto se apoderáron los Caldéos de Jerusalem. Sedecias fué hecho prisionero en su fuga (*k*) y llevado á Ribla delante de Nabuchôdonosor, en donde despues de haber presenciado la muerte de sus hijos le sacáron los ojos y le llevóron preso entre cadenas á Babilonia (*l*). En el quinto mes del mismo año entró en Jerusalem Nabuzardan General del ejército Babilonio y dos dias despues, prevenido ya todo, quemó el Templo de Dios y el pa-

(*g*) Cap. XXXVII.

(*h*) Cap. XXIX.

(*i*) Cap. XXI. y XXXVIII.

(*k*) Jer. Cap. XXXIX. y LII.

(*l*) Jer. *Ibid.*

lacio real (*m*) el día décimo y en el mismo día sábado para el qual parece difirió la execucion del mandato (*n*); y habiendo derribado por todas partes las murallas llevó prisionero á Babilonia el pueblo, y sus riquezas, con todos los vasos y demas cosas del servicio del Templo. Nabuzardan despues del incendio de éste escogió el lugar de Raman para disponer en el de algunos cautivos y en especial de Jeremías á quien puso en libertad. Despues marchó á Ribla donde estaba Nabuchódonosor.

El año 3417 del mundo el resto de los Judíos que quedaron en Judea marcháron á Egypto con Jeremías y Baruch, quienes declamáron contra su idolatría, anunciándoles que el Rey de Babilonia destruiria el Egypto. San Gerónimo habla de la salida de Jeremías, y dice que murió apedreado por el pueblo en Taphnes de Egypto el año 3420 del mundo. Baruch, tambien Profeta y amanuense de Jeremías recogió las Profecías que este habia publicado por espacio de quarenta y cinco años desde el trece del Reynado de Josías hasta el quinto de la destruccion de Jerusalem y del Templo.

En el año 3430 del mundo reveló Dios á Ezechiél la futura reedificacion del Templo y la ciudad de Jerusalem, cuya vision empieza á referir en el cap. XL y explica hasta el fin de sus vaticinios; como tambien el modo con que se habian de gobernar las cosas despues que los Judíos recuperasen su libertad.

El año 3434 del mundo Nabuchódonosor, habiendo dado fin á sus expediciones y viviendo glorioso y tranquilo en su palacio, tuvo el sueño del árbol que habia de ser cortado, el qual interpretó Daniel (*o*). Doce meses despues que el Rey tuvo este sueño estando un día celebrando la magnificencia de sus edificios y sus grandes riquezas se volvió loco, y arrojado de la ciudad por los suyos, vivió por espacio de siete años entre las bestias é hizo penitencia; fué restituido despues al trono y de allí á poco murió. El año 3442 le sucedió en el reyno su hijo Evilmerodac.

En el año 3449 fué proclamado Baltasar Rey de Babilonia.

El

(*m*) Jer. XXXIX. y LII.
(*n*) Jer. XXXIX. y LII.

(*o*) Cap. IV.

En el primer año del reynado de éste tuvo Daniel la vision de las quatro bestias que representaban los quatro reynos. El año tercero del mismo reynado 3451 del mundo tuvo aquel Profeta otra vision del carnero de dos cuernos y de un macho cabrío con un solo cuerno y despues con quatro, el qual venció en lucha al carnero. El primero de estos representaba á Cyro Rey de los Medos y Persas, el segundo al de los Persas, esto es, Alexandro el Grande.

En el año 3466 del mundo habiendo tenido Baltasar la osadía de servirse en un convite de los Vasos Sagrados que Nabuchôdonosor habia tomado del Templo de Jerusalem, vió en la pared escritas ciertas letras por una mano desconocida las quales solo pudo leer Daniel (p), y en aquella misma noche fué muerto por los soldados de Cyro.

Al año siguiente 3467 y primero del reynado de Dario hijo de Asuero del linage de los Medos, en el qual advertia Daniel que iban á finalizar muy pronto las setenta semanas de la cautividad predichas por Jeremías, tuvo revelacion de otras setenta al fin de las quales habia de padecer muerte Jesu-Christo. Esto es, vió el complemento de todas las profecías. Asimismo vaticinó acerca de los Reyes Persas y Griegos, es á saber, de Alexandro Magno el qual invadió el reyno de los Persas.

El año 3468 puestos en libertad los Judíos por Cyro vuelven á su patria con facultad para reedificar el Templo. Mas por estar este Rey ocupado con sus expediciones, los Sátropas vecinos enemigos de los Judíos estorbáron por largo tiempo su reedificación.

El año 3481 del mundo y segundo del reynado de Dario, Ageo Profeta empezó á reprender la negligencia de los Judíos en la reedificacion del Templo (q). En el mes octavo del mismo año les exhortó á volver sobre sí el Profeta Zachârias estimulándoles á la reedificacion del Templo por medio de varias visiones y emblemas en que se significaba su gloria.

El último de los Profetas fué Malachías, nombre que en Hebreo es lo mismo que *Angel del Señor*. Se infiere que se-

ria

(p) Dan. Cap. V.

(q) Cap. I.

ria contemporáneo de Nehemías porque no exhorta al pueblo á que réedifique el Templo como habían hecho Aggeo y Zachârias; sino que reprende aquellos vicios y corruptelas que habia hallado Nehemías, esto es, los casamientos con los extrangeros; las insolencias de los diezmos y la depravacion del culto divino. Como en lo sucesivo no habia de haber ya mas Profetas, aconsejó Malachías al pueblo que se adhiriése constantemente á la ley de Moysés hasta que viniese el sumo Profeta Christo, de quien vendria por precursor Juan Bautista animado del espiritu y virtud de Elias. En efecto despues de Malachías no tuviéron los Judíos Profeta alguno; *pues quiso Dios por medio de esta hambre de la palabra, como dicen los Profetas, excitar en los Judíos mayor apatito del Mesías, el qual habia de superar en milagros á todos los Profetas.*

Seria muy del caso formar la harmonia ó concordar los libros de los Machábeos, aunque es obra difícil; pues en los tiempos de estos falta la historia. Josefo y otros que escribiéron los sucesos de la nacion Judáica, no supiéron la verdad ó no la expresáron bastantemente.

Desde los primeros tiempos hasta el presente han sido tantos los Escritores que se han dedicado á formar la harmonia entre los quatro Evangelistas que apénas pueden contarse. Bien conocidos son los Cánones de Eusebio, en los quales se manifiesta aquello en que cada Evangelista conviene ó no con los demas; de qué cosa habla que no han tocado los otros; quién está copioso, quién reducido y de quién puede suplirse lo que falta en otros para completar la historia Evangélica. San Agustin escribió sobre la concordia de los Evangelistas; lo qual abre camino para conformarlos entre sí. De varios modos puede hacerse esta concordia ya componiéndola de cada una de las palabras de los Evangelistas, de suerte que se forme un contexto seguido y por las notas se conozcan las palabras de cada uno de ellos; ya como otros dividiendo el texto de cada Evangelista en columnas dispuestas de tal suerte que con sola la vista advierte el lector lo que dice uno solo, aquello en que conviene con dos ó tres, ó lo que omite; si dos ó tres convienen en una misma cosa, en que disienten principalmente; y esta es la verdadera serie de

de las cosas y palabras de Jesu-Christo segun el tiempo en que habló y obró.

Ha habido gran discordia entre los que han escrito concordias Evangélicas; lo qual es de admirar porque la historia de Jesu-Christo abraza pocos años, y en todo lo que media desde su nacimiento hasta su bautismo no es posible discordar. Mas no sucede así en los años siguientes hasta su muerte. Manifestaré la causa y al mismo tiempo la razon de haber yo trabajado despues de tan diversas obras otra nueva sobre esta materia. La regla que segun mi opinion debe seguirse es esta: que los Evangelistas que escribiéron lo que habian visto como compañeros de Jesu-Christo, quisieron mas referir las cosas por su orden que trastornarlas. Debe pues, creerse que San Juan y San Matheo siguiéron la verdadera serie de los sucesos como que presenciaron las cosas que cuentan. Esta es la razon porque dice San Gerónimo que San Lucas observó el orden de los tiempos en la historia de los Hechos de los Apóstoles, esto es, porque escribió lo que habia visto; mas en el Evangelio lo refirió conforme lo habia sabido de otros, no segun su verdadero orden cronológico.

Mas hasta aquí todos habian estado en la opinion de que San Matheo no habia cuidado de guardar el orden cronológico. Esto se conoce, dicen, apenas se le toma en la mano; pues en el capítulo quarenta dice que San Juan Bautista fué aprisionado; y consta que la prision en que le puso Herodes, que fué la única en que estuvo, es mas posterior. Y así el que quiera reducir á su tiempo lo que refiere S. Matheo es necesario que desde el capítulo quarto pase al catorce. Esta opinion, segun yo pienso, se ha fundado en creer sin razon que San Matheo en su capítulo iv. hace mencion de la cárcel de Herodes. El Bautista habia recibido mal á los Phariseos, Sacerdotes y Saduceos, esto es, á los proceres de los Judíos, y los habia llamado *descendencia de víboras*. Habiéndose, pues, acarreado el odio de estas gentes entre quienes estaba el poder, no es de estrañar que le pusiesen preso. San Matheo dice que fué entregado el Bautista ó llevado á la prision; pero no nombra á Herodes, y así debe buscarse otra persona distinta que fuese causa de ella. Se en-

cuen-

cuentra esta al instante ; y son aquellos hombres prepotentes que eran Gefes de la religion y en cuyo odio habia incurrido. No es , pues , de admirar que estos le pusiesen preso con el pretexto de que queria con engaños hacerse tener por Profeta y precursor del Mesías , esto es , por el Ángel de quien habia dicho el mismo Mesías : *He aquí yo os envío mi Ángel.* San Juan habia dado testimonio de Jesu-Christo y sin duda le perseguirian los Phariseos como pariente , compañero ó amigo suyo. Y así habiendo vuelto Jesus al lugar en donde bautizaba San Juan y oyendo que este habia sido preso , se retiró á Galilea que era de otro Principado , esto es , que estaba sujeta al Tetrarca Herodes.

Poco tiempo despues pusieron los Judíos en libertad á San Juan el qual tambien marchó á Galilea , en donde habiendo tenido valor para reprender el matrimonio ilícito de Herodes con la muger de su hermano , provocó igualmente su cólera , le puso preso y al fin le quitó la vida. Siempre que se admitan estas dos prisiones de San Juan Bautista , el órden de los capítulos de San Matheo manifiesta una verdadera serie de la historia Evangélica , como se podrá ver si se examina nuestra harmonia Evangélica y las disertaciones que hemos publicado sobre estas dos prisiones.

San Lucas , autor de los Hechos Apostólicos , fué perpetuo compañero de San Pablo , cuya historia particular escribe en ellos quando parece forma la de todos los Apóstoles. Y así refiriendo éste con qué motivo y en qué tiempo escribió San Pablo sus cartas , haria seguramente una obra útil el que compusiese la harmonia de los Hechos de los Apóstoles con las Epístolas de San Pablo.

Instruido qualquiera de antemano con todas estas noticias que hemos dado en este Aparato podrá leer con gusto las sagradas Escrituras. No permita Dios que este deleyte sea pasajero , sino tal que sea principio del que los Bienaventurados gozan en el Cielo ; en donde no es la verdad escrita sino la misma verdad la que ven y gozan.

El órden con que deben leerse y manejarse los diversos libros de que consta el Código sagrado puede aprenderse de San Gerónimo , el qual da á Leta este consejo para la buena educacion de su hija. "Aprenda , dice , primero el Salterio ,

»diviértase con estos cánticos , y enséñese á bien vivir en
»los proverbios de Salomón. Acostúmbrese con la lectura
»del Eclesiastés á despreciar las cosas de este mundo. Apre-
»nda en Job exemplos de virtud y de paciencia. Pase luego
»á los Evangelios los quales nunca deberá dexar de la ma-
»no. Instrúyase con gusto y de corazon en los Hechos y
»Cartas de los Apóstoles: y despues de haber atesorado en
»su pecho tantas riquezas aprenda de memoria los libros de
»los Profetas , el Pentatéuchó , los libros de los Reyes y
»de los Paralípómenos , como tambien los de Esther y de
»Esdras. Aprenda al fin sin riesgo el Cántico de los Cánti-
»cos ; no sea que leyéndole al principio sienta algun daño;
»entendiendo en sentido carnal aquel epitalamio á las bodas
»espirituales”.

Concluiré esta segunda parte de nuestro Aparato con
aquellas palabras tan elegantes como piadosas de San Ber-
nardo en su carta á los Monges del monte de Dios. “La lec-
»cion fortuita y casual de la Escritura no edifica, sino que hace
»el ánimo voluble , y se olvida con la misma ligereza con
»que se ha leído. En las cosas ciertas debe detenerse el in-
»genio y acostumbrarse á ellas el ánimo , pues la Escritura
»sagrada es necesario que se lea y entienda con el mismo
»espíritu con que fué escrita. Nunca penetraremos el sen-
»tido de San Pablo miéntras no bebamos su espíritu con el
»uso de una buena intencion en su lectura y el estudio de
»una continua meditacion. No se entenderá á David si con
»el exercicio no se reviste el corazon de los mismos afectos
»que inspiran sus Salmos”.

I N T R O D U C C I O N
A LA SAGRADA ESCRITURA.
LIBRO TERCERO.
CAPITULO PRIMERO.

De las cosas exóticas ó extrañas cuyo conocimiento sirve para entender la sagrada Escritura. Y en primer lugar de Dioses falsos de que en ella se hace mencion. De los nombres del Dios verdadero y de los falsos Dioses.

Nos hemos propuesto recopilar en este Aparato quantas cosas pueden dar luz para entender la sagrada Escritura. Hemos deducido muchas de las costumbres, ritos y doctrinas de los Judíos, con las que se puede ilustrar y que son, digámoslo así, propias de ellas; pues como hemos observado, las Escrituras se han escrito por causa de los Judíos. Probemos ahora si de las cosas exóticas, esto es, de las extrañas podemos sacar algo con que pueda aumentarse y perfeccionarse últimamente este nuestro Aparato. Hay muchas cosas exóticas de que se hace mencion en la Escritura y no se explican en ella porque eran conocidas en aquel tiempo. Se hace mencion, por exemplo, de los falsos Dioses y de la Religion con que se les veneraba, de lo qual suponian instruidos los Profetas á aquellos á quienes hablaban. Y así no podrá entenderse el lenguaje de ellos siendo enteramente desconocida la idolatría que impugnaban. Por tanto nos ha parecido conveniente no omitir el hablar de las falsas Deidades de los Gentiles, y exponer otras cosas semejantes en cuya explicacion no se detuviéron los Escritores sagrados por ser ajenas de su instituto; pues no se habian propuesto descubrir toda la naturaleza, escribir la historia de los animales, tratar de los árboles y de los metales, describir todas las co-

sas así de la naturaleza como del arte, y explicar las enfermedades; lo qual es propio de los médicos. Sin embargo quien tenga una idea de todas estas cosas hará mas progresos en la leccion de la Escritura, y no se detendrá en aquellos lugares en que por ignorarlas suelen hallar otras obscuridades y dudas á cada paso. Deben, pues, tratarse aunque sea ligeramente.

Es de advertir en primer lugar que los hombres criados para adorar y reverenciar á Dios, y cuyos afectos y movimientos naturales todos se dirigen á él por esta causa, no pueden carecer de Dios, esto es, dexar de darle algun culto. Y así por no faltar á éste, é ignorando qual fuese el Dios verdadero, daban culto á qualesquiera deidades. Levantaban aras al Dios desconocido, las quales halló San Pablo (a) en Athenas, y de aquí tiene origen aquella fórmula ú oracion suplicatoria, *Dioses y Diosas todas*. Los pilotos que gobernaban la nave donde se embarcó Jonas (b), invocaban cada uno á su Dios quando se hallaba en peligro. Y acaso temiendo todos olvidar la verdadera Deidad estimulaban á Jonas para que tambien hiciese votos á la suya. Despues que los hombres se apartaron de Dios por el pecado hechos ya carnales y poniendo la atencion en los cuerpos, que era lo único que podian ya concebir y amar, empezaron á escoger entre aquellas cosas corpóreas y que tenian presentes á la vista (porque el pecado no habia aun borrado toda idea de Dios) algunas á quienes atribuir naturaleza divina y venerar como á Dioses. Y así segun la utilidad que percibian de algunos cuerpos y el poder que creian hallarse en ellos para ciertas cosas, empezaron á tener por Deidades á estos ó aquellos, y á venerarlos como á tales. Era constante opinion de los Gentiles que debian tenerse por Dioses aquellos que descubriesen ó inventasen alguna cosa muy útil para el uso de la vida; y que las mismas cosas útiles y saludables debian intitularse con el nombre de Dioses, para que no solo se tuviesen como inventadas por ellos, sino tambien por divinas. ¿Quién ignora los portentos á quienes tributaba culto el loco Egypto? Sin embargo, dice Ciceron, estos mismos Egypcios de quienes se hace tanta burla no consagraron animal algu-

no

(a) Act. XVII. XXIII.

(b) Jonas. XV.

no sino por razon de la utilidad que les proporcionaba. El sol y la luna , los mas excelsos y brillantes de todos los cuerpos celestes , los elementos útiles como el fuego , el ayre, el agua y todas aquellas cosas de quienes percibian algun bien ó se podian temer un gran mal eran tenidas por Deidades ; pues como se queja el Autor del libro de la Sabiduría (c), *los hombres vanos no pudiéron conocer por las cosas buenas que se ven á aquel que es ó tiene toda la plenitud del ser, ni considerando las obras reconociéron quien era el artífice sino que tuviéron por Dioses gobernadores del universo al fuego , al espíritu ó al ayre conmovido , ó al giro de las estrellas , ó al conjunto de las aguas , ó al sol y la luna. De cuya hermosura si encantados tuviéron tales cosas por Dioses , reconozcan quanto es mas hermoso que ellas el que es su Señor , pues el autor de su hermosura las crió todas.* La inata opinion que todos tienen de Dios es la de un ser absoluto, poderoso y perfecto de quien tienen origen todos los bienes y males. Llamo males á las penas con que castiga justamente á los pecadores. De aqui provino que todas las cosas que han sido reputadas como causas de los bienes y de los males han sido tambien contadas en el número de los Dioses.

El fraude de ciertos hombres fomentó tambien esta errada opinion y religion de los falsos Dioses que propagó despues el exemplo. Es constante, y lo probaria con testimonios si fuese necesario , que aquellos primeros hombres que se arrogaron el imperio sobre los demas, se arrogaron tambien honores divinos , ó que muertos ellos les fuéron tributados por los cortesanos que querian adular á sus familias. Esto es lo que nos enseña el mismo Autor de la Sabiduría (d). *Penetrado un padre del amargo dolor hizo un simulacro del hijo que le fué arrebatado de improviso : comienza á adorar como á Dios al que habia muerto como hombre y le establece entre sus siervos ceremonias y sacrificios. Despues , andando el tiempo y tomando cuerpo la mala costumbre , este error fué observado como ley , y por decreto de los tyranos eran adorados los simulacros.* En Egypto se embalsamaban, como todos saben, los cuerpos de los muertos y no se les en-

(c) Cap. XIII. vers. 1. 2. y 3.

(d) Cap. XIV. vers. 15.

enterraba. A los magnates se les metia en una arca que tuviese la imágen de algun animal á que hubiese acaso sido mas aficionado en vida ó que se tuviese por símbolo de sus virtudes. Estas imágenes se guardaban religiosamente en los parages destinados para este efecto , y como se diese culto á aquellos lugares sucedió que los sepulcros de los muertos vinieron á ser templos de los vivos. Al cabo de algunos años, como no se veia la verdadera efigie de los Príncipes, fueron tenidos por Dioses aquellos mismos animales que estaban á la vista ; á estos se les ofrecian sacrificios y se empleó en ellos el culto religioso que la misma naturaleza dicta deberse solo al verdadero Dios. Esto lo confirma el historiador Justino hablando de cierto Rey de Damasco *en cuyo obsequio honraron los Syrios como un templo el sepulcro de su esposa Aratha , á quien desde entónces tienen por Diosa con la mas grande religiosidad.* El mismo Justino escribe que Ephestion por órden de Alexandro Magno fué tenido por Dios despues de su muerte.

Los sepulcros se adornaban antiguamente con columnas, pilastras y pirámides con inscripciones ; lo qual hicieron tambien los varones piadosos , pues Jacob levantó una con su inscripcion sobre el sepulcro de Rachêl. Estas inscripciones se llaman en el códice Hebreo *Matzeba* , y los intérpretes Griegos las llaman pilastra , columna , pirámide y á veces piedra quadrada sin otra figura. Mas estas inscripciones , columnas , pirámides ó piedras quadradas empezaron igualmente á ser tenidas por ídolos de los dioses ó de los demonios. Los Syrios veneraban al sol en figura de pirámide , y los Arábes á Venus en forma de pilastra ó piedra quadrada. Como semejantes inscripciones eran tenidas por simulacros por esto las prohibe Dios en el Levítico (e). *Ni levantareis, dice, inscripciones , ni pondreis en vuestra tierra una piedra señalada para adorarla.* Algunas veces el intérprete Latino traduce la voz Hebreá con la de *estatuas* como en el libro quarto de los Reyes (f) : *quitó las estatuas de Baal que habia hecho su padre.*

Con-

(e) Cap. I. vers. 1.

(f) Cap. III. vers. 2.

Contribuyó tambien no poco á la propagacion de la idolatría la envidia de los Angeles malos. El Príncipe de estos habia pretendido hacerse *semejante al Altísimo*; lo qual no pudo conseguir habiendo sido en castigo arrojado del cielo á lo profundo de la tierra. Pero llevando á mal que los hombres, siendo de inferior naturaleza, ocupasen las sillas de que él y los suyos habian sido depuestos por su soberbia, para tener compañeros en su castigo induxo á pecar á nuestros primeros padres ocultándose baxo la figura de serpiente. Habiendo, pues, logrado la ocasion ya por la ambicion de los Príncipes, ya por la ignorancia del vulgo, promovió las falsas religiones usando de su potestad á la qual quedó el hombre sujeto por el pecado. Usurpó para sí y para los ídolos que le representaban y eran adorados aquellos honores que conocia debian tributarse á Dios, ó que veia le tributaban los varones piadosos como Abel, Seth y sus descendientes, procurando que todos ellos se diesen á las falsas deidades, ó haciéndose dar culto él mismo baxo de estos ó aquellos simulacros. *Sacrificaron sus hijos é hijas á los demonios* como se lamenta el Salmista de los Judíos, los quales no los veneraban con conocimiento y voluntad expresa sino baxo el nombre de *Moloch*; pero sin embargo exigian de ellos los demonios honores divinos y esto en todos los lugares para imitar á Dios que se halla en todas partes.

Los que adoraban á los demonios escogieron con especialidad para este efecto los montes y lugares mas eminentes ó señalados. *Es costumbre de los Persas*, como dice Herodoto, *subir á lo mas alto de los montes y ofrecer allí sacrificios á Jobe, cuyo nombre dan á todo el giro del Cielo.* Pero como los mas de los sacrificios que se ofrecian á los demonios eran torpes é ineptos, quisieron estos para apartarlos de la vista de la multitud que se celebrasen en los bosques ó en los parages retirados. Leemos á cada paso en los libros de los Gentiles que los árboles estaban consagrados á los Dioses y que á su sombra se hacian los sacrificios. Y así queriendo Dios apartar á su pueblo de semejantes errores mandó que no se innolasen las víctimas en otro parage que en el que habia elegido. Los lugares eminentes estan prohibidos muchas veces para este efecto en las Escrituras. En el

Deuteronomio (g) advierte Dios que no se forme ninguna arboleda ó bosque junto á su Ara. Contra esta ley pecó Manasés (h) el qual erigió aras á Baal y plantó un bosque. Semejante prevaricacion echa en cara Isaias (i) á los Israelitas; *Por ventura no sois vosotros hijos del pecado, estirpe bastarda que os consolais con los dioses debaxo de todo árbol sombrío degollando, vuestros hijos en los arroyos, y en los huecos de los peñascos?* Así tambien Jeremias (k) reprende á los Judíos por haber adorado los ídolos sobre todo monte eminente y baxo todo árbol frondoso.

No solo llenaban los Angeles malos de las cosas consagradas á su culto los montes, los valles, los bosques, las peñas y todas las cosas naturales, sino hasta las obras mismas del arte ó las manufacturas de los hombres. Los Phenicios, segun dice Herodoto, llevaban sus ídolos en las proas y popas de las naves. Por esta razon quieren algunos que la fábula de Jove quando robó á Europa aluda á los corsarios cuya nave estaba dedicada á Jove baxo la figura de un toro. Aquella nave Alexandrina en que se dice (l) fué llevado San Pablo desde Malta á Syracusa tenia por divisa á Castor y Polux. Como aquellas naciones idólatras temian á qualesquiera dioses, porque no pareciese despreciaban el culto de alguno de ellos, erigian altares á todos los Dioses y Diosas como he dicho. Tal era aquella ara de Atenas en que se leia la siguiente inscripcion; *á los Dioses de Asia, Europa y Libia; y á el Dios desconocido y extranero*: con cuyo motivo el Apóstol San Pablo hablando del único y verdadero Dios decia (m); *el que yo os anuncio es el que vosotros adorais sin conocerle.*

Los Gentiles tributaban todo género de honores á los ídolos y se postraban en tierra delante de ellos, que es lo que el intérprete Latino llama *adorar*. Mas como la adoracion ó culto que se daba á los Dioses se hacia no solamente doblando las rodillas é inclinando la cabeza, sino tambien poniendo la mano en la boca; por esto los Hebreos, como

ad-

(g) Cap. XVI. vers. 21.

(h) L. IV. de los Reyes C. XXI. v. 3.

(i) Cap. LVII. vers. 4. y 5.

(k) Cap. III. vers. 6.

(l) Hech. Cap. XXVIII. vers. 11.

(m) *Ibid.* Cap. XVII. vers. 23.

advierde San Gerónimo, siguiendo la propiedad de la lengua usaban de la voz *deosculacion* para significar *veneracion*. Así en el Salmo II. se dice en el original *besad al hijo*, esto es, *adoradle*: á lo qual aludiendo Job y para testificar quan ageno estaba de la idolatría dice (n): *Si miré al sol quando lucia y á la luna quando caminaba en su lleno, y se alegró secretamente mi corazon y besé mi mano con mi boca.*

Conviene observar que los Gentiles creian que eran oídos de sus Dioses, pues hacian delante de sus simulacros inútiles y largas plegarias. Así es que los Profetas de Baal (o) *invocaban el nombre de éste desde la mañana hasta el medio dia diciendo: Baal, oye nos.* Repetian seguidamente sus preces por espacio de seis horas con una voz esforzada esperando aplacar por este medio al falso Dios; á lo qual alude el Señor diciendo (p): *pues piensan que por mucho hablar serán oídos.*

Prohibió Dios á los Israelitas, porque no se pareciesen á los idólatras, que usasen de las mismas ceremonias, como por exemplo que ninguno imitando la costumbre de los idólatras ó sus Sacerdotes se cortase el extremo del cabello (q). *No os cortareis el pelo en redondo, ni os raereis la barba, lo qual solian hacer los Arabes y las naciones vecinas. Dicen que se cortan el cabello (son palabras de Herodoto) del mismo modo que se le cortó Dionisio, esto es, se cortan el cabello en redondo y se afeitan las mexillas.* Esto mismo lo confirma, Jeremías por estas palabras (r). *Visitaré á Egipto, á Judea á Edom, á los hijos de Amon, á Moab y á todos los que se cortan el cabello que moran en el desierto.* Por cabello parece se entiende la parte última de pelo al rededor de la cabeza el qual cortado vendria á formar una especie de corona. Prohibió Dios todo esto á los Israelitas porque conocia quan propensos eran á la idolatría y que quantas mas cosas tuviesen comunes con los idólatras, con tanta mas facilidad pasarian á adoptar sus costumbres.

Por esta misma razon les prohibia Dios tambien hacer
in-

(n) Cap. XXXI. vers. 26. y 27.

(o) Lib. III. de los Reyes c. XVIII.
vers. 26.

(p) S. Matth. Cap. VI. vers. 7.

(q) Lev. Cap. XIX. vers. 27.

(r) Cap. IX. vers. 26.

incisiones en la carne y señalarla con marca alguna. *No cortaréis vuestra carne por causa de un muerto; ni hareis en vosotros algunas marcas ó señales (s)*. Las marcas ó señales eran ciertas incisiones hechas en la carne las quales llenaban de tinta y otros colores. De este modo solian los Gentiles marcar á un siervo en obsequio del ídolo para dar á entender que era vendido. Los pueblos Orientales tenian la costumbre de hacer en sus cuerpos estas señales, como afirma Luciano hablando de la Diosa Syria. Todos tenian señales, unos en la palma de la mano, otros en la cerviz, y aun Herodoto refiere que las mugeres Egypcias en el tiempo de luto solian barnizarse la cara con lodo y ponerse varias señales. En quanto á las que se hacian en el cuerpo, habla así en el libro segundo tratando del Templo de Hércules que estaba en la ribera del mar ácia la embocadura del Nilo. *Estaba, dice, en aquella ribera el Templo de Hércules que aun existe, al qual si llega á refugiarse algun siervo y toma las señales sagradas entregándose de esta suerte á Dios, es un delito el tocarle*. Acaso aludia á este rito San Pablo en la carta á los Gálatas diciendo (t): *De aquí adelante nadie me sea molesto, porque yo traigo en mi cuerpo las señales del Señor*.

El lugar citado del Levítico prohíbe así el hacer señales ó marcas en las carnes, como el arañarse y mesarse en los entierros y duelos, lo qual era costumbre entre los Gentiles. Si hemos de creer á Herodoto los Scitas quando moria su Rey se hacian sajaduras en los brazos. Esta costumbre floreció tambien entre los Sacerdotes de Baal de los quales diximos arriba que hacian sus importunas y largas oraciones sin cesar y en alta voz. *Daban grandes gritos y conforme á su rito se sajaban con cuchillos y lancetas hasta quedar bañados de sangre (u)*. Así se hacia, segun dice Lactancio, en los sacrificios de Belona: *en los quales, sacrifican los Sacerdotes, no con agena sangre, sino con la suya propia; corriendo de una á otra parte enfurecidos y locos con espadas desenvaynadas en las manos, y sajas las espaldas*. Fué pues, conveniente y propio del sumo y sabio Legislador de los

(s) Lev. Cap. X. vers. 19. y 28.

(t) Cap. VI. vers. 17.

(u) Lib. III. de los Reyes c. XVIII. vers. 28.

los Israelitas desterrar de ellos semejantes costumbres.

Para conciliar la fé á estas falsas Religiones de que los Angeles malos llenáron al mundo, daban estos facultad ó enseñaban á sus Ministros y Magos el arte por medio del qual es cierto que hicieron algunas cosas que exceden las fuerzas ordinarias de la naturaleza y se oponen á sus leyes. Pues aunque sean sospechosas la mayor parte de las cosas que se leen en los antiguos escritos, no podemos dudar de todas estando confirmadas con tantos testimonios. Es indubitable quanto se dice de esto en el sagrado Código. Los Magos de Pharaon fuéron vencidos por el mayor poder que Moysés habia recibido de Dios, y no obstante hacian milagros, señales de una potestad mas que humana. Es bien sabido que en todo el tiempo que corrió desde la creacion del mundo hasta la pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, en cuya época fué arrojado el demonio de su imperio, se exerciéron las artes mágicas. Nada era mas freqüente que hacer salir á las serpientes de las cavernas por medio de encantamientos, halagarlas y extinguir su veneno. Además de que no habria Dios prohibido estas artes sino hubiesen existido. *No haya, dice en el Deuteronomio (x), quien sea hechicero ni encantador, ninguno consulte á las pythonisas ó adivinos, ó pretenda averiguar de los muertos la verdad.*

Es argumento cierto de la Divinidad la verdad de un vaticinio, y así le tenia cuenta al diablo confirmar la opinion que habia hecho concebir de sí á los pueblos vaticinando sobre lo venidero. Tuvo en efecto sus Profetas á quienes les estaba concedido algun conocimiento de las cosas futuras. Y para que esto no cause admiracion debe advertirse que el Angel malo no tiene sobre el hombre otra potestad que la que suele conceder al verdugo un Juez justo y poderoso que condena un reo al suplicio. El diablo induciendo á los hombres á pecar sirve á Dios vengador de los pecados. Valiase este del arte y malicia de aquel permitiendo que sucediese quanto predecian sus Profetas. Por esta razon quiso Dios que Balaam Profeta falso en quanto era Ministro de los falsos dioses, predixese sin embargo con verdad que na-

ce-

(x) Deut. Cap. XVIII. vers. 10. y 11.

seria de Jacob la estrella, pues con este vaticinio se divulgaba aun entre las naciones idólatras que algun dia naceria al mundo el prometido Christo; y así aprovecharon á su tiempo las predicciones de Balaam; pues en virtud de ellas advirtiéndolo los Magos desde el Oriente que habia nacido Christo, viniéron á adorarle á la Judea movidos de una estrella, por la qual conociéron que se indicaba el nacimiento del Mesias segun los vaticinios.

Los Angeles, sea qual fuese su naturaleza, estan dotados de un grande ingenio y sagacidad como que no tienen cuerpo; y como podian alcanzar muchas cosas por congeturas, no es de admirar que entre tantas como prædecian tuviesen efecto algunas de ellas por permission de Dios, quien castiga un error con otro error, y permite que los que yerran se ofusquen mas y mas en sus errores, ó por lo ménos que no cojan el fruto de su ciencia. ¿De qué, pues, le sirvió á Saul saber por medio de Samuel, á quien sacó del sepulcro una muger hechicera, su próxima muerte? Se dice (y) de esta muger que *tenia Python*, esto es, el espíritu de Python de donde viene el nombre de Pythonisa. A Python, equivale en Hebreo *ob* que en plural se dice *oboth*, esto es, *odres*. Dábase este nombre á los Magos, porque quando pronunciaban oráculos ó respondian á los que les preguntaban sobre lo venidero, se les hinchaba el vientre á manera de un odre lleno, y por eso los intérpretes Griegos y Josefo les llaman *ventrilocuos*, esto es, *que hablan desde el vientre*, pues sus voces parecia que salian como de la tierra. Aun hoy se ven algunos que tienen el arte de hablar como si articularan sus palabras broncas en lo profundo de la garganta, de manera que los que estan junto á ellos jurarán que llegan á sus oídos desde un lugar muy retirado ó desde una profunda cueva. Un pasage de Isaiás (z) indica que esta fué la costumbre de los Pythones. *Serás humillada*, dice, *hablarás desde la tierra, y desde la tierra será oida tu voz: y será tu voz desde la tierra como la de un Python; y desde la tierra tu habla saldrá susurrando.*

En quanto á la muger que hemos dicho arriba que tenia

es-

(y) Lib. I. de los Reyes cap. XXVIII. v. 7. (z) Cap. XXIX. vers. 4.

espíritu adivinador hay diversas opiniones. Unos juzgan que en efecto fué resucitado Samuel por permision de Dios. ¿Mas es creible que sujetase Dios el alma del Profeta á las artes de esta muger? Pudo ella con ayuda de los Angeles malos enganar á Saul, y presentar ante sus ojos la imágen aparente de Samuel, miéntras ella con voz sutil hablaba desde el vientre, como ya diximos, haciendo creer á Saul que aquella voz era proferida por la imágen aparente de Samuel. Además todos los oráculos de los demonios son siempre ambiguos y acomodados á qualquier futuro acaecimiento, y así todo lo que el aparente Samuel predixo á Saul, podia anunciarlo qualquiera hombre sagaz que tuviese conocidas las cosas de este Príncipe. La muger hechicera habia conocido que Saul era aborrecido de Dios; sabia que en su lugar habia sido substituido David por Samuel, y que los Philisteos con quienes estaba en guerra eran mas poderosos; y así la imágen de Samuel ó por mejor decir la muger que hablaba desde el vientre era quien le anunciaba la ruina que veia inminente. A esto se agrega que usaba de palabras dudosas diciendo *mañana morirás*, y el dia de mañana no está limitado al espacio de un solo dia. Maimonides preguntando por qué causa Raquel hurtó los ídolos de su padre Laban quando se huyó con su esposo, responde que lo hizo para que los ídolos no manifestasen á su padre la fuga que le ocultaba, si por casualidad los consultase como acostumbra. Eran muy propensos los Orientales á agüeros y adivinaciones.

Mas sea qual fuese el origen de la idolatría y de las falsas deidades, sabemos por la Escritura que poco tiempo despues de la creacion del mundo, esto es, inmediatamente despues del pecado del primer padre, empezaron los hombres á olvidarse de Dios, por donde se conoció quán dañosa fué aquella caída. No pudiendo el hombre, como hemos ya dicho, carecer de Dios, se entregó al culto de los falsos dioses luego que se apartó del verdadero. Pregúntase ¿en qué tiempo empezó á verificarse esto? Hay un pasage en el Génesis (aa), el qual traduxo así el intérprete de la Vulgata. *Y nació tambien á Seth un hijo á quien llamó Enos; éste empezó á invocar el nombre del Señor.* El intérprete juzgó que ha-

bién-

(aa) Cap. IV. vers. 26.

biéndose apartado los demas hombres de Dios, entónces Enos restableció su culto conforme al que le manifestaria públicamente el mismo Dios en las juntas de los hombres piadosos, instituyendo ciertos modos de orar. Algunos añaden que fué Enos el primero que empezó á proferir el gran nombre de Dios *Jehova* que se halla en dicho pasage de la Escritura en el original Hebreo: mas los Judíos casi todos toman este lugar en sentido contrario, porque el verbo Hebreo *huchál* significa dos cosas, á saber, *se profanó* y *se empezó*. San Gerónimo le toma en el último sentido, pero otros muchos juntamente con los Judíos, los quales no tienen en buena opinion á Enos, le toman en el primero, y traducen de este modo: *entónces se profanó el nombre de Jehova invocándole*. Maimonides (*bb*) interpreta así este lugar: *En los dias de Enos, dice, cometieron los hombres un grande error, y enmudeció el consejo de los sabios de aquella generacion, y aun el mismo Enos fué uno de los que erraron. Su error consistió en decir; crió Dios las estrellas y estas esferas para que gobernasen el mundo; y desde que esta opinion llegó á propagarse entre ellos empezaron á edificar Templos á las estrellas y ofrecerles sacrificios*. De esta manera refiere Maimonides el origen de la idolatria al tiempo de Enos. El Parafrastes Caldéo Onkelos interpreta tambien el verbo *huchál* en un sentido opuesto al que le da la version Vulgata. *Entónces, dice, en los dias de Enos dexaron los hijos de los hombres de invocar el nombre de Jehova*. Es constante que mucho ántes del Diluvio empezaron ya los hombres á prevaricar y apartarse de Dios; pues no hubiera éste sumergido en las aguas del Diluvio á todo el género humano, excepto á la familia de Noe, sino hubiera sido para castigar su pecado con tan gran suplicio.

No será fuera de propósito investigar que sea aquel nombre de Dios que en el original Hebreo se llama *Jehova*, y hablar tambien de sus nombres ántes de enumerar los de los ídolos. Algunas veces llaman los Hebreos á Dios *nombre*, como por antonomasia; y así quando profieren esta palabra *nombre* sin aditamento alguno entienden el nombre de Dios

San-

(bb) Tract. de idolol. Cap. I. n. x.

Santo é inefable. En el Levítico se dice (cc) que el hijo de una muger Israelita fué puesto preso, porque como dice la Vulgata, *blasfemó el nombre y le maldixo*. En el original se lee *jichól*, del verbo *nacab* que es lo mismo que *maldecir*, y tambien *nombrar expresamente*. Y así los Setenta intérpretes traducen; y *nombrando el hijo de la muger Israelita el nombre, le maldixo*. Parece que se hizo reo por proferir el nombre de Dios. Despues se abstuvieron los Israelitas de proferirle, y no se pronunciaba sino en el Templo por el Sacerdote quando bendecia solemnemente al pueblo; pues ántes no parece estaba prohibido, supuesto que el reo fué llevado delante de Moysés y puesto preso mientras se supiese la voluntad del Señor.

San Gerónimo refiere diez nombres de Dios en su carta á Marcela. El primero y mas grande es *Jehova*, llamado *tetragrammaton*, por escribirse con estas quatro letras Hebreas *jod, hé, vau, hé*, como hemos ya dicho. El sonido con que vulgarmente se pronuncian dichas letras juntas es el *Jehova*, aunque no convienen los eruditos en quanto á su verdadera pronunciacion. El nombre *Jehova* no se oyó ántes de Pedro Galatino, que vivió ácia el año 1520. San Gerónimo no profiere el gran nombre de Dios, y solo dice que es nombre de quatro letras. Por aquel pasage del Apocalipsis (*dd*), *tenia un nombre escrito que ninguno ha conocido sino él mismo*, es claro que Dios tenia un nombre desconocido; y aun el mismo Dios dice á Moysés en el Exódo (*ee*), que no habia indicado ántes su nombre *Jehova* á los Patriarcas. Y así ó fuese por alguna ley de Dios ó por temor religioso de envilecer su nombre y profanarle con la continua repetición, se abstuvieron los Judíos de proferirle sino para un uso sagrado y necesario: por cuya razon despues de destruido el Templo y la Ciudad de Jerusalem, y habiéndose abolido todo el culto Mosaico, se acabó la pronunciacion de tan santo nombre y aun se perdió su memoria. Sobrevinó despues la superstición; pues los Judíos no escriben las consonantes de dicho nombre fuera del contexto de la Biblia, si-

no

(cc) Cap. XXIV. vers. 11.
(dd) Cap. XIX. vers. 12.

(ee) Cap. VI. vers. 3.

no que substituyen en su lugar la letra *iod* repetida. Si por casualidad está dicho nombre escrito ó grabado en algun vaso ó instrumento, no le borran ni quiebran, ántes bien casi le adoran. Procuran escribirle irregularmente y alterar su verdadera escritura, para que si llega el caso de que algun libro en que se halla sea tratado con indecencia ó ignominia no se profane el Santo Nombre. Quando los Setenta intérpretes traduxéron la Biblia ya los Judíos observaban esta conducta religiosa, pues vemos que quantas veces les ocurria expresar dicho nombre ponian á sus consonantes los puntos vocales del nombre *Adonai* que significa entre los Hebreos *Señor*; á los quales siguió imitando despues el intérprete Latino, el qual usa de la palabra *Señor* siempre que se le ofrece hablar del nombre inefable de Dios: cuya pronunciacion, habiendo llegado á hacerse rara, sucede que se halla escrita con variedad en los monumentos antiguos, unas veces se lee *Ioa*, otras *Iave*, y otras *Iove*. Los Samaritanos le pronuncian *Iahue*, *Iaheve* ó *Iehave*; los Griegos *Iao*, y los Latinos *Iova*, de donde se deriva el nombre *Iovis*; pues tambien los demonios querian ser llamados con el gran nombre de Dios. Este nombre, pues, se reputó por el mas santo, por ser propio de Dios; pues los Gramáticos Hebreos observan que en él se contienen los tres tiempos del verbo substantivo *ser*, presente, preterito y futuro, *soy*, *fuí*, y *seré*; y solo á Dios convienen estos tres modos de existir por toda la eternidad, y comprender en sí todos los tiempos juntos. Así en el Apocalipsis (*ff*) se llama *el que es*, *el que era*, y *el que vendrá*, esto es, *el que será*.

El segundo nombre de Dios es *El*, que significa *fortaleza*. En los nombres compuestos se usa freqüentemente este nombre divino, como en los nombres *Eleazar*, *Eliachim*, *Elisabeth*, *Micháel*, *Gabriel*, *Raphaél*.

El tercer nombre es *Elohim*, el qual parece derivado de *El*. Este nombre se apropia á los Jueces y á los Angeles por quanto hacen las veces de Dios, juzgan, absuelven, condenan, favorecen y castigan. El quarto nombre *Elohe* solo se diferencia en el número de *Elohim*, que está en plural.

ral. El quinto nombre *Tzabaot* propiamente significa *exército ordenado*, y así se dice *Dios Tzabaot* ó *Dios del poder y de los exércitos* para significar que es mas poderoso que aquellos Reyes á quienes obedecen grandes exércitos. El sexto es *Elion*, esto es, *excelso, supremo*. El séptimo *Eheie Aseher Eheie*, esto es, *seré el que seré, ó soy el que soy*, como interpretáron los Griegos; pues es propio de Dios el ser ó la existencia. El octavo es *Adonai*, que es lo mismo que *Señor*. El noveno nombre es *Iah*, que parece derivado de *Iehova*. El décimo es *Saddai*, esto es, *suficiente á sí mismo*, lo qual solo es propio de la magestad divina que es poderosa por sí, y de nada nuestro necesita. Entre los nombres de Dios ponen los Judíos la voz *Hamacum*, esto es *lugar*; porque Dios es propio lugar de sí mismo, está en todo lugar, y ninguno alcanza á contenerle; *Macum* significa lugar, pero se le pone delante el pronombre demostrativo *hé* que añade cierto énfasis.

Quando se habla en la Escritura de los dioses falsos, esto es, de los demonios que son ó quieren ser tenidos por Dioses, unas veces se les llama *Elohim*, que es uno de los diez nombres de Dios, y las mas con nombres afrentosos que les convienen con mas propiedad, como *ídolos*, esto es, imágenes hechas ó esculpidas en metal; porque ¿qué otra cosa eran los Dioses de los Gentiles, por exemplo el becerro de oro á quien adoró el pueblo en lugar de Dios verdadero, sino un poco de oro fundido? Por los efectos que dichos ídolos producen se llaman en la Escritura *molestias, dolor, enfermedad, horror, pudor, &c.* Así, *se han multiplicado sus enfermedades (gg)*, se pone en lugar de *se han multiplicado sus dioses ó sus ídolos*. Los Judíos reusaban tomar en boca los nombres propios de ellos; pues en el mismo lugar dice el Salmista: *Ni nombraré con mis labios sus nombres*; y así usaban de nombres agenos, llamándoles *Elil*, esto es *nada*, como hace San Pablo (*hh*); *por que sabemos, dice, que el ídolo es nada.*

Los Judíos cuentan tres especies de idolatría. La primera es aquella por medio de la qual se da á los Angeles el culto

(gg) Salm. XV. vers. 4.

(hh) Cart. I. á los Cor. Cap. VIII. vers. 4.

to debido á solo Dios. La segunda aquella por la que se hace acatamiento á los astros, esto es, se venera el sol, la luna, ó alguna otra estrella. La tercera aquella por la qual se da culto á los diablos. Abarbanel hace enumeracion de otras muchas especies de idolatría, qual es el culto de las figuras é imágenes que ahora se llaman *Talismans*, y que se suelen hacer ó fundir en ciertas y determinadas horas de las quales reciben toda su virtud. Creian que estas figuras podian anunciar lo futuro y multiplicar los frutos de la tierra. A estas se las llama en el sagrado Código *Teraphim*, y de ellas, segun se creía, salian las señales de las cosas futuras de modo que los que las tenian sabian por vision ó en sueños lo que se deseaba saber. Tres eran las que tenia Laban, y le robó su hija Rachêl llevándoselas consigo, por lo qual se quejaba aquel de Jacob diciendo; *¿por qué me has robado mis ídolos?* Mas adelante hablaremos de estos ídolos.

Entre las especies de idolatría se cuenta la Adivinacion. Hubo quienes veneraban los muertos ó sus huesos y les consultaban sobre lo venidero; y los que hacian esto se llamaban *Ijedonî*, esto es *Adivinadores*, y á veces *Ob*, nombre Hebreo, que significa *odre*, y el qual traducen los intérpretes *Python*. Apolo, deidad falsa de los Griegos, se llamaba *Pythio*, y las mugeres por cuya boca pronunciaba los oráculos este Dios, ó mas bien el demonio encubierto con este nombre, se llamaban *Pythonisas*, y tambien *Ventrilocuas*; porque, como ya diximos, hablaban en voz baxa desde el vientre y desde sus partes inmundas, y á veces desde los sobacos, de suerte que parecia salir su voz de las cuevas ó de algun lugar distante. Mas sea lo que fuere, *Python* es lo mismo que *Adivino*. San Lucas (ii) escribe, que una jóven que estaba poseida del mal espíritu de *Python*, fué libertada de él por el auxilio de San Pablo. Es, pues, constante que han existido realmente semejantes *Pythonisas*, es decir, mugeres magas de quienes se apoderaba el demonio manifestándoles lo venidero, esto es, lo que cabia en su conocimiento, lo qual es mucho, por lo que le llamáron los Griegos *Demonio* que es lo mismo que *Sabedor*. Solo Dios

sa-

(ii) Hech. Cap. XVI. vers. 16.

sabe las cosas venideras que dependen de las causas libres; y así para engañar el diablo á sus adoradores ó para ocultar con este artificio el defecto de su ciencia, daban sus Pythones ó Adivinos los oráculos con ambigüedad. Maimonides hace una descripción de las respuestas de los Pythones por estas palabras (kk) : *¿Qué viene á ser, dice, todo aquel aparato del Python? Hace cierta especie de sahumerio, vibra con la mano la vara misteriosa, y profiere ciertas palabras usadas de encantamiento. Despues pregunta á otro como que habla con él, y le responde desde la tierra con voz tan sumisa que no puede percibirla con los oídos, y sí solo con el discurso. Lo mismo hace aquel que tomando el cráneo de un cadáver, le sahuma y encanta hasta que oye una voz muy baxa que sale de él y le responde. A esto se reducen todos los oráculos ó respuestas Pythónicas.* Hasta aquí Maimonides. Es bien claro que pudo haber mucho fraude en estas operaciones con que se conciliaban los Pythones el crédito de los Gentiles y aun de los mismos Judíos; lo qual les reprende Isaías por estas palabras (ll) : *Y quando os dicen; consultad á los Pythones y á los Adivinos que rechinan en sus encantamientos, ó segun otros dicen, que musitan ó hablan baxo; lo qual hacen los energúmenos ó ventriloquos. Acaso, prosigue, ¿no preguntará el pueblo á su Dios por los vivos y no á los muertos? Es decir, ¿consultará á los muertos sobre la suerte de los vivos? Hemos visto que Saul consultó á Samuel despues de muerto sobre el éxito de la guerra que hacia á los Philisteos.*

Habia tambien otra especie de idolatría llamada *Nahas*, esto es, *congeturas ó agüero*; en virtud de la qual juzgaban algunos de lo venidero por las cosas que suceden casualmente, y de ella habla Ezechiél (mm) en estos términos: *El Rey de Babilonia se paró en la encrucijada al principio de los dos caminos, buscando el agüero con la mezcla de las saetas, &c.* Cuyas palabras expone San Gerónimo en estos términos : *Estará el Rey en la encrucijada de dos caminos, y segun la costumbre de la nacion consultará*

(kk) Cap. VI. n. 2. de Idol.
(ll) Cap. VIII. vers. 19.

(mm) Cap. XXI. vers. 21.

vará el oráculo, y pondrá saetas en la aljaba, y las mezclará poniendo á cada una la inscripcion de cierta ciudad para ver qual de aquellas saetas sale primero, y qué ciudad por consiguiente es la que debe acometer ántes. Es de advertir que se ponian en las saetas los nombres de varias ciudades, se juntaban ó mezclaban todas, y la saeta que salia primero con el nombre de tal ciudad, manifestaba que esta era la primera que se debía tomar. Otros en lugar de saetas usaban de báculos ó varas, cuya especie de adivinacion se llamaba *adivinacion por varas*, usada entre los Orientales, como se afirma expresamente de los Medos en los fragmentos de Dionisio. Este agüero le reprende Oseas por estas palabras (nn): *Mi pueblo preguntó á su vara, y su vara le pronosticó, porque el espíritu de prostitucion los engañó y abandonáron á su Dios.* Quando tenian que emprender algun viage, casarse ó hacer algun negocio de importancia, metian en una vasija ciertas varitas con su nota ó inscripcion y segun que sacaban estas ó aquellas tomaban el agüero.

Pasarémos ya á hacer enumeracion de las diversas deidades cuyos nombres se hallan citados en el sagrado Código, en cuya descripcion seguiré el orden alfabético.

Adad, segun Macrobio, es el nombre del sol el qual se intitulaba así porque verdaderamente es único en el mundo. *Cad* ó *Ad* que se deriva de *acad* ó *aad* es entre los Hebreos lo mismo que *uno*. Así habla Macrobio (oo) del Dios Adad. *Los Asyrios llamáron Adad al Dios que veneran como al mas grande y supremo. Su nombre significa uno.* Este nombre *Ada* ó *Adad* se daba á cierta deidad, mas se ingeria tambien en otros muchos nombres, como en el de *Benadad* con que se intituló uno de los Reyes de Syria, como si se dixese *hijo del Dios Adad*. El nombre Adad no se halla usado en nuestro Código Latino como nombre de Dios, sino en el original Hebreo, pues en lugar de lo que dice la Vulgata (pp) *aquellos que se santificaban y creian limpios en los huertos detras de*

(nn) Cap. IV. vers. 12.

(oo) Lib. I. Saturnal, Cap. XVIII.

(pp) Isaias cap. LXVI. vers. 17.

La puerta en lo interior, traduce así Seldeno: *santificándose y purificándose en medio de los huertos detrás del Dios Uno*. En el original *acar*, *acaad* ó *ahad* es lo mismo que detrás de *ad*. De a preposicion local *achêr* que significa *despues ó detrás* se inhere que allí se habla del lugar; y así *achâd* ó *ahad* se debe tomar allí por el Templo del ídolo que se llama *Ad* ó *Uno*, de suerte que el sentido de este pasage de Isaías sea que se hacian lustraciones á este ídolo detrás del Templo en medio de los á él consagrados.

Adonis. Véase *Thamuz*.

Adramelech. Véase *Moloch*.

Anamelech. Véase el mismo nombre.

Asima es nombre de un ídolo que hicieron los Hemathitas, segun se dice (99). Aun los mas eruditos ignoran qual fuese este ídolo. Algunos quieren sea un macho cabrío, así como *Apis* era un buey.

Asmodeo no era en realidad Dios ó ídolo, sino el Angel malo del qual se dice en Tobías que habia dado muerte á los primeros esposos de Sara. Su nombre en Hebreo es lo mismo que *destructor*, del verbo *hischimid*, esto es, *destruyó, mató*.

Astaroth ó *Astarte* era un ídolo de los Sidonios, como tambien de los Philisteos, y es asimismo nombre de ciudad. *Astaroth* propiamente significa *rebaño*, y de aquí infieren algunos que este ídolo tenia forma de oveja, baxo lo qual se veneraba. Sábese que la Diosa *Astarte* fué conocida de los Griegos quienes dicen fué una deidad de los Sidonios, y no otra que la luna. Esto mismo atestiguan Luciano y otros. Ciceron dice que era *Venus*. La luna se llama *Venus* y tambien *Urania* entre los Griegos, es decir, *celestial*: á no ser que este nombre se derive del Hebreo *Ur*, esto es *luz*. Jeremías (rr) reprende á los Judíos porque hacian tortas para *Melecheth Hasamain*, esto es, la *Reyna del cielo*, la qual, segun opinion de los Gentiles, no era otra cosa que la luna. En la sagrada Escritura se hace mencion con frecuencia de este ídolo.

Baal

Baal es lo mismo que entre los Hebreos *Señor*. Este nombre se le daban los Hebreos á los falsos dioses que veneraban los Syrios Gentiles; por lo qual aborrecian dicho nombre aunque conviniese al mismo Dios por ser verdaderamente Señor del Cielo, y usaban en su lugar del nombre *Adonai*. El nombre, pues, de *Baal* es comun á todos los dioses de los Gentiles; mas para distinguirlos, pues eran muchos, añadian otro nombre, como *Baalphegor*, *Beelzebuth*. Del *Baal* de los Hebreos se formó *Beel* ó *Bel* abreviado de donde viene el nombre de *Belo* que los Asyrios daban al Sol, á quien tambien llamaban *Beelsamen*, esto es, *Señor del cielo*. *Belo* es tambien nombre de un antiguo Rey de los Babilonios, que es el mismo que Nembrod fundador de Babilonia á quien tuviéron por Dios los Babilonios, segun era costumbre tener por dioses á los primeros Reyes. El nombre *Baal* tambien significa en lengua Hebrea *marido*, *esposo*. Dios se había desposado, digámos lo así, con el pueblo de Israel; y así quando éste se apartaba de su Dios asociándose á *Baal*, esto es á las falsas deidades, se le llamaba con razon *fornicario*. Aludiendo á esto y á la voz ambígüa *Baal* que vale lo mismo que *ídolo* y *marido*, habla Dios así por el Profeta Oseas (ss) prometiendo que admitirá á su consorcio á la Iglesia Israelítica á quien ántes habia repudiado. *Y acaccerà en aquel dia*, dice el Señor, *que me llamará esposo mio* (Aischí), *y no me llamará mas Baal* (*marido mio*). *Y quitaré de su boca los nombres de los ídolos de Baal*, *y no se acordará mas de ellos*, esto es, aborrecerá de tal suerte los dioses falsos que se abstendrá enteramente de nombrarlos.

Baalberith era el Dios de los Sichimitas los quales, segun leemos en el libro de los Jueces (tt), diéron á Abimelech *setenta libras de plata del Templo de Baal*. *Berith* entre los Hebreos es lo mismo que *alianza* entre nosotros, y así *Baalberith* es *Dios aliado*. De él se dice en el libro citado (uu); *despues que murió Gedeon se apartáron de*

(ss) Cap. II. vers. 16.

(tt) Cap. IX. vers. 4.

(uu) Cap. VIII. vers. 33.

de Dios los hijos de Israel y se contaminaron con Baal y pactaron con él haciéndole su Dios.

Baalpeor. Véase *Peor* ó *Phegor*.

Baal Zebub. Véase *Zebub*.

Baal Zephon. Véase *Zephon*.

Becerro el de Aaron era un ídolo que hizo este, como ya diximos, para aplacar al pueblo. Acordándose de Egipto los Israelitas para tener un Dios á quien mirar con la vista material, hicieron que se les fundiese un becerro ó buey conforme al Dios Egypcio, pues el principal Dios de éste pais se llamaba *Apis* y tenia la figura de un buey. Jero-boam á imitacion del becerro de oro hizo despues otros dos para apartar del verdadero culto del Templo de Jerusalem á los Israelitas que habia sacado del dominio de los Reyes de Judá, y para que el pueblo no se volviese á Jerusalem á celebrar los sacrificios en la casa del Señor. *No querais en adelante*, les decia (xx), *subir á Jerusalem. Aquí tienes Israel tus Dioses que te sacaron de la tierra de Egipto; y colocó uno en Bethel y otro en Dan*, esto es uno junto á Samaria capital del reyno, y otro al extremo de éste.

Castores Así se nombraban los dos hijos de Júpiter *Castor* y *Polux* que en Griego se llamaban *Dioscoros*, cuyo nombre daban los Griegos á uno de los meses, el qual se cita en el libro segundo de los Machâbeos (yy). Teniendo que ir S. Pablo (zz) desde la Isla de Malta á Sicilia se embarcó en una nave señalada con los simulacros de los Castores, ó que tenia en la popa la figura de los *Dioscoros* ó de *Castor* y *Polux* que eran dos deidades de los Gentiles.

Chamanim era un ídolo del sol ó del fuego como lo indica la raiz de su nombre. *Châma* entre los Hebreos es *calor* ó *sol*. *Châmanim*, segun unos, son estatuas solares ó estatuas expuestas al sol. Otros dicen que se llamaban así dichos ídolos porque los ponian sobre los texados de las casas, y por consiguiente estaban expuestos al sol. Estrabon hablando de los Arabes dice así en el libro diez y seis:

Ado-

(xx) Lib. III. de los Reyes c. XII
v. 28.

(yy) Cap. XI. vers. 21.
(zz) Hech. Cap. XXVIII. vers. 12.

Adoran al sol colocando una ara sobre los texadós, y todos los dias quemán incienso y hacen libaciones en ella. Otros dicen que *Chámanim* eran ciertas piezas ó capillas destinadas para dar culto al sol; pero el intérprete de la Vulgata traduce (*aaa*) *simulacros del sol*, y muchas veces *simulacros* solamente. Consta que los Judíos idólatras veneraban al sol y que Josías abolió este culto. *Quitó también los caballos que los Reyes de Juda habían dedicado al sol y entregó al fuego los carros del sol* (*bbb*). Júpiter, que como algunos quieren se llamaba *Ammon*, tomaba su nombre del Hebreo *Chama* que también se pronuncia *Ama*, esto es *calor*, y con este nombre dicen fué adorado el sol.

Chámos era Dios de los Moabitas. Derivan la palabra *Chámos* de la partícula *Caph* que entre los Hebreos indica semejanza, y del verbo que significa *palpar ó tentar*, como si se llamase *Chámos* aquel Dios porque era verdaderamente ciego, pues teniendo ojos no veía. *Chamos*, dice Philon, significa la acción de palpar que es propio de los que no ven.

Chio ó Cio parece nombre de un ídolo de los Egypcios, y se lee en el Profeta Amos, cuyo pasage expone así el intérprete de la Vulgata (*ccc*): *llevasteis la tienda para vuestro Moloch, y la imagen de vuestros ídolos, y la estrella de vuestro Dios*, traduciendo la voz *chium* por imagen. Los intérpretes Griegos leen *la estrella de vuestro Dios Raiphan*, á los quales parece sigue San Esteban quando en los Hechos Apostólicos (*ddd*) alega aquel pasage del Profeta Amós: *Tomasteis el tabernaculo de Moloch y la estrella de vuestro Dios Rempham, figuras que os hicisteis para adorarlas*. Los intérpretes han trabajado mucho sobre este pasage, mas para concluir el asunto en pocas palabras creo que la voz *Chium* no se debe tomar por el ídolo, sino en su propia significacion, esto es, por *la base*, pues la voz Hebrea significa esto. Es cosa cierta que

(aaa) Lévi. Cap. XXVI. vers. 30.

(bbb) Lib. IV. de los Reyes.
Cap. XXIII. vers. 11.

Tom. II.

(ccc) Cap. V. vers. 26.

(ddd) Cap. VII. vers. 42.

que los Gentiles tenian sus templos portátiles, carros ó andas sagradas en las cuales llevaban sus ídolos. El Profeta echa en cara á los Israelitas que adoraban á *Moloch* con cuyo nombre se significa el sol, la luna ó qualquier otro astro; pues como se ve por la interpretacion que da S. Esteban á aquel pasage, el Profeta da á entender que los Israelitas adoraban todos los astros: como si dixese; llevasteis los tabernáculos de Moloch y la base ó el carro de vuestros ídolos, cualesquiera que fuesen. Tenian los Judíos caballos y carros destinados para esta pompa, los quales quitó el piadoso Josías, como se dice en el libro quarto de los Reyes (*eee*). *Quitó tambien los caballos que los Reyes de Judá habian dedicado al sol en la entrada del Templo del Señor, junto á la habitacion de Nathamelech eunuco, que estaba en Farurim, y entregó al fuego los caballos del sol.* Los Setenta intérpretes, que escribian en Egypto, pusieron *Rempham* ó *Raiphan*, que era nombre de algun ídolo Egypcio. Los mas son de opinion que *Chío* significa en la lengua Egypcia *la estrella de Saturno*. Segun el sentir de varones doctos era *Moloch* entre los Phenicios lo que entre los Griegos *Saturno*.

Dagon era un ídolo de los Philisteos. Este nombre puede derivarse de *dagan*, trigo, ó de *dag*, pez. Los Rabinos dicen que *Dagon* tenia figura de pez desde la parte inferior hasta el ombligo, y de éste para arriba representaba un hombre, y así venia á ser un compuesto de hombre y pez. Ciceron afirma que los Syrios tenian por Dioses á los peces; y es verisimil que como estos sacaban tantas riquezas del mar por el comercio, le venerasen como á Dios baxo aquella figura ó símbolo. Habiendo puesto los Philisteos en el Templo de *Dagon* el arca de Dios de que se habian apoderado, advirtiéron repetidas veces por la mañana que su ídolo estaba en tierra con la cabeza partida y las palmas de las manos sobre el umbral del Templo (*fff*).

Diana, á la qual se tiene por la luna, se dice en los Hechos Apos-

(*eee*) Cap. XXIII. vers. 11.

(*fff*) Lib. I. de los Reyes cap. V.

Apostólicos (*ggg*) que tenia en Epheso un magnífico Templo. De él hacian los plateros modelos que les producian muchas ganancias.

Gad es ídolo de los Syrios. Por este nombre entienden los Hebreos *buena fortuna*, conforme á lo qual dice así en el Génesis (*hhh*) el intérprete de la Vulgata. *Conociendo Lia que habia cesado de parir, entregó á su marido su sierva Zelpha, la qual habiendo concebido y parido un hijo, dixo; en buen hora, y por esto le llamó Gad.*

Otros dicen que esta voz *Gad* es nombre de cierta estrella.

Hanamelech es lo mismo que *Anamelech*.

Hércules puede contarse entre los ídolos que adoraban los malos Judíos. *Hércules* era venerado especialmente por los Syrios vecinos de los Judíos, los quales aprendian toda la malvada doctrina de las naciones vecinas á ellos. *Envio el malvado Jason, dice el Autor del libro II. de los Machabeos (iii), desde Jerusalem hombres perversos á llevar trescientas didracmas de plata para el sacrificio de Hércules.*

Melech ó *Moloch* era Dios de los Amonitas. En el original unas veces se dice *Milcom*, otras *Malcum*, y las mas *Melech*. Muchos quieren que este nombre sea de origen Hebreo, y por eso le derivan de *Halach*, *anduvo*, ó de *Malach*, *reynó*. Consta por la Escritura que hubo Templo dedicado á *Moloch* en las cercanias de Jerusalem en el valle de los hijos de Hennon. La Escritura prohíbe á los Israelitas que diesen á *Moloch* de su semen, esto es, que le ofreciesen sus hijos y que los consagrasen por el fuego, ó como dice el original Hebreo (*kkk*), que los pasasen por el fuego de *Moloch*. Pregúntase ¿si los niños eran quemados en el ídolo de *Moloch*, ó solo purgados ó pasados por el fuego? Los Judíos dicen que no eran sacrificados ni quemados, sino que solamente se les pasaba por entre dos pyras construidas para este efecto, y que de este modo se celebraba su purificacion. Pero las palabras del Salmista dan á entender otra cosa. *Inmolaron*, di-

ce

(*ggg*) Cap. XIX. vers. 28.

(*bbb*) Cap. XXX. vers. 9, 10 y 11.

(*iii*) Cap. IV. v. 19.

(*kkk*) Lib. IV. de los Reyes cap.

XXIII. vers. 10.

ce (lll), á los demonios sus hijos y sus hijas, y derramaron la sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas que habian sacrificado á los ídolos de Canaan. Y así la opinion mas verdadera es que aquellos niños eran abrasados hasta que morian. Este tormento no era desemejante del que refiere Diodoro Sículo en Eusebio (mmm), á saber, que los jóvenes eran inmolados á Saturno cuyo simulacro de bronce, dice, estaba con las manos inclinadas á la tierra para que puesto sobre ellas el muchacho, rodase y cayese en el horno de fuego que estaba debaxo. Esto es lo que cuentan los Judíos de Moloch: ¿Cómo, dicen, estaba fabricado el ídolo de Moloch? Era una estatua de bronce que tenia cara de becerro, y las manos estendidas á manera de un hombre que abre las palmas para recibir alguna cosa de otro. Ponian fuego debaxo de ella, pues era hueca. Así dice Rabbi Jalkut sobre Jeremías; lo qual no es extraño al ver lo que executaban los adoradores de Baal, quienes hacian libaciones con su propia sangre, como leemos en el libro tercero de los Reyes, cap. XVIII. vers. 28. *Se sajaban segun su rito con cuchillos y lancetas, hasta quedar bañados en sangre.*

En el valle de Hennon habia un lugar eminente llamado Topheth donde se celebraban estos crueles sacrificios. El nombre de aquel valle le derivan de *Toph*, tambor, *tuphin*, tambores; porque los sacrificadores tocaban estos instrumentos para que los padres cuyos hijos eran sacrificados no oyesen sus gemidos y lamentos; y de estos horribles tormentos y el fuego continuo que allí habia se llamó despues *gehenna* el lugar destinado para castigar á los impios; en Hebreo *gehen-hinum*, esto es, valle de los hijos de Hennon. La voz *hinum* la derivan de *nahem*, esto es, *gimió ó rugió*. El piadoso Rey Josías asoló aquel lugar que estaba en el valle de los hijos de Hennon para que en lo sucesivo nadie pasase sus hijos por el fuego. San Gerónimo comentando á Jeremías al cap. VII. dice que Tophet fué un lugar ameno y frondoso,

(lll) Salm. 105. vers. 37. y 38.

(mmm) Lib. IV. Præparat. Evang.

so , y aun hoy, añade , hay allí deliciosos huertos. Advier-
te tambien que dicho nombre en lengua Hebrea significa
latitud. No es, pues , de este lugar llamado Tophet de
donde se deriva el nombre de nuestros tambores , pues los
primeros Arabes que invadiéron á España introduxéron
los tímpanos que ahora usamos ; y así fuéron antiguamen-
te desconocidos , como dice Escaligero.

Es verisímil que el nombre Moloch fuese comun á mu-
chas deidades : y así como *Baal* que significa *Señor* , así
tambien Melech, Molech ó Moloch , que significa *Rey*, era
nombre de muchos ídolos ; pues , como he dicho , diver-
sas naciones daban á sus ídolos el nombre de Moloch ; mas
para distinguirlos añadian ántes algun otro nombre , como
Adramelech , voz compuesta de *Adir* , esto es *magnífico*
 , y de *Melech* , *Anamelech* ó *Anameloch* que quiere
decir *Rey opulento*. Entre los Arabes *Gani* ó *Ani* signifi-
ca *rico* , como observa Vosio , y *Adramelech* y *Aname-
lech* se cuentan entre los ídolos de los Asirios.

Mercurio. Nadie ignora que Mercurio es uno de los Dioses
de la Gentilidad. De él fingió la antigüedad ser el men-
sagero de Júpiter , su intérprete y el que presidia á los ca-
minos ; cuya deidad se daba por ofendida de aquellos que
no enseñaban amigablemente el camino á los que le igno-
raban ó se extraviaban. En los Hechos Apostólicos se lee
que los Gentiles llamaban á San Bernabé Júpiter , y á
San Pablo Mercurio , porque era el que llevaba la voz.
Este mismo nombre *Mercurio* se lee en los Prover-
bios (nnn) ; como el que echa una piedra en el monton
de Mercurio , así el que da honra á los necios. En el He-
breo se dice *Margemach* , de cuya voz se pudo formar la
palabra *Mercurio*. Dirémos brevemente que cosa era el
monton de Mercurio. Era esta una ceremonia sagrada á la
qual alude el intérprete de la Vulgata. Tenian los antiguos
en los caminos públicos y encrucijadas ciertos montones de
piedras llamados *Mercuriales* , puestos para enseñar el ca-
mino á los pasajeros , los quales se aumentaban de conti-
nuo con las piedras que echaba cada uno de estos en hon-
nor

nor de Mercurio. Maimonides cuenta estas ceremonias (ooo) entre las especies de idolatría. Hemos visto que los Gentiles tenían por sagradas las piedras grandes; y así aquellos montones de ellas que primero se habían formado por causa de los viageros, los hizo el diablo objeto de religion, de suerte que no pudieron ya aumentarse despues sin cometer delito de idolatría. Da, pues, á entender Salomon en el lugar citado de los Proverbios que aquel que tributa honor á un necio hace lo mismo que si aumentase con una piedra alguno de los montones dedicados á Mercurio; pues ni uno ni otro conocen el beneficio.

Merodach es ciertamente nombre de un Rey de Babilonia, mas segun Jeremías lo es tambien de un ídolo. *Tomada ha sido*, dice (ppp), *Babilonia, confundido Bel, y vencido Merodach*, (en el original se dice fué quebrado *Merodach*) *confundidos han sido sus simulacros y vencidos sus ídolos*: y en el original; fuéron escarnecidos sus dolores, fuéron quebradas sus inmundicias, esto es, sus ídolos ó simulacros. Todos estos son nombres de los ídolos, segun dice el Parafrastes Caldéo; y da á entender Jeremías que fuéron confundidos los adoradores de Bel y de *Merodach*, pues en efecto quando la toma de Babilonia ni Bel ni *Merodach* reynaban. Así estos nombres primero fuéron de Reyes, y despues lo fuéron de Dioses quando á aquellos se les erigió en deidades.

Nabo ó *Navo* era nombre de un lugar y de un ídolo. *Quebrado ha sido*, dice Isaías (qqq), *Bel, desmenuzado ha sido Nabo: sus simulacros se han vuelto cargas de las bestias y de los jumentos* :: Es decir, que sus ídolos de metal fuéron quebrados para llevarlos como presa ó parte del botin. *Bel* es lo mismo que *Baal*; y *Nabo* entre los Hebreos lo mismo que *profecía, adivinacion*. Antiguamente añadian á los nombres de los Príncipes los de los Dioses, como señales de buen agüero. Y así de *Nabo* se pudieron formar aquellos nombres de los Prín-

(ooo) De idol. Cap. III. n. 2.
(ppp) Cap. L. vers. 2.

(qqq) Cap. XLVI. vers. 1.

Príncipes *Nabuchadneser*, *Nebuzardan*, *Nabonassar*, *Nabenido*, *Nabopolassar*, *Nebucadnetzar* ó *Nabognosor*. *Nergal*, *Nisroch*, *Nihchas* y *Thirtak*, son ídolos de los Asyrios. Despues que Salmanasar Rey de Asiria, habiendo destruido el reyno de los Samaritanos, llevó cautivos sus habitadores, mandó que pasasen á Samaria las colonias de Babel, de Cuth, de Avah, de Emath y de Sepharuaim, como se cuenta en el libro quarto de los Reyes (rrr). Se hicieron cada una de estas naciones sus dioses en las ciudades que habitaban y los colocaron en los Templos que habian fabricado en las alturas los Samaritanos. Los *Babilonios* hicieron á *Sochothbenoth*. Así dice el intérprete de la Vulgata siguiendo á los Setenta intérpretes. En el original se lee *Succoth-Benoth*, esto es, *aposeno de mugeres jóvenes*; y así esta voz no tanto significa algun Dios ó Diosa, como el Templo ó lugar sagrado, y las ceremonias y obscenidades que se executaban en ciertas tiendas próximas á él en obsequio de Venus, segun nos dice Herodoto. Los *Cutheos* hicieron á *Nergel*, sigue la Vulgata, y los de Emath á *Asima*. Los *Heveos* hicieron á *Nebahaz* y á *Tharthac*. Mas los que eran de *Sepharvaim* quemaban sus hijos en el fuego en honor de *Adramelech* y *Anamelech*.

Peor, ó *Phegor*, ó *Beelhegor*, ó *Baalphegor* era un ídolo de los Moabitas y Madianitas. Solo debe indagarse el origen de esta voz *peor* ó *phegor*, pues la voz *baal* ya está explicada. Habiendo preguntado cuidadosamente á un Judío, dice Orígenes, la significacion de este nombre entre otros Hebreos, me respondió que *beelphegor* era una especie de torpeza, mas no quiso declarar qual era ó á qué especie pertenecia por decencia á mi ver ó por no escandalizar á los que le oian; y así entre tantas especies de torpezas una de ellas se distingue con el nombre de *beelphegor*. Paar entre los Hebreos significa *abrir extender*. Dícese que los hombres obscenos daban culto á este ídolo descubriendo en su presencia las partes vergonzosas. No les importa saber mas sobre esto á aquellos cuyas honestas de-

li-

licias son las sagradas Escrituras. San Gerónimo dice, que Beelphegor puede llamarse *Priapo*, uno de los Dioses de los Romanos. Priapo era un ídolo muy torpe al qual no se atreverian á mirar los ojos castos, ni los oidos á escuchar su descripcion. El nombre *Priapo* se lee en la version Vulgata quando se cuenta como el piadoso Rey Asa (*sss*) quitó los hombres afeminados de la tierra, y la limpió de todas las inmundicias de los ídolos fabricados por sus padres. Y además de esto hechó de sí á su madre Maaca para que no fuese Sacerdotisa en los sacrificios de Priapo y en el bosque que le habia consagrado, y arruinó su caverna é hizo pedazos el obscenísimo ídolo, y quemóle en el torrente de Cedron. En el original se lee *Miphletzet*, lo qual significa literalmente *ídolo horrendo*. Los intérpretes Griegos traduxéron esta voz con el nombre de *junta*, *ídolo* y *cueva* con cuyos diversos nombres se significa una misma cosa. Maaca al modo que en los sacrificios obscenos de Venus y de Priapo, habia formado una compañía de hombres lascivos y mugeres impúdicas, y daba culto á *Miphletzet* en las cavernas ó sitios retirados de los bosques ocultando de este modo sus torpes y obscenas ceremonias. Esta misma historia se refiere en los Paralipómenos (*ttt*). Y aun á Maaca madre del Rey Asa le quitó la soberanía autoridad, porque habia hecho en un bosque el simulacro de Priapo al que destruyó enteramente, le hizo pedazos y le quemó en el torrente de Cedron.

Raiphán ó *Rempham*. Véase *Chío*.

Remmon ó *Remnon* era una deidad de los Syrios á quien estos dedicaron Templo. Esta voz puede derivarse de *Rom* que significa *altura*. *Ram* es lo mismo que *excelso*, *eminente*, y así *Remnon* es lo mismo que *excelso*. Tal es la idea innata que se tiene de Dios, que aquello que se adora como tal se tiene por excelso. Otros pronuncian *Rimmon*, nombre que significa *granado*, cuyo árbol abunda mucho y es de grande uso en la Syria, pues su fruto no solo es suave al comerse sino que tambien se hace de él una

(*sss*) Lib. III. de los Reyes Cap. XV. vers. 12.

(*ttt*) Lib. II. Cap. XV. vers. 16.

una agradable bebida, sacándose de su xugo una especie de mosto como puede verse en los Cánticos (*uuu*): y así pudo suceder que por su grande utilidad que, aun explicaremos mas adelante, se llamase algun ídolo *Rimmon*, así como otro se llamó *Dagon* de *dagan*, trigo. Ceres entre los Griegos y Latinos era tenida por Diosa del trigo ó de los sembrados.

Sesach, á quien el intérprete de la Vulgata llama *Rey Selach* en Jeremías, (*xxx*) era segun Seldeno un Dios entre los Babilonios.

Sirenas, de estas se hace mencion al fin del cap. XIII. de Isaías, pero allí no se las coloca en la clase de deidades. El intérprete Latino habló de ellas como de una especie de animales terribles que el Profeta pronosticaba que arremeterian inmediatamente á las casas de luxo y de delicias, donde todo era brillante y magnífico.

Theraphin. Estos se cuentan tambien entre los ídolos. Se disputa bastante así sobre el origen de esta voz, como acerca de la figura y uso de la cosa que significa. No se sabe si es palabra Hebrea ó Egypcia. En el Génesis (*yyy*) *Theraphim* significa dioses. Los Parafrastes Caldéos los interpretan *imágenes* ó *simulacros*. Así en las versiones Griegas como en las Latinas unas veces se traducen *imágenes*, otras *ídolos*, y así es verisímil que *Theraphin* fuesen ídolos ó simulacros que podian indicar lo futuro, como creian sus adoradores. Sea qual fuese el modo con que hacian esto, de ellos se tomaban los agüeros. Los Rabinos dicen que los que hacian estos ídolos aguardaban á cierta hora y día del año á propósito de suerte que pueden ser tenidas por figuras semejantes á aquellas hechas de cierto metal que los Astrólogos señalan con ciertas notas baxo la influencia de ciertos planetas, y que como hemos dicho llaman *talismanes*. Se infiere que los *Theraphines* tenian figura humana, de que Michól puso en el lecho en lugar de David un *Theraphin* (*zzz*), esto es, una figura humana. Fuesen como se quiera estos simulacros, el demonio para fomentar el

(*uuu*) Cap. VIII. vers. 2.

(*xxx*) Cap. XXV. vers. 26.

(*yyy*) Cap. XXXI. vers. 30.

(*zzz*) Lib. I, Samuel Cap. XIX. v. 14.

el error pudo comunicarles alguna virtud, la qual perdieron luego que aquel dexó de dominar á los hombres por medio de la idolatría.

Thamuz era un ídolo de los Egypcios á quien adoráron los Israelitas, segun se queja de ello Ezechiél (*aaaa*), pues habia visto á las mugeres llorar en el mismo Templo de Dios á *Thamuz*; así se lee en el original Hebreo, y en su lugar pone *Adonis* la Vulgata. *Thamuz* es voz Egypcia, que *Maneth* en *Plutarco* interpreta *retirado* y *oculto*, porque los sacrificios que se hacian á este ídolo eran secretos. Dícese que *Thamuz* fué *Osiris* Rey de los Egypcios e quien mató *Tiphon*, cuya pérdida mandó *Isis* se recordas con llanto todos los años en *Egypto*. Esta adquirió para sí y su marido tanta reputacion entre los Egypcios por sus prestigios, y encantos que eran tenidos por dioses y venerados en el quarto mes. Los *Asyrios* y *Phenicios* le llamáron *Adonis*, cuya interpretacion adoptó el intérprete de la Vulgata. Los *Gentiles*, como nota *San Gerónimo*, creian que *Adonis* habia sido muerto por un javali en el mes de *Junio*, y en su memoria se instituyó una solemnidad anual en la qual le lloraban como muerto las mugeres, y despues le cantaban hymnos como resucitado. Las mugeres que lloraban á *Adonis* adoraban á la Diosa *Venus*; y así es verisímil que el culto de *Thamuz* fuese obsceno, como lo era el de aquellas mugeres: por cuya razon el intérprete de la Vulgata traduxo por *Adonis* la palabra *Thamuz*, pues *Adonis* parece que conviene con *Thamuz*. La mayor parte de las ceremonias y ritos gentílicos pasó de los Egypcios á los *Phenicios*, y de estos á los *Griegos* y *Romanos*.

Tirthak. Véase *Nergal*.

Zebub. A este nombre se suele anteponer el de *Baal* que era comun á muchos ídolos. Así se lee *Beelzebub* ó *Baalzebub* que era ídolo de los *Philisteos*, y en especial de los *Accaronitas*. El nombre *Zebub* significa *mosca*. Llamábase así el ídolo porque se le invocaba para que auyentase las moscas, como se hacia con cierto ídolo de *Júpiter*
en-

entre los Griegos. Otros dicen que se llamó así porque se infestaba de moscas á causa de estar siempre rociado de sangre. Está en duda si al ídolo de que hablamos le llamaban en realidad sus adoradores *dios de las moscas*, ó si le intituláron así por ignominia los Judíos, al modo que se le llama á qualquiera ídolo *dios estercolar ó inmundo*. Parece mas regular que los Philisteos ó los Phenicios le llamasen *Beelsamain*, esto es, *Señor de los cielos*, pues ellos adoraban al sol á quien llamaban *Señor de los cielos*. Tambien pudieron llamarle *Baalzebain*, esto es, *Señor de las víctimas ó sacrificios*. Los Judíos, mudaban por desprecio un nombre honesto en otro vergonzoso, y así le llamarían *Beelzebub*, á la manera que de *bet-el* que, significa *casa de Dios*, formáron el nombre *Bethaven*, esto es, *casa de iniquidad*, despues que se empezó á practicar la idolatría en aquel lugar junto á la piedra donde estuvo recostado Jacob. En el nuevo Testamento se apropia metafóricamente y por desprecio este nombre al diablo, así como á los ídolos se les llama *Elilim* porque son nada, pues *Eli-lim* como hemos dicho significa nada. Tambien se llama á los ídolos *Guilulim*, esto es, *estiercol* ó Dioses de los muladares.

Zephon les parece á algunos ser nombre de region; y á otros de un ídolo á quien veneraban los Egypcios. Se le anteponia el nombre comun *Baal*, pues se lee *Baalzebaphon*.

CAPITULO II.

De los animales sagrados, esto es, de aquellos de que se hace mencion en la sagrada Escritura, y cuyas propiedades es necesario conocer para entenderla.

Consultando á la brevedad, no me pararé á hacer enumeracion de todas las especies de animales de que se hace alguna mencion en el sagrado Código, y solo me detendré en las de aquellos cuyas propiedades no son bastante conocidas.

De

I.

De los animales en general.

Dividen los Hebreos á los animales en quatro géneros, es á saber, en *quadrúpedos*, *aves*, *reptiles* y *peces*. Anda el quadrúpedo, vuela el ave, arrastra el reptil, y nada el pez. De los animales quadrúpedos unos son de pie ó casco mazizo, como el caballo, el mulo, el asno; otros le tienen partido como el buey, el ciervo, la cabra, la oveja; y otros abierto en muchas partes como el perro, el leon, el lobo, el gato. El animal que tiene el pie rajado ó dividido en muchas partes dice Moysés que anda sobre sus manos, así porque no tiene casco como porque tiene los pies con dedos á modo de manos. Distingue además aquel Legislador la hendidura ó rajadura y la division del casco; pues dice que algunos animales le tienen juntamente hendido y dividido, de cuyo número es el puerco y otros que le tienen rajado ó hendido, pero no dividido porque está algo pegado ó por la parte superior ó por la inferior. Tal es el camello cuyo casco está dividido por arriba, y pegado por debaxo.

Nadie ignora que entre las aves hay algunas carnívoras y de rapiña á las quales declaró Moysés por inmundas, esto es, que no era lícito comerlas ni ofrecerlas en sacrificio. Moysés pone en la clase de los reptiles los animales quadrúpedos mas pequeños, como los ratones, los topes y todos los que no tienen sangre y andan arrastrando sobre el vientre, como los gusanos, ya sean quadrúpedos como algunas langostas, ó ya finalmente de muchos pies como la escolopendra ó ciento pies. Añádanse á estos los volátiles, como son además de algunas langostas, las moscas, las mariposas y qualesquiera insectos que vuelan.

Es cosa sabida que las serpientes quando se ven acosadas exponen á los golpes todo el resto del cuerpo por guardar la cabeza, en la qual sienten que está toda su vitalidad. Mueven con tal celeridad la lengua que parece que tienen tres siendo una sola. Y á esto se alude quando en Syracides se atribuyen tres lenguas al murmurador ó maldiciente, por la

por la facilidad con que habla contra qualquiera que se le ofrece. La serpiente se llama en el Génesis *la mas astuta de todas las bestias*, y se citan algunos exemplos de su prudencia, como por exemplo, quando siente que está su piel envejecida busca una piedra agujereada ó con rendija mete por ella la cabeza, hace fuerza para entrar por ella, y de este modo se desprende de la piel. Quando se ve acosada parece que solo cuida, como hemos ya dicho, de poner su cabeza á cubierto de qualquier golpe. Añaden que quando se acerca á beber á alguna fuente dexa ántes el veneno. No trato de inquirir la verdad de todo esto, pero soy de opinion que la serpiente es el símbolo de la prudencia, pues se introduce por qualquiera parte doblgando el cuerpo y se abre camino por entre los mas espesos abrojos.

No hay animal alguno mas fecundo que el pez, y así es símbolo de la fecundidad. Las partes de que propriamente se compone son las aletas, las escamas y las agallas. Unos tienen aletas y escamas, otros no tienen ni unas ni otras, otros carecen de una de estas dos cosas, y de aquí proviene la distincion legal de los peces en puros é inmundos. Tiénense por inmundos en la ley aquellos que no tienen escamas ó aletas; y aun entre los Romanos no era permitido ofrecer en sacrificio sino los peces con escamas á lo que llaman *polluctum*, esto es, sacrificio ó comida instituida en honor de los dioses.

El pez mas grande entre los Hebreos es la ballena. De estas hay unas mayores y otras menores. Algunas de ellas tienen pezones escondidos entre las tetas, como en una vayna de donde los sacan para dar de mamar á sus hijuelos. Tales son aquellas lamias ó pescados cetaceos de que habla Jeremías en sus lamentaciones (a) *las lamias descubriéron sus tetas y diéron de mamar á sus cachorros*. En el original está escrito *tanin*, cuyo nombre se interpreta *dragon, ballena, serpiente*. Estos animales no suelen hallarse sino en las regiones mas remotas del mar y de la tierra, y de este modo ponderaba Jeremías la gran despoblacion de la Judea á la qual se retiraban estos monstruos y criaban libremente sus cachorros. Entre los grandes peces cetaceos unos braman y

mu-

(a) Cap. IV. vers. 3.

mugen como las ballenas, otros gimen como el delfin. La Escritura dice que Dios conduxo á la presencia del primer hombre todos los animales para que les pusiese nombres. Bochart, á quien copio en este capítulo, pretende demostrar por los nombres Hebreos con que se intitula cada uno de ellos en el original, que Adam conoció su naturaleza la qual expresa cada uno de dichos nombres. Este célebre erudito saca felizmente la etimología de muchos de ellos.

II.

De los quadrúpedos domésticos.

Hasta aquí hemos hablado de los animales en general, vamos á tratar ahora de cada una de las especies, y en primer lugar de los quadrúpedos domésticos. Bochart, á quien hemos citado y citaremos muchas veces en adelante, empieza por el camello cuyo nombre deduce del verbo Hebreo *Gamal* que significa *desterrar y retribuir*. No hay animal ninguno que con mas tenacidad conserve la memoria de la injuria recibida, ni que se vengue con mas empeño. Por la Escritura consta que la Judea y sus cercanias abundaron antiguamente de camellos. Con ellos conducian sus habitadores todo género de cargas, víveres, mercancías y demas cosas preciosas y aun les servia para tirar de los carros; su pelo le aprovechaban para hacer vestidos. No es necesario referir en este lugar los varios nombres de los camellos. A los que son mas ligeros llaman los Griegos *Dromedarios*; los hay que andan mil y quinientos estadios en un dia.

Los caballos son llamados con diversos nombres en el código Hebreo. Es bien sabido que los hay de varios colores. Zachârias cuenta seis colores de caballos. Estos casi no se usaban sino para la guerra, y así Dios quando introduxo á los Israelitas en la tierra de Chânaa mandó desjarretar los caballos de las naciones subyugadas para que no confiasen como estas en los carros y en su numerosa caballería.

Los magnates entre los Israelitas cabalgaban en asnos, y así *asno ó bestia domada* es muchas veces una misma cosa, pues se llama jumento domado aquel en que suelen mon-

montar los hombres. Consta tambien que los asnos araban, pero la ley prohibia arar con un asno y un buey juntos, á lo qual se cree que alude aquello del Apóstol (b), *no trahigas yugo con los infieles*, como que son casi de diverso género, pues los que llevan el yugo deben ser de iguales fuerzas. Los asnos andaban tambien las piedras de moler, de donde tomóron el nombre las piedras *asinarias*, para distinguir las de aquellas que se manejaban á mano.

Por los tiempos del Rey David empezáron á usarse mucho los mulos entre los Hebreos, y así se ve en la Escritura que sus hijos cabalgaban en mulos. Bochart es de opinion que hasta este tiempo habian sido desconocidos en la tierra de Israel. En las versiones Griegas se hace mencion de ellos, lo qual tiene este autor por una voluntariedad de los intérpretes, y refuta á los Hebreos quienes atribuyen su hallazgo ó introduccion á un tal Ana de quien se lee en el Génesis (c) lo siguiente; *este Ana es el que halló las aguas calientes en el desierto quando apacentaba los asnos de Sebeon su padre*. La voz *emin* que el intérprete Latino traduce *aguas calientes* son de opinion los Hebreos que significa *los mulos*; pero Bochart pretende que es nombre de unos pueblos fuertes, á saber, de los Emeos en cuyas manos vino á dar Ana sin recibir daño alguno, por cuya razon se hizo célebre. No les era permitido á los Judíos promover la propagacion de los mulos, porque la ley prohibia que se mezclasen los animales heterogeneos ó de diversas especies (d). *Celaban tanto las leyes sagradas*, dice Philon, *de que no se manchasen los hombres con cópula nefanda, que estaba prohibido claramente el que se admitiese animal heterogeneo*. La misma razon da Theodoretto de esta prohibicion. Por exemplo prohibia la ley que se juntasen el caballo y la burra para que esta mezcla ilegítima no trascendiese desde los brutos á los racionales, mas se permitia comer ó usar de las crias de los animales heterogeneos, y así no hay que extrañar que David usase de mulos.

Los elefantes son muy celebrados por sus dientes de donde

(b) Cart. II. á los Cor. Cap. VI. vers. 14.

(c) Cap. XXXVI. vers. 24.

(d) Lev. Cap. XIX, vers. 19.

de sale el marfil; mas en la Escritura no se dice que estuviesen en uso ántes de Salomon, el qual habiendo procurado traer de la india elefantes y mucho marfil, mandó hacer de él para sí un gran solio, y adornar tambien con marfil sus palacios. Alexandro el Grande aprendió á usar de estos animales para la guerra; y sus sucesores, como los Antiochòs en Syria, y los Ptolomeos en Egipto, los aplicáron á este mismo uso segun consta de la historia de los Machábeos. Mas ántes de Alexandro solo se usaba de ellos en la India para este efecto.

La Escritura hace mencion del freqüente uso que se hacia de los bueyes, y son celebrados así por su figura como por su fortaleza. Los Judíos usaban de ellos para trillar las mieses, y como durante el tiempo de esta operacion prohibia la ley que se les atase la boca con bozal, entónces era quando mas engordaban comiendo de ellas hasta hartarse. Entre los Israelitas aquellos que se entregaban al regalo eran comparados á una vaca ocupada solo en trillar. Los Judíos aplicáron los bueyes al arado como las demas naciones. Tambien usáron de ellos para tirar de los carros. La leche de la vaca es utilísima y de ella se hace manteca y queso. Los terneros no solo servian de regalo á los Judíos sino tambien de diversion. Bochart es de opinion, y á mí me parece verisímil, que los cuernos de los bueyes y no los de los carneros eran los que servian de bocinas, pues el cuerno del carnero es sólido y nada hueco para que pueda soplarse bien por él. Dice además que es ficcion de los Hebreos que *Jobel* significa que *carnero*, pues en ninguna parte de la Escritura se afirma semejante cosa. Los intérpretes Griegos entienden por *Jobel* cierto sonido de la bocina; y así *el año Jobal* era aquel que se señalaba con cierto y determinado sonido de ella. El origen, pues, del nombre que se da á este año no se deriva del cuerno del carnero con que fingen los Hebreos que se indicaba; pues el verbo Hebreo *Jabal*, es lo mismo que *traher*, *reducir*, como se dixo en su lugar. Trahia dicho año la libertad á los presos, y restituia los predios á sus antiguos poseedores. Finalmente los bueyes servian para los sacrificios.

Hay ciertas voces en el original Hebreo que son comunes

á las cabras y á las ovejas como estas; *Tson* y *Seh*: y aunque se habla de ellas á cada paso en el sagrado Código, es bien poco lo que hay digno de notarse en este lugar; pues todos saben quanto pudieramos decir. Las ovejas sirven para la comida y el vestido; pero les estaba vedado á los Judíos hacer tramas de lana y lino, lo qual les advertía que debían ser de un corazon sencillo. Las cabras suministran igualmente comida y vestido, pues de su pelo se texen telas para vestirse. Hay cabras que tienen el pelo muy fino, y así en los Cánticos se comparan los cabellos de la esposa al rebaño de cabras, esto es, al pelo de ellas. Josefo y otros leyéron de tal modo el texto Hebreo en que se dice que Michòl hija de Saul puso una estatua ó figura en el lecho de David ácia la cabecera (e), que juzgáron habia puesto baxo la ropa de la cama el hígado de una cabra, el qual levantándose ácia arriba engañase á Saul creyendo que tenia presente á David, quien entretanto estaba disponiendo su fuga. Esto consistió en que en tiempo de Josefo se leia *cabed*, esto es hígado; pero la leccion mas verdadera es *cebir*, esto es *grande*, la qual adoptó San Gerónimo. *Cebir* son los pelos largos de las cabras, de los quales se valió Michòl para fingir ó imitar la cabellera de David.

La ley mandaba que no se cociese el cabrito en la leche de su madre, para enseñarnos quan humanos y justos debemos ser para con los demas hombres nuestros semejantes; supuesto que hasta con los brutos prohíbe la ley que se hagan cosas que tienen apariencia de crueldad. De tal modo entienden los Judíos aquella ley que tienen por ilícito comer toda clase de leche con qualquier género de carne, y así siempre llevan dos cuchillos, uno para partir la carne y otro para el queso, al qual señalan con tres muescas para distinguirle del otro, y no cuecen con un mismo fuego ni en una misma vasija las carnes y los lacticinios.

Entre los animales quadrúpedos domésticos se cuentan tambien los perros y los puercos, de los quales se habla frecuentemente en la Escritura. Los Judíos modernos, como dice Cuneo, quantas veces hablan del puerco no le nombran,

(e) Lib. I. de los Reyes cap. XIX. vers. 16.

bran, sino que dicen en su idioma *davar acher*, esto es, *otra cosa*; por la misma razon tienen gran cuidado de no tomar en boca la palabra *pan* en los dias de los ácidos; porque creen que ha cometido un gran delito el que en semejantes dias da motivo para que nadie piense ó se acuerde, ni aun ligeramente del fermento. Acostumbraban ellos á no tomar en boca siquiera aquellas cosas que pensadas hubieran podido manchar su corazon. *Por tanto*, dice San Pablo (f), *ni aun se nombre entre vosotros fornicacion y qualquiera impureza, ó inmundicia, como conviene á Santos*. Los perros son apreciados entre los Judíos porque son fieles y muy buenos guardas; mas porque comen mucho y se mezclan aun en público con las hembras, suelen apellidar con su nombre á los hombres voraces é inmundos. Y como el perro aunque sea manso y esté domesticado, suele molestar con sus ladridos y aun morder á los que no conoce mas que no le ostiguen; por esta razon un hombre vil y maldiciente es comparado con un perro. Los Judíos no mantenian puercos; y por esto se dice en la Escritura que el hijo pródigo se fué á una region muy lejana donde apacentó puercos. La ciudad de Gadera en cuyo campo se apacentaban los puercos, era Griega, no Judaica. La principal razon por que la ley prohibia á los Judíos comer carne de puerco, era su hedionda sordidez, pues el puerco come muchas y muy asquerosas cosas y se revuelca en el lodo. Con esta prohibicion aludia Dios ó daba á entender á los Judíos que se abstuviesen de los pecados é inmundicias. El puerco, animal hediondo y soez, no hace otra cosa que cebarse; por tanto prohibió Dios, son palabras de Lactancio, que los Judíos se alimentasen de carne de puerco, esto es, que imitasen la vida de los puercos que solo engordan para morir, y no pueden servir sino despues de muertos.

De las fieras quadrípedas.

Entre las fieras quadrípedas es el primero el leon. En el

(f) A los Ephes. Cap. V. vers. 3.

el original Hebreo se hallan siete nombres de este animal, segun los diversos grados de su edad. La Escritura nota todo lo que el leon tiene de terrible; su aspecto, su modo de andar, su rugido, sus huesos, sus dientes, y finalmente sus garras. Se le tiene por el rey de las fieras, pues á todas las excede en fuerza. Es feroz y muy fácil de irritarse, habita en los desiertos, pues despuebla las regiones ó parages donde se halla. Busca con ansia la presa, y despues de cogida se echa sobre ella; es un animal que nada teme y nunca cede. De todas estas propiedades del leon se deducen en la Escritura freqüentes comparaciones bien claras por sí solas.

El pardo es un animal semejante al leon, solo que es pequeño y tiene la piel matizada de manchas negras. Es muy ligero para saltar, y muy pronto para echarse sobre la presa, siendo muy sagaz é insidioso. Por esta razon compara Daniel (g) con el pardo á la tercera Monarquía, esto es, la de Alexandro y los Griegos. Alexandro, poco respetable al principio, venció al Rey Darío, y con una sagacidad increíble sujetó en diez años una gran parte del mundo habitado. Las manchas del pardo en dicho pasage significan las diversas costumbres de las naciones que Alexandro sujetó á su imperio.

No consta enteramente en qué se diferencian ó convienen con el pardo el tigre, el lince, la onza y el leopardo. Muchos comparan al tigre con el leon, como si fuera especie de leon ó un animal muy semejante á éste, fuera de las manchas. Otros tienen al tigre por lo mismo que el leopardo y la onza. El lince es manchado igualmente que el pardo y el tigre, y poco diferente de la onza. Bochart tiene al pardo y á la onza por un mismo animal, de suerte que segun él, solo se diferencian en el sexo y en la blancura, no en el género; de manera que la onza sea la hembra del pardo; pero hay dos especies de onzas, y así no es de admirar que algunos pongan cierta diferencia entre aquella y el pardo. El leopardo, como lo indica su nombre compuesto, nace del pardo y la leona. Bochart observa que esta voz no se oyó hasta el tiempo de Constantino el Grande. San Gerónimo llama leopardos á los pardos.

El

(g) Cap. VII. vers. 6.

El oso es un animal belludo, de boca muy abierta; se levanta sobre los pies de atras, y con los de adelante abraza y sofoca á aquel á quien acomete. Sus pies delanteros parecen manos. Entre todas las fieras no la hay mas cruel que la osa quando ha perdido sus cachorros ó no tiene que comer.

El lobo es un animal rapaz que anda á caza por la tarde. Llámanse en la Escritura *lobos vespertinos* á los lobos en el acto de robar, los quales son mas crueles al acercarse la noche, porque el hambre que padecen todo el dia les hace mas rabiosos. La hiena es un animal muy semejante al lobo; pero su piel y sus ojos son de diversos colores, advirtiéndose mil variedades en ellos. Su piel está adornada de colores brillantes á modo de flores. Bochart pretende que el animal que Jeremías (*h*) llama *Tseboa* no es otro que la hiena. Aquella voz segun los intérpretes Griegos significa variedad de colores. Segun otros es un ave de varios colores, como el pavo real.

La raposa es animal conocido: se alimenta de cadáveres, y por esta razon se llama *pasto de raposas* á aquellos cuyos cadáveres quedan sin sepultura y para pasto de las fieras. Las raposas gustan de las ubas, y en los Cánticos (*i*) se dice; *cogednos las raposas pequeñas que nos dañan las viñas*. Habitan en parages solitarios, y para estar mas ocultas tienen sus guaridas baxo de tierra. Se sabe por experiencia que son astutas y engañosas; y así suele darse este nombre á las personas sagaces y dolosas. Si alguno pregunta ¿de dónde pudo haber Samson las trescientas raposas con cuyas colas poniendo en ellas una mecha encendida abrasó las mieses, olivares y viñas de los Philisteos? responderé; que en aquellos parages habia grande abundancia de raposas, en tal grado que de ellas tomaron su nombre muchos de aquellos sitios, como *la tierra Sual*, esto es *tierra de raposa*; *ciudad Hazer Sual*, que es como si se dixese *atrio de las raposas*. Parece que este hecho de Samson llegó á oídos de los Romanos los quales, segun hace mencion Ovidio en el libro quarto de los Fastos, celebraban una fiesta en memoria de un suceso como éste, dexando correr una porcion

(h) Cap. XII. vers. 8.

(i) Cap. II. vers. 15.

cion de raposas por el circo envueltas en heno y paja , despues de aplicarlas fuego.

Los animales , á quienes se llama en el Código Hebreo *Tsim* , los tiene Bochart por gatos monteses ; así como á *Tsim* por un animal mas pequeño que el lobo , pues hay una casta de lobos que se diferencian en ser mas cortos de piernas y mas ligeros para el salto.

Los onagros son , como lo da á entender su nombre , asnos fieros ó silvestres que no pueden domarse , y gustan de la soledad ; y así se llama *asno silvestre* al hombre fiero , rudo é indócil.

El ciervo tiene los pies firmes y ligeros , así para el salto como para la carrera , por lo qual se dice en los Salmos que Dios *acomodó ó dió pies de ciervos* á aquellos que con su auxilio huyéron de los peligros. Es cosa cierta que las ciervas paren con dificultad ; mas como quando se asustan paren inmediatamente , cuenta el Real Salmista (*k*) entre los maravillosos efectos del trueno el de acelerar el parto de las ciervas ; *voz del Señor que prepara los ciervos*. Llama el Salmista *voz del Señor* al trueno. Los ciervos tienen en el pelo y en todo el cuerpo cierta gracia muy agradable , por lo que los antiguos gustaban especialmente de ellos : como lo prueba lo que dice Virgilio de aquel ciervo á quien peinaba Silvia y lavaba en una clara fuente , adornando sus cuernos con guirnaldas texidas de flores. Así no es de admirar que Salomon (*l*) llame *cierva de amores* á la esposa amada de su esposo.

La voz *Akko* del Deuteronomio que se lee en el original Hebreo la traducen los intérpretes Griegos y el de la Vulgata *tragelapho* , esto es , *hirco-ciervo*. Los mas convienen en que *Akko* es especie de macho cabrío. Rabbi-Salomon quiere que sea la *gamuza* ó *cabra-monte*. En el mismo lugar del Deuteronomio se halla la voz *Dison* , la qual traducen los intérpretes Griegos y el de la Vulgata *pigargum* , y es un animal entre gamo y cabra , el qual como lo indica la voz Hebrea tiene nombre de su color ceniciento. En el citado lugar del Deuteronomio se llama *zemer* á cierto animal que
los

(k) Salm. XXVIII. vers. 9.

(l) Prov. Cap. V. vers. 19.

los Griegos y San Gerónimo traducen *camelopardalim*; el qual tiene la cabeza de camello, el cuello de caballo, los pies, piernas y cola de buey, con rayas blancas en la piel entre ciertas manchas roxas, por cuya razon se le puso *camelopardal*. Es mucho mas alto por delante que por detras, de suerte que mirado desde la cola parece que está sentado; pero el cuello le tiene recto y levantado en alto. Es animal raro y que hace poco que se conoce: criase en aquellos parages que no solo son retirados sino tan inaccesibles que los antiguos creyeron eran inhabitables. Mas siendo poco verisímil que los Judíos le conociesen en tiempo de Moysés, ¿cómo pudo ser que éste permitiese la comida de un animal desconocido? Es, pues, mas regular que *zemer* sea alguna especie de cabra. Finalmente en el ya citado lugar del Deuteronomio la voz *jachmur* la traducen los intérpretes Griegos y el de la Vulgata *búfalo*; pero es de notar que la voz búfalo no se tomaba antiguamente por el buey silvestre como ahora, sino que era una especie de cabra; y así *jachmur* es especie de ciervo ó cabra.

Jal ó *Jaalim* en plural unos le interpretan *ciervo*, otros *gamo*, otros *cabra* ó *cabritillo montes*, otros *la gamuza* ó *la cabra montes*, otros el *tragelapho* ó *hirco-cervo*, y otros finalmente *el chivo silvestre*. Por lo que dice el sagrado Código se infiere que *jaalim* no es otro animal que la *gamuza* la qual habita en las mas altas cordilleras de los montes. Las *rupicabras* habitan tambien en las rocas de los montes pero no en las mas altas como hace la gamuza. Es muy ligera sin embargo de tener tan grandes cuernos que la llegan desde la cabeza hasta las ancas. Para defenderse de los cazadores se arroja desde las mas altas peñas arrimando á ellas la espalda á la qual defienden los cuernos.

Opher se toma en el Cántico de Salomon por el cabrito ó el cervato.

Tsebi entre los Hebreos es la cabra, á la qual llaman los Caldéos *Tabita*; y así San Lucas (*m*) traduce á *Tabita* nombre de una muchacha por la voz *dorcas*, esto es *cabra*. Pregúntase ¿por qué en los Cánticos se compara tantas veces

(m) Hech. Cap. IX. vers. 36.

ces el esposo á la cabra? La razon que dan los intérpretes es porque la cabra es un animal muy perspicaz, y así su nombre Griego *Δορκας* viene del verbo *δερκειν* que significa *ver*: mas como la alegoría se funda en la etimología del nombre Griego y no del Hebreo, y allí se habla de la fuga del Esposo, de sus saltos ó de su vuelta, juzgo que no se mira sino á la ligereza de la cabra en el *saltar*, á la qual se compara la viveza del Esposo, ó la prontitud y facilidad de executar quanto hace ó intenta.

Los intérpretes mas antiguos fuéron de parecer que *reem* ó *rem* era el *monocerote*, esto es, el *unicornio*. De muchos animales se dice que tienen solo un cuerno. Además del rinocerote que tiene un cuerno en la nariz, hay tambien caballos, asnos, y bueyes de la India que tienen un solo cuerno en la frente, si ha de creerse á los Escritores antiguos, mas hasta ahora nadie ha visto tales animales unicornios en la India, ni en otras regiones por donde transitan ahora nuestros navegantes y viageros. Los mas cuentan á los *monocerotes* entre las quimeras, y la Escritura no haria tantas veces mencion de un animal desconocido, ni se valdria de sus propiedades para hacer comparaciones. Además de esto, no parece que atribuye un solo cuerno al animal que llama *reem*, pues habla en plural de sus cuernos. Quando dice David que su cuerno ha de ser exáltado por Dios, como el cuerno ó cuernos del *reem*, es necesario que aquel animal sea el que fuere tuviese los cuernos largos; de donde se infiere que no es el rinocerote cuyo cuerno es muy corto, ni tampoco los bueyes silvestres, pues eran desconocidos en la tierra de Israel. Parece, pues, que *reem* es una especie de cabra de dos cuernos llamada *orix*. Bochart observa que aquella voz es algo semejante al nombre Arábigo de ciertas cabras cuyos cuernos son largos, fuertes y agudos, diferenciándose en esto de las cabras comunes y ordinarias. Tal es aquel género de cabra que hemos dicho se llama *orix* de cuyos cuernos usan en lugar de armas los Etiopes, segun refiere Estrabon. Dicho animal se llama en la Escritura con este otro nombre *theo* ó *tho*.

El animal que se llama en el código Hebreo *puerco silvestre* es el *javalí* que infesta y tala los campos, como

consta del de Calidonia el qual pinta Ovidio. El Salmista (n) describiendo las adversidades de los Judíos las compara á una viña á quien ha destruido un javalí. Sabemos por Ovidio que los javalies se crian en las junqueras de las lagunas ó sitios pantanosos, y así juzgo que las fieras de las cañas de quienes habla el mismo Salmista (o), no son otras que los javalies.

La esquadra de Salomon traxo á Judea las *monas*, pues los intérpretes estan unánimes en que la voz Hebrea *kophin* significa *monas*.

Arnebeth es un animal de los Hebreos inmundo y prohibido. Los mismos Hebreos le tienen por la liebre. Otros quieren que sea el conejo. Los Arabes llaman á la liebre *arneb*, de donde infiere Bochart que *arnebeth* es verdaderamente liebre, y cree que está prohibida en la ley por ser muy luxuriosa.

Saphan segun algunos es el conejo de los Hebreos, á otros les parece que es una especie de raton mayor, á otros que es el crizo, á otros que el puerco espin, al qual pintan algunos en forma de un pequeño puerco de cerdas espinosas.

Achbar es el raton silvestre de los Hebreos, dañoso á los campos, y así aquellos ratones que asolaban las tierras de los Philisteos miéntras tuviéron en su poder el arca del Testamento eran sin dñda ratones silvestres. Los historiadores refieren que algunos pueblos tuviéron que mudar de situacion á causa de la muchedumbre de estos ratones. No es, pues, *achbar* qualquiera raton, sino cierta especie de raton silvestre, aunque los mas tienen á este por el raton doméstico.

Choled segun San Gerónimo y otros muchos es la *co-madreja*. Bochart juzga que es el raton ciego ó el topo, y así Moysés une á *achbar* y *choled* como animales de un mismo género. Aquel nombre significa topo entre los Arabes y Syrios, y se deriva del verbo que significa *cabar*, porque los topos cavan ó hacen su madriguera debaxo de la tierra.

La voz Hebrea *kippod* la traduce San Gerónimo *erizo*, pero algunos quieren que sea el *galápago*, otros el *castor*, y otros la *nutria*, y aun hay quien pretende que es un ave. Entre las especies de erizos se cuenta el *hystrix* que tiene espi-

(n) Sal. LXXIX. vers. 14.

(o) Sal. LXVII. vers. 31.

pinas que despide de sí y por esta razon se llama *puerco espin.*

IV.

De los quadrúpedos ovíparos.

Entre los animales quadrúpedos hay algunos ovíparos. Moysés cuenta seis especies de estos, á saber, *tsab*, *anacha*, *coach*, *letaa*, *chomet*, *thinsemeth*. Pueden añadirse á estos *semamith* que solo se diferencia en el nombre de *anacha*, y *leviatan* que es el *cocodrilo* y debe por tanto colocarse entre los acuáticos. Hablarémos brevemente de estos.

En primer lugar *tsab* es el *cocodrilo terrestre*, segun el sentir de San Gerónimo y de los intérpretes Griegos. Otros pretenden que es el *sapo* ó el *galapago*. Este cocodrilo no es aquella gran fiera de Egypto, sino un género de lagartija que suele criarse en los vallados ó cercas. Dase el nombre de cocodrilo á la fiera que se cria en Egypto porque se asemeja á los cocodrilos terrestres y solo se diferencia de la lagartija en la magnitud.

Coach es segun los intérpretes Griegos y San Gerónimo el *camaleon*. El nombre Hebreo que significa *fuerza* da á entender era una especie de lagartija mas grande y robusta. Bochart cree que era la *lagartija verde* ó el *lagarto*, animal fiero. El *camaleon* es á la verdad una especie de lagartija como dirémos luego.

Letaa segun los antiguos intérpretes es la *salamanquesa* ó el estelion, lagartija muy venenosa y parecida á la *salamandra*.

Chomet es la lagartija que vive entre la arena de donde tiene su nombre, pues entre los Hebreos *chometon* es la arena, como sienta Bochart.

Thinsemeth es el topo segun los Griegos y San Gerónimo. Bochart pretende que es el *camaleon*, esto es, cierta especie de lagartija llamada así por los Hebreos porque está siempre tragando el ayre, del qual se cree que se alimenta solamente, como refieren los autores. El nombre Hebreo significa *aspirante* ó que toma aliento. Los Arabes dicen que la lengua de este animal es larga y que la saca para coger

las

las moscas que estan distantes de él. Se dice que se muda por horas segun que es mas fuerte la luz del sol, ó mas intenso su calor, pero que si se le amedrenta ó pone delante alguna cosa muda diferentes colores.

Semamith es la salamanquesa, segun los intérpretes Griegos á quienes sigue San Gerónimo. Se da este nombre á aquel reptil, porque está adornado con varias pintas á modo de estrellas.

V.

De las aves puras.

Tratarémos ya de las aves, y en primer lugar de las puras, principiando por la paloma de la qual hablan mas los sagrados Escritores que de todas las demas aves juntas. Si creemos á los Hebreos la paloma entre los Asyrios era el símbolo que se colocaba en los estandartes de guerra, y así en los Profetas *la ira de la paloma*, *la espada de la paloma* significaban la espada y la ira de los Asyrios. Por los libros de los Gentiles sabemos que la paloma era muy venerada de los Asyrios. En las alas de la paloma se dexa ver ya la blancura de la plata y ya la amarillez del oro; sus ojos son despejados y hermosos, las mas de ellas parece que estan bañadas en leche, tan cándidas son y tan limpias, por cuya razon son tenidas por uno de los símbolos de la pureza y castidad. En el arrullo de la paloma se percibe cierto gemido ó queja, y por tanto es símbolo del amor, y aun de la sencillez en opinion de algunos que falsamente piensan que las palomas no tienen hiel. Segun mi opinion, la qual demuestro en otro lugar, la sencillez y la integridad son una misma cosa en el Evangelio. La paloma es en efecto pura, por manera que al hombre que es de puras costumbres y de conducta irreprehensible se le puede comparar justamente con ella. La paloma vuela muy léjos y por mucho tiempo, y así fué soltada por Noe del arca. Vuelve á su nido como doméstica y amiga del hombre desde los países mas remotos, y por esto ha habido quienes se han valido de ella en lugar de correo.

No es necesario decir mas acerca de la paloma, pues todas sus propiedades son tan sabidas que no puede dexar de percibirse quanto se habla de ella en la Escritura. Solo añadi-

diré lo que se cuenta en el libro IV. de los Reyes (p), y es que en tiempo de hambre se vendió en Samaria á precio de cinco dineros de plata la quarta parte de un cabo de palomina. Pregúntase ¿para qué servia este estiercol? Unos dicen que los Samaritanos hostigados del hambre comian de él, otros que usaban de él en lugar de leña para el fuego, otros que estercolaban con él los campos que estaban dentro del recinto de la ciudad para tener de este modo provisiones con que remediar el hambre que les amenazaba, otros que dicho estiercol les servia de sal. Bochart observa que los Arabes llaman estiercol de paloma á cierto género de garbanzo, acaso porque se asemeja á él en su figura. El cabo servia para medir así las legumbres y demas frutos de la tierra, como tambien las provisiones diarias; y finalmente entre las comidas mas usadas no la habia mas barata que el garbanzo, por lo qual decia Horacio:

Nec si quid fricti ciceris probat, aut nucis emptor.

Sin duda, pues, se veian acosados de una gran hambre los que compraban á precio tan subido la medida diaria de una comida tan barata.

Bochart pretende que el ave á la qual llama el original Hebreo *deror* no es la golondrina, sino una especie de paloma fiera, esto es, la tórtola ó paloma torcaz, segun dice Jeremías (q), *el milano en el cielo conoció su tiempo, la tórtola, la golondrina, y la cigüeña observáron el tiempo de su venida*. El Profeta da á entender que estas son aves de paso. Vemos por la experiencia que todos los años al principiar la primavera vienen á nuestra region las golondrinas, habiendo estado ausentes todo el hibierno. Plinio observa que las golondrinas sacan fuera del nido con notable limpieza el excremento de sus polluelos; y que quando estan ya mas crecidos los hacen volar al rededor de él para que excrementen fuera, y esta fué la causa por que del nido de la golondrina cayó el estiercol caliente sobre los ojos de Tobias estando durmiendo, pues por lo comun las golondrinas hacen sus nidos baxo de techado.

No hay ave que tenga mayor graznido que la grulla, y por

eso

(p) Cap. VI. vers. 25.

(q) Cap. VIII. vers. 7.

eso Ezechías quejándose durante su enfermedad es comparado á la grulla.

Bochart prueba que *Kore* de quien se hace mencion en la Escritura no significa la perdiz, como se ha creido hasta aquí, sino un género de chocha ó gallina. Por lo que se dice de esta ave en el sagrado Código (*r*) se infiere que es montesina. Los intérpretes Griegos traducen *cuervo nocturno*, pero estos leian el texto Hebreo de distinto modo que está al presente. El intérprete Griego y Latino de Jeremías (*s*) traducen *la perdiz*, la qual algunos son de opinion que hurta los huevos de otros nidos y los fomenta apropiándose como suyos los pollos que nacen de ellos.

Las codornices bien conocidas en todas partes son célebres en la Escritura por haber Dios mantenido con ellas á los Israelitas, enviando con un gran viento muchedumbre de ellas á sus reales. Son aves de paso que vienen á nuestro pais por el verano y se retiran á la entrada del hibierno. Josefo afirma que abundan prodigiosamente en el golfo Arábigo. Quando van volando para Italia dice Plinio que sumergen las naves con la muchedumbre que de ellas se pone sobre las velas. No es, pues, de admirar que cargase tanta multitud de codornices sobre los campamentos de los Israelitas.

La Escritura hace mencion del gallo y de la gallina, mas es bien sabido quanto puede decirse de ellos.

Las aves *thouciim* que trahia cada tres años la flota de Salomon son los pavos reales, segun la opinion de los mas de los intérpretes. Otros quieren que sean los papagayos.

No debe pasarse en silencio que la voz *tsippor* que significa *qualesquiera aves*, la apropia el intérprete de la Vulgata al gorrion; ó lo que el texto original dice de *tsippor*, esto es, de *toda ave* lo entiende aquel del gorrion, como quando dice (*t*); *retírate como el gorrion á la montaña*, esto es, como el ave. Y así quando se dice en la Vulgata que debian ofrecerse gorriones por el leproso, se pueden entender qualesquiera aves puras.

VI.

(*r*) Lib. I. de los Reyes Cap. XXVI.
vers. 20.

(*s*) Cap. XVII. vers. 11.
(*t*) Sal. X. vers. 1.

VI.

De las aves inmundas.

Hablaré de las aves inmundas con el mismo orden que habla de ellas Moysés en el Levítico (u) y en el Deuteronomio (x). La primera de todas es el águila, reyna de las aves, famosa por sus garras y pico. La Escritura da á entender en bastantes lugares que al águila le renacen las alas, como en aquel pasage (y); *se renovará tu juventud como la del águila*. Son celebradas en la Escritura las alas del águila por su magnitud, vuela con ellas rápidamente y se arroja con sumo ímpetu en especial sobre la presa. Ninguna otra ave se remonta tanto como ella, y tiene la propiedad de ser sumamente afecta á sus polluelos á los quales pone sobre la espalda quando los enseña á volar y aun no se atreven á arrojarse al ayre.

En el catálogo de las aves inmundas tiene el segundo lugar la que llaman *peres* que interpretan *grifo* los Griegos y San Gerónimo. Bochart quiere que sea una especie de águila llamada *osifraga* ó *quebranta huesos*, cuyo nombre, segun él piensa, viene del verbo *paras* que significa *quebrar*, de donde se formó *peres*.

La tercera entre las aves inmundas es *oznias*. Segun los intérpretes Griegos, San Gerónimo y otros muchos es el *halieto* ó águila marina: mas segun Bochart es el *melaneto* ó águila valeria la qual es muy robusta.

El ave *daa* que tambien se escribe *raa* es el milano segun San Gerónimo y otros, y *asa* es el *buitre*. Bochart se inclina mas bien á que sea una especie de gavilan, y á *dait*, que segun San Gerónimo es el milano, le tiene por el buitre negro. Los buitres son aves que viven en compañía con otros de su especie.

Los cuervos son conocidos por su negrura, y todos saben que se alimentan de carne muerta. A sus hijuelos quando ya son robustos los echan fuera del nido, y desde entónces se

ven

(u) Cap. XI. vers. 13.

(x) Cap. XIV. vers. 3.

(y) Sal. CII. vers. 5.

ven precisados á buscar su sustento. A esto pudo aludir el Salmista quando dice (z), *el que da á las bestias alimento conveniente, y á los hijos de los cuervos que claman á él.* Así se dice en el original; esto es, su graznido dado por necesidad imita la peticion ó súplica. Los cuervos viven en los parages solitarios y por tanto se valió Dios de ellos para alimentar á Elias mientras vivió en el desierto.

Bath-jaana es una especie de animal volátil que gusta de la soledad, y cuya voz es triste y fiera. Los intérpretes Griegos le llaman *sirena*, y mas comunmente *avestruz*. Borchart cree que *bath-jaana* es hembra á cuyo macho llama Moysés *thachmas*; pero S. Gerónimo y los intérpretes Griegos le interpretan *lechuzza*. No hay ave ninguna hablando de impiedad que tenga peor fama que el avestruz. Todas las demas aves cuidan de fomentar sus huevos y criar sus polluelos, mas el avestruz segun refiere Job (aa) los dexa en la tierra para que se calienten con el polvo, sin echar de ver que puede pisarlos el pie, ó destruirlos qualquiera animal del campo. Esta ave se cria en el Africa. Trata con tanto desvio á sus hijos como si no lo fueran. Y así Jeremías para pintar una inhumanidad semejante hace la comparacion con el avestruz. La ligereza de estas aves depende toda de sus alas, pues aunque estas no las sirven para volar, las ayudan considerablemente para correr, y son lo mismo que las velas de un navio. Y así Job dice en el original Hebreo que *el avestruz levanta en alto las alas*. Ninguna ave las tiene tan hermosas, y con ellas adornaban los soldados sus yelmos. El avestruz es ave muy alta, quando se endereza supera á un caballo con su ginete, tiene el cuello largísimo y es una especie mixta de ave y camello, de éste tiene el cuello y de aquella los pies, el pico, las alas y las plumas.

Los Griegos, San Gerónimo y otros dicen que *sachaph* es el *laro*, páxaro negro de tierra y agua, que es ave de rapina.

Nets es el gavilan, segun el unánime consentimiento de todos los intérpretes.

Chos es nombre de una ave la qual unos dicen ser el cuer-

(z) Sal. CXLVI. vers. 9.

(aa) Cap. XXXIX. vers. 14.

cuervo nocturno, otros la abubilla, otros la lechuza y otros el buho. Las aves nocturnas son la lechuza, el buho, y el autillo que en latin se dice *ulula*, en lugar del qual pudo facilmente ponerse en la Vulgata *upupa*, que es la abubilla. Todas estas aves nocturnas son entre sí tan semejantes que á cada paso las toman unas por otras los Escritores. El nombre *chos* puede derivarse del verbo que significa *ocultarse*, pues las aves nocturnas estan escondidas por el día. *Chos* significa tambien entre los Hebreos cierto género de vaso. Hay otra ave á quien los intérpretes Griegos y Latinos llaman *onocrotalo* que tiene en las fauces otra especie de estómago en el qual mete todo quanto coge y despues que ha concluido su rapiña lo vuelve poco á poco á la boca y como que lo rumia. Tiene un graznido muy ingrato al oido y por tanto le llaman los Griegos *onocrotalo*, porque sumerge el cuello en el agua y con la respiracion da un rebuzno como el del asno.

Salach, segun traducen los Griegos *catarrachte*, es una ave á que se da este nombre porque suele arrojarse á las aguas desde lo alto. Su comida son los peces. San Gerónimo interpreta á *salach* *nergo* ó cuervo marino.

Jansuph de la qual habla Isaías (*bb*) es segun los intérpretes Griegos y San Gerónimo el *ibis* ave de paso y doméstica. Bochart opina que es el buho, ya porque Isaías dice que *jansuph* se encuentra en la Idumea, y el *ibis* es una ave Egypcia que no vive fuera de aquel país, y ya porque *jansuph* parece debe deducirse de *neseph* que significa *crepúsculo y tinieblas*. Isaías profetizaba que la Idumea quedaria desierta, y Plinio dice que el buho monstruo nocturno habita no solo los lugares desiertos, sino los ásperos é inaccesibles. El mismo Plinio cuenta el buho y el cuervo entre las aves de las quales no se deben tomar los agüeros, y á estas dos las junta Isaías en el lugar citado.

Thinsemeth es voz muy ambigua entre los mismos Hebreos, pues en el Levítico (*cc*) se la cuenta entre las especies de lagartos, mas en el versículo diez y ocho del mismo capítulo se la tiene por un género de ave inmundada. Los Griegos

(bb) Cap. XXXIV. vers 11.

(cc) Cap. XI. vers. 30.

gos explican esta voz con el nombre de *porphiriona*, ave aquatil así llamada por el color del pico y de los pies. San Gerónimo le llama *cisne*. Bochart juzga con algunos Rabinos que es la lechuza, cuya extraña figura espanta á las demas aves. Deducen la voz *Thinsemeth* tomada en este sentido del verbo Hebreo *Samam* que significa *maravillarse ó admirarse*.

Kaat significa en el Salmo centésimo el *pelicano*, segun los intérpretes Griegos y San Gerónimo; aunque éste traduce en otro lugar *onocrotalo*. La etimología de este nombre *Kaath* se deriva del verbo *Kaath* que significa *vomitare*. El pelicano vomita las conchas despues que se han abierto con el calor de su estómago para coger de ellas lo que sea comestible. Cuéntasele entre las garzas, y es de la misma especie que el *onocrotalo*, de quien hablamos ya explicando lo que era *chos*. El Salmista junta estas dos aves *chos* y *kaath* en el lugar citado en que por razon de su llanto y gemido se compara á estas aves. Consta que hay una especie de garza que vulgarmente se llama *alcaraban*, la qual imita los bramidos de los bueyes metiendo la cabeza dentro del agua y respirando en ella, como hemos visto que hace el *onocrotalo*.

Racham, de quien se hace mencion en el Deuteronomio (*dd*), es el *cisne* segun los Griegos y San Gerónimo. Bochart fundado en la lengua Arábica prueba que *racham* es una especie de *buitre* algo parecido al águila.

Hasida, segun traducen en muchos lugares San Gerónimo y Simachò, es el *milano*. Los Setenta intérpretes y el de la Vulgata le interpretan *herodias* ó *herodion*, esto es, la *garza* ave aquática de que hay una especie parecida á la cigüeña. El nombre *hasida*, que significa misericordia y benignidad, conviene á la cigüeña de la qual se dice que es piadosa para con sus padres porque los alimenta en su vejez. Aunque la garza y la cigüeña son aves aquátiles anidan no obstante en sitios eminentes. Las cigüeñas son aves de paso que mudan de pais en cierto tiempo del año, y así son alabadas en la Escritura porque conocen sus tiempos y porque sus alas son muy aptas para el vuelo.

Ana-

Anapha se traduce en la Vulgata *charadrion*, ave á quien diéron nombre las aberturas ó grietas de la tierra cerca de los rios y torrentes donde anida. Bochart infiere del nombre Hebreo *anapha* que es una ave iracunda, y por tanto juzga que es una especie de águila. *Anaph* entre los Hebreos es lo mismo que *airarse ó ensoberbecerse*. Otros dicen que dicho nombre significa *garza, milano*.

Los intérpretes Griegos y Latinos explican á *dukiphat* con el nombre de *abubilla*, la qual por otro nombre se llama *gallo silvestre* ó que habita entre las peñas. Entre los Syrios *dik* es el *gallo*, y *cepha* la *pedra* de donde se formó el nombre *dukiphath*. Es verisímil que se haya tenido á la *abubilla* por ave inmunda, porque fabrica su nido de excremento humano del qual usa en lugar de lodo para barnizarle, como tambien porque se alimenta de cieno é inmundicias.

Attaleph, ó mudando las letras *aphtalel*, es el ave de las tinieblas, esto es el *murciélagó*, el qual solo vuela por la noche. Sus alas son de pellejo, alimenta con leche sus hijos, y por tanto es de naturaleza ambigua entre ave y cuadrúpedo. Moysés en la enumeracion de las aves inmundas así como empieza por el águila reyna de las aves, así tambien concluye con el *murciélagó*.

En la Escritura no se hace mencion del ave fenix. No obstante hay algunos que pretenden que Job hizo mencion de ella en el capítulo xxix. vers. 18. en donde dice la Vulgata, *moriré en mi nido, y multiplicaré mis dias como la palma*. La version Griega dice: *mi vida se envejecerá como el tronco de la palma, viviré mucho tiempo*. Mas en el original Hebreo se dice: *expiraré en mi nido, y multiplicaré los dias como la arena*. El nombre Hebreo verdaderamente significa *arena*, pero los Judíos pretenden que se debe tomar aquí por el *ave fenix*, que segun ellos dicen vive mil años.

VII.

De los reptiles.

Ephe parece ser la víbora cuyas mordeduras son mortales aun á las fieras mas enormes. Es animal vivíparo. Los demas reptiles paren huevos, pero la víbora pare sus hijuelos ya vivos: aunque, segun contestan los Escritores, luego que pare dentro del vientre los huevos, engendra los hijuelos. Como en la Escritura apenas se dice algo de una especie de reptiles que no sea comun á todas, esta es la razon por que los intérpretes discordan en la interpretacion de los nombres Hebreos. Así, pues, el nombre de la víbora pudo ser de una significacion extensa, y suceder por esto que los intérpretes hayan distribuido la voz *Ephe* en tan diversos significados. Bochart opina que las voces *cephir* y *sachal*, no solo son nombres de leones, sino tambien de serpientes. *Achsub* es el *áspid*; este se enrosca y forma varios dobleces á modo de senos, desde los quales como desde su centro pelea levantando la cabeza, y porque forma con sus roscas como un escudo redondo se le da aquel nombre. De este animal se dice en el Salmo cxxxix. que tiene el veneno en sus labios, lo qual conviene verdaderamente á la víbora, que tiene junto á los dientes unas vexigas llenas de un xugo, el qual vierte en la herida que hace quando muerde. *Pethen*, segun los intérpretes, significa tambien *áspid*, cuya mordedura dicen que es incurable; por lo que cantó el Salmista (*ee*): *Veneno de áspides debaxo de sus labios*, esto es mortales calumnias. És falso que el *áspid* sea sordo. Antiguamente se creyó que cerraba los oidos para impedir la fuerza del encanto; mas aquel pasage del Salmo xvii. del *áspid* que cierra sus oidos debe entenderse en este sentido; que á este animal le hacen tanto efecto los versos de los encantadores como si fuese sordo ó tuviese cerrados los oidos. Es constante que los Magos podian antiguamente quitar á los *áspides* la virtud nociva con sus versos, ó ciertas voces que usaban para

(*ee*) Salm. XIII. vers. 3.

este efecto ; mas si algunas veces no alcanzaba á tanto su arte entónces eran tanto mas temibles. El Salmista habla de una serpiente tal cuyo veneno no pudo extinguirse con los encantos. Tales son tambien aquellas de quienes habla Jeremías (ff) : *Os enviaré serpientes basiliscos para los quales no hay encantamientos.*

Tseboa es un reptil de varios colores al qual llamaron los Griegos y los Egepcios *hyena*, pues la voz Hebrea significa propriamente *teñido ó pintado* ; y así no puede ser sino un reptil *manchado* con varios colores. Al valle que la Vulgata llama de *Seboim* (gg), nombran otros *valle de las serpientes* que se llaman *Seboim*, esto es, *valle de las hyenas.*

A *Tsimaon*, de cuyo nombre se hace mencion en el Deuteronomio (hh), llama San Gerónimo *dipsas*, que es una especie de víbora que mata de sed á los que muerde, segun dice Lucano. Pero Bochart prueba que este nombre *Tsimaon* no es nombre de animal sino un lugar seco.

Tsepha ó *Tsiphoni* es el régulo ó basilisco, el qual no solo daña con la mordedura, sino tambien con la vista y el silvido.

Kippoz, del qual hace mencion Isaiás (ii), es segun interpreta San Gerónimo y otros, el *erizo*, fundados en el sonido tan semejante que tiene aquella voz con esta otra *kippod*, que es nombre del erizo entre los Hebreos. Bochart pretende que es el reptil llamado *aconcia* ó *jaculo*, pues el nombre Hebreo significa una cosa que salta ácia afuera, como lo hace la *serpiente jaculo*, llamada así porque se arroja con ímpetu á manera de un dardo.

Sephihon es la *cerastes* ó serpiente con cuernos, y la llamada *hemorrhoo*. La *cerastes* se oculta entre la arena, y tambien en los recodos de los caminos para sorprender desde allí á los pasajeros. Con esta serpiente compara Jacob á su hijo Dan (kk) ; *sea Dan culebra en el camino, cerastes en la senda, que muerde las uñas de los caballos para que*

cai-

(ff) Cap. VIII. vers. 17.

(gg) Lib. I. de los Reyes cap. XIII. vers. 18.

(hh) Cap. VIII. vers. 15.

(ii) Cap. XXXIV. vers. 15.

(kk) Gen. Cap. XLIX. vers. 17.

caiga ácia atras el ginete. Las cerastes tienen el color tan parecido al de la arena, que apénas se las distingue de ella, y muchos las pisan incautamente. La serpiente llamada *hemorrhoo* es parecida á la cerastes; ámbas son especies de vívoras y tienen la piel de color arenoso y con manchas. Tambien tiene cuernos ésta como la cerastes, y por ellos la llaman así los Griegos.

Saraph es verisímil que sea la *hydra* ó el *chersidro* serpiente anfibia, de cuyas mordeduras fuéron curados los Israelitas mirando á la serpiente de metal. El intérprete Latino y otros entienden que *saraph* es una serpiente abrasadora á la qual llaman los Griegos *Presterem* ó *Causon*, ó por el color de fuego que tiene, ó porque quema con su veneno, pues apénas muerde se esparcen por los miembros unas pústulas que abrasan; á la mordedura sucede un tumor y un dolor continuo y ardoroso. Estas propiedades convienen á la *hydra* que vive en las lagunas, las quales apénas se secan se ve obligada á vivir en parages secos y se vuelve *chersidro*, esto es, *hydra que vive en seco*, y entónces es verdaderamente *saraph*, es decir *ardiente*. Isaias habla de la *saraph* volante ó alada. Los autores refieren que en Egypto se crian serpientes con alas que tienen figura de hydras. Consta por testimonios ciertos que se hallan serpientes aladas como los murciélagos: de estas, pues, pudo enviar Dios en castigo á los Israelitas, y por tanto mandaria fundir en bronce la figura de ellas, porque este metal era principalmente en el Oriente de color de fuego ó muy resplandeciente, y por lo mismo muy á propósito para representar las serpientes de fuego ó ardientes. Plutarco en el libro VIII. de los *Convites*, cuestión IX. hace mencion de la enfermedad de que parece se viéron acosados los Israelitas mordidos por las serpientes: *Los habitantes*, dice, *del mar Roxo fuéron acometidos de unas enfermedades nuevas é inauditas, pues se dexáron ver entre ellos de repente ciertos dragoncillos que mordían los brazos y las piernas, y clavados en los músculos ocasionaban unas inflamaciones intolerables.*

Thannim significa dos cosas, es á saber, el *dragon* y el *ceto*, pues este viene á ser como un dragon marino. A veces se apropia este nombre á qualquiera serpiente. Por último,

Los dragones se diferencian de las serpientes principalmente en el tamaño. Los historiadores afirman haberse visto dragones de mas de sesenta codos de largo.

VIII.

De los insectos.

Las langostas tienen diez nombres en la Escritura. En primer lugar se llaman *Arbe* por su abundancia, pues no hay animal mas fecundo. *Arbe* se deriva de *raba*, que significa *mucho*. En segundo lugar se llama la langosta *gab*, del verbo *gab*, que entre los Arabes es lo mismo que *salir ó brotar de la tierra*. Cuando paren las langostas primero se hacen gusanos en figura de huevos, los cuales estan cubiertos de cierta como membrana de tierra, desde donde echan á volar. El tercer género de langostas se llama *gazam* de la voz *gazaz*, que significa *cortar y esquilar*, pues roen con sus agudísimos dientes no solo la grama sino los sembrados y los ramos mas delgados de los árboles, del mismo modo que si los cortaran. San Gerónimo da á *gazam* la significacion de *horuga*. La quarta especie de langosta es *chagah*. La quinta *chanamal*. La sexta *chasil*, del verbo *chazal* que significa *consumir*. La séptima se llama *chargol*, cuyo nombre deriva Bochart del verbo Arábigo, que significa *ir en tropas*. No es la primera vez que los enxambres de langostas han assolado países enteros de la Polonia. La octava se intitula *jelek*, de *lamer*, porque lamen con su lengua las mieses. La nona *solam*, nombre que en Caldéo significa *deborrar, consumir*. La décima se llama *tsclatsal*, de *tsalal*, que significa *sonar*, con alusion al ruido que hacen con sus alas, ó de *teselel* que significa *sombra*. Se han visto volar por el ayre tales enxambres de langostas que han obscurecido la claridad del dia. Sin embargo en el Deuteronomio (II) traducen los Griegos á *tsclatsal ερωςια*, y el intérprete de la Vulgata *neguilla*.

Estos diez nombres de langostas indican sus diversas especies

(II) Cap. XXVIII. vers. 42.

pecies, como se ve por el texto original de Joel (*mm*), donde se dice que el residuo de *gazam* le comió *arbe*, y el residuo de *arbe* le comió *jelek*, y el residuo de *jelek* le comió *chasil*. En el Levítico se hace enumeracion de quatro especies de langostas, á saber, *arbe*, *jelam*, *chargol* y *chagah*, todas las quales tienen las propiedades de ser aladas, cuadrúpedas, y comestibles. En nuestra Vulgata se lee no pocas veces el nombre del *pulgón*, que es una especie de langosta sin alas, del nombre Griego *ερωςος* de *ερωσειν*, que significa *comer*. Tambien se cuenta entre las especies de langostas el *attaco* y el insecto llamado *ophiomacho*, esto es, que pelea con las serpientes. Finalmente las langostas hacen tanto ruido quando vuelan como si fueran aves, por lo qual dixo San Juan en el Apocalipsi (*nn*), y *el estruendo de sus alas* (habla de las langostas) *como estruendo de carros de muchos caballos que corren al combate*. No hay cosa mas abundante ni mas temible que las langostas, á las quales no puede resistir la industria humana. Vuelan con tal orden que no se desfilan ni un punto siquiera de la banda que forman, como se ha visto en la provincia de Palestina y dice S. Gerónimo. Por aquí se puede conocer quanto podria dañar en Egipto la plaga de langostas que suscitó Moysés. Con el impulso de los vientos son impelidos de una parte á otra sus enxambres por permission de Dios, quien en muchas ocasiones se ha valido de ellas para domar á sus enemigos. Entre las langostas hay muchas que son puras, como ya hemos dicho, y de ellas comian muchos pueblos del Oriente; y así no fué maravilla que San Juan comiese langostas y miel silvestre, sino el que solo se alimentase de estas dos cosas y quando se las ofrecia la casualidad. Hemos hablado mucho de las langostas porque á cada paso se hace mencion de ellas en los libros sagrados.

Igualmente se debe hablar de las moscas, de las quales se cuentan siete especies en la Escritura. Primera, la *mosca* así llamada propiamente. Segunda, la *aveja* que fabrica la cera y la miel. Tercera, la *abispa* y el *abispon* que solo se diferencian en la magnitud, pues este es mayor, mas el agui-

aguijon de uno y otro es temible porque derrama veneno en la herida que hace. Quarta, el *tábano* ó *moscon*. Esta especie de mosca suele acosar á los bueyes, caballos y otros animales. El buey picado del tábano se pone fuera de sí, sacude el yugo, y corre ácia todas partes como si estuviese tocado de rabia. Quinta, la *mosca canina*, llamada en lengua Griega *cunomia*, la qual se cuenta entre las especies de moscas; pero San Gerónimo pretende que se debe leer en la version Griega *cenomia*, como si dixese *toda mosca*, ó el conjunto de las moscas. En el original Hebreo se escribe *arob*, que es lo mismo que *confusion* ó *mezcla*; y por eso dice la Vulgata *cenomia*, no *cunomia*. Sexta, el *mosquito*, de quien dice elegantemente Tertuliano que está armado de lanza y trompeta. Séptima, los *cinifes* que son los mosquitos de las lagunas. No es de admirar que Dios se valga de estos animalejos para vengarse de sus enemigos: así vemos que envió á Egypto *cenomias*, esto es, *una plaga de moscas*. Muchos no tienen por moscas á aquellos animalillos que en la Vulgata se llaman *cinifes* y en el original Hebreo *cinin* (90), con que molestó Dios á los Egypcios, sino por piojos, con cuyos animales tan viles y despreciables quiso Dios que fuesen castigados aquellos, como dice Philon. Es cosa cierta que los piojos no solo se pegan á los hombres, sino tambien á otros animales.

Tambien hace mencion la Escritura de la *pulga* ó *pulgon* que se cria en las hortalizas, al qual se compara David (99) llamándose *hombrecillo vil*. Nada hay que no se sepa de quanto puede decirse acerca de estos insectos. Bien conocidas son las hormigas y su sabia economía en hacer prevençiones de comida en el verano para el hibierno inmediato. Tambien es bien sabida la destreza con que la araña texe sus redes para cazar en ellas las moscas. Estas mismas redes en que quedan presas las moscas las rompen las abispas, lo qual indica que nada valen. ¿Quién ignora, ó no ha experimentado alguna vez como las polillas roen y consumen los paños? La polilla es un gusano y de este hay varias especies. Unos se

(90) Exód. Cap. VIII. vers. 17.

(99) Lib. I. de los Reyes cap. XXIV. vers. 15.

se pegan, ó por mejor decir, se crian en la carne de los cáveres, otros en los árboles, y aun en los animales vivos. El escorpion tiene un aguijon en la cola con el qual rompe el cútis y envenena tambien la herida: su cuerpo tiene figura de huevo en el que de tal modo se esconde su cabeza que apenas sobresale.

IX.

De los animales acuáticos.

Resta que hablemos de los animales que viven en el agua, y esto brevemente, pues la Escritura hace mencion de pocos, y así solo trataremos de aquellos que no son muy conocidos. ¿Quién ignora lo que son las ranas, y quién por lo que en ellas ha experimentado mil veces no comprenderá claramente sin necesidad de que se lo expliquen lo que el sagrado Código cuenta de las ranas que sacó Dios del rio Nilo, é introduxo en las casas de los Egypcios?

Quando San Matheo dice (99) que Jonás estuvo en el vientre de aquel *ceto*, no debe entenderse el así llamado propiamente quales son la *ballena*, el *priste* ó *physeter*, los quales, aunque son unas bestias tan enormes, tienen no obstante tan estrecho el tragadero que de ningun modo pueden engullirse un hombre entero. Además de que Thomas Bartolini, Dinamarques, asegura que no se hallan ballenas en el mar Mediterráneo ni en el Pérsico. Todas las ballenas, dice, que se cogen en nuestra Groenlandia é Islandia de qualquier género que sean, aunque de una mole extraordinaria y de una gran cabeza (de cuya sola lengua se sacan ocho toneles de grasa ó enxundia) tienen no obstante tan estrechas las fauces que apenas cabe el brazo de un hombre. Por tanto es mas verisímil que baxo el nombre de *ceto* se comprenda alguno de los peces cetaceos, y que sería algun pez grande como el *perro marino* de que hay tres especies, y de todas ellas hay algunos tan grandes que se les tiene con razon por los mas robustos cetaceos. Otros le llaman *charchárias* por lo áspero y agudo de sus dientes; otros *lamias* y *lamias* por

(99) Cap. XII, vers. 40.

por su voracidad, pues en su vientre se han hallado hombres enteros armados de cota de malla. El citado Bartolini afirma haber visto piel de la *charcharia* de mas de veinte pies de largo, y yo mismo he visto una cabeza de este cetaceo, cuyas fauces y esófago eran tan anchurosos que podia caber fácilmente un hombre.

Isaiás (rr) hace mencion de la serpiente *leviathan*, á la qual llama el Profeta *cerrojo*. Bochart conjetura que es la *zigena*, pez que lleva en la cabeza un yugo atravesado en forma de balanza, de donde viene el nombre Griego; mas porque igualmente parece que tiene figura de martillo se llama *pez martillo*. Con el nombre de *leviathan* se intitulan los peces cetaceos ó grandes, pues los grandes peces se llaman *cetes*. Así, pues, pudo hablar Isaiás del pez *zigena* al qual llaman *cerrojo* porque su cabeza tiene la figura de una barra atravesada.

Estando Tobías lavándose los pies en el rio Tigris vió un pez que venia á acometerle, al qual cogió animado con la voz del Angel que le acompañaba. Sacóle á la ribera, y habiendo salado su carne tuviéron comida para diez dias él y el Angel, guardando el corazon para auyentar con su humo á los demonios, y la hiel para quitar á su padre las cataratas. Bochart es de sentir que aquel pez fué el *siluro ó esturion*, el qual por su mole, fuerza y audacia tiene el primer lugar entre los peces de rio. Es inmensa su voracidad, su boca es muy abierta y los labios ásperos á modo de una lima: apetece todo animal, y sumerge á los caballos que nadan; y así no es de admirar que acometiese á Tobías y le espantase con su aspecto. Sus carnes saladas pudieron bastar para el camino. Su hiel escriben los Médicos que se aplica para sanar las úlceras de los ojos, las fluxiones y otras enfermedades. Hay tambien quienes aseguran haberse auyentado los demonios con el sahumerio de ciertos peces.

Por la descripción que hace Job (ss) de *behemot y leviathan* se infiere claramente que son unas bestias de gran mole, y de aquí proviene haber juzgado algunos que *behemot* era el elefante, y *leviathan* la ballena. Bochart es de opinion

(rr) Cap. XXVII. vers. 1.

(ss) Cap. XLI. y L.

nion que behemot es el *ipopotamo* animal feroz que se cria en el Nilo, y leviathan el *cocodrilo*. Job los junta á ámbos. El nombre *behemot* significa una fiera de mayor mole, qual es el ipopotamo que vive en el agua y en la tierra, pues come trigo y heno, por lo qual dice de ella Job, *come heno como el buey*, y añade que su fuerza la tiene en el ombligo. No pueden penetrar su piel los dardos, y sus huesos son muy duros. Semejante descripcion conviene al ipopotamo. Dios, dice Job, le acomodó su espada. En el original se dice *hereh* de donde se formó la voz Griega y Latina *harpe*, que significa *cuchillos un poco corvos* y semejantes á las hoces, pues tiene los dientes sacados ácia afuera, algo doblados, agudos, muy largos, con los quales como con una espada corva en forma de guadaña siega y destruye las mieses, por cuya razon le llaman los Griegos *harpe*. No teme á los rios, por lo qual dice de él el sagrado Escritor que puede vivir bajo las aguas por lo ménos mucho tiempo. Se le coge por medio de un engaño: se hace cerca de su cueva un foso, el qual se cubre con cañas y arena; dentro de él está oculta una arca en la que cae y queda preso. Esto dice Job; *en sus ojos le cogerá como anzuelo*.

Leviathan y *thannin* se usan promiscuamente para significar los *dragones* que imitan en algun modo su figura y encurvadura, como tambien qualesquiera grandes peces, como las *focas ó becerros marinos*, las *lamias* de las quales algunas tienen tetas y dan de mamar á sus hijuelos, como hemos ya visto arriba. Bochart es de opinion que en el lugar citado de Job se describe el cocodrilo con el nombre de leviathan. Añadiré á lo que llevo dicho del cocodrilo, que es cuadrúpedo y parecido al lagarto verde, que tiene una lengua muy corta y pegada á la quixada inferior, por cuya razon han dicho algunos que no tiene lengua, tiene una boca enorme y con dientes feroces, la piel durísima y erizada de escamas, y es asombroso por su mole y fuerza. No es para este lugar explicar por extenso todas las palabras con que Job describe el cocodrilo ó *leviathan*.

Bochart sostiene que no se hace mencion alguna en la sagrada Escritura de la *sanguijuela*, la qual debe contarse entre los animales acuáticos. Advierte que los Hebreos la llaman

man *alaka*, y que el nombre *aluka* que se halla en los Proverbios (tt) y los intérpretes traducen *sanguijuela* debe entenderse del hado ó del fin á que cada uno está destinado por decreto de la divina providencia, en cuyo sentido toman los Arabes aquella voz. Salomon dice en la Vulgata (uu); *dos son las hijas de la sanguijuela que dicen dame dame*. Apenas se concibe que hijas tenga la sanguijuela, mas hay dos hijas del decreto divino *la perdicion y el infierno*, las quales nunca se sacian, como dice Salomon.

X.

De los animales dudosos y fabulosos.

Para compendiar brevemente todo quanto ha escrito Bochart en su docta y larga obra, pondré aquí lo que dice acerca de los animales dudosos y fabulosos. Se llama en el original Hebreo del Deuteronomio (xx) *akko* á cierto animal que la version Griega y la Vulgata traducen *tragelaphum* esto es, *hirco-ciervo*. Muchos han sido de parecer que es animal fabuloso; pero testigos oculares deponen haberle visto en Paris y en Alemania.

Fingió la antigüedad que los *grifos* eran aves con orejas, cuadrúpedas, con pico y alas de águila, cuerpo de lobo ó pardo y uñas de leon; mas ella misma se burló de su ficcion. No obstante se hace mencion de los grifos en el Levítico y en el Deuteronomio. Los intérpretes Griegos traduxéron la voz Hebrea *peres* *פרים* dando á entender verisimilmente el *grifo águila*, esto es, una especie de águila cuyo pico ó nariz es notablemente corva. Y así aquellos intérpretes de ningun modo nos proponen estos fingidos grifos.

El ave *raa* ó *daa* se pone en el número de las inmundas. El intérprete de la Vulgata (yy) pone *ixion*, de cuyo nombre no hay ave alguna. Bochart es de opinion que se debe leer *oxyn*, no *ixion* mudando el orden de las letras. *Oxin* es un ave que en Griego se llama *oxus*, que *vuela y*
tie-

(tt) Cap. XXX. vers. 25.
(uu) Ibid.

(xx) Cap. XIV. vers. 25.
(yy) Deut. cap. XIV. vers. 23.

tiene vista perspicaz. *Raa* es lo mismo que *vió*. El ave que en el Deuteronomio se llama *raa*, en el Levítico se dice *daa* verbo que significa *voló*.

En la version Griega de Job (22) se hace mencion del *mirmicoleonte*. Se ha creido que este animal es una especie de escarabajo que persigue á las hormigas, por lo qual se le llama *hormiga-leon*. Se sepulta en la arena y quando pasan las hormigas sale, las sorprende y se alimenta de ellas. Pero los intérpretes Griegos ni aun se acordaban de este animal. En el original se lee *laisch* cuyo nombre es propio de ciertos leones, entre los quales consta que hay algunos llamados *mirmicoleontes*. El intérprete de la Vulgata explica la voz *Laisch* los leones.

Está averiguado que el ave fenix, que se dice vive mil años y renace de sus cenizas, es una ficcion. Mas como *φοινίξ* es nombre de esta ave y tambien de la *palma*, los que traduxéron al Latin la version de los Setenta intérpretes creyeron que se hacia allí mencion del ave fenix; pero se habla de un árbol del pais que se llama en Griego *φοινίξ*. El intérprete de la Vulgata no cayó en este error. En la misma Vulgata se leen los nombres de ciertos monstruos fabulosos, mas no se proponen como animales realmente existentes, sino como espectros de demonios que solian aparecerse en los lugares solitarios. La voz *jiim* la interpreta San Gerónimo en Jeremías (*aaa*) *faunos ficarios*, que significa qualesquiera espectros terribles, como los faunos á quienes atribuian los Romanos los terrores pánicos, y qualesquiera otros espectros, que tomando varias formas se presentan á la vista de los hombres y les causan miedo. Fauno es el mismo Dios Pan. Por esta razon traduxo San Gerónimo con la palabra *fauno* la voz Hebrea *jiim* de donde viene *eima*, terror; porque aquel nombre daba idea de algun pequeño espanto. No es tan obvia la razon por que se llamáron *ficarios* ó de higuera. El higo además de la fruta de este nombre significa tumores, úlceras duras y callosas, ó prominencias glandulosas y redondas de que se llenaba la cara de los Satyros, que son lo

lo mismo que los faunos. Llamábanse, pues, ficarios por lo feo de su rostro.

Los Faunos y Satyros se fingió que estaban cubiertos de pelo y que tenían pies de chivo. Este es un animal muy belludo. Como los Egypcios pusieron al chivo en el número de sus Dioses, por esto los ídolos y los demonios se llaman *sahirim*, esto es, *chivos ó bellosos*. En nuestra Vulgata dice Isaías (*bbb*), *allí saltarán los bellosos*, esto es, los demonios.

En la version Griega y Latina de Isaías (*ccc*) se halla el nombre de las *sirenas* en aquellos lugares donde se habla del canto triste de las fieras en los desiertos, qual fingian los Gentiles ser el de la sirena, del qual atraidos los navegantes daban en los escollos. Los intérpretes juzgáron oportuno dicho nombre para significar la cosa, aunque jamas hayan existido las sirenas, de quienes se dice que tenían la parte superior de muger, y la inferior de pez.

Se duda que sea *lilith* de que hace mencion Isaías (*ddd*) Unos juzgan que es una ave nocturna. *Lilith* viene de nombre Hebreo *lil* ó *lail* que significa *noche*. Los antiguos nos enseñan generalmente que era un género de espectro, aunque no consta de qué especie. Los intérpretes Griegos traducen *onocentauro* y el de la Vulgata *lamia*, que es un pez el qual puede á la verdad causar terror por su figura extraordinaria. Mas sea qual fuere la significacion de la voz *lilith*, Isaías quiso significar con ella una cosa que puede amedrentar, y de cuyo miedo está libre el justo. *No temerá las sombras de la noche espantosas*, dice el Salmista (*eee*). Los onocentauros son unos animales mixtos de asno y de hombre, de los quales es costante que no existe alguno. ¿A qué fin, pues, usa la Vulgata del nombre del *onocentauro* en el lugar citado de Isaías, y *se encontrarán los demonios con los onocentauros*? En el original se lee la voz *jiim* ya explicada. En la Vulgata, pues, los onocentauros no son otra cosa que demonios ó espectros. El Profeta describe un lugar solitario y desconocido en el qual fácilmente se sobrecoge
el

(bbb) Cap. XIII. vers. 21.

(ccc) Cap. XIII. vers. 22.

(ddd) Cap. XXXIV. vers. 14.

(eee) Sal. XC. vers. 5.

el ánimo por el miedo de los monstruos que regularmente se los figura mas el miedo que la vista. En aquel pasage, vuelvo á decir, se citan los onocentauros en lugar de qualesquiera espectros espantosos.

CAPITULO III.

De la botánica. De los granos, legumbres, árboles, frutos y plantas de la sagrada Escritura.

Haré una breve enumeracion de todas las plantas de las cuales se hace mencion en los libros sagrados, pues no hay mucho que decir por extenso en orden á ellas, que sea muy difícil ó muy útil. Comprendo baxo el nombre de plantas todos los árboles, arbustos, granos, legumbres, hortalizas y todo género de yerbas. Es bien sabido que las plantas tienen su origen de la simiente ó de la raiz ó mugron de alguna planta, ó de algun renuevo, ó del ingerto de otro árbol. En la Escritura se toma la palabra *semilla* generalmente por qualquiera principio de donde nacen las plantas, y así significa todos los modos ya expresados con que pueden nacer. Así habla Dios en el Génesis (a) *produzca la tierra yerba verde, y haga simiente y árboles frutales que den fruto segun su género, cuya simiente esté en ellos sobre la tierra.* Allí por la palabra *semilla* se entiende el principio por el qual una planta nace de otra planta, sea esto del modo que fuere; pues hay árboles que no tienen simiente ó por lo ménos que nacen sin ella. Las comparaciones que se hacen en la Escritura sacadas de la cultura de los campos, de la siembra, del plantío, ó del ingerimiento, son tan claras que no es necesario detenernos á explicarlas. Mas si ocurre alguna dificultad acerca de todas estas cosas que abraza el presente capítulo no dexaré de tocarla aunque de paso.

Antes de hacer enumeracion de las diversas especies que hay de plantas explicaré en general las principales partes de

(a) Cap. I. vers. 11.

de que cada una se compone , y de las cuales se hacen muchas comparaciones en los libros sagrados. En primer lugar la raiz es la parte inferior de la planta presa en la tierra , origen y fundamento del todo , por medio de la qual pasa y se filtra la sabia que sirve para la vejetacion. De la raiz sale el tronco el qual lleva el alimento á los granos y á las hojas. En las yerbas el tronco se llama tallo ; aquel brota y se divide en ramos que son como los brazos ; de estos nacen las *yemas* , las *flores* , los *frutos* , las *hojas* y los *renuevos* de otra planta. En nuestra Vulgata el renuevo se llama *vara* ; como *vara de la raiz de David* , en lugar de renuevo de la raiz de David. Los pimpollos y los mugrones nacen en los mismos troncos al rededor de ellos como otros tantos hijuelos. Nadie hay que ignore esto. Referiré por orden alfabético todas las plantas de que se hace mencion en el sagrado Código.

Abeto es un árbol muy alto y muy derecho , cuya parte inferior no tiene nudo alguno. En Hebreo se llama *herosch* , y en Griego *elate* , nombre que da tambien el intérprete de la Vulgata al tronco de los demas árboles. En los Cán- ticos se dice (b) , *sus cabellos como renuevos de palmas*. La Vulgata dice *elate palmarum*.

Absynthio es una yerba muy amarga. Los Escritores sagrados sacan á cada paso comparaciones de este amarguísimo arbusto , las cuales apropian á los impios. Así quando Dios por medio de Jeremías amenaza á los réprobos con tristezas , disgustos , amarguras y calamidades. *Yo* , dice , *daré á comer absynthio al pueblo*. En qualquier pasage de la Escritura donde se hace mencion del absynthio , se da á entender que amenaza alguna muy terrible calamidad , ó cruel tormento del ánimo. Y así aquella estrella del Apocalipsi con cuya caída todo se llenó de amargura , se llama *absynthio*.

Ahaloth traduce la Vulgata *aloe* yerba de un sabor muy amargo. Otros entienden por ahaloth el *sándalo*. En la India se crian muchos árboles de diversos colores llamados *sándalos*. Hay tambien árbol llamado aloe el qual se ha-

(b) Cap. V. vers. 11.

halla por lo ménos en las oficinas de los drogueros. Véase á Pomet historia de las *drogas*.

Alamo es un árbol que tiene el tronco alto y derecho. Hay dos especies de álamos. El blanco, que es una de ellas, se llama por los Hebreos *libneh*, esto es de color blanco. Este tiene muchas hojas que se menean fácilmente y es por eso llamado en Frances *tremble*. Fureterio dice que el árbol llamado *tremble* es el álamo negro de los Latinos.

Almendro es un árbol que florece poco despues del mes de Enero quando aun dura la rigidez del hibierno, por cuya razon le llaman los Hebreos *schaked* del verbo *schakad* que significa *madrugó, maduró*, porque el almendro es el primero que florece entre todos los árboles; á lo que aludió Jeremías (c) en el capítulo 1. vers. 11. en cuyo lugar donde la Vulgata dice *veo la vara vigilante*, en el original se lee *veo la vara del almendro*. A la manera que el almendro se adelanta á echar flor y madura su fruto en la primavera, así Dios declara que acelera los males de su pueblo. Del mismo modo quando en el Eclesiastes (d) dice Salomón hablando del viejo, *y florecerá el almendro*, significa que el viejo encanecerá mas pronto que habia pensado; pues á los incautos y que no piensan en la vejez les coge mas pronto; ó se le advierte al hombre que pronto se emblanquecerá con las canas al modo que el almendro, el qual produce en su cima unas flores muy blancas y se dexa ver desde léjos. Y así queriendo Dios manifestar con un milagro señalado que Aaron habia sido escogido por él, hizo que la vara de aquel brotase una hermosa flor como la del almendro, pues de ella y sus yemas salieron flores que extendiendo sus hojas prudugéron almendras (e).

El árbol llamado en Hebreo *luz* y al qual tienen los Judíos por el *avellano*, le traduce en el Génesis (f) el intérprete Latino con el nombre de *almendro*, y los Griegos con el de *nogal* ó árbol que produce las nueces.

Alcaparra es un arbusto de madera muy dura, espinoso y aparrado, cuya flor y fruta llamada *alcaparra* son apre-

cia-

(c) Cap. I. vers. 11.
(d) Cap. XII. vers. 5.

(e) Num. cap. XVII. vers. 8.
(f) Cap. XXX. vers. 37.

ciadas para los guisados porque excitan el apetito. El Eclesiástico (g) usa de este nombre para pintar la vejez, y se *dissipará*, dice, *la alcaparra*. El nombre Hebreo significa el apetito ó la facultad apetitiva, la qual pierde su vigor en los viejos, así como le pierde respecto de ellos dicho arbusito. A los viejos ni aun esta fruta puede restituir el apetito. *Arbeja* es una especie de legumbre que sirve de pasto á los burros.

Azafran (el) hecha una flor cerúlea, en cuyo centro nace el azafran en unos estambres ó filamentos de mucha fragancia. Recrea el azafran el corazon, y por esto no sin motivo se coloca en el huerto y jardin de la esposa entre otras yerbas olorosas. Donde leemos con la Vulgata en las lamentaciones; *los que se criaban en vestidos de color azafranado abrazaron el estiércol*: el original dice en la grana. Los vestidos de grana eran vestiduras regias, y los que ántes las habian vestido habian de abrazar despues las soeces, experimentando otra suerte.

Bdelio. Este nombre se halla en la Vulgata Latina y en la version Griega. El *bdelio*, segun los Griegos y Latinos, es un árbol negro que suda un género de goma que se llama tambien *bdelio*. Pero ya hemos observado en otro lugar que el nombre Hebreo *bedolach* no significa árbol ó goma, sino una piedra preciosa.

Borith es nombre Hebreo, el qual expresó el intérprete de la Vulgata en Jeremias (h) solo con caracteres Latinos, bien que en Malachias (i) le traduce *yerba de los lavaderos*, esto es *smegma*, nombre de origen Griego que significa todo aquello que limpia y quita las manchas, como entre nosotros el xabon. El intérprete de la Vulgata tiene á *borith* por una yerba como la barrilla, la qual nace junto á las riveras del mar, llamada vulgarmente *sosa*; de cuyas cenizas desleidas en agua y cocidas con aceyte ú otra materia pingüe se forma el *xabon*, despues que se ha evaporado en humo toda el agua. Es de advertir que en la Escritura se llama lavadero á aquel que limpia y aseá los vestidos, y así San Mar-

COS

(g) Cap. XII. vers. 5.

(h) Jerem. Cap. II. vers. 22.

(i) Cap. III. vers. 2.

cos Evangelista dice (*k*) de los vestidos de Jesu-Christo en la transfiguracion, que estaban tan resplandecientes *qual no los puede poner ningun lavadero sobre la tierra.*

Box es un árbol que siempre está verde: su madera es tan dura y sólida que no se carcome, y tan pesada que se hunde en el agua. Así es que quanto se esculpe en ella no se desgasta ó borra con facilidad. Dios mandó á Isaiás (*l*) que escribiese las iniquidades de los Judíos y que guardase lo escrito en los archivos públicos. No se define en el original de qué materia mandó Dios á Isaiás que escogiese las tablas para escribir; pero porque el *box* era á propósito para esto dice así el intérprete de la Vulgata; *ahora, pues, entra y escribe en su presencia sobre box.*

Caña es una planta que se cria en el agua: su punta se dobliega y se menea á una y otra parte con qualquier viento el mas ligero; y así no puede sostener ni servir de defensa. En la Escritura se dice que se apoyan sobre báculo de caña aquellos que ponen toda su confianza y esperanza en lo que no les puede ayudar; ó bien porque la punta aguda de la caña rompe la mano de aquel que se apoya sobre ella. Las cañas se crien en lugares húmedos y desiertos; y así *fieras de las cañas* se llaman las fieras silvestres. La caña se quiebra fácilmente y así es símbolo de la fragilidad. Por esto Isaiás (*m*) para pintar la mansedumbre de Jesu-Christo, que á nadie seria gravoso ni hollaría á sus enemigos, dice de él; *que no quebrará una caña cascada*: tan suave habia de ser su pisar, esto es, tal habia de ser su mansedumbre.

Hay otra especie de caña *olorosa* llamada en Latin *calamus*, que en el aspecto es semejante á la primera. Tiene muchos nudos, es del sabor de la canela, de tacto suave, y se hace hastillas al quebrarla, por dentro es arenosa, y perfuma con un olor suavísimo el sitio donde nace. Se cria en la Arabia, en la India, y en la Syria junto al monte Líbano.

Cardo es una de aquellas plantas que nacen por sí solas sin que nadie las siembre y aun contra la voluntad de los co-

(*k*) Cap. IX. vers. 2.

(*l*) Cap. XXX. vers. 8.

(*m*) Cap. XLII. vers. 2.

lonos. Está llena de espinas y es dañosa á la sementera. Por esta razon quando Dios maldixo á Adam por la transgression del precepto que le habia impuesto, para darle á entender los trabajos y calamidades que le esperaban le dixo (n): *Tè producirá* (la tierra) *espinas, abrojos y cardos*. Hay muchas especies de cardos de las quales ninguna es útil, excepto la de aquellos cuyas espinas de que están todos erizados, sirven quando estan duros para cardar los paños. *Carrizo* es una yerba aguda á manera de caña y muy dura, que nace en los sitios húmedos y pantanosos y en las riberas de los rios, como la del Nilo en la qual expusieron á Moysés sus padres.

Cambronera, llamada tambien *espiná alba*, es una especie de zarza mas blanca y fructífera que extiende sus ramos con agujones derechos, no corvos como las demas zarzas. Produce cierta frutilla que primero es verde, y quando madura se vuelve negra y se llama vulgarmente *zarzamora*. Parece que en la Escritura se toma la palabra cambronera por qualesquiera espinas en que prende el fuego con facilidad.

Cebada (la) á quien los Latinos llaman *hordeum*, se cree que se llama así por la presteza con que nace, y porque se seca ántes que las otras mieses. Por esto se ofrecia en el Templo por primicias de todas las mieses un manojo de cebada el segundo dia despues del gran dia de los ácidos. La cebada humedecida, despues seca, y luego tostada se llama entre los Latinos *polenta*, que era una torta hecha de harina de cebada tostada, segun Columela. Con este nombre traduxo el intérprete Latino la voz Hebrea *kali* que significa simplemente lo que está tostado. De la cebada se hacia especialmente lo que en la Escritura se llama *ptisana*. Se echaba primero en el agua la cebada, despues se la secaba al sol, la machacaban en un almirez de palo hasta que soltaba la cascarilla ó vayna; así preparada la echaban en infusion, y de ella se hacia la *ptisana* de que se hace mencion en la sagrada Escritura.

Cedro es un árbol alto, siempre verde, tiene hoja dura, punta

(n) Gén. Cap. III. vers. 17.

ta aguda, y su corazon ó médula es roxa y olorosa. Su madera es incorruptible, por lo qual es de las mas aptas para fabricar naves y techos de casas. Se dice por proverbio que *son dignas de cedro* aquellas cosas que merecen ser inmortales. Hay quienes juzguen que los árboles que en la Escritura se llaman *sethim* son los cedros. Lleva una fruta parecida á la del abeto, y de él sale tambien resina.

Cipres es un árbol alto, de un tronco muy largo y derecho, su hoja es como la del pino, pero mas suave, no tan punzante, y de olor mas subido. El pais de Babilonia abunda de cipreses los quales son resinosos, y por tanto no tan fáciles de corromperse. Hay quienes creen que el arca de Noe se hizo de madera de cipres. El cipres se llama en Hebreo *gopher*, como piensan los mas; pero á mí me parece que este nombre significa generalmente todo árbol resinoso. Y así la palabra *gopher* de que usa el Génesis para significar la madera de que se hizo el arca de Noe, la traduce bien el intérprete de la Vulgata diciendo (o), *de maderas resinosas*. El verbo Hebreo *capbar* significa *empegó*, ó *cubrió de pez*; y no se diferencia mucho de *gaphrith*, que significa azufre.

Coco es un arbusto que tiene ramos delgados y hojas espinosas junto á las quales nace el *coco*, grano que sirve para teñir de un color roxo, resplandeciente y muy grato á la vista. De este arbusto pequeño y que cria muchos renuevos nacen unos granos como lentejas, que por dentro estan llenos de pequeños gusanos, cuya sangre produce aquel color de grana, púrpura, ó escarlata que admiramos nosotros y adoraron los antiguos, cuyos Reyes y magnates se adornaban con ropas teñidas de él. *Coco* en la Escritura se toma por el árbol de donde se coge la grana, como sucede en el Levítico (p) donde se ordena que se forme un acecito de ramos de coco, de cedro y de hysopo para rociar con sangre de gorrion al que padecia lepra. En el verso 4. del mismo capítulo el coco se llama *gusanillo*, y es porque en el original Hebreo se llama al *coco* unas veces *schani*, otras *tholaath* y este último significa gusanillo.

Es

(o) Cap. VI. vers 24.

(p) Cap. XIV. vers. 6.

Es bien obvia la razon porque al coco se le llama *gusanillo*, y es porque sus granos estan llenos de gusanos. El nombre Hebreo *schaní* le deriva el intérprete de la Vulgata del verbo *schana*, esto es, *repitió* ó *hizo segunda vez*, y así por lo comun le llama *púrpura teñida dos veces*: pues en efecto era celebrada entre los antiguos la púrpura que tenia esta particularidad. Mas no por esto debe despreciarse la congetura de aquellos doctos que describan á *schaní* del verbo *schanan* que significa *aguzar*, para dar á entender el arbusto cubierto de espinas, qual es el *coco* que tiene estos granos y gusanos, de que hemos dicho se hace el color de púrpura que se menciona tantas veces en el sagrado Código, y que unas veces se llama *schaní*, otras *tholaath*, y á veces uno y otro.

Coloquintida es la calabaza silvestre del grandor de la cidra. Su cáscara cortada por aquella parte por donde echa la flor es sumamente amarga y casi insufrible su sabor, lo qual se da á entender en la historia de los Reyes (9); pues habiendo echado á cocer en la olla el criado de Eliseo la calabaza silvestre entre otras yerbas, y dádoselas á comer á los discípulos del Profeta exclamaron estos; *la muerte en la olla*, pero habiendo echado despues harina en ella perdió la amargura.

Copher, *cypro* ó *cypero* es la *espadilla* yerba medicinal ó mas virisimilmente un árbol que echa unas florecitas muy delicadas y olorosas, segun Plinio, cuyo fruto va creciendo á manera de racimos. Se cria con abundancia en la Palestina, y es tan alto como el granado. Se dice que *copher* es semejante al *ligustro* ó *alheña*, pero es otro árbol que despide cierto olor aromático cuyas hojas nunca se caen, propiedades que no convienen al que se llama *alheña*.

Coriandro es un género de yerba lo mismo que el culantro, la qual lleva unos granos cubiertos ó barnizados de una especie de miel. Los campos de París especialmente en *Aubervilliers* abundan de coriandro.

Comino es tambien yerba muy conocida, cuyas hojas son parecidas á las del hinojo.

COOM-

(9) Lib. IV. Cap. IV. vers. 29.

Cohombro es una planta conocida, que usaban antiguamente los Hebreos y los Egypcios, quienes abundaban de *cohom-bros*, *melones*, *puerros*, *ajos*, y *cebollas* de que no es necesario hablar mucho.

Dudaim. Véase *Mandragora*.

Encina es un árbol que produce bellotas, de la altura del roble, hojas espinosas y corteza delgada. En Hebreo se llama *elah*. El autor de la historia de Susana refiere que Daniel convenció de acusadores falsos á los viejos, iniquos jueces de Susana, por haber dicho el uno que la sorprendió adulterando *baxo de un lentisco*, y el otro *baxo de una encina*; por lo qual Daniel aludiendo á la etimología de la palabra Griega του λέντου *lentisco* del verbo σκίζειν *corto* y la de πέντου *encina* del verbo περιζειν *divido*, dixo al primero *el Angel de Dios te corte*, y al segundo *te divida por medio*. Fundado en estas alusiones Africano escritor antiguo pretendia probar que el autor de la historia de Susana no era Hebreo sino Griego. Pero respondia Orígenes que Daniel no usó de estos nombres, ni de los que significan estos mismos árboles, sino que el intérprete Griego de Daniel para explicar dicho pasage en lugar de los árboles que se nombran en su texto original, el qual se habia perdido, se valió de otros árboles cuyos nombres eran á propósito para hacer una alusion semejante. *Prinus* y *schinus* no son nombres de árboles en la lengua Latina, mas el intérprete para hacer comprender al lector las alusiones que habia en el texto Griego, expresó con caracteres Latinos los nombres Griegos.

Enebro es un árbol pequeño, que tiene en lugar de hojas espinas siempre verdes, y así es muy útil en la jardinería para las obras de verdura que se hacen en los jardines para defender del calor. Por esto se dice (r) que Elías descansó baxo la sombra del *enebro*. Mas los *enebros* no son semejantes en todos los países, como lo vemos por los que nacen en Francia. En las regiones Orientales crecen hasta una grande altura. De los troncos mayores del *enebro* haciendo una incision en ellos sale en el estio cierta especie de resina. Enel-

(r) Lib. III. de los Reyes Cap. XIX. vers. 5.

Eueldo yerba de buen olor parecida al hinojo.

Espino á quien algunos tienen por el *nardo céltico* es un pequeño arbusto que no crece tanto como la lavándula, puesto que apenas se levanta de la tierra, segun aquello de Virgilio:

Lenta salix quantum pallenti cedit olivæ;

Paniceis humilis quantum saliuuca rosetis;

Judicio nostro tantum tibi cedit Amyntas.

En la version Vulgata habla así Isaías(s): *en vez del espino crecerá el abeto, y en vez de la ortiga el arrayan.* No dudo que el intérprete Latino al escribir esto tendría presentes los versos de Virgilio. El nombre Hebreo *naatzoutz* que el traduce *saliunca* no es otra cosa que abrojo ó matorral, esto es, una especie de planta despreciable. De este modo explicó el intérprete la mente del Profeta.

Granado es un árbol cuyo fruto es la granada muy conocida, que es un género de pera llamada *púnica*, de la region Punica ó Cartaginesa, y *granada* porque está llena de granos encarnados, por cuya razon se comparan en los Cánticos (t) á la granada las mexillas de la esposa; *como cachos de granada son tus mexillas.* Es decir, así como una granada partida por medio se presenta á la vista tan encarnada, así tus mexillas, esposa, estan matizadas de un amable y gracioso color encarnado. En Hebreo se llama *rimmon* la granada de cuyo xugo se hacia mosto. El primer fruto de este árbol que empieza á florecer se llama entre los Griegos *cytino*: en él hay ciertas florecitas que salen ántes que brote la granada y se llaman *balauscias*. Estas son medicinales y sirven para teñir ropas. Tambien de la corteza se usa mucho para adobar los cueros. Los Médicos usan del zumo de los granos, y de la raíz y simiente de esta fruta. Por lo útil que era este árbol juzga Bochart que tomó de él su nombre el ídolo llamado *Remmon*. Se hacian campanillas de la figura de una granada, por cuya razon se las llamaban *granadas*, ó por lo ménos se ponian estas junto con las campanillas en el borde de la

tú-

(t) Cap. LV. vers. 15.

(t) Cap. IV. vers. 3.
P 4

túnica del sumo Sacerdote, pues como he dicho eran de una misma figura.

Gith es un género de semilla á quien los Griegos llaman *melanthion*, los Latinos *nigella* y nosotros *neguilla* ó *alpibre*, que es como una pequeña pimienta, de la qual usa la gente pobre para guisar.

Haba es una legumbre conocida.

Heno en Hebreo *chazis* se pone en lugar de *grama*, como la que crece á la inclemencia en los corrales ó patios con la frecuencia de las lluvias.

Hiedra es un árbol que no pudiendo sostenerse por sí solo, se arrima á los árboles ó á las paredes. Está siempre verde. Ella fué, segun la opinion de algunos, la que hizo sombra á Jonas para preservarle del ardor del sol; pero lo mas verisímil es que fuese otra planta la qual en Hebreo se llama *kikaion* de la que hablaremos despues.

Higuera es árbol conocido. Su fruta se llama *higo* de que hay dos especies, unos que maduran pronto y se cogen del árbol ántes que se sequen, y otros que no maduran, y á los quales coge el hibierno en el árbol. Estos se llaman en Hebreo *paggim*, nombre que se aplica á todo fruto agrio y no sazonado. La tierra prometida es celebrada por ser *tierra de trigo, cebada, y viñas*, en la qual hay *higos y granadas, y es tierra de aceyte, de olivas y de miel* (u). Y así se tiene por una de las mas grandes calamidades si por causa de la guerra, del calor del sol, del granizo, ó de las langostas é insectos, faltan estos frutos ó se los comen los enemigos (x). Las higueras arrojan no solo las hojas áridas sino tambien los higos, y así se comparan al higo caído aquellas cosas que se arruinan ó caen por sí mismas: y *cayéron del cielo las estrellas, así como la higuera dexa caer ó arroja sus higos* (y). La higuera da una sombra agradable y debaxo de ella solian habitar los Israelitas en tiempo de paz.

Hisopo (el) se llama en Hebreo *ezob*. Dúdase si este *ezob* sea el *hyssopus* Latino, yerba muy conocida. Los lugares de

(u) Deut. Cap. VIII. vers. 8.

(x) Jer. Cap. VI. vers. 9. y Cap.

VIII. vers. 13.

(y) Apoc. Cap. VIII. vers. 13.

de la Escritura en que se hace mencion de *ezob* hablan de él como de un árbol, pues se le junta con el *cedro* y el *coco*, con los quales se hacia un raimo ó accesito para rociar al leproso, y arriba hemos ya visto que el *coco* es árbol. Dícese que Salomon habló de las plantas desde el *cedro* que está en el Líbano, hasta el *ezob* que nace en las paredes. Habló de todos los árboles, dice Josefo. El autor de la historia de los Reyes opone los altos cedros al humilde árbolillo llamado *ezob*, para denotar que tanto como era superior el cedro á los demas árboles por su altura, otro tanto era inferior á estos el *ezob* por lo pequeño. Mas no llegaría á ser como el *ezob* yerba; pues en S. Juan se dice, (z) que los soldados, acomodando una esponja al hisopo, la arrimáron á la boca de Jesus. Antiguamente se ponia en lugar eminente á todos aquellos que se les castigaba públicamente para que todos los viesén, y así Jesus puesto en la cruz estaba demasiado alto para que pudiesen los soldados alcanzar con la mano á su boca, por lo que envolviéron una esponja á un tallo ó ramo de *hisopo*, á quien San Matheo y San Marcos llaman *caña*. Así pues se ve que *ezob* es en la realidad palo, vara, ó junco, y solo en el nombre semejante á nuestro hisopo. De este sea lo que fuere, se hacian los aspersiones para purificar á los inmundos, por lo qual dice David *me rociarás con el hisopo, y seré purificado*.

Jacinto es una especie de viola de primavera, de color obscuro. Se hace mencion muchas veces en la Escritura del color de jacinto, el qual tomó el nombre de aquella flor ó piedra preciosa del mismo color que tambien se llama jacinto, y rogea como la flor con un color ceruleo muy subido.

Junco es un arbusto muy conocido de que hay muchas especies.

Kikaion es aquella planta de que habla Jonas y que la Vulgata interpreta *hiedra*; pero Bochart congetura que es el arbusto llamado la *garrapata* y no parece se diferencia del *kiki egypcio* de cuya planta dice así Dioscoride: *El*
kl-

(z) Cap. XIX. vers. 29.

kiki ó sea *κικίον* (unos le llaman *ajonjolí silvestre*, otros *saxifras de Chipre*) se llama así por la semejanza de su semilla con el animal de este nombre, que es un género de gusano. La garrapata, pues, es un arbolillo que tiene la altura de la higuera pequeña y produce unos granos semejantes á los animales llamados *garrapatas*, pero que tiene las hojas semejantes al plátano, y la semilla en unas uvas ásperas las quales descortezadas representan el animalito del mismo nombre. De ella se saca aceyte llamado *kikino*. Los Judíos le llaman *kikaion*, y los Arabes *alkerot*. De este árbol dice Kimchí que crece presto y se pone á las ventanas de las oficinas para que haga sombra. Lo mismo afirma San Gerónimo, de suerte que no hay motivo para dudar que fuese este árbol el que hizo sombra al Profeta Jonas. No obstante los intérpretes antiguos traducen á *kikaion* con el nombre de *hiedra* porque, como dice S. Gerónimo, no tenían otra voz correspondiente que poner, y algunos dixéron que era la calabaza, de la qual, segun Plinio, hay dos especies, una *plebeya* ó que arrastra por la tierra, otra *casera*, porque con la extension y flexibilidad de sus ramos cubre las galerías. Crece muy pronto, y así pudo dar sombra al Profeta.

Labrusca es una vid silvestre llamada así, la qual lleva unas uvas muy agrias y que no maduran. Compara Dios en Isaiás (*aa*) las depravadas costumbres de los Judíos con este fruto; pues habiéndolos cultivado como el labrador la vid, en lugar de racimos le han producido *labruscas*, esto es, malas obras en lugar de buenas.

Lechuga (la) *silvestre* ó *agreste*. El intérprete Latino traduce el nombre Hebreo *meror*, *lechuga silvestre*; pero solo significa este nombre una yerba amarga. Los Judíos cuentan cinco especies de estas yerbas con las quales debía comerse el cordero Pasqual.

Legumbres. Hay dos especies de frutos de la tierra, los *granos* y las *legumbres*. El uso de las legumbres es muy antiguo y muy frugal. Por esto quiso Daniel mantenerse de ellas juntamente con sus compañeros, y tambien
por

(aa) Cap. V. vers. 3.

por abstenerse de comer carnes con sangre, la qual no derramaban ó quitaban con cuidado las demas naciones, quando mataban las reses. Las legumbres repito, se diferencian de los granos, y son aquellas semillas que se cuecen en agua y se componen con facilidad para servir de comida, y no son como las demas de que se hace el pan.

Lenteja es un género de legumbre de color roxo.

Lentisco es un árbol de ramas muy extendidas que siempre está verde y cria unos granos roxos, los quales quando estan maduros se ponen negros. Destila un humor gomoso como el *terebinto*, al qual llaman *almaciga* en la Isla de Chío. De este árbol se hacen ciertos palillos ó punzones á propósito para limpiar y pulir los dientes. Este es el árbol de que hace mencion el autor de la historia de Susana. Véase la voz *encina*.

Leño. Este nombre tiene una significacion muy general en la sagrada Escritura. Hablando con propiedad el leño es una parte del árbol, pero entre los Hebreos significa todo el árbol. En la descripcion que se hace del justo en el Salmo primero se dice de él que *será como el leño que está plantado á la corriente de las aguas*, esto es, como el árbol que regado por las aguas está siempre verde.

Lino es yerba muy conocida, la qual rastrillada como el cáñamo y reducida á la suavidad de la lana, se hila y sirve para hacer ropas interiores. Hay lino que se llama algodón, el qual se coge de la nuez ó fruta de un arbusto que está llena de una lana ó pelusa muy suave y llamamos vulgarmente algodón. La Escritura no habla de este arbusto.

Lirio es una flor muy conocida que por su blancura tan sobresaliente tiene el segundo lugar entre las flores despues de la rosa, y por esto se hace mencion de ella muchas veces en la Escritura como de una flor la mas excelente. Antiguamente, segun parece, se guarnecian de lirios los montones de trigo, al modo que se ponen coronas á un edificio ya rematado, y como estos montones de trigo adornados de esta suerte eran una cosa gustosa y agradable, por esto se dice de la esposa de los Cánticos que su
vien-

viente era como un monton de trigo cercado de lirios (*bb*). El lirio se llama entre los Hebreos *sosanna*, de *sehes*, esto es *seis*, porque tiene seis hojas. El lirio de los valles, del qual se hace mencion en los Cánticos (*cc*) es el lirio vulgar, ni tiene otro nombre en el código Hebreo. En nuestros países *los lirios* solamente nacen en los jardines, pero en la Judea, en la Syria, en el Egipto y en Sosiana se crian con abundancia en los campos.

Mandragora; hay dos especies de ésta. La primera es parecida en sus hojas á la lechuga, aunque son mas estrechas y de un verde mas obscuro. Su fruta sale del medio del tronco, la qual se apoya sobre un tallo herbaceo, y es del grandor de una avellana y á veces de una castaña. Esta especie de mandragora se distingue con el nombre de *mandragora hembra*. La *mandragora macho* abunda de hojas grandes, su fruta que sale tambien de la mitad del tronco, es redonda y muy parecida á la hiema de un huevo de gallina, su olor es suave aunque soporoso, su raiz gruesa y bellosa y remata en dos puntas á manera de pierna humana. Es opinion del vulgo que la mandragora concilia el amor y la gracia entre los dos sexôs. La sagrada Escritura nos dice (*dd*) que Raquel deseó con ansia esta fruta, pues habiendo traído Ruben á su madre Lia unas mandragoras por el tiempo de la siega, Raquel esteril y envidiosa de la fecundidad de su hermana pidió que se las diesen. El Cántico de Salomon (*ee*) da á entender que las mandragoras recreaban antiguamente con la suavidad de su olor á los Hebreos, y que solian llevarse en las manos. Los intérpretes Griegos y Latinos traduxéron con el nombre de *mandragora* el nombre Hebreo *dudaim* que se deriva de *dod*, esto es, amor ó amigo amado, por esta razon es cierto que *dudaim* eran unas flores amables por su olor y color; pero puede ponerse en duda si estas eran en efecto nuestras mandragoras, porque muchas frutas así como muchas flores pueden agradar por su aspecto, olor y sabor, y excitar el deseo de tenerlas; que es todo lo que

sig-

(*bb*) Cap. VII. vers. 2.(*cc*) Cap. II. vers. 2.(*dd*) Gén. Cap. XXX. vers. 14.(*ee*) Cap. VII. vers. 13.

significa la palabra *dudaim*. Otros observan que las mandrágoras son de un sabor ingrato y que tan solo se usaban para los medicamentos, y aun para hacer venenos; de lo qual concluyen que no fueron nuestras mandrágoras las que deseó Rachèl para comer, y por tanto que aquellas que se llamaban *dudaim* eran otras frutas y que con este nombre se significan las *batatas* ó *criadillas*. Pero á los que llevan esta opinion les redarguye Bochart diciendo, que esta fruta es del verano, y que quando Ruben presentó á su madre la fruta que ellos decian *dudaim* era en tiempo de la siega. Sea lo que fuere, ello consta que despedia olor y las criadillas ninguno tienen que pueda percibirse de léjos.

Melon es una fruta conocida y especie de coombro.

Menta ó *yerba buena* es conocida por su olor suavísimo.

Mijo es una especie de semilla amarilla llamada en Latin *miliun* por la multitud de sus granos.

Mirto es un pequeño árbol, que entre nosotros es un arbusto llamado tambien *arrayan*, el qual siempre está verde.

Es agradable y oloroso, y por tanto era antiguamente dedicado por los Gentiles á la Diosa Venus. De sus hojas ó de sus flores se extrae un aceyte suavísimo con el qual se ungió Esther quando la tomó por esposa el Rey Asuero. Con los ramos de este árbol, dice Esdras (*ff*) que adornaban los Hebreos las casas y vestibulos en las fiestas llamadas *encenias*. Así Isaías queriendo dar á entender á los Judíos que su suerte se mejoraria y que en lugar de frutos dañosos se substituirian otros agradables, abundantes y saludables, esto es, que en lugar de vicios tendrian virtudes, en lugar de servidumbre libertad, y en vez de estar desterrados volverian á su patria, dice (*gg*); *en vez de la ortiga crecerá el mirto*.

Moral es un árbol que florece el último de todos, y si la primavera tiene algunas intemperies se atrasa en brotar las hojas y flores, como no queriendo sufrir ninguno de los rigores del hibierno. David incluye este árbol entre los deliciosos al hombre, pues dice (*hh*): *Consumió la oruga*

2

(ff) Lib II. Cap. VIII. vers. 15.
(gg) Cap. LV. vers. 13.

(hh) Salm. LXXVII. vers. 47.

y la langosta sus mieses, el granizo sus viñas, y la escarcha sus morales. Su fruto despues de maduro mancha las manos con un color sanguinolento. Antiochô Rey de Syria para enfurecer mas los elefantes que habia trabido á su ejército contra los Judíos, y hacerlos mas feroces en la pelea, hizo que se les pusiesen delante de la vista unos velos teñidos con el xugo de las moras y de uvas tintas, pues con el color sanguinolento se exâsperan los elefantes y acometen con mayor ímpetu al enemigo. *Y mostráron á los elefantes el xugo sanguíneo de la uva y del moral para excitarlos á la pelea (ii).*

Mostaza es una yerba cuya simiente tiene tal acrimonia que hace derramar lágrimas al que la come. Se usa mucho para salsa en las comidas de hibierno. A esta semilla llama San Matheo (kk) *la mas pequeña de todas*. En este concepto se la tenia quando Jesu-Christo vivia en la tierra, ó este era el modo con que hablaban de ella los Judíos, pues entre estos un grano de mostaza es lo mismo que la mas pequeña cosa. Además de esto podia llamarse *minima* con respecto á las demas simientes, por no haber otra tan pequeña que produzca tan grande efecto.

Nardo es nombre de una yerba y de un arbusto. El nardo yerba y el nardo arbusto extienden su cima y hojas en forma de aristas ó espigas, de donde toma el nombre el *nardo espigado*. Hay tambien muchas especies del nardo yerba. Nuestro espliego se llama en Latin *nardus spicata*, de donde se saca un aceyte que vulgarmente se llama *aceyte de espliego*. Del nardo arbusto, y del nardo yerba se hacia un ungiuento muy precioso y de suavísimo olor, que se llamaba *puro ó legitimo* quando era del legitimo nardo. El nardo es celebrado en la Escritura por su olor y estimación.

Nogal es un árbol conocido. De las nueces, que son el fruto de este árbol, hay muchas especies. En general todas las frutas, cuya carne ó parte que se come está cubierta de una cáscara ó corteza dura, se llama *nux* en Latin.

Olivo y oliva; así se llama un árbol y su fruto. El olivo sil-

ves-

(ii) Lib. I. de los Mach. Cap. VI. vers. 34. (kk) Cap. 13. vers. 31.

vestre se llama *azebuche*. El olivo cultivado es árbol fructífero que cria muchas olivas ó aceytunas de una figura larga y oval, las quales luego que maduran y empiezan á ponerse negras se llenan de un xugo pingüe y oleoso, del qual sale el aceyte, tan útil para fortalecer y fomentar las articulaciones y miembros del cuerpo, como para mitigar los dolores. Untados pues los cuerpos con aceyte no solo se quedan limpios y resplandecientes, sino que adquieren vigor, y quedan mas ágiles para el trabajo. Así David (ll) haciendo enumeracion de los dones de Dios, hace mencion del aceyte dado al hombre *para que hermosee ó haga brillar con él su rostro*. Habia abundancia de olivas en la Judea, y así el Salmista (mm), despues de haber hecho descripcion de la miserable suerte del impio, explica de este modo la felicidad del hombre que confia en Dios: *Mas yo como oliva fructifera de Dios esperaré en su misericordia*. Igualmente Oseas (nn) dice; *y su gloria será como el olivo*. A cada paso se hacia mencion del aceyte y de la oliva en la sagrada Escritura.

Se llama en Latin *olus*, hortaliza, toda yerba que se planta ó cultiva, y se usa de ella para comer. Su etimología viene de *alendo*, alimentar, porque de las hortalizas se alimentaban los hombres ántes que se hallase el uso de los frutos. Asimismo suelen llamarse con este nombre todas las yerbas que se cultivan en los huertos, aun aquellas que no se sirven á las mesas; y así la *yerba buena* y la *ruda* se cuentan en el Evangelio entre las hortalizas.

Ortiga es un género de yerba muy conocida, llamada en Latin, *urtica*, de *urendo*, quemar; porque sus hojas tocándolas abrasan con intension. Se cria en los parages incultos.

Palma es un árbol que en su cima tiene los ramos extendidos en forma de dedos; y así parece semejante á la palma de la mano. Se crian con abundancia en la Phenicia. La Judea es muy celebrada por las palmas. Las hay tambien en ciertas partes de Europa, como en Italia, pero estériles. En
al-

(ll) Salm. CIII. vers. 15.

(mm) Salm. LI. vers. 10.

(nn) Cap. XIV. vers. 7.

algunas costas marítimas de España dan fruto, pero áspero. En Africa es dulce, pero se disipa pronto. Por tanto las palmas son con razon el símbolo de la Judea; y así se ven á cada paso pintadas y esculpidas en sus Templos, y en las monedas antiguas que procuráron acuñar los Romanos, como en las de Tito y Vespasiano, donde se ve una palma, baxo la qual está sentada una muger en actitud triste con esta inscripcion. JUD. CAP., esto es, *Judea cautiva*. Este árbol resiste al peso, y no cede aunque se le oprima; y por eso se suele dar por insignia en los certámenes al que sale vencedor, representando la palma la fuerza invencible del ánimo; pues así como ésta nunca se deshoja y siempre está verde, así tampoco se marchita la gloria, ni se olvida el nombre de aquellos que hicieron grandes hazañas. El Real Salmista dice (oo); *que el justo florecerá como la palma*. En el Apocalipsí se lee (pp); que aquellos que habían resistido con ánimo fuerte é inflexible la crueldad de los Tiranos, iban vestidos de blanco y con palmas en las manos en señal de su victoria. La cima de la palma tiene una vista agradable. En la version Vulgata de los Cánticos (qq) se comparan á la palma los cabellos del esposo; *sus cabellos, dice, como renuevos de palmas*. El intérprete Latino se aparta de los Griegos, los quales no añaden la palabra *palmas*. El original Hebreo puede traducirse *sus guedejas crespas*. En la version de los Setenta *elate* unas veces es *berosch*, especie de cedro, á la qual tienen unas veces por el abeto, otras por el cipres, otras por el enebro, y otras por el pino. *Elate*, segun los que han escrito con mas exâctitud acerca de las plantas, es el tierno renuevo de la palma, y cierta cáscara del fruto. En general *elate*, como lo indica su origen Griego, es un árbol que se levanta á una altura extraordinaria. Pero signifique lo que se quiera esta palabra, los Griegos dicen que era semejante á este árbol el cabello del esposo. El intérprete Latino añadió la palabra *de palmas*; porque la voz *elate* era obscu-

(oo) Salm. XCI. vers. 8.
(pp) Cap. VII.

(qq) Cap. V. vers. 11.

ra, y de incierta significacion. Job dice (rr) ; *en mi ni dito moriré, y como la palma multiplicaré mis días.* En el original dice, *como la arena.* Es decir, mis años serán innumerables. Algunos Hebreos entienden del ave *fenix* la voz *cachol* correspondiente en el original. La equivocacion está en el nombre Griego; pues *fenix* entre los Griegos es nombre de ave y de palma. Dicen que esta ave vive muchos años; lo qual se cree tambien del árbol *fenix* ó palma.

Papyro. Así como entre nosotros se crían en las lagunas el junco y la caña, así tambien entre los Egypcios nacia el *papyro* en los lugares pantanosos del Nilo. Se dividia en delgadísimas membranas que servian para escribirse en ellas, y en atencion á este uso se dió el nombre de *papyrus* á nuestro papel. Del *papyro* del Nilo hacian los Egypcios barcas, esquifes, chalupas y otras especies de embarcaciones embreadas, segun nos dice Plinio, y aun Isaías (ss) el qual habla así conminando á los Egypcios: *Ay de la tierra címbalo de alas que está de la otra parte de los rios de Etiopia.* Es decir: Ay de la tierra que abunda de naves y que recibe la sombra de muchas alas, esto es, que abunda de naves ó de velas. En el código Hebreo se halla el nombre *tsiltsal* el qual puede significar *címbalo* ó cosa que suena, pero *tsel* significa tambien sombra. Los Griegos traduxéron así; *que envia legados al mar en embarcaciones de papyro sobre las aguas.* Segun otra version *en instrumentos ó embarcaciones hechas de juncos.* El *papyro* crece algunas veces á la altura de ocho ó diez codos.

Pino es árbol conocido.

Plátano es un árbol que extiende mucho sus ramas, apetecido solamente por la sombra y tiene el nombre de su amplitud. Sus hojas son anchas por arriba. Crece en los lugares húmedos, y así la sabiduría del Eclesiástico dice de sí (tt): *Me he elevado como el plátano levantado junto á las aguas en las plazas,* queriendo dar á entender que un varon sabio es insigne y agradable. Ezechiél cuenta al plá-

ta-

(rr) Cap. XXIX. vers. 18.

(ss) Cap. XVIII. vers. 1.

(tt) Cap. XXIV. vers. 19.

tano entre los árboles altos (*uu*), pero la voz *armon* que el intérprete Latino traduce *plátano*, la traducen *ελατη elate* los Setenta en este mismo pasage. Mas en el Génesis (*xx*) donde ocurre la misma voz *armon* traducen *plátano* los intérpretes Griegos y Latinos. Los Hebreos tienen á *armon* por el *castaño*.

Pomum se llama en Latin todo género de frutas comestibles que se cogen de los árboles, lo qual se advierte para que no se confunda con la palabra latina *malum* que significa *manzana*.

Puerro es planta muy conocida.

Rosa es una flor que nace entre espinas é igualmente conocida.

Ruda es yerba tambien bastante comun.

Sauce es árbol conocido llamado así por la celeridad con que sale ó crece. Se cria junto á las aguas ó en sitios húmedos por lo qual se dice en el Salmo cxxxvi. que los Israelitas cautivos sentados á las orillas de los rios de Babilonia, colgaban de los sauces sus órganos, esto es, sus instrumentos músicos, como las citaras. El sauce crece muy presto y se hace al instante árbol, como ya se ha dicho. Y así Isaías (*yy*) compara con el sauce á los justos á quienes Dios ha de colmar pronto de bienes. *Y brotarán entre las yerbas como sauces junto á las aguas corrientes.*

Setim es el nombre de las maderas de que mandó Dios se hiciese la arca del Testamento. Los Setenta traducen *maderas incorruptibles*, de modo que las maderas de *setim* son muchas, esto es, no son de un árbol solo, sino que pueden tomarse por maderas de cipres, de cedro, de box y otros árboles que no se carcomen.

Siliqua es la baynilla donde estan metidos los granos de las legumbres ó de qualquiera otra cosa parecida á estas. Tambien la siliqua Griega ó el *feno-greco* que es un fruto de árbol que no le comen sino los pobres, como lo da á entender aquel verso de Horacio.

Vivit siliquis, et pane secundo.

De

(uu) Cap. XXXI. vers. 18.
(xx) Cap. XXX. vers. 37.

(yy) Cap. XLIV. vers. 4.

De estas siliquas deseaba hartarse aquel miserable jóven, que habiendo dexado la casa de su padre y disipado sus bienes, se vió reducido á tener que apacentar una manada de puercos.

Sycomoro se llama entre los Hebreos *schikema* y tambien *higuera de Egipto*, *cabra-higo* y *moral de Egipto*. Es árbol parecido á la higuera, y en las hojas al moral. Plinio dice que es muy grande, y así no es de admirar que se subiese á él Zaqueo siendo de baxo estatura, para ver desde él á Jesu-Christo quando pasaba. Isaías introduce hablando á los soberbios Samaritanos en estos términos (22), *los ladrillos cayéron, mas de piedras quadradas edificarémus; cortáron los cabra-higos, mas en vez de ellos pondrémos cedros*, como si dixesen, es de poco ó ningun momento el daño que hemos padecido; lo podrémos resarcir á poca costa, y aun se reedificará todo con mas ostentacion, pues edificarémus de piedra las casas que eran de ladrillo, y en vez del cabra-higo, árbol comun y vulgar, usarémus de la madera de cedro para los artesonados. El *sycomoro* ó *cabra-higo* lleva un fruto insípido y que no se madura, el qual está no en las ramas como el higo, sino en el mismo tronco, y por tanto suele servir de comida á los pobres ó mas bien de pasto para los bueyes. Aludiendo á esto pinta así Amos (aaa) su pobreza. *No soy Profeta, ni soy hijo de Profeta, sino que guardo unas vacas, y voy repelando cabra-higos*, esto es, para pasto de los bueyes.

Tamarisco humilde planta que se cria en lugares incultos y casi yermos. Por esto Jeremías (bbb) anunciando las calamidades y tristes sucesos que habian de sobrevenir dice: *seréis como el tamarisco en el desierto*.

Terebinto es un árbol vistoso y ameno que se cria en la Syria y la Palestina. Las hojas son casi como las del laurel, su flor como la de la oliva, de color encarnado, y cuya fruta es primero verde, despues encarnada, y quando ha madurado negra. En la estacion calurosa del verano arroja una

(22) Cap. IX. vers. 10.

(aaa) Cap. VII. vers. 14.

(bbb) Cap. XLVIII. vers. 6.

una resina excelente y de un olor grato. Isaías compara con este árbol á los Israelitas cuya suerte habia de mejorarse. *Se multiplicará, dice (ccc), la que habia sido desamparada en medio de la tierra, y aun hasta la décima parte de ella, y se convertirá y servirá para ostentacion como terebinto, y como encina que extiende sus ramas.*

Thyin es un árbol cuya madera conducian á Judea las naves de Salomon. De ellas se hacian instrumentos músicos, como ahora se suelen hacer de maderas preciosas de varios colores que se trahen de la India. En el libro tercero de los Reyes cap. x. se llaman *algunmin*, y en el segundo del Paralipómenon cap. viii. *almugin*, nombre compuesto de *al* y *mog*, esto es, maderas que no se pudren, ni carcomen con facilidad. Los Griegos las llaman *maderas resinosas*. En el Apocalypsi (*ddd*) se hace mencion de las maderas ó árboles *thyinos* como de una mercaderia preciosa. Plinio cuenta al *thyan* entre los árboles olorosos. ¿Serán acaso de este árbol las maderas de *thyin*?

Trigo es el mejor de los granos. Quanto püede decirse de él es tan conocido que no necesita de explicacion.

Vid. No hay cosa mas conocida.

Zizaña es voz que ninguno ha usado ántes de San Matheo, de suerte que no puede definirse que yerba es, si el *joyo* ó *ballico*, mala yerba parecida á la cebada, ú otra semejante. Solo consta que con el nombre de *zizaña* se significa toda planta viciosa, inutil ó dañosa y que impide crecer á las mieses, todo lo qual conviene á la yerba que hemos dicho.

Antes de concluir este capítulo de las plantas diré brevemente que entiende el Apóstol San Judas en su carta por *árboles otoñizos*.

Por estos entiende aquellos árboles que florecen y dan sus frutos al concluir el otoño, los quales como sobreviene el hibierno no les dexa madurar, caen de los árboles sin sazonzarse y se pudren en la tierra. Así por comparacion los hombres seductores, aunque muy pomposos con sus flores y hojas, no producen los frutos que prometen en la apariencia, y en
fin

(ccc) Cap. VI. vers. 12. y 13.

(ddd) Cap. XVIII. vers. 12.

fin árboles verdaderamente sin fruto y aun dos veces muertos, de suerte que no queda esperanza alguna de que vuelvan á vivir.

Entre los monumentos y admirables vestigios que quedaron de la venganza celestial por las abominaciones de los Sodomitas, es uno de ellos el que en Pentápolis donde estuvo ántes Sodoma y otras ciudades, nacen unos árboles sin fruto alguno verdadero, aunque con las apariencias del mejor y mas hermoso, el qual si se coge en la mano se deshace y convierte en polvo que despide hediendos vapores. Testigo de esto es Josefo. *Todavía, dice (eee), se dexan ver las reliquias del divino fuego, los vestigios de aquellas cinco poblaciones y las cenizas que nacen en ciertos frutos, los quales en el color son parecidos á los que se comen, pero apenas se toman en las manos se disuelven en humo y ceniza.* O como dice Tacito, estan por dentro negros y vacios, y se convierten como en cenizas. A estos aludia el autor del libro de la Sabiduría quando dice en la Vulgata (fff); *y los árboles que dan frutos no sazonados, esto es, que no dan fruto á su tiempo, como dice el original Griego, ó que producen frutos informes y que nunca llegan á madurar.* Allí, pues, habla de los árboles de Sodoma que nacen ahora en Pentápolis y de la qual se hace mencion en el mismo lugar. El original Griego dice así: *Esta (la Sabiduría), quando pereciéron los impios, libertó al justo que huía del fuego que baxaba sobre Pentápolis.*

CAPITULO IV.

De las piedras preciosas de que habla la sagrada Escritura.

Entramos á tratar de las piedras preciosas de que habla la sagrada Escritura, ó sea de los verdaderos nombres de las piedras preciosas de que hace mencion y explica *la verdad Hebrea*; cosa á la verdad muy difícil, por no decir dudosa é incierta: pues no hay, como confiesan los mismos Judíos, una

(eee) Lib. V. de bello. Jud. cap. 5.

(fff) Cap. X. vers. 7.

una razon positiva en que fundarse para interpretar ó explicar estas piedras, ni ayudan para esto los antiguos intérpretes, quienes parece traduxéron á veces á su arbitrio los nombres originales.

La benda ó faja del pectoral del sumo Sacerdote contenia casi todas las piedras preciosas, y no se hace mencion de muchas mas en el sagrado Código. Por tanto la dificultad primera y aun la única es acerca de las del sumo Sacerdote. Generalmente hablando las piedras preciosas son estimadas por su rareza y por su materia. Aquella que es mas dura, mas brillante y mas limpia es la que se tiene por mas preciosa. En quanto á las perlas y piedras preciosas debe tenerse presente lo que dice Salmasio, el qual explica el asunto con gran diligencia en sus ensayos sobre Plinio dirigidos á Solino: *Lo que sé es, dice, que son inciertos todos estos nombres de las piedras, y no bien conocidas de los mismos lapidarios.*

I.

De las doce piedras preciosas del pectoral del sumo Sacerdote.

Las piedras preciosas con que estaba adornado el paño que se ponía sobre el pecho el sumo Sacerdote, eran doce, y estaban distribuidas en quatro órdenes, los quales explica Moysés y nombra separadamente; pero no dice mas acerca de ellas ni de su diversidad, como que estaban á la vista de todos y las podian distinguir. Cada piedra preciosa tenia esculpido el nombre propio de cada uno de los doce hijos de Jacob. Comunmente dicen los Judíos que cada piedra era del color de la bandera con que la Tribu, cuyo nombre tenia escrito, se distinguia de las demas. Por lo que toca á nuestro asunto solo procuraré investigar á qué nombres Griegos ó Latinos, esto es, que sean conocidos de nosotros corresponden aquellas doce piedras que Moysés expresó con nombres Hebreos.

San Juan hace mencion en su Apocalipsi de doce piedras preciosas, y no pudiéndose dudar de su exposicion, si hubiera aludido á la vestidura de Aaron ó hubiese explicado di-

dichas piedras con nombres Griegos segun el órden con que lo hizo Moysés con los Hebreos, quedaria aclarado lo que investigamos. Sabriamos, pues, á qué nombres Griegos y por consiguiente Latinos corresponden los nombres Hebreos de las piedras preciosas del pectoral. Pero no se sabe con certeza si habló el Evangelista de dichas piedras, y además de esto las refiere todas por un órden inverso. Por tanto no puede averiguarse por el Apocalipsi con qué nombres Griegos deben traducirse las piedras sagradas de que se hace mencion en el código Hebreo. Ezechiél cuenta muchas piedras preciosas las quales no por eso son mas conocidas. Me valdré de las palabras de San Gerónimo, como en *Ezechiél*, dice, en el *Exodo*, en *Isaiás* y en el *Apocalipsi* se comparan entre sí todas las piedras y todos sus órdenes, ocasiona esto muchas dificultades al que lee y al que habla acerca de ellas.

No es gran crimen errar en estas y otras cosas semejantes, pero no conviene errar, y debemos apartarnos lo ménos que se pueda de la verdad. Y así habiendo muchas veces los intérpretes, como hemos dicho y es evidente, expresado á su arbitrio los nombres Hebreos con los de aquellas piedras preciosas que ellos conocian, será preciso que acudamos á las fuentes. Es decir, deben examinarse los nombres con que fuéron expresadas en el original, y asimismo qué nombres Griegos y Latinos les convienen mejor, como tambien la naturaleza y qualidad de aquellas doce piedras preciosas. Copiaré para este efecto á Juan Braunio, quien ha dado á luz un ilustre comentario sobre el vestido de los sacerdotes Hebreos, siguiendo el método que presenta por sí mismo el asunto de que se trata. Esto es, hablaré de las piedras preciosas por el órden con que estaban colocadas en el pectoral de Aaron que es el siguiente. Primera *Odem*: segunda *Phitad*: tercera *Bareketh* en el primer órden. En el segundo estaban: quarta *Nophech*: quinta *Saphir*: sexta *Jahalon*. En el tercero, séptima *Leschem*: octava *Schebo*: nona *Achlama*. En el quarto, décima *Tarschisch* ó *Tharsis*: undécima *Schoham*: duodécima *Jaspeh*. Hablarémos de cada una por este mismo órden.

I. *Odem*. La primera letra consonante de este nombre Hebreo es *Aleph*: su raiz es el verbo *Adam*. Por esta razon parecerá que aquella piedra no es otra que el diamante, que

en Latin se dice *adamas*, el qual es superior en la estimacion á todas las demas. La palabra *adamas* ó diamante suele derivarse del vocablo Griego *ἀδάμας*, que significa *indómito*; porque con ninguna fuerza se puede quebrantar esta piedra, de suerte que resiste al martillo, y salta á una y otra parte quando se le golpea sobre el yunque, como dice Plinio. Pero esto dicen nuestros lapidarios que se afirma sin fundamento. La palabra *Adam* de que se compone *Odem* es lo mismo que *rogear* ó *estar roxo*; y así los Hebreos suelen traducir *carbuncho* ó *rubí*. El intérprete Latino con los Griegos traducen, *sardo* piedra que segun Teofraστο es muy brillante, y quando tiene un roxo mas claro se llama *sarda*, como si dixésemos la hembra del sardo; pues el macho es mucho mas cubierto de color y mas resplandeciente. El sardo, dice San Epiphanio, es de color sanguíneo, semejante al pez *sardio* quando está salado y seco como los salmones, que por dentro estan muy roxos. Los Latinos dicen, que esta piedra se llama así porque se halla en la Cerdeña. Braunio deduce su etimología de *sered*, nombre que en lengua Hebrea significa *color rubio*. Que fuese este el color del sardo se infiere del Apocalipsi; donde se dice que la cara de Dios es semejante al sardo; lo que entienden los antiguos del semblante de Dios quando está airado, el qual, dicen, arde como fuego, ó tal vez por el terror que Dios infunde, pues el sardo es de color de fuego. Pero hay varios géneros de sardos, y no todos son de un mismo color. Entre estos se cuenta la piedra *sardonix* ó *sardónica*. Quando el sardo está roxo pero no lleno de color, y tiene alguna beta pálida, se llama vulgarmente *piedra cornerina* del color de la carne humana ó de la carne sanguinolenta. Dos opiniones, pues, hay acerca de la piedra llamada *odem*; á unos les parece que es el diamante, por la semejanza que tiene este nombre en el sonido con *adamas* ó *el diamante*. Otros, deduciendo la etimología de *odem* del verbo *Adam*, tienen á *odem* por una piedra preciosa de color roxo, ya sea el *rubí* ó *el sardo*.

II. *Phitad* es el *topacio*, segun casi todos los intérpretes, Josefó, los Setenta, San Gerónimo, el de la Vulgata y otros. Todos los autores dicen que el antiguo *topacio* era verde, esto es, que representaba muy bien el xugo del puer-

puerro, de suerte que era de un verde pálido como el *chrisopraso*, que es una especie de topacio. Otros dicen que es de color de vidrio, ó semejante al vidrio, cuyo color es tenido por verde. Los Rabinos son de opinion que la piedra llamada *phitad* era verde. En el libro de Job (a) se le llama *usch*. Todos los autores convienen en que hay una isla en la Arabia, la qual se llamaba antiguamente *Chitis*, de donde se sacaba el topacio. *Cusch* no es otra region que la Arabia, entre cuyas islas es celebrada una de ellas llamada *Topacion* del nombre de esta piedra, si es que por el contrario el nombre de la isla no se le dió á la piedra de que hablamos. El topacio de los antiguos, que era verde, es distinto de la piedra que en el dia llaman *topacio* los lapidarios, cuyo color es dorado.

III. *Bareketh* es la esmeralda, segun interpretan Josefo, los Setenta, el intérprete de la Vulgata y otros. La esmeralda tiene el nombre de su resplandor. No se muda con el sol, con la sombra, ni con la luz artificial, sino que siempre está brillante, como dice Plinio, y *barak*, de donde viene *bareketh*, significa entre los Hebreos *resplandecer, brillar*. Los colores de las esmeraldas son varios segun sus géneros, pero todas descubren el color verde. Entre todas las piedras preciosas verdes se tiene por la principal á la esmeralda. Por esto en el Apocalipsi se dice que el *iris* es semejante á esta piedra, esto es, que ningun color hay mas sobresaliente en el *iris* que el verde. Entre las esmeraldas, dice Plinio que son las mas exquisitas y apreciadas las que imitan el color verde del mar puro ó quando está en calma. En el lugar citado del Apocalipsi, donde parece describirse el Trono de Dios colocado en medio del *iris*, se hace mencion de tres piedras preciosas, el *sardo*, el *jaspe*, y la *esmeralda*. Tres colores se dexan ver en el *iris*, el roxo que conviene al *sardo*, el verde, que es el que tiene en efecto la esmeralda, y el ceruleo que es propio del *beryllo*; con cuyo nombre traduce San Gerónimo la piedra preciosa, que en el original Hebreo del Exôdo se llama *jaspeh*, como veremos mas adelante. De este lugar, pues, de San Juan pa-
re-

(a) Cap. XXVIII. vers. 19.

rece que debe atribuirse al *jaspé* el color ceruleo que no es muy desemejante del verde que tira bastante á negro.

IV. *Nophech* segun los Setenta intérpretes y el de la Vulgata es el *carbunclo*. Se llama así, porque con su color roxo luce como el fuego, ó como un carbon hecho ascua, y segun Plinio tiene este nombre por su semejanza con el fuego. Los mejores carbunclos, segun este autor, son aquellos cuyo color roxo tira al color de la piedra *amatista*, los quales se llaman *rubies*. La piedra llamada *chálcedonia* en el Apocalipsi (b) es la que los antiguos llamáron *carchêdonia*, que es del color del *zafiro*, la qual dice Plinio que se llamó así de la ciudad de Cartago, que tambien se llamaba *Char-chêdon*. Acerca de la piedra *chálcedonia* nada se halla en los autores antiguos que tratan de piedras, y por el contrario hablan mucho de la *carchêdonia*; por lo qual sospechan algunos que los exemplares Griegos y Latinos del Apocalipsi fueron viciados antiguamente por los amanuenses, y que se puso *chálcedonium* por *carchêdonium*. Este nombre se le dió al carbunclo porque lo traian de la India los Mercaderes Cartagineses, como afirma el mismo Plinio. Hay otro género de *carbunclo*, que se llama *granate* por la semejanza con los granos de la granada.

V. *Saphir*. Este nombre le expresáron los Griegos con caracteres suyos, y lo mismo los Latinos. En Castellano se llama *zafiro*. Nuestros *zafiros* son de color ceruleo. Plinio asegura que los de los antiguos eran de este color, y semejantes á la púrpura negra ú obscura, porque su color ceruleo era mas cargado. El color de los *zafiros*, de que hace mencion en varias partes la sagrada Escritura, era como se describe en este lugar del Exôdo (c). *Viéron al Dios de Israel, y baxo de sus pies como una obra de piedra de zafiro, y como el cielo quando está sereno*. Así tambien se dice en Ezechiél (d), que la extension del cielo, la qual se llama *Trono de Dios*, es semejante al zafiro; y el color del cielo es ceruleo ó azul como vemos. Además de esto el zafiro por lo que hace al color es comparado en la Escritura á las

ve-

(b) Cap. XXI vers. 9.

(c) Cap. XXIV. vers. 10.

(d) Cap. I. vers. 26.

venas llenas de sangre y cubiertas de una piel muy blanca, y el color de estas es ceruleo. De donde tomó luz Braunio para ilustrar felizmente á mi parecer aquel pasage de las Lamentaciones de Jeremías (e) en el qual leemos segun la versión Vulgata: *Sus Nazareos mas blancos que nieve, mas puños que leche, mas bermejos que el marfil antiguo, mas bellos que el zafiro.* Es decir, que los Nazareos eran de un cuerpo robusto y bien formado, que sus venas llenas de sangre se conocian con variedad entre la carne, que sus cuerpos eran blancos como la nieve y la leche, y aun resplandecientes como las margaritas, por los quales atravesaban las venas llenas de sangre á manera de un zafiro, cuyo color ceruleo es muy agradable. La descripcion es de un cuerpo el mas hermoso y elegante. Igualmente en los Cánticos (f) se dice que el vientre del esposo *es de marfil*, esto es, blanco, y *adornado de zafiros*, esto es, de venas llenas de sangre que tienen el color del zafiro. Hay una especie de zafiro con mezcla ó betas de granos de oro, ó que está adornada con ciertos puntos de oro. De esta especie de zafiro parece que habla Job (g), quando dice: *Hay lugar donde las piedras son zafiros y sus terrones oro.* Estos zafiros son ménos brillantes, y no sirven para pulirse, segun dicen los lapidarios.

VI. *Jahalon*, segun los Setenta intérpretes, y el de la Vulgata, es el *jaspé*. Josefo cree que es el *zafiro*, y Braunio que el diamante, el qual por exceder á todas las piedras preciosas en brillantez y valor, no es regular faltase en el pectoral. Afirma que á ninguna otra piedra preciosa conviene el nombre *jahalon*, y deduce el nombre *adamas* ó *diamante* del verbo Hebreo *Halam* suprimiendo el *jod*, lo qual suele usarse entre los Hebreos. Es cierto que de *Halam* pudo formarse *almas*, y de aquí *adamas*; pues el verbo *Halam*, significa *quebrantar*, *machacar*, de donde viene *halmuth*, que es *el martillo*. El diamante quiebra con su dureza todas las demas piedras preciosas, pero con facilidad se le puede quebrantar á golpe de martillo; como lo han experi-

(e) Cap. IV. vers. 7.
(f) Cap. V. vers. 14.

(g) Cap. XXVIII. vers. 6.

rimentado los lapidarios, no sin daño suyo, segun dice Braunio reprendiendo á los antiguos Escritores, que dicen que los martillos saltan quando se golpea con ellos el diamante.

No debe omitirse el argumento en que se funda la conjetura de Braunio y otros, que juzgan era ya conocido el diamante en tiempo de Moysés, pues dicen que sin éste ó su polvo no hubieran podido esculpir los artifices en las doce piedras los nombres de las doce Tribus. Por lo que toca al zafiro es cosa averiguada que sin el diamante no se le puede pulir ó esculpir en él cosa alguna. Pero se puede responder á esto, que antiguamente se usaba el polvo llamado *semir*, con el qual se pulian las piedras preciosas, y de que hablamos mas abaxo, sin que los autores que le celebran den á entender que le hayan tenido por el diamante. Además de esto San Juan, que verisimilmente aludia á las doce piedras del pectoral, de ningun modo hace mencion del diamante. Dudaria yo por esto si *jahalon* es verdaderamente el *diamante*; pero no puedo tampoco inclinarme á tenerle por el *jaspe*, pues su nombre mas parece que conviene á la piedra que en Hebreo se llama *jaspeh*.

VII. *Leschem*. De esta piedra no se hace mencion en parte alguna mas que en el Éxodo, donde se describe el pectoral del Sumo Sacerdote con sus doce piedras. Los Setenta intérpretes, el de la Vulgata y otros muchos traducen *lincurio*, que algunos han creído no ser otra cosa que el *succino* ó *ambar mas selecto*. Otros quieren que sea una piedra preciosa adornada de manchas como el linco; y otros que se haya dado este nombre, porque se forma de la orina del linco congelada, segun dice Plinio. Pretenden estos autores que este animal oculta en la tierra su orina, y que de ella concretada, ó petrificada se forma el *lincurio*. Pero esto lo podemos contar entre las fábulas; pues es cosa sabida que el *succino* se llamó antiguamente *lincurio*, porque se creía nacia en Liguria, que es una región de Italia. Braunio conjetura que la piedra de que vamos hablando es el *jacinto*; pues si San Juan aludió en el Apocalipsi á las piedras del pectoral, debió estar en él el *jacinto*, pues le nombra expresamente. Pero como hay varios géneros de *jacintos* es creible que nuestro *leschem* fuese de aquellos que se parecen mas en el

color al *succino* ó *ambar*; por cuya razon llaman algunos á cada paso al lincurio *succino* y *electro* ó *ambar*. Casi los mismos colores, que observamos en la flor llamada jacinto, se atribuyen á la piedra de este nombre; á saber, el color ce-
ruleo, el rubio, el roxo, el dorado, y otros á este modo. En las piedras preciosas que en el dia llaman *jacintos* nuestros lapidarios se ve brillar el color dorado qual es el del succino.

VIII. *Schébo* tampoco se nombra en parte alguna sino en el Exôdo. Segun traducen los Setenta intérpretes y el de la Vulgata es la *agata*, una de las piedras mas conocidas. Esta hermosa piedra está adornada de varios colores y figuras, de suerte que parece no hay cosa que no haya pintado en ella la naturaleza. Por tanto puede derivarse el origen de este nombre de la voz Hebrea *akud* que significa *pintado* ó adornado con pintas y manchas, como lo estuviéron los chibos de Jacob. Si San Juan aludió á las piedras del pectoral, Braunio cree que el *berlyo* que nombra el Evangelista es el mismo *schébo* ó piedra *agata* de que tratamos. El *berlyo* es una de las piedras preciosas verdes y brillantes. Entre los *berlyos* hay algunos que se llaman *chryso-berlyos* de color ménos vivo y resplandeciente, y que tiran á dorados por su resplandor. A los *berlyos* se les pule en figura de sexángulos, para que su color que por otra parte es débil y lánguido, resalte mas con el reflexo de los ángulos; pues pulidos de otra suerte apénas brillan.

IX. *Aclama*. Por este nombre entienden la *piedra amatista* los Setenta intérpretes, el de la Vulgata y otros. Esta piedra es de color violado, segun Plinio, y tiene su nombre del color del vino que tira á morado. Tiene el resplandor de la púrpura; no es del todo de color de fuego, sino que remata en el color del vino tinto. Vulgarmente se cree que se ha dado el nombre á esta piedra preciosa por la virtud que dicen tiene de desvanecer la embriaguez. Pero sea lo que fuere ella es del color de vino tinto. San Juan hace mencion en el Apocalipsi de la *amatista*; y así si aludió en efecto á las piedras del pectoral, es muy creible entendiése con este nombre la piedra llamada *achlama*.

X. *Tarschisch*. De esta piedra se hace muchas veces
men-

mencion en el Código sagrado. En el Exôdo , donde se trata de las piedras del pectoral, la traducen los Setenta intérpretes, y el de la Vulgata con el nombre de *chrysolito* ; pero los mismos intérpretes Griegos la traducen en otra parte con el de *carbuncho* : tan dudosos estaban acerca de dichas piedras. A no ser que crea alguno que estos solos no traduxéron al Griego todos los libros Hebreos , sino solo los cinco volúmenes de Moysés ; y que por tanto no debe juzgarse que se oponen entre sí , aunque se vea que fuera del Pentateuco no se expresan unas mismas cosas con los mismos nombres Griegos. San Juan hace mencion en el Apocalipsi del *chrysolito* , cuya piedra es para él la *tarschisch* , si aludió á las doce piedras del pectoral. El *chrysolito* , pues, segun Plinio , es una piedra preciosa , cuyo color brillante es dorado ; se llamó así del oro , como si se dixese *piedra de oro* ó *dorada*. A esta piedra la llaman nuestros lapidarios no *chrysolito* como los antiguos sino *topacio* ; pero sin razon , pues el topacio de los antiguos no era dorado sino verde , como se ha dicho ya.

Este nombre *chrysolito* pudo ser general , y atribuirse á muchas piedras preciosas , llamándose *chrysolito* á toda piedra que tuviese algun color de oro ; pues aquellas que declinan en el color del electro se llaman *chryselectros* , y tales son acaso los jacintos del dia. Sin embargo aquellas piedras , en quienes brilla especialmente el color dorado , y que no tienen vicio ó mezcla de otro color son verdaderos *chrysolitos*. Puede inferirse de Daniel (*h*) que fué tal la piedra *tarschisch*. Y alcé , dice , *mis ojos y miré ; y he aquí un varon vestido de ropas de lino y sus costados ceñidos de oro acendrado : y su cuerpo como el chrysolito* , (en el original *tarchisch*) *su rostro como especie de relámpago , sus ojos como antorchas ardiendo ; y sus brazos , y desde allí abaxo hasta los pies semejantes al metal resplandeciente*. Allí parece que Daniel ninguna otra cosa entiende sino el cuerpo de un varon que parecia estar brillante como el oro. Lo mismo puede probarse por los Cánticos (*i*) , donde dice así el intérprete de la Vulgata:

Sus

(h) Cap. X. vers. 5 y 6.

(i) Cap. V. vers. 14.

Sus manos doradas como si fueran hechas á torno, adornadas de jacintos. En el original Hebreo dice así: *Sus manos son pequeños globos de oro adornados ó llenos de tarchisch.* Aquí se vuelven á juntar el oro y el *tarschisch*; y así con esta voz se significa *el chrysolito*, piedra preciosa que es toda dorada, y que hace brillar la mano donde se halla como un oro el mas resplandeciente. Ni en el pasage citado se dice que sus manos son solamente de oro, sino que se da inmediatamente la razon por qué se las llama así, y es por los anillos de oro puestos en ellas, y especialmente por los brillantes chrysolitos con que estaban adornadas los anillos, y por consiguiente las manos del esposo.

El nombre *tarchisch* ó *tarsis* le cuentan algunos entre los nombres del mar, como ya se ha dicho, de lo qual infieren algunos que la piedra preciosa de que hablamos fué del color del mar, esto es, ceruleo. Pero es mas verisímil que signifique una region; pues consta que en tiempo de Salomón hubo una tierra en las regiones orientales del orbe, que se llamaba con este nombre, de donde se trahia el mejor oro y otras mercancías de mucho valor; y acaso los chrysolitos que tienen el color de aquel metal, del qual abundaba *Tarsis* se llamáron con este nombre. Hubo en efecto en España una ciudad de este nombre; pero ésta segun parece no fué edificada sino despues de la muerte de Moysés, quando los Cananeos huyendo de Josué y abandonada su patria buscáron otro domicilio en el Africa, España, y otros países (*).

XI. *Schoham.* El nombre de esta piedra preciosa se halla citado en muchos lugares de la sagrada Escritura, y le expresáron los Setenta intérpretes con diversos nombres Griegos, tal era su incertidumbre en órden á esta piedra como en quanto á otras muchas. En el Génesis la traducen con el nombre de *piedra prasio*, en tres lugares del Exôdo con el de *esmeralda*, en otros dos con el de *berylo*, y en otro con el de *sardio*. En la version Griega del libro de Job se traduce *onique*, y en Ezechiel *zafiro*. Mas el intérprete de la Vulgata la tuvo en todos los pasages por la *onyque*. Esta piedra tiene el candor de la uña humana, de donde le viene el nombre *onyx* Griego que
sig-

(*) Véase la España Fenicia del Abate Masdeu num. XVI. y la ilustracion VIII. sobre ella del mismo Autor.

significa *uña*. Braunio es de opinion que *schoham* es la piedra *sardónica* llamada en Latin *sardonix*, cuyo nombre es compuesto de la palabra *sardo* y *onyx*. El sardo, como hemos ya visto, es una piedra preciosa de color rubio, ó de color de carne, de suerte que, como dice Plinio (k), *las piedras sardónicas, como lo manifiesta su nombre, se llamaban así por el candor semejante al que se ve en la piedra sarda, cuyo macho es el sardo, esto es, como una uña humana con carne y trasparente*. Braunio tiene á *schoham* por la piedra *sardónica*, porque San Juan en el Apocalypsi la nombra así, con cuya voz parece significa nuestro *schoham*, si es que acaso aludió á las doce piedras del pectoral. Podría decirse contra esto que en el sagrado Código, tanto en el libro de Job (l), como en Ezechiél (m) se tiene á *schoham* por una piedra preciosa, y que Plinio dice que la piedra *sardónica* no fué de mucho precio. Pero además de que la escasez es la que da el precio á las cosas y por eso las piedras preciosas son en unos tiempos mas baratas que en otros por ser ménos raras, consta por los testimonios de los antiguos que cita Braunio, que la *piedra sardónica* siempre fué tenida por piedra preciosa.

XII. *Japéh* segun los Setenta intérpretes es la piedra *onyque*, y segun la Vulgata es el *berlylo*. Plinio y Solino son de opinion que el *berlylo* y la esmeralda son de una misma naturaleza en quanto al color obscuro, pues el *berlylo* es tambien de color ceruleo y violado. Entre las doce piedras que servian de fundamento á la ciudad santa, segun la vision que tuvo San Juan, se cuenta el *berlylo*, aunque no se omite el *japéh*, por lo qual se admira Braunio de que los intérpretes no hayan traducido á *japéh* que era la duodécima piedra del pectoral con el nombre de *jaspe*. El mejor de los jaspes es verde y se parece á la esmeralda. Muchas veces es verde y trasparente, como dice Plinio (n), pero no siempre es verde pues se halla en muchas partes lleno de betas con varias pintas y colores. Acaso porque el jaspe es semejante á la esmeralda y ésta al *berlylo*, llamó el intérprete de la Vulgata *berlylo al jaspe*, así en el Exôdo como en Ezechiél; y al contrario traduxo,

(k) Lib. XXXVI. Cap. VI.
(l) Cap. XXVIII. vers. 16.

(m) Cap. XXVIII. vers. 13.
(n) Lib. XXXVII. Cap. IX.

como hemos visto con el nombre de *jáspe* la sexta piedra del pectoral llamada *jáhalon*. Hay una especie de marmol que suele llamarse *jáspe*, á mi parecer porque tiene el color de la piedra de este nombre.

De las doce piedras preciosas del Apocalipsi.

Supuesta la exposicion que acabamos de hacer de las doce piedras del pectoral del Sumo Sacerdote, se puede inferir que casi todas las explicó San Juan en su Apocalipsi; pues hemos visto que la piedra preciosa que llama *chálcedonia* es el mismo *carbuncho* que antiguamente se llamaba *carchêdonia*; y que la que los intérpretes Griegos y Latinos llaman *achates* ó *agata*, puede tenerse por el *berlylo*. Y así si es que San Juan quiso hablar de todas las doce piedras del pectoral, solo resta que la que en el original Hebreo se llama *jáhalon*, á la qual tiene Braunio por el *diamante*, sea el *chrysopraso* del Apocalipsi; pues las once piedras ya referidas por San Juan corresponden, como hemos visto á los once nombres de las piedras preciosas que estaban engastadas ó colocadas en el pectoral del Sumo Sacerdote; mas San Juan no hace mencion alguna del *diamante*, ni aun úsa de su nombre. En la version Griega y Latina de la Biblia se nombra varias veces el diamante, con cuya voz se traduce el nombre Hebreo *samir*; pero este *samir* de donde se formó el nombre Griego *σμιρς*, no significa otra cosa que una piedra muy dura; ni en los lugares en que se usa significa una piedra preciosa, como sucede en Zachârias (9); *Y endurecieron su corazon como un diamante*: así dice la Vulgata; pero en el original se dice; como un *samir*. En otros pasages donde se encuentra esta voz tampoco significa otra cosa. El polvo á que se reducía la piedra *smiris* servía á los lapidarios, segun dicen Dioscorides, Hesychió y otros, para pulir las piedras preciosas, y de aquí pudo provenir el que se haya tenido á *samir* por diamante; porque era igualmente una piedra dura, aunque no preciosa.

Para aclarar mas lo que hemos dicho hasta aquí, y no de-

(6) Cap. VII. vers. 12.

dexar del todo dudoso al lector, así en orden á las doce piedras del pectoral del Sumo Sacerdote, como en quanto á las doce con que dice San Juan en su Apocalipsi (1) que fuéron adornados los cimientos de la ciudad celestial, expresaré con nombres Hebreos estas doce piedras de que habla San Juan; esto es, diré á qué piedras del pectoral del Sumo Sacerdote corresponden éstas, ó es por lo ménos verisímil que correspondiesen, como se infiere en lo dicho. 1. *jaspé* es el Hebreo *japéh*: 2. zafiro, *saphir*: 3. *chálcedonia*, *noph*: 4. esmeralda, *barechet*: 5. sardonix, *schoham*: 6. sardio, *odem*: 7. chrysolito, *tarschisch*: 8. berlylo, *sehebo*: 9. topacio, *phitad*: 10. chrysopaso, *jahlon*: 11. jacinto, *leschem*: 12. amatista, *achlama*.

III.

De las margaritas ó perlas.

San Matheo, San Pablo, San Juan, y por consiguiente Jesu-Christo hicieron mencion varias veces de las *margaritas* ó *perlas*; pero en las antiguas versiones del viejo Testamento jamas se usa del nombre *margarita*, sino una sola vez en los Proverbios cap. xxv. vers. 12. en lugar del qual dice el original *choli ketem*, esto es, *ornamento de oro*, y generalmente *todo ornamento*. Es de admirar que los Profetas no hablasen de una cosa tan distinguida, mayormente quando en el nuevo Testamento son tan celebradas. Nadie ignora que las *margaritas*, á las quales se cuenta entre las piedras preciosas son las *perlas*; esto es, ciertas piedras preciosas blancas y redondas que nacen en las conchas marinas. Estas conchas se cogen en el mar, y en especial en el llamado *Eritreo* ó *Roxo*; por lo qual se llaman las margaritas *Eritreo-lapilli*. Bochart sostiene que estas piedras preciosas no fuéron desconocidas en tiempo de los Profetas, y reprehende á los intérpretes porque no traduxéron con el nombre de *margaritas* los nombres Hebreos que no pueden atribuirse á otras piedras preciosas y convienen á estas. Si se

cxá-

(1) Cap. XXI.

xáminan los lugares de la sagrada Escritura el primero que se presenta es el del Génesis cap. II. vers. 12. en donde por la voz *bedolach* (piedra preciosa, por cuya abundancia es celebrado el país de Hevilath) no parece se significan ni el *bdelio* ni el *cristal*, como muchos traducen; sino las *margaritas* que en aquellos parages se crían con mas abundancia que en algun otro. Lo mismo sucede en aquel pasage de los Números (9) donde *bedolach* es comparado al *maná* porque era blanco y redondo, dos cosas que son muy notables en las margaritas.

En el libro de Esther (r) se cuenta entre las piedras preciosas que se dice adornaban el cenácuo de Asuero una llamada *dar* en el original Hebreo, y *dura* en la paráfrasis Caldeá. Bochart es de opinion que allí está significada la margarita, llamada así por su figura esférica, pues *dar* entre los Arabes significa *perla*; aunque comunmente se tiene por un mármol precioso al *dar* de que se hace mencion en el libro de Esther. En el libro de Job y en los Proverbios se cuenta algunas veces á *peninim* entre las cosas preciosas, pero Bochart juzga tambien que son las margaritas, y añade que aquel nombre siempre se encuentra en plural, porque las margaritas siempre se hallan muchas en número en los collares, braceletes y demas adornos, y aun manifiesta con testimonios que alega que la palabra *pinicium* la qual trae su derivacion de *pinium* se toma en los autores Griegos por la *margarita*, y que *piscatio pinici* es para ellos lo mismo que extraccion de las margaritas del mar. En la version del libro de Job (s) en donde leemos con la Vulgata: *La sabiduría se saca de lo oculto*; en el original se dice: *La adquisicion de la sabiduría es sobre peninim*; esto es, mejor que *peninim*; como se infiere de las palabras antecedentes y de las siguientes. Prefiriéndose pues en dicho pasage la adquisicion de la sabiduría á la extraccion de *peninim* ¿quién no vé que se hace alusion al modo con que se extrahen las margaritas, no habiendo como no hay alguna otra piedra preciosa que se saque de este modo de las profundidades del mar? La razon por qué los intérpretes no

acer-

(9) Cap. XI. vers. 7.

(r) Cap. I. vers. 6.

(s) Cap. XXVIII. vers. 18.

acertaron en una cosa tan clara fué porque en las Lamentaciones (t) se dice de los Nazareos: *Sus cuerpos fuéron mas rubios que peninim*; lo qual traduce así el intérprete de la Vulgata; *mas resplandecientes que el marfil antiguo*; y otros intérpretes; *sus cuerpos eran mas rubios que el carbunelo*. Por esta razon, pues, infieren que *peninim* no eran las *margaritas* las quales son estimadas por su blancura, sino algun género de piedra preciosa roxa. Pero en aquel pasage no se debe tomar á *adam* por *rogear*, sino por *blanquear mucho*, pues preceden en el mismo verso las palabras siguientes; *fuéron mas puros que la nieve y mas blancos que la leche*, con lo qual no pueden tener conexión estas palabras; *sus cuerpos fuéron mas rubios que peninim*, á no ser que se refieran á su blancura, pues ningun cuerpo puede ser juntamente blanco como la leche y la nieve, y roxo como un carbunelo. Y porque no se crea que esto es un nuevo modo de hablar, debe saberse que el verbo *adam* el qual significa *rogear* se toma algunas veces en otro sentido. Exâminese lo que se dice en el Levítico (u). Allí se describe en el original la lepra blanca *muy roxa*, esto es, como muy blanca, como todos saben. Del mismo modo en los Cánticos (x) se lee que el esposo es *blanco y rubio*, esto es, muy blanco. Tambien á este modo los Poetas llaman roxas á las cosas muy blancas, y así Horacio llama roxos á los cisnes. Bochart observa además que el verbo *adam* significa *blanquear ó ser blanco* en lengua Árábica, la qual es como sabemos dialecto de la Hebrea.

El mismo autor prueba que en el lugar citado de Esther debe tenerse á *dar* por la *margarita*, porque el intérprete Griego la traduce con el nombre *πινικόν*, y este como se ve aludió á *peninim* que significa las margaritas. No es pues de admirar que la margarita se cuente entre las piedras con que estaba cubierto el pavimento del cenador de Asuero, como si fuera increíble que una cosa tan preciosa anduviese por el suelo y fuese pisada; pues sabemos por Plinio que Pompeyo tenia un museo cubierto de margaritas, y Séneca se queja de que se pisaban las piedras preciosas.

Si

(t) Cap. IV. vers. 7.
(u) Cap. XIII. vers. 19.

(x) Cap. V. vers. 10.

Si no me engaño he tratado ya de todas las piedras preciosas de que habla la sagrada Escritura. Resta explicar el nombre Hebreo *chodchod* que se lee en Ezechiel (y), pues los intérpretes Griegos y el de la Vulgata nada han hablado de él, ni le han traducido ó interpretado. Es evidente que *chodchod* es en aquel pasage una de las mercancías preciosas que trahian los mercaderes de Tyro. Algunos derivan esta palabra de *chidod* que significa *chispa de fuego*, y así se la tiene por el *carbunelo*, piedra preciosa llamada tambien *pyropo*, que parece que echa chispas. Esta misma voz *chodchod* se halla en Isaías (z) y la traducen los Setenta intérpretes con el nombre de *jaspe*, y el de la Vulgata con el de *zafiro*.

Añadiré por via de apéndice que las mugeres adornaban antiguamente la cabeza con piedras preciosas. Las usaban para pendientes, que en Hebreo se expresan con las palabras *nesamim* y *nisme*. Copiarémos en confirmacion de esto lo que dice San Gerónimo sobre el capítulo XVI. de Ezechiel. *La palabra Hebraea nesem á excepcion de Symaco que la interpretó επιρρινον ó sobre la nariz, todos la traduxéron con el nombre de pendientes, no porque estos se pusiesen en las narices, así como en latin se llaman inares porque se ponen en las orejas; sino porque se llama con el mismo nombre nesem un círculo hecho en forma de pendiente, y aun todavía entre los demas adornos suelen traher pendientes las mugeres unos círculos desde la frente hasta la boca que caen encima de las narices.* Así sabemos por Ezechiel (aa) que adornaban antiguamente las mugeres con piedras preciosas y círculos de oro las narices: *Y puse, dice el Profeta, pendientes sobre tu cara, y zarzillos en tus orejas.* Parece que el nombre *nesamim* fué comun á todas las piedras preciosas con que se adornaba todo el rostro. En efecto á veces con el nombre de *narices* se significa toda la cara, y así por estas piedras preciosas pueden entenderse todas aquellas con que se adornaban las caras. Este fué el principal uso de los pendientes entre los Moros, como dice San Agustín, cuyas mugeres adornaban de tal modo sus rostros que sobre ellos llevaban colgan-

(y) Cap. XXVII. vers. 16.

(z) Cap. LIV. vers. 11.

(aa) Cap. XVI. vers. 12.

gando las piedras preciosas desde la parte superior de la cabeza, pudiéndose llamar pendientes por la misma razon con que se llaman así los que penden de las orejas.

CAPITULO V.

De todas las demas cosas naturales que contiene el cielo y la tierra. Del cielo, de los metales, de los vestidos y comidas, de los aromas; cosas todas de que es útil tener alguna nocion previa para entender las sagradas Escrituras.

I.

Del cielo.

Conviene hablar en este capítulo de todas las demas cosas naturales de que no hemos hecho mencion hasta aquí, y que será muy útil no ignore todo aquel que se dedica á la lectura de los sagrados libros. Empezaremos por el mismo cielo baxo el qual se contienen todas las cosas. No tratamos de probar su creacion, pues se sabe que fué criado de la nada con todas las demas cosas que comprende, y en el tiempo que dice la Escritura, porque la autoridad de los monumentos y escritores nos convencen de que tuvo principio y que no fué hecho desde la eternidad, como pretendia Aristóteles, aunque confesando por otra parte que en esto se apartaba de la comun creencia; pues en su tiempo la opinion vulgar era que habia tenido principio no hacia muchos siglos. La opinion corriente de los Filósofos era ciertamente *que de nada no podia hacerse nada*, pero en este axioma solo consideraban la fuerza ó facultad del hombre; mas como Dios todo lo puede y de su virtud reciben la actual existencia todos los seres, pudieron tambien á su voz nacer de la nada. El mundo, pues, es una obra de Dios la qual explica el libro del Génesis refiriéndonos la historia de la creacion del cielo y de la tierra. No debe esperarse otra exposicion mas exácta de las cosas fisicas; de la qual nos disuaden tambien los Santos Padres. *Muchos, dice*

ce S. Agustin (a), *disputan de aquellas cosas las cuales con mas prudencia omitieron nuestros autores, y que no sirven á los que estudian para conseguir la vida eterna, sino que antes bien y lo que es peor, les roban muchos instantes preciosos del tiempo que debian emplear en cosas saludables.*

Debe advertirse que los Escritores sagrados seguian en aquellas materias que no eran de su instituto, y en las cuales no está obligado á precaver el error quien solo se dedica á seguir el camino de la virtud sin extraviarse, seguian, vuelvo á decir, aquellas opiniones de que primero se ocupan los ánimos con la simple vista de las cosas, y por tanto las que el vulgo adopta. Es decir, muchas veces hablan de las cosas naturales como aparentan ser, no como son en efecto porque no trataban de examinarlas y descubrirlas, y era ageno de su instituto detenerse en su explicacion. Así llaman á la luna y al sol *dos grandes lumbreras*, aunque consta que la luna es menor que muchas estrellas y planetas, pero á la simple vista parece aquella mayor y por eso en los primeros tiempos se tenia esta opinion la qual siguiéron entónces los Escritores sagrados, pues como dice San Gerónimo sobre el capítulo xxviii. de Jeremías, *muchas cosas se dicen en las sagradas Escrituras con arreglo á la opinion de aquellos tiempos en que se refieren haber sucedido, y no segun la realidad de las mismas cosas.*

Se puede demostrar con argumentos incontestables que los cielos, ó sea el espacio por donde caminan los planetas, es libre; pues de otro modo no podrian executar sus movimientos, ni penetrar su materia si fuese sólida los que se mueven y pasan de uno á otro cielo. Mas no por eso dexa de decirse en el libro de Job; *Acaso tú á una con él fabricaste los cielos, que son muy sólidos, como baciados de bronce? ó como puede traducirse el original; ¿extenderias tú acaso junto con él los cielos, que tocan con las mas altas nubes, y que son sólidos como un espejo de bronce?* Antiguamente no habia mas espejos que los que se hacian de bronce bruñido. El cielo que está sobre las nubes aparece á nuestra vista como una esfera cóncava. Aunque no distan igualmente de la tierra las

es-

(a) Lib. XI. de Gen. ad lit.

estrellas fixas y errantes que llamamos planetas, sin embargo parece que estan como clavadas ó tachonadas en una misma esfera, tersa y bruñida como un espejo de bronce resplandeciente.

Aun los primeros intérpretes, esto es, los Setenta Ancianos que traduxéron los libros sagrados del original Hebreo á la lengua Griega, los interpretáron acomodándose á las opiniones del vulgo. Creyéndose, pues, entónces que los cielos eran como un espejo cóncavo de bronce, traduxéron los intérpretes Griegos y despues los Latinos la voz Hebreá *rakia* que significa extension ó espacio extenso, con el nombre de *firmamento*, queriendo significar el cielo en que parece se hallan fixas las estrellas, ó aquel último ámbito en que termina nuestra vista; aunque en realidad el nombre Hebreo solo significa extension, ó como un gran velo ó tapete extendido. Así tambien aunque en el Eclesiástico se diga: *La tierra está siempre quieta, el sol nace y muere*: no se infiere de aquí la quietud ó movimiento de la tierra. Si hemos de juzgar por nuestra vista la tierra está quieta y el sol se mueve; mas los Escritores sagrados no tratan de averiguar si esto es realidad ó solo apariencia.

Los que dicen *que las aguas estan sobre los cielos* hablan solamente consultando á la vista. Las lluvias caen ciertamente del cielo; pero se sabe que las aguas suben á él convertidas en vapores desde la tierra húmeda y caliente por los rayos del sol; de estos vapores juntos se forman nubes, y desatadas estas se derraman en lluvias. El Real Salmista no trataba de instruir con noticias de erudicion los ánimos de los lectores, y solo cuidaba de encender los corazones en amor de Dios, quando cantaba describiendo las obras de Dios segun aparecen á la vista: *Que extiendes el cielo como una piel; que cubres con agua sus mas altos lugares (b)*; como si el manantial de las lluvias estuviere en los mismos cielos. Pero sea qual fuere su origen las lluvias caen del cielo, y esto por disposicion divina, la qual aunque no nos sea bien conocida, nos manifiesta no obstante que Dios es un sabio y admirable Artífice. Quando observamos los recípro-

cos

(b) Salm. CIII. vers. 2.

eos fluxos y refluxos del mar sujetos á ciertas leyes invariables, aunque puede suceder que aun ignoremos la causa natural de este fenómeno, no por eso nos es ménos cierta la omnipotencia de Dios.

La sagrada Escritura no está dispuesta solamente para los sabios, esto es, para los profesores de las artes y ciencias, sino tambien para el comun de las gentes no ilustradas y de inferior talento. Los Escritores sagrados se atemperan á la capacidad de estos y no presentan ó explican las cosas de otro modo que el que es mas conforme á sus alcances; y así como casi todos (son palabras de San Agustin) suelen entender las cosas del mismo modo que las ven (por lo qual los oradores comparan las cosas que describen á otras conocidas y observadas); así tambien los sagrados Escritores quando hablan de las obras de la naturaleza las comparan con las del arte. Por esta razon se nos representa Dios en el libro de Job (c) haciendo la tierra como un artífice que para fabricar una casa pone primero los cimientos. Por último en las cosas que pertenecen á la Física la sagrada Escritura se adapta así á las opiniones como al language del pueblo con quien habla. Por exemplo en el sistema del mundo (sea qual fuere el verdadero) como parece por el sentido de la vista que el sol se mueve, no se trata de definir en la Escritura si en efecto está quieto. Porque, vuelvo á repetirlo, como el language vulgar es acomodado á nuestros sentidos fué muy natural que los Escritores sagrados que no se habían propuesto tratar de Astronomía en sus escritos, hablasen del sol como de un gigante que anda con celeridad su carrera comenzada. Por lo mismo dixo tambien Josué con razon: *Detente sol, no te muevas*, quando para alcanzar la victoria necesitaba que el dia durase algo mas. Ni Josué habria hablado de otra suerte, aun quando hubiese sabido ciertamente que la tierra se movia; pues aun los mismos que llevan esta opinion no hubieran usado entónces otro language.

Muchos disputan si en efecto se paró el sol, ó si fué éste ó la tierra la que estuvo quieta durante la batalla de Josué,
pues

(c) Cap. XXXVIII.

pues creen algunos que siempre que alcanzase el tiempo para completar la victoria no habia necesidad de tan gran milagro, en virtud del qual se suspendiese el órden de las cosas y se alterase toda la naturaleza. No era de tanta importancia, dicen, el que Josué venciese en un solo día á los Amorreos, á los quales podia destrozar despues. Pero en ese caso se podria decir igualmente que tampoco era del todo necesario el que se secase el rio Jordan para abrir paso á los Israelitas; y el que cayesen á tierra las murallas de Jericó al sonido de la trompeta; sin embargo quiso Dios manifestar de este modo su poder y favor ácia los Israelitas, á los quales queria introducir por medio de tantos portentos en la tierra que habia prometido á sus mayores. Si se cree que en tanto se alargó el día de esta victoria en quanto no faltó del lugar de la batalla un resplandor no visto ó acostumbrado, ciertamente que ó se habria engañado el mismo Josué ó nos habria engañado, pues habla de la verdadera detencion del sol en estos términos (d): *Y dixo delante de ellos; sol, detente sobre Gabaon; y luna, párate sobre el valle de Ayalon. Y paráronse el sol y la luna hasta que el pueblo se vengó de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de los Justos? El sol, pues, se paró en medio del cielo, y no se apresuró á ponerse por espacio de un día. No hubo antes ni despues día tan largo, obedeciendo el Señor á la voz de un hombre, y peleando por Israel.* Si se me pregunta ¿cómo sucedió esto? Responderé, que sucedió queriéndolo Dios que hizo el sol y la luna; que todo lo hizo de nada; y que puede hacer quanto quiere.

No debe, pues, causar admiracion que el intérprete Latino señale ó distinga las estrellas del cielo con nombres inventados por los autores Gentiles, llamando á ésta *arturo*, á la otra *orion*; pues no pudo usar de otros nombres que de los que eran conocidos y estaban en uso. Parece que aquel intérprete coloca los peces debaxo de la tierra en aquel pasage del Deuteronomio (e); ó *de los peces que se mueven debaxo de la tierra en las aguas.* Pero es sabido que se dice que las aguas son la morada de los peces debaxo de la tierra, porque aquellas estan mas deprimidas que la superfi-

(d) Cap. X. vers. 12.

(e) Cap. IV. vers. 15.

ficie de ésta. Nadie hay tan ignorante del arte oratoria que no eche de ver la facundia y energía de los Escritores sagrados, especialmente en los Salmos. No carecen de aquel decoro poético que adorna el language, le hace mas gustoso, y es mas á propósito para mover los afectos. Los poetas Gentiles fingen un Neptuno rey de los vientos, el qual los tiene sujetos en cárceles subterráneas: mas el Real Salmista canta con mas elegancia y verdad á Dios mandando á los vientos, *á los quales saca de sus tesoros*. Como las cosas vivientes mueven mucho mas nuestro ánimo, por esto, para dar mas fuerza y energía al language, personalizan y dan vida los poetas y oradores á las cosas inanimadas. Así tambien la sagrada Escritura nos presenta los animales como dotados de razon pues dice: *que el buey conoce á su Señor; que el mar y los vientos obedecen á Dios*; aunque la obediencia es una virtud propia de una criatura dotada de razon. A la sangre se le llama *alma de los vivientes*, porque la vida depende especialmente de ella. El alma y la vida significan muchas veces una misma cosa en la sagrada Escritura; y así no se lee otra cosa en esta, hablando de los animales, sino que la vida en ellos es el movimiento de la sangre.

Generalmente se dicen muchas cosas de los animales las quales se les atribuyen como símbolos. La serpiente, por exemplo, andaba arrastrando con el vientre por la tierra ántes de la caída del hombre, despues luego que el diablo se disfrazó con su figura se dice que empezó á andar arrastrando sobre la tierra, porque lo que desde el principio fué naturaleza, pudo hacerse despues símbolo de un animal maldecido por Dios. Lo mismo sucedia con el arco iris ántes del diluvio. Necesariamente debe aparecer dicho arco siempre que quando llueve está situada la nube enfrente de los rayos del sol, pero despues del diluvio quedó por señal de que Dios no aniquilaria jamás el mundo con agua. El Escritor sagrado habla de él como creado ó puesto por Dios despues del diluvio. El hombre instruido conoce que aquel arco sirve por sí de señal para conocer que en aquel día en que se dexa ver no debe temerse un diluvio, porque para que se forme el iris es necesario que la parte del cielo opuesta á él esté serena y que la puedan penetrar los rayos del sol, hasta llegar á la nube en
que

que se ha de formar el arco; y así todo el ayre no está bastante cargado de nubes para que pueda sobrevenir un diluvio. Este arco, pues, anuncia serenidad de tiempo.

Toca averiguar en este lugar cómo en el relox de Acház retrocedió el sol diez grados ó líneas para asegurar Isaías con este portentoso al Rey Ezechías de la verdad de la promesa, que le hacia en nombre de Dios, de que convaleceria de la enfermedad, que padecia y se veria libre del poder de los Asyrios. Este es un portentoso ó milagro del qual no se puede señalar mas causa que el poder absoluto de Dios, por cuya virtud obraba Isaías, ó por mejor decir el mismo Dios que impide con tanta facilidad quanto pudiera perturbar el órden natural de las cosas.

No es del caso exâminar si aquel artificio con que Jacob hacia que las ovejas pariesen los corderos con varias manchas era del todo natural. Dios es verdad que pudo favorecer milagrosamente el ardid de Jacob, pero tambien es cierto que es grande el influxo de aquella facultad, por cuyo medio se delinean ó quedan impresas en el cerebro varias formas. El feto es parte de la madre mientras está dentro de su vientre, y tiene union con su cerebro. Así vemos que el feto suele sacar la figura ó color de aquellas cosas cuya imâgen conmovió vehementemente á la madre. Con que habiendo puesto Jacob en los abrevaderos varas de diversos colores al tiempo en que se hacian preñadas las ovejas, no es de admirar que los corderos naciesen tambien manchados de varios colores. Recapitularé brevemente quanto resta advertir acerca de las cosas naturales de que hace alguna mencion la sagrada Escritura.

II.

De los metales.

Debemos considerar en general, hablando de los metales, que todas quantas obras se hacen de ellos se fabrican ó á martillo ó por fundicion, porque no estan tan unidas sus partículas que no puedan extenderse á fuerza de martillo, y sacarse de ellas hilos delgados. Debe, pues, atenderse con especialidad la industria de los artífices por medio de la qual sa-
ben

ben hacer de qualquiera porcion de metal varias obras de figura plana , cóncava , retorcida , redonda , abierta , &c. á fuerza de repetidos golpes, como puede verse por las diversas manufacturas de este arte. Todas estas obras se dicen hechas de metal ductil ó á martillo , pero quando el metal se liquida ó derrite al fuego y se echa así en el molde , recibe la figura de éste. El candelero de Moysés se trabajó á martillo , el mar de bronce se hizo de este metal fundido.

El mejor de todos los metales es el oro. En la Escritura se hace mencion de varios géneros de oro , ya sea que hay diversos géneros de este metal , ó ya que su diversidad consista solo en los varios nombres alusivos á la naturaleza, color ó parage de donde se saca. El primero se llama *tob* , esto es, *bueno* , porque verdaderamente es bueno y útil. El segundo *thor* , esto es, *purísimo* que es quando no tiene mezcla de algun otro metal. El tercero en el libro de los Reyes (*f*) se nombra *sagur* del verbo Hebreo que significa *cerrar* , porque el oro está encerrado por su valor y estimacion. Los Setenta intérpretes traduxéron *oro puro* (*g*). El quarto se llama *mapuz* , de cierto parage llamado *uphes* , ó porque resplandece , pues *pazaz* en Hebreo significa *resaltar*. Los Setenta traducen *oro probado* (*h*). El quinto *mesukak* porque con este oro se cubren las paredes segun dicen los Judíos. Los Setenta llaman oro de *mophaz* y el intérprete Latino de *ophaz* al que en el libro primero del Paralipómenon (*i*) llaman *oro puro probado*. El sexto *schachut* porque se hila como un hilo , ó porque es muy ductil ó se maneja con la facilidad que la cera. El intérprete Latino le llama *oro probado* (*k*) , y los Setenta *ductil*. El séptimo se llama oro *parvain*. El intérprete Latino traduce otra vez *oro probado* (*l*) , pero los Griegos dicen ser este el nombre del lugar de donde se trahía , por exemplo de Taproban Isla que parece deriva su nombre de *taph* , esto es, *ri vera* y de *parvain* , como si dixésemos *ri vera de Parvain*. En otro lugar se dice tambien que el oro se trahía de *Ophir* cuya region

aca-

(*f*) Lib. III. de los Reyes Cap. X.

vers. 17.

(*g*) Lib. III. de los Reyes cap. XVI.

(*h*) Jerem. Cap. X. vers. 9.

(*i*) Cap. XXVIII. vers. 18.

(*j*) Lib. II. de los Reyes cap. X.

vers. 17.

(*k*) Lib. II. del Paralip. Cap. 3.

acaso no es otra que la de Taprobana que ahora se llama *Sumatra*, y es fertilísima de oro.

Las obras que en el código Hebreo y Griego del Apocalypsi se dicen hechas de *oro puro ó bruñido*, dice el intérprete Latino ser hechas de *laton*. Hay quienes distinguen el metal llamado en Latin *aurichalcum*, del llamado *orichalcum*. Vulgarmente se cree que el llamado *orichalcum* es aquel que se saca de los montes por excavacion, y así lo que el intérprete Latino llama en el Apocalypsi *aurichalcum*, se llama en el original Griego *calchó-libano*, como si se hablase de un metal que se saca de algunas minas del monte Líbano. Pero por testimonios ciertos de los antiguos consta que el metal llamado *orichalcum* es en efecto un género de cobre, pero que se vuelve blanco por medio de cierta mezcla. Y así según Bochart aquella palabra Griega no significa el metal del monte Líbano, sino el metal blanco, pues *lebano* entre los Hebreos es lo mismo que blanco. El metal llamado *aurichalcum* es, como lo manifiesta la etimología de su nombre, un metal compuesto de oro y cobre (*m*). Antiguamente se hacia del oro mezclado en cierta porcion con la plata un metal llamado *electro*. Este nombre es cierto que se suele dar al *ambar* y al *crystal*; pero en el capítulo 1. vers. 4. de la version Griega de Ezechiel en donde se pone dicho nombre en lugar del Hebreo *hasmal*, se debe entender de algun metal, porque allí no puede tomarse el *electro* por el *ambar* ó *crystal*, pues ni éste ni aquel resplandecen en el fuego, como dice Ezechiel de *hasmal*. El *sucino* se derrite convirtiéndose en resina, y el cristal pierde su esplendor. Bochart es de opinion que *hasmal* no es el *electro*, ó sea el metal que consta de las dos partes de oro y plata, según lo da á entender su nombre, sino que mas bien es el laton. Esto lo prueba fundándose en la etimología del nombre *hasmal* que viene de la lengua Caldéa en la qual *me-pal* significa *oro*, y en la lengua Hebrea *nechas* significa *cobre*. De *nechas-metal* pudo formarse por la figura apócope la palabra *hasmal*. Además de esto alega los testimonios de al-

(m) La palabra genuina es orichalco y según Nebrixa solo por corrupcion se dice aurichalcum. En efecto los mas antiguos Latinos no decian aurichalcum sino orichalcum.

algunos autores antiguos los quales escribiéron que entre los Babilonios habia un metal resplandeciente y puro que no criaba orin, y que no se distinguia del color del oro, y por tanto se podia llamar aurichalco, ó metal de oro.

III.

Del antimonio y del nitro.

Varias veces se hace mencion en nuestra Vulgata del antimonio con el qual se sabe que aderezaban el rostro antiguamente las mugeres Israelitas. El antimonio, pues, es una piedra blanca y resplandeciente que se encuentra en las minas de plata, del qual usaban las mugeres no para emblanquecer el rostro, sino para ennegrecer ó hacer resaltar mas el negro de los ojos. Los diccionarios antiguos dicen que el antimonio era un color metálico y negro. Antiguamente se pintaban las mugeres con bermellon ó púrpura para poner encarnados los labios y las mexillas; con albayalde para emblanquecer la cara y el cuello; y con antimonio para ennegrecer los ojos á los quales llama San Gerónimo *círculos dados de antimonio*, en la carta á Furia. Una de las hijas de Job (n) se llamaba en Hebreo *Kerenhapuch* y en nuestra Vulgata *Cornus-tibi*. El nombre Hebreo *puch* significa *afeite* y tambien se traduce antimonio. *Keren* significa *rayo ó cuerno*, y *Kar* despedir rayos en forma de cuernos. Acaso la hija de Job de que hablamos seria de una hermosura singular por sus ojos negros.

El nitro se llama en Hebreo *nether*. Sabemos per Jeremías (o) que era bueno para quitar las inmundicias; *si te lavares con nitro*, &c. Pregúntase ¿si aquel nitro es el mismo que el nuestro? Los mas eruditos quieren que sea un género de sal distinta del salitre que no conociéron los antiguos, y es un moderno invento con que se hace la pólvora.

IV.

(n) Cap. XLII. vers. 14.

(o) Cap. II. vers. 22.

IV.

Ya hemos hablado en su lugar del vestido de los Sacerdotes, como tambien de quanto tenia relacion con la Religion en los vestidos de los demas Judíos, ó de lo que mandaba observar la Religion en órden á ellos. De lo que vamos á tratar ahora es principalmente de las diversas obras, tejidos ó estofas de que se hacian y con que se adornaban los vestidos.

Hay una obra llamada *taschbetz* ó *mischbezeth*, esto es, hecha en quadros ó escaques ó de *encage*. Esta es una tela que está de tal suerte trabajada que forma ciertas manchas, quadros ó círculos á manera de ojos que la adornan. Esta obra se llama tambien de *calado* ó *enrejado*, esto es, adornada de ciertos ojos á manera de aquellas concavidades que se hacen en los anillos de oro, para engastar en ellos las piedras preciosas. En los Salmos (*p*) se dice que la esposa de Christo está vestida de franjas de oro. Se traduce bien el original diciendo de *fondos de oro*, en quanto la voz fondo significa la parte del anillo en que se engastan las piedras preciosas. Es decir que el vestido de la esposa estaba hecho en forma de red, y adornado de estos hoyos ó fondos de oro. Tales vestidos apénas podian ser atravesados con instrumento alguno. En el libro segundo de los Reyes quando Saul se queja de no poderse dar la muerte, pide ayuda para ello á un Amalecita diciendo (*q*): *Me ve lleno de angustias y está aun en mí toda mi alma*. El sentido del original parece ser éste; *la túnica recamada*, esto es, la túnica texida del modo que hemos dicho *me impide ó no me dexa traspasarme con la espada*.

Hay otra tela ó labor llamada *choscheb*, que segun lo indica la etimología del nombre, es una obra muy artificiosa y de un gusto é invencion ingeniosa, dicha así del verbo *chashab* que significa *pensó*, si es que tal vez este nombre no le viene del cuidado y delicadeza con que se trabaja. Consistia su artificio en ciertas figuras y variedad de colores de que estaba adornada, y por eso los vestidos hechos por este gus-

to

(*p*) Salm. XLIV. vers. 17.(*q*) Cap. I. vers. 9.

to se llamaban *bordados*. El intérprete Latino los llama *polymitos* ó tejidos de muchos hilos. En efecto esto significa aquella palabra Griega; pero significa igualmente vestidos adornados con varios colores y graciosas figuras; y el mismo intérprete de la Vulgata llama tambien á esta estofa labor bordada.

A la obra llamada en Hebreo *Rokem*, de donde viene *Rekamet*, la llama tambien el intérprete de la Vulgata *bordada*. De la voz Hebrea formáron los Italianos la suya *ricamare*, en Castellano *recamar* ó *bordar*. *Choscheb* y *rokem* se diferencian, dicen los Hebreos, en que *choscheb* era una obra de tejido, y *rokem* de bordado. Esta se llama tambien *Frigia* porque se cree que los Frigios fuéron sus inventores. Las obras de esta clase hechas en telar son mas dificultosas que las bordadas, y por eso se llaman *choscheb*, esto es, que requieren en el artífice mucha destreza, y estudió para trabajarlas. Antes de pasar adelante advertiré que la vestidura que los Hebreos llaman *passim*, qual fué la de Josef, y que la Vulgata llama *polymita*, estaba texida de varios pedazos; que esto significa la palabra Hebrea. Es decir, que la túnica de Josef era de varios colores, como los vestidos de los Galos de quienes decia Virgilio (*r*) que lucian con vestidos listados, porque tenian estos ciertas listas á manera de varas, á las quales alude Tibulo, quando dice lib. II. Eleg. 3.

*Illa gerat vestes tenues, quas fœmina Coa
Texuit, auratas disposuitque vias.*

Con esto se ilustra aquel pasage obscuro de los Cánticos (*s*), donde se describe la hermosura de la esposa: *Los cabellos de tu cabeza como púrpora de Rey atada en canales*. Es decir, tus cabellos trenzados no son ménos agradables á la vista que la púrpora Real adornada de canales ó listas en forma de sendas. La palabra *rehatim* del original significa senda, canal ó camino por donde se anda.

Hay otra obra que se llama en Hebreo *schesch mazschar*. El intérprete Latino toma á *schesch* por el *biso*, especie de lino finisimo; y á *mazschar* por el *hilo torcido*, y por eso

tra-

(*r*) Æneid. VIII. vers. 260.(*s*) Cap. VII. vers. 5.

traduce *lino torcido*; pero *schesch* significa tambien el número *seis*, y por esto quieren algunos que las telas texidas de aquella materia fuesen de seis hilos torcidos.

So'lo tratamos aquí de las cosas mas difíciles y ménos conocidas en quanto á las materias de que se hacian los vestidos; y así no será necesario decir que los hombres se vistiéron primeramente de hojas de árboles y de pieles de animales. Los Profetas se vestian de pieles, como lo da á entender la epístola á los Hebreos (s): *Anduviéron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras*. Segun Suidas la palabra *melota* ó *melote* de que usa la Vulgata significa piel de oveja ó un saco ó zurrón hecho de piel de oveja. Ninguna cosa se usó mas para vestidos que la lana y el lino de que abundaba la tierra de Israel. El lino se diferencia del cáñamo, y es llamado en el original *schesch* ó *bad*.

No hay una sola especie de lino, y en unos países se cria mas precioso que en otros. El *algodon* se llama tambien *lino de algodon*, porque nace de un arbusto que lleva una fruta en la qual está contenido. Dicho arbusto es parecido á la *vid*; y así el algodon se llama; *vid que cria lana*. Ya hemos hablado atras de este género de lino.

Dentro de ciertas conchas ó caracoles marinos se cria una especie de lana llamada *byso*, con cuyo nombre se intitula tambien el que cogen los Indios de ciertos árboles. Pregúntase, si el Hebreo *schesch* ó *bad* que los intérpretes Griegos traducen *byso*, y el de la Vulgata *lino*, sea lo mismo que el que conocemos en el dia con este nombre. Creo que sí, y me fundo en que el lino nuestro del qual se hacen las redes y cuerdas mas fuertes, se llama entre los Hebreos *pischthim*, por cuyo nombre se entiende *schesch* y *bad*. Se sabe que de algodon no se hacen cuerdas. Y aunque del cáñamo es cierto que se hacen; pero es verisimil que los vestidos de lino de los Sacerdotes fuesen de una materia mas preciosa. Tal es la que conocemos con este nombre.

Tambien se hacian vestidos del pelo de las cabras, segun nos dice Varron. En Cilicia se las esquilaba así como se hacia con las ovejas en las demas naciones. Por esto hay quie-

nes

(s) Cap. XI. vers. 37.

nes juzgan que los cilicios ó sacos con que se vestían los varones piadosos y austeros estaban hechos de los pelos mas fuertes de cabra, como son aquellos de que suelen hacer sus fardos los mercaderes. Estos sacos eran negros, porque el pelo blanco de las cabras costaba mas caro; por esto se dice en la Escritura que el cielo se viste de negro y de cilicio quando se cubre de nubes. El cilicio es un vestido mas tosco y vil, y así se usaba de él en señal de luto. De los pelos de la cabra hizo Michól la cabellera (t), de la qual se valió para fingir la cabeza de David, como si estuviese enfermo en la cama. Los intérpretes Griegos leyéron *caved*, esto es *hígado*; y así interpretáron este lugar diciendo que Michól habia puesto en la cama el hígado reciente de una cabra, con cuya palpitation pareciese que se movía, como dice Josefo, y se creyese que David estaba efectivamente enfermo. Pero el original moderno, así como el que habia en tiempo de San Gerónimo, decia: *Cebir*, esto es, *grande*, *fuerte*, *mucho*. Así se lee en nuestra Vulgata: *Michól tomó una estatua, echóla sobre la cama, y le envolvió la cabeza en una piel de cabra con pelo*, esto es, le puso una cabellera de muchos y largos pelos de cabra, y cubrióla con la ropa.

Los vestidos de seda no se conociéron en tiempo de Moisés, supuesto que aun entre los Romanos no se empezáron á conocer hasta el tiempo de Augusto. En Ezechiel (u) se halla la voz *meschi*, que algunos dicen ser la seda; pero el Profeta solo queria significar con esta palabra algun vestido delgado y precioso. Tambien entienden algunos *por seda* la palabra *scherichoth* que se halla en Isaiás (x); pero esta voz se puede derivar del verbo Hebreo *Sarach* que significa *peinar*, y de este modo *scherichot* significará *linos bien rastrellados*; lo qual prueba Braunio en su docta obra *de las vestiduras de los Sacerdotes Hebreos*. La Escritura sagrada solo cuenta entre los vestidos preciosos el lino y la púrpura. Digamos ya algo de ésta.

La lana segun los diversos modos con que estaba teñida se llamaba entre los Hebreos *thechelet*, *argaman*, ó *tho-laat*

(t) Lib. I. de los Reyes. cap. XIX.
vers. 13.

(u) Cap. XVI. vers. 10.
(x) Cap. XVI. vers. 8.

laa *schan*. Consta que *thechelet* era el jacinto, esto es, el color violado ó ceruleo que es el que tienen el mar y el cielo quando estan serenos. Algunos sienten que *thechelet* no era otra cosa que la *púrpura*, esto es, la sangre del pescado de este nombre con que se teñian los vestidos del color de la grana. Mas la *púrpura* es nombre que conviene á varios colores preciosos, pues la habia de color violado entre los antiguos, y así *púrpura* era todo vestido de color precioso y exquisito; por lo qual *púrpura* y *lino* son sus vestidos, es lo mismo que decir *sus vestidos son preciosos*. Sin embargo se toma muchas veces la *púrpura* por el color roxo, y así la sangre se llama *purpurea*. El nombre Hebreo *argaman* le traducen los Griegos con el de *púrpura*, y así debe entenderse que *argaman* era un color roxo como el obscuro de la rosa y el de la sangre quando está cuajada. La *púrpura* que se llamaba *tholaat schani* era en efecto de color roxo, pero de un roxo florido y resplandeciente como el color claro y poco cubierto de la rosa. Los Griegos tienen á *tholaat schani* por el color de grana ó escarlata que tira al resplandor del fuego. Ya hemos visto que *schan* es un arbusto en cuya fruta hay un gusano con la sangre del qual se tiñen los paños de color de escarlata, y se llama tambien por esta razon gusanillo, en Latin *vermiculus*, de donde viene la palabra *vermellon*. Los Arabes llaman *kermes* al gusano que se encuentra en dicho arbusto, de donde viene sin duda el nombre *carmesí*.

Quando hablamos del arbusto llamado *coco* notamos que los Hebreos le llaman *schan* nombre que se da al color que de él se saca. Mas como esta voz Hebrea se diferencia muy poco de *scheni* que es lo mismo que *segundo* ó *doble*, por esto el intérprete Latino y los Griegos entendiéron que el vestido llamado *schan* en los Proverbios (y) es lo mismo que *vestido doble*, siendo así que era un vestido de color de *púrpura*. Tambien observamos que *tholaat* significa entre los Hebreos lo mismo que *gusano*, y que *tholaat schani* es el gusanillo del arbusto llamado *schan* con cuya sangre se tiñen los vestidos del color que hemos dicho, así como el que en el dia se llama *escarlata* se hace de guanos ó de

cier-

cierta especie de moscas cuya materia sea la que fuere se llama *cochinilla*.

No debe omitirse que los Judíos gustaban mucho de vestidos blancos de lana, los quales como se empuercan con facilidad tenían que darlos á limpiar continuamente á los lavaderos, quienes usaban para esto de la greda y del azufre. Y así dice San Marcos (z), *sus vestidos quedaron blancos y resplandecientes como la nieve, de manera que ningun lavadero en la tierra los puede poner tanto*. Como las personas distinguidas entre los Hebreos usaban de vestidos blancos por esto los que eran señalados entre ellos por algun motivo insigne se llamaban *chorim*, esto es, *blanqueados*, y los que eran de familias obscuras ó poco conocidas *chaschuchim*, esto es, *desconocidos, oscuros*. Los vestidos se hacen para defender el cuerpo de los rigores del frio y del ayre y por esto se llaman en Griego *perizomita*, esto es, *cobertores* de las partes inferiores á la cintura, quales fuéron los que hicieron *Adam* y *Eva* para cubrir su desnudez. El *vestido* cubria todo el cuerpo pero el *semicintio* una parte sola: este era una especie de delantal con que los mas pobres cubrian la parte delantera del cuerpo desde la cintura hasta los pies por no permitirles tal vez su pobreza una túnica entera.

La *capa ó gaban de camino* era un género de vestido que usaban los antiguos quando viajaban ó en tiempo de niebla y de lluvia. Tal fué la que dexó San Pablo en Troade en la casa de Carpo. Habia tambien vestidos de luto, de gala, y regocijo para los convites y para las bodas: algunos eran talarés y anchos los quales habia que regazarlos quando se iba de camino. El pasage del Levítico (aa) donde se dice, *no te pondrás vestido texido de dos cosas diferentes*, debe entenderse de lino y de lana. Con esta ley prohibia Dios á los Israelitas como hemos ya observado, toda mezcla criminal. En favor de estos hizo aquel señalado milagro que Moysés les recuerda en el Deuteronomio (bb) *Tu vestido con que te cubrias no llegó á gastarse de viejo, y tu pie tampoco fué lastimado, y he aquí el año quadragésimo*. Esto mismo lee-

mos

(z) Cap. IX. vers. 2.

(aa) Cap. XIX. vers. 19.

(bb) Cap. VIII. vers. 4.

mos también en el libro de Esdras (cc): *Quarenta años los alimentaste en el desierto y nada les faltó; sus vestidos no se envejecieron y sus pies no se lastimaron.* No solo era necesario que sus vestidos no se envejeciesen en el desierto, sino que creciesen con las personas, pues debian venir bien sucesivamente á los pequeños y á los mas adultos, lo qual debe tenerse por un gran milagro.

V.

De las comidas.

Empezaremos á hablar de las comidas por aquel pan celestial con que Dios alimentó á los Israelitas en el desierto el qual se llamó *mann* ó *maná*, del sabor de la miel y semejante al *bdelio*, como dice la Escritura. Ya vimos hablando de las piedras preciosas que el *bdelio* debia tomarse allí por las margaritas, á las quales se parecia el *manná* así por su blancura como por su figura redonda, pues segun dice el intérprete de la Vulgata (*ad*), *era como la semilla del coriandro ó culantro.* El original dice como la semilla de *gad*. Todos los intérpretes han entendido que el *coriandro* es un género de yerba cuya semilla cubierta de una especie de azúcar se cuenta en el número de las frutas dulces, como ya hemos dicho.

Salmasio pretende que el nombre *man* ya era usado entre los Hebreos ántes que empezasen á comer de aquel alimento celestial á que se daba este nombre. Es decir que ya se llamaba así el rocío mas espeso del cielo que cae por las mañanas y se condensa sobre los árboles y yerbas. Quando empezó, pues, á caer en el desierto este celestial rocío que servia de alimento á los Israelitas, como ignoraban estos lo que era le pusieron el nombre de *manná* por la semejanza que tenia con el rocío que ellos conocian, diciéndose unos á otros *esto es manná.* En efecto sus granos que eran redondos, pequeños, y blancos caian del cielo todas las mañanas á manera de escarcha, y heridos de los rayos del sol

(cc) Lib. II. Cap. IX. vers. 22.

(dd) Exód. Cap. XVI. vers. 13.

sol se deshacian y desaparecian. Los Israelitas, pues, daban el nombre de *manná* á este rocío celestial asertivamente, no preguntando lo que era segun la comun etimología de la voz *man*, sino afirmando que era *manná*; pues *man* no indica *qué* interrogativo, sino *el qué* ó la cosa. Y así es ménos fundada la etimología de esta palabra que sigue la Vulgata. Dirá acaso alguno que el *manná* de Moysés conforme á la descripción hecha es enteramente del mismo color, de la misma figura, consistencia, y sabor que el *manná* natural; que destila del mismo modo, y á las propias horas, y se deshace igualmente herido de los rayos del sol; de lo qual se deberá inferir que el *manná* de Moysés fué puramente natural á lo ménos en quanto á la substancia.

Aun quando fuese verdadera la congetura de Salmasio, tenia sin embargo el *manná* de Moysés varias particularidades que le hacian singular y maravilloso. Lo primero, caia con tanta abundancia cerca de los reales de los Israelitas que bastaba para alimentar cada dia á muchos millares de hombres. Lo segundo, habia doble porcion el dia anterior é inmediato al sábadó, porque en este dia no caia. Lo tercero, se cogia igualmente en hibierno que en verano y servia para alimentar al cuerpo sin necesidad de otra comida. Lo quarto, aunque herido del sol se deshacia como el *manná* natural, pero arrimado al fuego se endurecia de suerte que habia que machacarlo en un mortero. Finalmente tenia el sabor de lo que cada uno deseaba como se afirma en el libro de la sabiduría (*ee*): *Alimentaste á tu pueblo con manjar de Angeles; y dístele pan del cielo preparado sin trabajo, que tenia en sí toda la delicia y suavidad de todo sabor, porque su substancia mostraba aquella dulzura tuya que tienes para con tus hijos: y sirviendo á la voluntad de cada uno, se convertía en lo que cada uno queria.* Dexó de caer el *manná* luego que los Israelitas entraron en la tierra de promision y empezaron á comer de sus frutos. Mandó Dios á Moysés que guardase el *manná* en una urna de oro la qual colocó dentro del *Sancta Sanctorum*, en memoria de un milagro tan grande, y este es el *manná* que dice Jesu-Christo en el

Apo-

(*ee*) Cap. XVI. vers. 20.

Apocalipsi (ff) que dará á los vencedores : *al vencedor daré yo maná escondido*, esto es, el cordero pasqual verdadero *maná*, como lo fué el que guardó Moysés en la urna de oro.

A las comidas pertenecen tambien las cosas molidas. Primeramente se tostaban las mieses y se machacaban en un mortero ; despues se inventáron las muelas de mano para este efecto. Las mas grandes y por tanto ménos manejables las andaban ó movian los asnos, y por eso se llamaban *asinarias*. Las menores se movian por hombres, y comunmente por los siervos que habian cometido algun delito. Tambien tenian los Hebreos ciertas muelas que se andaban á mano, las quales constaban de dos piedras una superior y otra inferior, y de ellas usaban los mas pobres como consta del Deuteronomio (gg) : *No tomarás en lugar de prenda la muela de abajo, ni la de arriba porque te dió en prenda su propia vida*. Sin ellas no podian hacer el pan, ni por consiguiente vivir.

No es necesario decir mas sobre este asunto. Es bien sabido por exemplo lo que es *pan ázimo*, esto es, el que se hace sin levadura. Todos saben la fuerza que tiene el fermento ó levadura, de la qual con una pequeña porcion que se mezcle en el resto de la masa se aceda esta y se fermenta, y de aquí las freqüentes comparaciones con la levadura. Como para fermentar el pan se requiere algun tiempo, por eso Dios queriendo apresurar la salida de los Israelitas de Egipto mandó que usasen de pan ázimo, cuya costumbre quiso que se conservase así en memoria de aquel suceso, y para que entendiesen que debian renovarse enteramente los verdaderos Israelitas, la qual renovacion no se simbolizaba con el pan fermentado, pues el fermento se hace de la masa añeja y ácida. Se llamaba *pan subcinericio* aquel que no se cocía en el horno, sino sobre los carbones ó en el lugar del fuego cubierto de rescoldo, de donde tomó el nombre. Aun no se habian inventado en aquel tiempo tantos incentivos de la gula como hay hoy y que casi son inexplicables.

No

(ff) Cap. II. vers. 17.

(gg) Cap. XXIV. vers. 6.

No pasaré en silencio el alimento llamado *manteca*, pues es nombre que veo tiene alguna ambigüedad. En el dia se llama *manteca* aquella porcion de leche mas crasa que por medio de la agitacion se separa del suero. Mas como Plinio asegura (*hh*) que era comida de las naciones bárbaras, y sabemos por otra parte que el uso de la manteca era tan desconocido en la Italia y por tanto en la Judea, como usada en los países septentrionales que son mas frios; quando se hace mencion de la manteca en el sagrado Código, se debe tomar este nombre en su propia significacion por el queso de vacas. El nombre Griego significa esto mismo. Lo que los Hebreos llaman *chemea* traducen los Griegos con el nombre Βούτυρον ó *manteca*: y así no es otra cosa que la grosura de la leche, de la qual se hace así el *queso* como lo que llamamos *manteca*, á la qual dan aquel nombre los Hebreos porque nunca se congela.

No será ageno de este lugar en que se trata de las comidas, observar que los antiguos tenian muchos modos de trillar los granos. Usaban de trillos, esto es, de tablas pesadas tacionadas de clavos ásperos, las quales arrastraban los bueyes por encima de las mieses, y de este modo separaban el grano de la paja. La ley prohibia que se atase la boca al buey quando trillaba para que no pudiese gustar las mieses. En otras partes se trillaban estas ya haciendo andar los caballos por encima de ellas, y ya sacudiéndolas con pértigas ó baras. A el modo de trillar alude Michêas quando dice (*ii*): *Levántate y trilla hija de Sion, porque haré yo tu hasta de hierro, y tus uñas de bronce, y desmenuzarás muchos pueblos.* Y tambien Isaías (*kk*) en estas palabras: *y será trillado Moab debaxo de él, así como las pajas se trillan debaxo de un carro.* San Gerónimo comentando este lugar dice; *habla así el Profeta aludiendo á la costumbre de la Palestina y de muchas provincias del Oriente, en donde por la escasez de prados y de heno, se guarda la paja para comida de las bestias. Hav, pues, ciertos instrumentos á manera de carros con ruedas herradas, con los quales quebrantan y des-*

(hh) Lib. XVIII. Cap. IX.
(ii) Cap. IV. vers. 13.

(kk) Cap. XXV. vers. 10.

desmenuzan las espigas. Con estos trillos se quebrantaba la paja y quedaba en disposicion de servir de pasto á las bestias.

Advertiré por último en este artículo de las comidas, que antiguamente se daba el vinagre para bebida á los soldados Romanos , y por esto los que guardaban las cruces en el monte calvario se le ofrecieron á Jesu-Christo mezclado con hiel. El vinagre se templaba con algun otro licor. Habia tambien una especie de salsa que servia para mojar en ella las viandas, y excitar de este modo el apetito.

VI.

De los aromas.

A cerca de los unguentos ó aromas de que se hace mencion en la Escritura diré en primer lugar , que este nombre *ungüento* no es un medicamento como se cree vulgarmente, ó aquella composicion de que usan los cirujanos para curar las heridas , sino una mezcla de diversos olores juntamente con el aceyte, el bálsamo ó algun otro ingrediente craso para ungir los cuerpos inventado por la molicie. Hablo solo de aquellos unguentos que se describen en el sagrado Código. Habia , pues , una mixtura de varios olores prescrita por Dios para ungir el Tabernáculo y sus vasos , y tambien para ungir al sumo Sacerdote. Además de esta habia otra composicion de varios aromas , que se quemaba en el altar de los perfumes. Hablarémos de ellas en particular.

La Vulgata en el Exódo (II) describe en estos términos la composicion del unguento con que debia ungirse el Tabernáculo y sus vasos. *Tomarás drogas aromáticas, esto es cosas de buen olor , de mirra la mejor y mas escogida quinientos siclos.* Entre los Hebreos la *mirra* se llama *muerte*. El original puede traducirse así ; *toma de lo mas escogido de los aromas y de la mejor mirra quinientos siclos.* La *mirra* es un pequeño árbol que nace principalmente en la Arabia , de cuya corteza abierta fluyen ciertas gotas ó estoraque , esto es, un xugo verde y amargo que se llama con el mismo nombre

mir-

(II) Cap. XXX. vers. 23.

mirra. Su virtud es preservar de la corrupcion. Prosigue Dios ordenando la composicion del unguento : y la mitad, esto es, *doscientos y cincuenta siclos de cinamomo*. El original añade que se tome cinamomo que sea oloroso. El nombre Latino *cinamomum* apénas se diferencia del Hebreo , sino en la figura de los caractéres. El *cinamomo* es un arbusto que se cria en Ethiopia, cuya corteza es olorosa. Se cuentan muchas especies de cinamomo una de las quales se llama vulgarmente canela. Y *asimismo*, prosigue, *doscientos y cincuenta siclos de caña olorosa*. Esta es una especie de caña de buen olor, que llena de él el lugar donde nace. Se cria en la Arabia, en la India, y en la Syria junto al monte Lívano. Y de *casia quinientos siclos*. En Hebreo la casia se llama *kiddah*. Es un arbusto lleno de ramos acanalados recomendable solo por su corteza. Y de *aceyte de olivas la medida de un hin*. De todas estas cosas mezcladas se hacia el unguento con que debia ungirse así el Tabernáculo y sus alhajas, como tambien Aaron y sus hijos.

Otra especie de perfume ó composicion de muchos aromas describe Dios en el mismo lugar del Exôdo (m). Este era seco y servia para quemarse en el altar, que por esto se llamaba *de los perfumes*. Tomarás, dice Dios, *drogas aromáticas, estoraque y onique, gálbano de buen olor, é incienso del mas transparente: todas las partes serán de igual peso, y harás un perfume compuesto*. Todas estas cosas molidas se quemaban en dicho altar. El original Hebreo llama al estoraque en este lugar *nathaph*, y el intérprete Griego *stacte*, esto es, gotas destiladas que caen del arbusto mirra. El intérprete Latino y los Setenta traducen con el nombre de *onique* la voz Hebrea *schechelet* que es una especie de aroma. Como esta se nombra una sola vez en la Escritura debe creerse á los intérpretes Griegos que la traducen con el nombre de *onique*. La onique como ya diximos en otro lugar hablando de las piedras preciosas es una de ellas, de la qual hacian los antiguos vasos de unguentos para mayor adorno, y así suele tambien tomarse la palabra onique por el mismo vaso. Hay tambien una concha de este nombre que lo es del
pez

(m) Cap. XXX. vers. 34.

pez de que se saca la púrpura, el qual se encuentra en la India en las lagunas donde se cria el nardo, y así esta concha despide un olor suavísimo, porque el pez á quien ella cubre se alimenta de nardo. Estas conchas se llamaron *oniques* en Griego, esto es, *uñas* porque nada tienen de ásperas ni arrugadas, sino que son lisas y tersas como la uña. Así pues el onique aroma no es otra cosa que la concha de uno de estos peces.

El gálbano á quien los Hebreos llaman *chelbna* de *cheleb* que es lo mismo que *grasa ó grosura*, es el xugo ó lágrima de la férula ó cañaheja de cierta yerba que se cria en la Syria.

El incienso es bien conocido de todos.

A todos estos unguentos y perfumes aludia la sabiduría en el Eclesiástico (10) donde dice así la version Vulgata: *Como cinamomo y como bálsamo aromático di fragancia; como mirra escogida di suavidad de olor, y como el estoraque.* Esto pertenece á aquella primera mezcla de que se hacia el unguento para ungir el Tabernáculo, compuesto de cinamomo, de mirra escogida, de cálamo aromático, de casia y de aceyte. El intérprete de la Vulgata dice en este mismo lugar *bálsamo aromático y estoraque*, y no nombra el cálamo aromático, la casia, ni el aceyte. Pero es de advertir que en el original Griego no se halla la voz *estoraque*, ni tampoco la de *bálsamo*, pues dice así en el lugar citado, *como la mezcla de aromas*, no expresando todos aquellos de que se compone dicho unguento. Luego diremos lo que es *estoraque y bálsamo*. Lo que añade en dicho lugar el Eclesiástico alude á la otra especie de perfume, *y como galbano, uña y gota, y como líbano no cortado, perfumé mi morada.* En el original Griego está mas claro este pasage, *como galbano*, dice, *onique y estoraque, y como el humo del incienso en el Tabernáculo, &c.* De todos estos aromas se componia el perfume que se quemaba en el Tabernáculo, como se ve por lo dicho. En el lugar citado llama la Vulgata *uña*, lo que ántes habia llamado *onique* porque *onique* significa *uña*, y llama tambien *gota* lo que en el Exódo habia llamado *estoraque*; porque ambos nombres tienen la misma significacion. Finalmen-

(10) Cap. XXIV. vers. 30.

mente en lugar de incienso dice la Vulgata *libano* porque así llaman á aquel los Hebreos y Griegos.

El *estoraque* de que hace mencion el intérprete de la Vulgata en el libro mencionado del Eclesiástico, es una especie de resina. La resina generalmente hablando es un humor pegajoso que destilan los árboles ó las cañas de ciertas yerbas. Por esto hay diversas especies de resinas, unas áridas y otras húmedas. El *estoraque* en la version Vulgata del Génesis corresponde al nombre Hebreo *tsori* que traducen los Setenta intérpretes y muchas veces el Latino con el nombre de *resina*, como lo es en efecto el estoraque. Aquila intérprete Griego traduce á *tsori*, *estoraque*; ni hay duda en que por medio de la transposicion de letras de *tsori* se hizo *stori* y despues estoraque ó estyraque como le llama Plinio, el qual dice que se cria en la Judea: y así uno de los dones que como producciones de aquella tierra envió Jacob al Príncipe de Egipto fué *tsori*, esto es, el *estoraque*. Esta resina fluye de un árbol semejante al manzano llamado *coton*, cuyo fruto es mayor que una avellana, y es una especie de ciruela blanca. Dicha resina es de un olor permanente.

Es digno de notar que en el original Griego del Eclesiástico (*pp*) no se lee como en la Vulgata la palabra *bálsamo*, ni en el original Hebreo de Ezechiél (*qq*) se lee como en la version Griega, pues se lee solamente *aceyte*. Me inclino á creer que siendo el bálsamo un xugo de suavísimo olor que fluye de un pequeño árbol que se cria solo en la Judea, el intérprete de la Vulgata no quiso que faltase en la Escritura el nombre *bálsamo*. Este nombre parece significar en Hebreo el principal de los olores ó el mejor de todos. Se compone de la palabra *baal* que significa *Príncipe*, *Señor*, y *schemen* que es lo mismo que *ungüento*. Ni hay que admirarse de que no se hiciese mencion del bálsamo en los primeros libros del antiguo Testamento, pues Josefo cuenta la planta de que salia el bálsamo entre los dones que ofreció á Salomon la Reyna Saba. Y así en los primeros tiempos no produjo bálsamo la Judea.

Solo nos resta explicar lo que es *aloe*, aroma del qual no he-

hemos hablado y con cuyo nombre traduce el intérprete de la Vulgata la voz Hebrea *ahaloth*. Los Judíos quieren que *ahaloth* sean ciertos árboles excelentes cuya fruta ó su madera seca son de agradable olor y les llaman *sándalos*, como hemos ya visto. El mismo intérprete de la Vulgata en el Salmo XLIV. vers. 9. traduce la palabra Hebrea con el nombre de *gota* ó humor que fluye de algun árbol. Tambien en este mismo Salmo se lee la palabra *ketsiot* que entiende por la casia el mismo intérprete. *Tus vestidos exhalan olor de mirra, ambar y casia*, esto es, tus vestidos tienen el olor de estos aromas. Mas signifique lo que se quiera *ahalot*, lo cierto es que el *aloe* de que se hace mencion en el Evangelio es una especie de aroma. La yerba así llamada destila un xugo muy amargo que resiste á los gusanos y á la putrefaccion, y por tanto es apropósito para embalsamar los cáveres.

CAPITULO VI.

De las enfermedades de que se hace mencion en la Sagrada Escritura.

Los hombres estan sujetos á un sin número de enfermedades, como penas de sus pecados. La Escritura hace mencion de muchas de ellas. Algunas eran antiguamente mas freqüentes y acosaban con mas crueldad á los hombres, las cuales casi han perdido su fuerza al presente, y por esto son ménos conocidas. Las enfermedades mas comunes pueden tener ciertas particularidades ocultas que solo son capaces de descubrir los profesores de la medicina:

..... *Quod medicorum est*

Promittunt medici: tractant fabrilia fabri.

Por tanto no me atreveria á hablar en una materia de que no tengo experiencia, si no la hubiera tratado en parte *Guillermo Ader*, el qual compuso un elegante tratado de las enfermedades Evangélicas, y *Tomas Bartolino* que escribió de las enfermedades de que se hace mencion en la sagrada Biblia. De los escritos de estos y de algun otro he tomado las

noticias que conducen para la formacion de este Aparato.

Ninguno es infeliz sin culpa, y así toda pena que es justa lo es de algun pecado. Si el hombre hubiera permanecido inocente no hubiera estado sujeto á la muerte ni á las enfermedades que la aceleran. Segun nos dice la Escritura habia Dios plantado en medio del Paraiso el árbol de la vida, del qual si hubiera comido Adam hubiera podido preservarse de las enfermedades y la muerte. No me detendré en averiguar qual fuese este árbol, ni cómo podría ser que el hombre no muriese. Dios que hizo al hombre y á todo el mundo de la nada, podia si hubiera querido librarnos de la muerte, así como mantuvo sin que se envejeciesen y deteriorasen los vestidos y calzados de los Israelitas todo el tiempo que caminaron por el desierto. Sabemos bien que no debemos pretender escudriñar las causas ocultas de las obras de Dios, y que éste puede quanto quiere. Pudiendo, pues, conservar, no debe preguntarse si puede destruir. Es cierto que despues de la caída de Adam como sus descendientes se precipitasen en los vicios, se aceleró tambien la necesidad de morir y se introduxo en la tierra una nueva multitud de enfermedades. Hemos visto que muchos delitos fuéron castigados por mano del cielo como dicen los Doctores Judíos, es decir, que Dios envió sobre los hombres enfermedades para contener con ellas los pecados. Así para tomar venganza del pecado que David habia cometido en hacer un empadronamiento de los Israelitas los afligió con la peste. Y así vemos tambien en los Hechos de los Apóstoles (a), que habiendo Herodes admitido los honores divinos que el pueblo le ofrecia, fué herido por el Angel y murió comido de gusanos. De igual enfermedad aunque mas larga murió Joram, segun leemos en el libro II. del Paralipómenon (b). *Y sobre todo esto le hirió el Señor con una enfermedad incurable en el vientre. Y viniendo un dia tras otro, y corriendo las revoluciones de los tiempos se pasaron dos años, y consumido así lentamente de una podre en tal extremo que echó fuera aun sus mismos intestinos, acabó de penar y de vivir.*

En este sentido no hay mal que no envíe Dios á los pueblos

(a) Cap. XII. vers. 23.

(b) Cap. XXI. vers. 15.

bles, ya llenándolos de enfermedades en castigo de sus pecados, ó ya permitiendo que los varones piadosos sean acusados de ellas para purificarlos y apartarlos de los deleites y asechanzas del mundo por medio de las penas. *No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque es carne, y serán sus días ciento y veinte años.* Así habla Dios en el capítulo sexto del Génesis. Limitó, pues, Dios los años de nuestra vida, y no quiso que el espíritu, esto es, el aliento ó la respiracion, que es indicio de la vida y que Dios habia inspirado á Adam, permaneciese en el hombre por muchos años; porque es carne, es decir, inclinado á las cosas corporales y perecederas, y entregado todo á ellas. Y así sucede que la misma vejez es una enfermedad; y que como dice el Salmista (c) *los días de la vida son setenta años, y en los mas robustos ochenta.* Esto es, la vida mas larga puede ser de ochenta años; mas lo que pasa de estos, trabajo y dolor.

Dios usa de los Angeles malos como un juez del verdugo para castigar á los pecadores. Entrégalos, pues, al diablo, aunque no con la frecuencia que antiguamente para que los castigue, y éste se oculta las mas veces baxo la apariencia de las enfermedades naturales. Así leemos en el Evangelio que muchos eran castigados ya con enfermedades, ó ya por los demonios que estaban apoderados de sus cuerpos. Aun el mismo Angel de Dios exercita á veces con dolencias á los buenos; pues vemos en el Génesis (d), segun nos refiere la Vulgata y el historiador Josefo, que el Angel de Dios hirió el nervio del muslo de Jacob, el qual al instante se secó. Segun los intérpretes Griegos fué herida la latitud del muslo del Patriarca; esto es, segun creen los mas, la cabeza ó parte superior de dicho hueso. Esta enfermedad padecia Jacob, por cuya causa decia la Escritura *que cojeaba de un pie.* En la piscina probática de Jerusalem movia el Angel las aguas, comunicándoles la virtud de sanar las enfermedades. Así usa Dios ya de los Angeles buenos y ya de los malos, ó de qualquiera otra cosa tanto para castigar como para dar la salud; haciendo ver de este modo que su potestad no está

ce-

(c) Salm. LXXXIX. vers. 10.

(d) Cap. XXXII. vers. 25.

añada á las leyes acostumbradas de la naturaleza. El alma que llega á salir una vez del cuerpo no puede volver á él de modo alguno; y sin embargo Eliseo, fomentando con el calor de su cuerpo á un niño muerto le resucitó (e). Naaman Syrio, lavándose siete veces en el rio Jordan por mandado del mismo Profeta, se curó de la lepra que padecía (f). ¿Quién será capaz de dar tanta virtud á una cataplasma hecha de masa de higos que pudiese aplicándola sanar al instante á Ezechías, como leemos (g), que le sanó Isaiás? Los Médicos es verdad que aplican cataplasmas á los abscesos que no se maduran facilmente haciéndolas de higos cocidos, con harina de cebada y trigo; pero la enfermedad de Ezechías parece fué muy aguda y peligrosa para que pudiese curarse inmediatamente con un remedio natural. El lodo no es á propósito para curar con él los ojos, sin embargo Dios restituyó á un ciego la vista untándoselos con él, para manifestar que él tiene propiamente el poder de hacer quanto quiere, pues no fué la virtud del lodo la que restituyó al ciego la vista. Finalmente en uno y en otro Testamento donde leemos haber Dios resucitado los muertos y sanado los enfermos se manifiesta con tan patentes indicios la virtud divina como que sus remedios producian inmediatamente el efecto, lo qual no sucede quando se usa de medicinas naturales. Al punto andaban los cojos, veian los ciegos, oian los sordos, hablaban los mudos, se purificaban los leprosos y resucitaban los muertos: por manera que estos efectos no pueden atribuirse á alguna virtud que no fuese divina.

He tenido por conveniente apuntar esto por via de preliminar á lo que tengo que decir acerca de las enfermedades de que hace mencion la sagrada Biblia, las quales explicaré por el orden alfabético quanto sea necesario para ilustrar los pasages de la Escritura en que se habla de ellas.

Almorranas, son un fluxo de sangre que cae por las venas del ano quando estas se dilatan demasiado. Las almorranas unas son ciegas y otras abiertas. Esto es, unas se ocultan dentro del ano, y es quando las venas interiores de éste estan muy llenas, y excitan un grave dolor. En las almor-

12.

(e) Lib. IV. de los Reyes cap. IV. (f) Ib. Cap. V. (g) Ibi Cap. XX.

ranas abiertas el tumor es visible, porque está en la parte exterior. Esta enfermedad envió Dios á los Philisteos y Azotios á quienes, como se dice en el libro primero de los Reyes (h), *hirió en la parte mas oculta de las nalgas*. No leemos en la Escritura que algunos hombres ó mugeres fuesen echados de la compañía de los demas por esta causa, así como no lo eran tampoco por la hemorragia de las narices, la qual no es sucia ni obscena. A la verdad semejante fluxo de sangre no es tan grande ni tan continuo en las mugeres ó tan importuno y temible como el del útero, por solo el qual se tenia á la muger por inmunda. No es, pues, verisímil que aquella muger á quien llama el Evangelio *Hemorroisa* padeciese almorranas ó este fluxo de sangre por las venas hemorroidales, pues vivia separada de la compañía de los hombres como lo manifiestan las circunstancias del contexto, habiendo salido al encuentro á Jesu-Christo fuera de la ciudad y tocado ocultamente el borde de su túnica, porque sabia que no le era permitido hacerlo. El nombre *hemorroisa* significa solamente que aquella muger padecia fluxo de sangre, el qual sucede de tres maneras en la muger, ó por la menstruacion ó por el parto ó por otra causa extraordinaria. No sabemos cuál de estos seria el que padecia la muger del Evangelio.

Aridez de mano es lo mismo que *secura de mano*. Esta se pone árida y seca por falta de xugo, quando agotándose poco á poco la sangre y demas espíritus animales de las arterias y venas falta el xugo nutricio, por lo qual se seca de tal suerte que no pueden encogerse ni dilatarse sus nervios y músculos. Así aquel que tenia esta enfermedad no pudo sanar de ella, segun dice San Matheo (i), hasta que fué curado por Jesu-Christo.

Cancer es un tumor duro, desigual, negro y de color lívido que pone hinchadas las venas que estan al rededor de él, el qual si no se ataja se extiende muchísimo:

*Utque malum latè solet immedicabile cancer
Serpere, et illasas viciatis addere partes.*

De

(h) Cap. V. vers. 6.

(i) Cap. XII.

De aquí provino que en lugar de lo que San Pablo escribiendo á Thimoteo dixo en el original hablando de los hereges, á saber, *que su lenguaje cundia como la gangrena*, puso el intérprete *como el cancer*, siguiendo el sentido no las palabras, pues la gangrena no es la misma enfermedad que el cancer.

Ceguera. Ninguna parte del cuerpo está mas expuesta á enfermedades que los ojos. La ceguera puede provenir de muchas causas cuya explicacion no es para este lugar. Y así el restituir Jesu-Christo la vista á los ciegos que sanó fué tanto mayor milagro quanto que esta operacion excede las facultades de la medicina. Aquella especie de ceguera que llaman *catarata* los Cirujanos se puede en efecto sanar quando ésta se rompe por medio de una aguja, mas Jesu-Christo con sola su palabra y sin usar de instrumento alguno restituyó la vista á los ciegos. Solo la palabra de un Dios puede tener tal eficacia.

Cicatriz, es la señal que queda de alguna úlcera ó herida.

Circuncision, esta se hacía no sin gran dolor, y ocasionaba calentura especialmente en los adultos, pues se cortaba la piel tenue que cubre la parte del cuerpo que no permite nombrar el pudor. El dolor que ocasionaba esta herida solia ser mas intenso al tercer dia, lo qual observa Hypócrates que sucede con todas las heridas. Bien sabian esto los hermanos de Dina quienes al tercer dia despues de circuncidados los Sichimitas, los acometiéron y consiguieron vencerlos fácilmente, como se refiere en el capítulo xxxiv. del Génesis.

Enfermedad de Job. Preguntan los intérpretes cuál fué ésta. Los mas sienten que fué una destemplanza introducida en su carne por el demonio, de suerte que le sobreviniéron todos los males y achaques hasta los que acaecen en la peste mas hedionda; ni hay que admirarse de esto supuesto que exercia en él el demonio la potestad que Dios le habia dado para exercitar y hacer brillar la paciencia de Job tanto mas quanto era mas miserable. *Era todo él una llaga*, dice la Escritura (k), *desde la planta del pie hasta la*

61-

(k) Job II. vers. 7.

cima de la cabeza, y raia con una teja la podre de su cuerpo sentado en un muladar. En el original Hebreo se llama á la enfermedad de Job *schechin* del verbo *schi-cham* que entre los Caldéos significa *calentar*, de donde se infiere que su enfermedad era una especie de inflamacion. Padecia, pues, Job en su cuerpo una picazon seca y ardiente y de un hedor intolerable, y no bastándole las uñas para rascarse, lo hacia con una teja. Con esta enfermedad castigó Dios á los Egypcios quando mandó á Moysés que esparciese al ayre la ceniza, la qual cayó sobre los hombres y animales; *y se les hicieron*, dice el Exòdo (1), *á los hombres y á los jumentos unas úlceras y vegigas hinchadas.* Los Egypcios fuéron mortificados con un dolor y comezon intolerables estimulándoles éste á que se rascasen, é impidiéndoselo el dolor de las úlceras.

Enfermedad de Judas: se duda qual fué. San Matheo dice que se ahorcó, pero en los Hechos Apostólicos se afirma tambien que *puesto boca abaxo se abrió por medio.* Algunos para conciliar á San Matheo con el Autor de los Hechos Apostólicos, dicen, que habiéndose quebrado el lazo con que se colgó de un árbol por el cuello, cayó sobre una piedra con la qual se rompió el vientre, y arrojó las entrañas. Otros dicen que se encolerizó tanto con la atrabilis, que le rebentó el vientre habiéndosele hinchado notablemente en pocas horas, y que al tiempo de reventar dió aquel estrépito que en la Vulgata se explica con estas palabras *crepuit medius*. En la hidropesía quando el vientre ó la vegiga de la orina están muy hinchados suele romperse del mismo modo; lo qual sucede tambien con la atrabilis como dice aquel verso de Virgilio:

Invidia rumpatur ut ilia Codro.

Esterilidad. Esta se puede contar entre las enfermedades. Antiguamente se tenia por oprobrio no poder aumentar el pueblo de Dios.

Eunucos, de estos unos lo eran por tener arrancados los testiculos, otros por tenerlos magullados ó secos, otros por faltarles el miembro de la generacion. Esta observacion

sir-

(1) Cap. IX. vers. 10.

sirve para ilustrar algunos pasages de la Escritura. *Todo animal*, dice Dios en el Levítico (m), *que tuviere quebrantados, magullados, cortados ó arrancados los testículos, no se le ofrecerás al Señor. El que hubiese sido hecho eunuco*, dice en el Deuteronomio (n), *por tener arrancados ó quebrantados los testículos y cortado el miembro de la generacion no entrará en la Iglesia del Señor.* El nombre *eunuco* no lo es siempre en la Escritura de alguna enfermedad ó vicio natural sino tambien de empleo de palacio especialmente entre los Príncipes Orientales.

Fiebre, se intitula así del hervor. Es un calor inmoderado y preternatural que existe en el corazon, y se comunica á todo el cuerpo por medio de las arterias.

Gangrena, se hace mencion de esta enfermedad en el original Griego de la carta segunda de San Pablo (o) á Timotheo, como ya he dicho en la voz *cancer*. La gangrena pues, se define una corrupcion que principia por una parte dañada, la qual se difunde si no se la contiene, y acomete prontamente las entrañas.

Gonorrea es una enfermedad á la qual suele llamar el intérprete de la Vulgata *fluxo de semen*. A los que padecian esta enfermedad les estaba prohibido por la ley de Moisés como á inmundos entrar en el Templo mientras les duraba el flujo.

Gota. No omito hablar de esta enfermedad porque en el libro segundo del Paralipómeno (p) se dice que el Rey Asa estuvo enfermo de un vehemente dolor de pies, de que murió. Pódagra no es otra cosa que *gota artética de los pies*. Quando un humor, pues, infesta mucho los artejos de los pies, llega á engendrarse una enfermedad articular que toma el nombre de la parte afecta. Así quando este mismo humor reside en los artejos de las manos se llama *chiragra*.

Gusanos: cuéntanse estos con razon entre las especies de enfermedades, y roído de ellos murió Herodes Agripa, ocasionándole graves dolores, segun refiere Josefo. Hemos

vis-

(m) Cap. XXII. vers. 24.

(n) Cap. XXIII. vers. 1.

(o) Cap. II. vers. 17.

(p) Cap. XVI. vers. 12.

visto ya que fué herido por el Angel del Señor. Murió roído de gusanos interior y exteriormente , pues padecia grandes dolores y disenterias. Los Médicos han observado hallarse gusanos en la sangre que se extrahe de los que padecen calenturas pútridas. No hay pues que admirar que estando la sangre corrompida y llena de gusanos se infecte de ellos todo el cuerpo. Hay otra especie de enfermedad llamada tambien *de gusanos* , y es quando salen del cútis abundancia de piojos , los quales no solo se crian en la superficie como la caspa , sino que nacen en lo mas profundo de él. Esta enfermedad se llama entre los Griegos *pleiriasis* : de ella igualmente que de la de los gusanos hay varios exemplares. Herodes abuelo de Herodes Agripa , dicen unos que murió consumido de gusanos , que le salian de las ingles , y otros de enfermedad ó abundancia de piojos.

Hidropesía es el agua estancada entre cuero y carne , ó sea un humor acuoso , ó la languidez prevenida de este humor. Hay varias especies de hidropesía. El hidrópico de quien refiere San Lucas (q) que le restituyó el Señor la salud , sin duda padecia aquella especie de hidropesía que se manifiesta mas á la vista , y se llama *ascitis* , la qual hincha el cútis á manerá de un pellejo lleno de agua , ó le pone tan tirante y abultado que causa espanto.

Inclinada (muger). No defino qué género de enfermedad padecia aquella muger de quien dice San Lucas (r) *que estaba agitada del espíritu de enfermedad diez y ocho años hacia , y que estaba inclinada sin poder mirar ácia arriba*. Digo que no defino á qué género de enfermedad pertenezca esta dolencia. Lo que consta es que el demonio como cruel verdugo torció el espinazo que la muger tenia ántes naturalmente derecho ; y así estaba inclinada ó simplemente gibada , como se ve comunmente , y sucede á causa de la separacion ó dislocacion de las vertebrae de la espalda. La convulsion de los músculos es una afeccion que causa continuos movimientos ó temblores , y no tiene accesos como la *epilepsia* , que es una convulsion del

cuer-

cuerpo de cierto á cierto tiempo. Dicha muger padecía convulsion, y esto se infiere de que padecía una grave enfermedad, y era atormentada de dolores vehementes que acompañan por lo comun á la primera y verdadera convulsion de que hemos hablado; y por eso se dice que estaba agitada del espíritu de enfermedad, esto es del demonio, autor del dolor y de la enfermedad que padecía. Los que son simplemente corcovados no tienen estos achaques, pues solo padecen en quanto á la situacion y natural posicion de los huesos de su cuerpo, mas sus partes musculosas no padecen dolor alguno, aunque no executen muy bien las funciones á que estan destinadas.

Lepra es una enfermedad muy hedionda y fea. Los que estaban infectos de ella eran separados del comercio con los demas hombres. El nombre lepra viene del Griego *λεπρινεσται* que significa ponerse escabroso y blanco, ó bien de *λεπιδων* por las escamas de que se cubre frecuentemente el leproso. Esta enfermedad se llama tambien *elefancia* del elefante, á cuya piel se parece la del leproso. La lepra es enfermedad contagiosa, y el que la padece inficiona á los demas con el tacto y con el halito. Por eso, como se manda en el Levítico (s): *Todo el tiempo que estuviere* (el hombre ó la muger) *leproso é impuro morará solo fuera del campo. Fuéron expelidos*, dice Josefo (t), *de toda la ciudad sin habitar con nadie absolutamente, y sin diferenciarse en nada de los muertos*. Los leprosos eran señalados con cierto vestido de paño andrajoso: andaban con la cabeza descubierta, y la boca tapada con el vestido, segun el precepto de Moysés (u). Antes de pasar adelante se ha de advertir que la lepra era una enfermedad distinta de los empeines, de la sarna, del prurito ó picazon, y de los granos ó ronchas blancas que son un vicio del cutis.

Pertenecia al Sacerdote *distinguir entre lepra y lepra*, esto es, determinar cuál era la verdadera lepra, distinta de la simple sarna. La señal de la lepra era una blancura resplandeciente, como la que se advierte en el empeine. El

ros-

(s) Cap. XII. vers. 46.

(t) Lib. III. de las Antiq. Cap. XIII.

(u) Lev. Cap. XIII. vers. 46.

rostro del leproso estaba blanco como si estuviese cubierto de salvado. Por esto se dice (*) que Giezi se puso cubierto de lepra como si fuera nieve, por no haber desechado los dones que le ofreció Naaman Syrio. La parte afectada de la lepra estaba mas hundida que el resto del cutis, pues observan los Médicos que la lepra nace de la flema salada; y así la parte dolorida está mas blanca y mas seca, y el bello que nace en ella de negro se vuelve blanco. Además de esto los leprosos se distinguian por las manchas: la lepra que cogia todo el cuerpo era ménos peligrosa. No solo infectaba el cutis sino tambien la carne viva, de tal suerte que aunque se picase en aquella no salia sangre, ni aunque se la frotase se ponía encarnada. Así como en todas las partes del cuerpo afectas de la lepra el pelo negro se volvia blanco, así en la barba y en la cabeza se volvia roxo y delgado, lo qual sucede á aquellos que tienen tiña, de cuyas úlceras fluye un licor parecido á la miel líquida. Como la lepra es una enfermedad contagiosa podia inficionar los vestidos y las paredes de las casas como sucede quando hay peste. No debe, pues, causar maravilla que se pudiese conocer esto por algunas señales, pues los vestidos con la escoria y humor que se les pegaba podían podrirse, y distinguirse por las manchas que dexase en ellos la podredumbre. Nosotros experimentamos que con los vapores y exhalaciones se ponen muy pronto negros los vasos de plata mas puros y tersos. Podian, pues, las paredes mudar su color á causa del ayre inficionado por el halito y hedor que despediria el leproso. No puede experimentarse esto en el dia, porque Dios nos ha libertado de esta enfermedad, pero no puede dudarse pues dice claramente la Escritura que por estas señales podian distinguir los Sacerdotes en la ley antigua una lepra de otra. Esta enfermedad parece fué enviada por Dios especialmente á los Judíos quando queria castigarlos; pues la lepra de las casas y de los vestidos, dígase lo que se quiera, es una cosa fuera de lo natural.

Lunático es aquel que padece alteracion en ciertos periodos de

(*) Lib. IV. de los Reyes cap. V. vers. 27.

de la luna. El jóven á quien sanó el Salvador y se le llama *lunático* en el Evangelio (y), sin duda tenia *epilepsia*, pues padecia convulsiones, rechinaba los dientes, se caia á cada paso, y durante esto arrojaba espuma por la boca (z), sintomas todos de epilepsia segun dicen los Médicos. Despues este jóven se volvió *lunático*, pues su enfermedad seguia los movimientos de la luna. La epilepsia acomete con la misma fuerza á ciertos periodos ó tiempos de lunacion. Esto puede consistir en que los cuerpos estan sujetos á las mutaciones de la luna, y padecen diversas alteraciones segun que ella se muda. El lunatico del Evangelio no padecia una enfermedad simple, sino que estaba poseido del demonio, quien como tiene de costumbre se vale muchas veces de las enfermedades naturales para hacer ver su fuerza y maligno influxo ó tambien para ocultarle.

Lycantropia: aunque no se encuentra en las Escrituras el nombre de esta enfermedad, sin embargo como se halla la descripcion de una á quien conviene este nombre, será útil explicar que sea la enfermedad llamada *lycantropia*. Llámanse lycantropos aquellos que padecen una manía melancólica ó atrabilis, cuyo humor que anda errante del cuerpo, produce dolores insufribles, atormenta la imaginacion y consume los huesos, afea el rostro del paciente, le llena de úlceras, y le cubre de tumores deformes, y lo que es mas lastimoso perturba la mente. En una palabra, de un hombre hace una fiera. Esta enfermedad padeció, segun se ve, Nabuchódonosor, de quien dice Daniel (aa) que arrojado de la compañía de los hombres comia heno lo mismo que un buey, y vivia con las fieras en las selvas. No se convirtió en hiena, en perro ó en lobo, sino que pasaba la vida en las selvas, y se alimentaba de yerbas. Aquel endemoniado de quien dice San Lucas (bb) que rompió las cadenas con que estaba atado era *lycantropo*, y además estaba poseido del demonio. Aquellos de quienes se apodera una manía fiera y

des-

(y) Math. Cap XVII.

(z) Mar. cap. IX. Luc. Cap. IX.

(aa) Cap. IV.

(bb) Cap. VIII.

desenfrenada se llaman *lycantropos*, porque se han visto en ocasiones algunos cuya fantasia se hallaba tan desarreglada y agitada por la atrabilis, que se imaginaban haberse convertido en lobos. Salen por la noche de casa, imitan á los lobos en un todo, y andan al rededor de los sepulcros de los difuntos, padeciendo aquel género de demencia que llaman *lupina*.

Menstruo es un fluxo de sangre periódico. Es tal la constitucion de la muger que abunda de una gran porcion de sangre, como que tiene que alimentar en el útero al feto concebido, y criarle despues de nacido. Y así las mugeres viejas que ya no están aptas para la generacion no tienen este fluxo. Dispuso de tal modo la naturaleza el cuerpo de la muger, y tan poco transpirable que la sangre detenida baxase al útero para servir de alimento al feto futuro; nacido el qual refluye aquella á los pechos para el mismo fin: sabio designio y supremo beneficio de la naturaleza para que la misma madre sea tambien nutriz del hijo, y no pueda otra muger extraña arrogarse aquel dulcísimo nombre. Si este fluxo es inmoderado y excede los términos degenera en enfermedad, qual fué acaso la que padecia la muger hemorroisa del Evangelio. Todo el tiempo que estaban las mugeres con la menstruacion eran tenidas por inmundas, como hemos ya dicho: no entraban en el Templo, y los maridos se abstendian de su cohabitacion, porque en semejante estado manchaban quanto tocaban, y así era un gran delito llegar á ellas.

Mudos; en quanto á estos y los sordos solo hay que observar una cosa. Es tal la afinidad y conexi6n que tienen los oidos con la lengua que los que nacen sordos son mudos al mismo tiempo. De tal suerte nos ha formado la naturaleza, que no solo nos revestimos de los afectos que vemos, sino que tambien expresamos fácilmente los movimientos. Está organizado de tal modo el movimiento de la lengua que sin mucho trabajo expresa ó manifiesta aquel sonido que yere los oidos. Y así quando estos estan impedidos, y no yere en ellos el sonido no se mueve la lengua para hablar ó formar las palabras por medio del ayre que sale de los pulmones. Así se ve en el Evangelio que aquel
que

que era sordo era igualmente mudo; y que Jesu-Christo hacia ver en él la potestad que tenia de restituir el habla al que restituia el oído; pues no podia ser que la lengua formase inmediatamente las palabras que no habia aprendido á pronunciar. Puede tambien suceder que la lengua esté impedida con algunos estorbos, y que los órganos de la voz no esten bien conformados, entónces este impedimento no proviene de la sordera.

Paralisis es una resolucion ó debilitacion de los nervios. El alma mueve los miembros del cuerpo por medio de los nervios como con unas riendas, y percibe por medio de ellos quanto sucede ó hace impresion al cuerpo. Los paráliticos, pues, ni pueden mover las partes afectas, ni tampoco sentir, y así la paralisis se define; una privacion de movimiento y de sentido en las partes del cuerpo desde la cabeza abaxo á causa de un humor craso y frio, que llena y obstruye los músculos. Era, pues, verdaderamente parálitico aquel que hacia treinta y ocho años que estaba cerca de la probática piscina esperando que hubiese quien le arrojase á ella, porque no podia moverse por sí solo á causa de esta enfermedad. Asimismo era parálitico aquel que descolgáron por el techo de la casa en que estaba Jesu-Christo, por estar impedida la entrada con multitud de gente.

Pregúntase si aquel jóven de quien decia el Centurion á Jesu-Christo (cc): *Señor mi siervo yace parálitico en casa, y es reciamente atormentado*, era en efecto parálitico, pues observan los Médicos que la paralisis es un afecto que priva de sentido y movimiento. Es, pues, mas verisímil que padeciese convulsion en la qual no falta enteramente el movimiento, sino que se turba y deteriora, pues la convulsion es una rigidez molesta y aguda de los nervios que unas veces pega la barba al pecho, y otras pone el cuello tieso y sin movimiento. A la convulsion acompaña la inflamacion del cerebro ó de la médula espinal principio de todos los nervios, de donde provienen tantos dolores, pues estos se ocasionan quando los nervios se en-

CO.

cogen ó dilatan mas de lo regular. Todo esto es verdad. Mas como segun el comun modo de hablar se llama parálítico á qualquiera que no tiene movimiento, como sucede en las convulsiones, el Centurion dixo que su siervo estaba parálítico queriendo dar á entender con esto al Señor que no podia presentarse á él para pedirle la salud. *Señal* es la que se hace quando uno se quema ó punza la carne. Habia señales que eran nota de infamia, como aquellas que se ponian á los siervos para distinguir á qué dueño pertenecian. El Apóstol San Pablo (*bb*) en la carta á los Gálatas dice que llevaba en su cuerpo las señales de Jesus su Señor. Este nombre daba á todas las adversidades que habia padecido por causa de la Religion, y por las que podia conocerse que era siervo de Jesu-Christo. Estas notas ó señales las opone ó compara con la cicatriz de la circuncision.

Tabes en Latin es lo mismo que corrupcion y la misma enfermedad que llamamos ptisis. Todo cuerpo pudriéndose se consume y al fin perece, aunque no sobreviene inmediatamente la muerte. De este género de enfermedad murió el impio Joram quien, como hemos visto arriba, fué herido por el Señor. Su enfermedad fué sin duda *diarrea*, pero tan continua y maligna que le conduxo á la ptisis, y ésta á la muerte.

Temblor; se cuenta éste entre los varios géneros de enfermedades, y el que le padece se pone trémulo, se agita y se conmueve involuntariamente. La causa del temblor es por lo comun el miedo, una fiebre ardiente, ó la flaqueza en las partes motrices. Dios puso á Cain una señal para que ninguno que le hallara le matase, y esta fué un temblor en todo su cuerpo. En nuestra Vulgata (*cc*) se dice: *Y luego que salió Cain de la presencia del Señor, habitó fugitivo en la tierra.* Los Setenta intérpretes traduxéron: *y habitó en la tierra de Naid.* En el original Hebreo se dice *Nod*, palabra que significa lo mismo que fluctuante, sin quietud ó errante. *No es pues*, dice San Gerónimo, *la tierra de Naid, como cree nuestro intérprete vulgar, sino que*

(dd) Cap. VI. vers. 17.

(cc) Gén. Cap. IV. vers. 15.

que en esta palabra se expresa el cumplimiento de la sentencia de Dios contra él, en virtud de la qual anduvo prófugo y errante por la tierra.

CAPITULO VII.

De los Teatros y juegos de los Gentiles: de la Gimnástica ó Atlética, de las costumbres de los Atletas, de sus ejercicios y premios; cosas todas de que se sirve frecuentemente la sagrada Escritura para formar comparaciones. Se trata tambien algo de la antigua milicia, y tambien de la Nautica.

Nada parece mas ageno del instituto de los Israelitas y de los Christianos que aquellos teatros, juegos y gimnasios en donde peleaban los hombres desnudos con riesgo de perder la vida, para divertir á los expectadores. Mas como la sagrada Escritura hace frecuentemente varias comparaciones tomadas de aquellos espectáculos, por tanto es del caso para nuestro propósito hacer por lo ménos una breve descripcion de estos antiguos ritos de los Gentiles, tanto mas quanto que son ménos usados entre nosotros; pues si se ignoran estos se nos harán obscuras algunas comparaciones que de ellos toman frecuentemente los sagrados Escritores.

En primer lugar debe advertirse que entre los Gentiles habia lugares destinados para celebrar estos espectáculos y que aquellos se les daba el nombre de teatros, los quales estaban de tal suerte contruidos que toda la multitud pudiese ver los juegos. Como gustaban mucho de estos los Gentiles, eran muy frecuentes aun en la misma Judea, luego que se vió sujeta á los Príncipes extrangeros. En los Hechos de los Apóstoles (a) se lee que los compañeros de San Pablo fueron llevados arrebatadamente al teatro de Epheso, adonde le impidiéron sus amigos que fuese para sosegar la turba alborotada. En la carta primera á los de Corinto en donde dice la Vulgata (b): *Porque entiendo que Dios nos ha demostrado por los últimos de los Apóstoles como sentenciados*

(a) Cap. XIX. vers. 29.

(b) Cap. IV. vers. 9.

dos á muerte, porque somos hechos espectáculos al mundo, y á los Angeles, y á los hombres; el original Griego usa la voz teatro por la qual el intérprete Latino puso la de *espectáculo*. En este sentido dice el mismo Apóstol en la carta á los Hebreos (c); y por una parte con oprobrios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo. En el original se lee θεατριχοίμενοι, esto es, fuimos expuestos como en un teatro para ser el ludibrio de todos y padecer todos los tormentos á su vista: así como para divertir al pueblo salian al teatro los reos destinados á muerte para sufrirla allí peleando.

Teatro generalmente hablando es un lugar desde donde se ve, mas al presente se toma por el lugar donde se representan los dramas como tragedias, comedias, &c. al qual llamaban los Griegos y Latinos *escena*, ó sitio enramado ó defendido del sol, en el qual trabajaban los histriones. Además de la declamacion y recitado de los versos, habia otros muchos juegos los quales estan comprendidos baxo de este nombre *pentathrum*, esto es, cinco ejercicios de las cinco artes de la palestra que eran; *el disco, el salto, la carrera, la lucha, y el tiro de flecha*. Para estos cinco ejercicios se destinaban á veces distintos lugares. En los estadios se competia á correr á pie, en los hipodromos con la celeridad de los caballos, y en el circo con carros; en los pórticos se luchaba especialmente en tiempo de hibierno, como tambien en los teatros y anfiteatros donde peleaban los gladiadores, pero en cada uno de estos diversos lugares se hacian distintos ejercicios.

El circo es todo el espacio que solian rodear los caballos; llamábase así del circuito que hacian corriendo al rededor de la meta. En el circo, pues, el ejercicio era de la ligereza de los caballos y la industria de los que gobernaban los carros que corrian sin tropezar al rededor de la meta. Los anfiteatros se distinguian de los teatros en la forma, que era del todo redonda. Los anfiteatros venian á ser como dos teatros.

Los Atletas peleaban desnudos, y por esta razon se llamáron *gimnasios* los edificios en que se preparaban para sus luchas ó en los que peleaban despues de adiestrados, pues la

(c) Cap. X. vers. 33.

palabra Griega γυμνός significa *desnudo*. De aquí vino, pues la palabra gimnasio para significar el lugar del ejercicio y el arte *gimnástica* que pertenecía principalmente á este ejercicio de la palestra ó lucha. Antiócho Epiphanes introduxo estas costumbres Griegas en el pueblo Judáico, segun se cuenta en el libro primero de los Machábeos, obligando á los Judíos á que instruyesen á los mas jóvenes y robustos en el arte gimnástica. Como se desnudaban en los gimnasios y descubrian todas las partes de su cuerpo, se avergonzaban de enseñar la señal de la circuncision, y así para disimularla procuraban por medio del arte Médica hacer que volviese á crecer la piel, que tenia cortada. Esto lo afirma el autor de la historia de los Machábeos (d).

15 *Y edificáron un Gymnasio en Jerusalem, segun los ritos de las naciones.*

16 *Y se hicieron prepucios y apartáronse de la santa alianza, y se coligáron con las Naciones y vendiéronse para hacer mal.*

Era una cosa tan usada de los luchadores desnudarse para luchar, que el verbo *desnudarse*, quando se hablaba de la lucha, era lo mismo que ejercitarse en ella. Y así Tácito en el libro XIV. cap. XX. refiriendo quán varia reputacion tenian en Roma los juegos que se celebraban cada cinco años, instituidos por Neron á imitacion de los certámenes Griegos, se queja en estos términos: “Las costumbres de la patria se van aboliendo poco á poco, y llegan á pervertirse enteramente por la lascivia adoptada en los juegos públicos; de tal suerte, que se ve públicamente en la ciudad quanto puede contribuir á corromper las costumbres en todas partes; degenerando la juventud con los ejercicios externos, exercitándose en las luchas, en la ociosidad y en los torpes amores, y promoviéndolos el Príncipe y el Senado; los cuales no solo permiten el libertinage y los vicios, sino que los promueven manchándose torpemente los Proceres Romanos en la escena baxo el pretexto de declamar sus versos y arengas: ¿Qué resta ya sino que tambien se desnuden, tomen el cesto, y que

”en

(d) Lib. I. Cap. I.

en lugar del uso de las armas estudien el arte de la lucha? Deben notarse con especialidad las últimas palabras de Tácito, las cuales indican la antigua costumbre de los que peleaban con el cesto, de los que luchaban y corrían, y acaso de todos aquellos que se ejercitaban en los Gymnasios; á cuya costumbre deshonesta pudo aludir San Pablo y hacer de ella comparacion, así como Jesu-Christo formó aquella parábola del gefe ó mayordomo del burdel, que se lee en San Lucas, cap. xvi. Así habla San Pablo á los Hebreos en el cap. xii. *Dexando todo el peso del pecado que nos cerca, corramos con paciencia á la batalla que nos está propuesta.* Compara en este lugar San Pablo la vida christiana con este certamen, en el qual se disputaba la ligereza de los pies en la carrera; en el original se lee, *corramos el certamen que se nos ha propuesto*, como si dixese; corramos el estadio, peleemos en el certamen, y para correr expeditamente depongamos todo peso y obvesidad de la carne, esto es, *el pecado que nos rodea*, como un vestido talar que se enreda entre las piernas del que corre.

Al arte gymnástica alude claramente San Pablo en la primera carta á los Corinthios (e); *¿No sabeis que los que corren en el estadio todos en verdad corren, mas uno solo lleva el premio? Corred de tal manera que le alcancéis.* Diximos que los estadios eran unos espacios determinados por donde corrían los hombres y los caballos, llamados así de la estacion ó mansion, porque Hércules se paró despues de haber corrido este espacio sin tomar aliento. El que mas velozmente corria dicho espacio llevaba la palma, premio ó corona. Qualquiera de estas tres cosas significa la palabra Griega Βραβειον, pero las siguientes palabras del Apóstol indican que era el premio una corona.

25 *Y todo aquel que ha de lidiar en el certamen de todo se abstiene; aquellos ciertamente por recibir una corona corruptible: mas nosotros por una que es incorruptible.* La expresion de la Vulgata *in agone*, ó en la contienda, manifiesta que el Apóstol habla de los certámenes

pu-

(e) Cap. IX. vers. 24.

públicos, como la palestra, la lucha ó la carrera; para cuyos ejercicios se preparaban los que habian de entrar en ellos usando de cierto arreglo en el alimento, y haciendo varios ensayos como dice Horacio:

*Qui studet optatam cursu contingere metam
Multa tulit, fecitque puer, sudavit et alsit,
Abstulit venere, & baccho.*

De aquí tomaba tambien argumento Tertuliano, quien escribiendo á los Mártires decia: *Porque tambien los Atletas, se sujetan á una disciplina mas rigurosa para adquirir robustez; se abstienen de la luxuria, de las comidas y bebidas delicadas, se mortifican, se fatigan.* Prosigamos lo que dice San Pablo, aludiendo á las costumbres de los Atletas que contendian sobre la velocidad en la carrera, y tambien su fuerza é industria; pues lo que sigue alude al juego del cesto.

26. *Pues yo así corro, no como á cosa incierta; así lidio, no como quien da golpes al ayre.*

La primera parte de este versículo alude al certamen de la carrera, en el qual se ponía la meta adonde debian dirigirse para no correr por una senda incierta. Esto es lo que dice el Apóstol; *corro no como á cosa incierta*; pues se me ha puesto la meta á que miro y dirijo mi carrera, esto es, refiriéndolo todo á Dios. La segunda parte del versículo alude al juego del cesto. *Así lidio*, esto es, así gobierno el puño, ó así peleo con el cesto, *no como quien da golpes al ayre*, ó los yerra, como los que no estan diestros en este ejercicio ó solo se ensayan para él. Realmente hacia San Pablo lo que los jugadores del cesto en el certamen, como canta de Daretos el Poeta:

*.... Alternaque jactat
Brachia protendens, & verberat ictibus auras.*

27. Prosigue San Pablo. *Mas castigo mi cuerpo y pón-gole en servidumbre: porque no acontezca que habiendo yo predicado á otros me haga yo mismo reprobado.*

Los que peleaban con el duro cesto golpeaban con él á sus adversarios , por cuya razon quedaban sus cuerpos acardenalados con los golpes que recibian mutuamente. San Pablo diciendo que él habia entrado en batalla , é insinuando en esto un contrario ; declara que este es su propia carne que se opone al espíritu : dice , pues , que pelea fuertemente con su cuerpo , *castigo mi cuerpo*. En el original Griego dice , *golpeo , señalo , pongo amoratado mi cuerpo con las señales de la sangre*. Así dice el Apóstol que sujetaba su cuerpo para que no se rebelase contra el espíritu.

Tenia tambien presente San Pablo lo que habia oido decir de la carrera de los estadios , quando escribia así á los Philipenses en el capítulo III.

11. *Por si de alguna manera puedo llegar á la resurreccion que es de los muertos.*

Da á entender que sufre todas las fatigas hasta llegar al término que le está propuesto , esto es , á la resurreccion.

12. *No porque la haya alcanzado ya , ó sea ya perfecto ; mas voy siguiendo , por si de algun modo podré alcanzar aquello para lo que fué llamado por Jesu-Christo*. Como si dixese el Apóstol ; aun no he concluido la carrera , no he llegado al término para que reciba el premio. *No porque sea ya perfecto* , esto es , como si hubiera ya concluido la carrera ; *mas voy siguiendo* , esto es , continuo corriendo , no desfallezco hasta conseguir el premio , hasta arribar á Jesu-Christo á quien recibiré por premio ; ó que me recibirá como quien llamandome para correr , me puso en el Catálogo de aquellos que aspiraban al premio.

13. *Hermanos yo no juzgo haberlo aun alcanzado : Mas esto solo ; que olvidando lo que queda atras , y extendiéndome ácia lo que tengo delante.*

Continúa la metáfora de la carrera comparándose á aquellos que han adelantado algo en ella ; pero que no han llegado al término , y que no atendiendo á los pasos que dexan dados , se apresuran ó atienden solamente á concluir el espacio que les resta.

14. *Prosigo hasta llegar al término propuesto , al premio de la soberana vocacion de Dios en Jesu-Christo.*

La corona ó premio que San Pablo anhelaba en su carrera no era otra que Jesu-Christo.

No aludió una vez sola el Apóstol á aquellos certámenes en que los lidiadores disputaban el premio destinado al que fuese mas veloz en la carrera. Con alusion á ellos dixo segunda vez escribiendo á Timoteo en el capítulo IV.

7. *Yo he peleado buena batalla , he acabado mi carrera , he guardado la fe.*

8. *Por lo demas me está reservada la corona de justicia que el Señor , justo juez , me dará en aquel dia.*

En aquel dia en que será el fin de mi vida y como el término de mi carrera. Los jueces de los certámenes adjudicaban la palma á los vencedores ; por esto San Pablo continuando su metáfora , considera á Dios como juez del certamen que le adjudicará la palma que merece.

Tratándose de los Atletas no debe pasarse en silencio que estos se untaban el cuerpo con aceyte quando iban á luchar ; y así para simbolizar la fuerza espiritual en la agonia de la muerte quiso Dios que los Presbiteros ungiesen al Christiano quando enfermase ; como que en aquella ocasion lucha con el demonio. Toda la vida del hombre es un continuado certamen ; y así San Pablo se tiene por Atleta escribiendo á los Philipenses en el capítulo IV.

3. *Y tambien te ruego á tí , fiel compañero , que asistas á aquellos que trabajaron conmigo en el Evangelio.*

San Pablo alude tambien muchas veces á la milicia. Flabio Vegecio explica las leyes de ésta ; el Christiano y piadoso Lector leerá con gusto lo que aquel Escritor dice de la milicia Romana. *Los Soldados Romanos , dice , no se afeminaban con ningunos deleytes ni placeres. La juventud se bañaba en el Tiber para limpiar el sudor y el polvo que tomaban sus cuerpos en la carrera y ejercicios del campo. Ya eran Soldados ya Labradores ; no hacian mas que mudar de armas. Lo qual es tan cierto , como que á Q. Cincinato varon singular , le hallaron arando los que fuéron á ofrecerle la Dictadura. De los campos pues deben suplirse principalmente los Soldados ó la fortaleza de un ejército , pues no sé en qué con-*

siste que teme menos la muerte el que ha disfrutado menos las delicias en la vida.

Fundado en las leyes de la milicia inferia el Apóstol que aquel que se habia asociado á Jesu-Christo debía apartar enteramente el ánimo de los cuidados terrenos. Así habla á Timoteo en la segunda carta cap. xi.

3 *Trabaja como buen Soldado de Jesu-Christo.*

4 *Ninguno que milita para Dios se embaraza con los negocios del siglo, á fin de agradar á aquel en cuyo servicio se alistó.*

Para agradar á aquel que le puso en el Catálogo de los Soldados, dice el original Griego. Esta ley propone Flavio Vegecio en el lib. II. cap. xix. *No se destinaba á ningún otro servicio á los Soldados alistados, ni se les encomendaban los negocios privad.s.* Esta ley confirmó el Emperador Leon. *Los Soldados que arma y mantiene la República, solo deben ocuparse en los servicios públicos; no en el cultivo de los campos, no en guardar los ganados, ó en el tráfico y el comercio, sino solo en desempeñar el cargo de la milicia.* Tambien les estaba prohibido á los Soldados casarse, como hace ver Grocio hablando del voto *pro pace*, alegando á Dion Casio en el libro ix. y lo dixo tambien Tácito en el libro xiv. de los Anales.

Todo lo que se daba por salario á los Soldados se llamaba en Latin *stipendium*; el qual era ya de comida y ya de dinero, y de aquí viene el nombre *estipendio* que se da al salario debido á los Eclesiásticos que sirven en la milicia de Dios. Los que militan en los exércitos de los Príncipes reciben en ellos el competente salario, y con alusion á esto decia el Apóstol, que los que servian al pecado recibian el estipendio; ¿mas cuál es este? la muerte, como dice el Apóstol (*f*); *el estipendio del pecado es la muerte.* Y en la carta primera á los Corinthios (*g*), *¿Quién jamas va á campaña á sus expensas?* El Soldado, pues, se mantiene á expensas del público, y del mismo modo deben mantenerse los Ministros de la Iglesia.

San

(f) Rom. VI. cap. 23.

(g) Cap. IX. vers. 7.

San Pablo en la carta á los de Efeso dice (h), que el Varon Christiano debe portarse como un verdadero Soldado que tiene aparejadas las armas y todo lo necesario para pelear.

13. *Por tanto tomad todas las armas de Dios para que podais resistir en el dia malo y estar cumplidos en todo.*

No peleamos nosotros, decia San Pablo, contra la carne y la sangre, esto es, contra hombres que son carne y sangre; sino contra las maldades espirituales, esto es, contra los Angeles malos. Por tanto, dice, prevenios de todo género de armas para que podais resistir el ímpetu del enemigo en el peligro de las tentaciones.

Los vestidos de los antiguos eran anchos, y para que no les estorbasen quando tomaban las armas para pelear se los ceñian; á lo qual aludiendo San Pablo dice.

14. *Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos en verdad y vestidos de la loriga de justicia.*

Esto es; vivid de manera que no se os pueda reconvenir de alguna mentira ó vicio.

15. *Y teniendo los pies calzados en la preparacion del Evangelio de la paz.*

Esto es, teniendo el calzado atado con correas para que ajustase al pie. Los Soldados antiguos cubrian el pie y la caña de la pierna con botas, así para defenderse de los golpes del enemigo, como tambien de la aspereza y fragosidad de los caminos. *En la preparacion*, esto es, para que esteis dispuestos á caminar, y anunciéis el Evangelio sin temer las fatigas ni los trabajos. *Del Evangelio de paz*, como si dixera; estad prevenidos para la guerra, pero una guerra por cuyo medio nos reconciliemos con Dios, y tengamos paz con él.

16. *Sobre todo abrazando el escudo de la fé con el qual podais apagar todos los dardos encendidos del maligno.* Los Soldados recibian en los escudos y rechazaban los dardos de los enemigos: pero no apagaban con ellos los que venian encendidos; mas como el Apóstol habla

do

(h) Cap. VI.

de los dardos del diablo , con los quales enciende á los hombres y les excita á la lascivia ó á la venganza , se dice muy bien que se apagan sus dardos quando se vencen las tentaciones.

17. *Tomad tambien el yelmo de la salud y la espada del espíritu que es la palabra de Dios.*

Con el yelmo se guarda la cabeza , y por esto es verdaderamente saludable. Christo , pues , es á la verdad nuestra salud en quien debemos colocar todas nuestras esperanzas. *Y la espada del espíritu.* Concluye el Apóstol la descripción de la armadura militar , diciendo que se debe pelear con la palabra de Dios. El Evangelista ó el que anuncia á los hombres el Evangelio no debe usar de otras armas.

Por lo que toca á la milicia añadiré , que los exércitos se llaman en la Escritura *Tsabaoth* , voz que significa *orden* ó cosa ordenada ; y así la admirable disposición de los Cielos y de las estrellas se llama tambien *Tsabaoth* , y aun el mismo Dios de los Cielos *Dios Tsabaoth*. En los exércitos todo está ordenado ; los esquadrones constan de cierto número de Soldados , de suerte que quando se dice que marcháron *de cinco en cinco ó de cinquenta en cinquenta* , se ha de entender que camináron formados á estilo militar. Y así quando en el Exòdo se dice (*i*) , que los hijos de Israel subiéron armados de la tierra de Egipto , en el original se dice *quini* , ó *quinguageni* , esto es , que subian formados en esquadrones. En el cap. xvii. de Samuel se llama á Goliath *varon mediador* , porque era como un árbitro , que habia de decidir del éxito de la batalla , peleando él solo con otro de las tropas enemigas , qual fué David.

Hablaré brevemente de la náutica , cuyo conocimiento sirve para ilustrar aquellos pasages de la Escritura , que hablan varias veces de las naves y de la navegacion. La nave consta de proa y popa. Esta parte es como la posterior , y la proa la anterior , donde está el rostro ó la parte mas aguda y levantada de la nave que divide ó sulca las aguas. La popa es como obesa y mas ancha para que pueda recibir el ímpetu de los vientos que la impelen. Sobresale esta

de

(i) Cap. XIII. vers. 8.

de las aguas mas que las demas partes de la nave , y en ella se sienta al timonel junto el timon ó gobernalle , cuyo movimiento sirve para dar direccion á la nave. Como está esta en equilibrio sobre las aguas al mas pequeño movimiento se la dirige ácia el lado que se quiere. Así dice Santiago (k). *Mirad tambien las naves , aunque sean grandes , y las traigan y lleven impetuosos vientos cómo con un pequeño timon se vuelven adonde quiere el que las gobierna.*

En la cima de la popa habia una pintura que representaba la Deidad baxo cuya tutela estaba la nave , ó alguna otra señal por medio de la qual se pudiese venir en conocimiento de ella y distinguirla. Los Griegos le llaman insignia ó divisa , con la qual se daba á entender , ó significaba por decirlo así , qué nave era la que llevaba tal insignia; unas tenian por divisa una águila , otras un caballo marino. Entre los Paganos la insignia de las naves ó su número tutelar era alguno de sus Dioses , así como entre los Christianos alguno de los Santos. La nave Alexandrina en que se embarcó San Pablo para ir á Roma se dice en los Hechos de los Apóstoles (l) donde se describe su navegacion , *que tenia la insignia de los dos hermanos Castor y Polux* á quienes hacen los Gentiles hijos de Júpiter.

Por lados de la nave. (por entre los quales se dice baxó Jonas temeroso de la tempestad que se levantó) deben entenderse las partes interiores del navío , como el vaso ó la carena. Las naves tenian su cubierta ; en el fondo de ellas está la sentina , adonde , como parte mas profunda , caen todas las inmundicias y tambien las aguas que pueden entrar por las rendijas de la nave ; y así es necesario que se esté agotando continuamente , pues si no se hiciera esto , llegaria á hacer con la nave lo que una tormenta y la echaria á pique. Para este efecto sirven las bombas. No es para este lugar explicar todas las partes de que se compone un navío y el uso de ellas , pues para esto solo apenas bastaria un grueso volumen. No debe omitirse hacer aquí mencion de la sonda , por medio de la qual se conoce la profundidad

(k) Cap. III. vers. 4.

(l) Cap. XXVIII.

dad que tiene el mar por aquella parte en que se halla la nave. Por esto se dice en los Hechos Apostólicos (m), que los pilotos de la nave en que iba San Pablo, echando la sonda hallaron veinte pasos de profundidad.

En primer lugar para defender la nave contra el ímpetu de los vientos, y que no se estrelle contra los peñascos, son necesarias las áncoras. Por eso se las pone por símbolo de la esperanza, como se puede ver en la carta de San Pablo á los Hebreos (n), donde se habla de la esperanza: *la qual, dice, tenemos como una áncora firme del alma*. En una nave se necesitan muchas áncoras pues con la fuerza de la tempestad suelen quebrarse las cuerdas á que estan atadas, y quantas mas áncoras tenga una nave tanto ménos la mueven los vientos. En la navegacion de San Pablo, que se describe en los Hechos Apostólicos (o), se dice; *Y temiendo que diesemos en algun escollo, echáron quatro áncoras desde la popa y deseaban que viniese el dia*. Añade el Autor de los Hechos Apostólicos; *y los marineros queriendo huir del navío echáron el esquife en la mar, con pretexto de querer largar las anclas de proa*. El esquife es un pequeño barco que está de reserva en los navíos, con el qual quando la nave está en alta mar pueden abordar sin peligro á qualesquiera riberas; lo qual no podrian hacer con la misma nave, pues solo con el peso de su magnitud se sumerge mucho, y no puede moverse sino por donde hay mucha cantidad de agua. Echáron pues los Marineros el esquife al mar, no como para huir, sino como que iban á largar las anclas para apartar mas la nave de la tierra.

Las naves son llevadas por el viento que las impele, y con el auxilio de los remos; mas siempre que el peso de la carga que llevan sea inferior al del agua, cuyo espacio ocupan ó á su volúmen, se mantienen en equilibrio ó inmo- bles, á no ser que las mueva el viento ó algun impulso del agua, ó finalmente los remos que la sirven como de pies. Quando los remeros se cargan sobre los remos, el

(m) Cap. XXVII. vers. 28.

(n) Cap. VI. vers. 19.

(o) Cap. XXVII. vers. 29.

el agua , con la resistencia que hace sobre ellos se mueve la nave ácia la parte opuesta. Pero los navíos de al-
tobordo no pueden moverse á fuerza de remos , porque es-
tos no pueden llegar á tocar las aguas , á no hacerlos muy pe-
sados por razon de su longitud. Estas naves solo se mue-
ven con el viento ; pues además de que se levantan mu-
cho sobre las aguas , y por eso estan mas expuestas á él,
tienen elevado un grande árbol , esto es , el mástil , al qual
está unida la antena de la qual penden las velas. La an-
tena es movable , y puede inclinarse y levantarse para oponer
siempre las velas al viento.

Pero quando este sopla mas recio de lo que se re-
quiere para el movimiento y gobierno de la nave , entón-
ces se deben recoger las velas , quitar la antena , y cortar-
se el mástil , para que no quede cosa en que pueda azo-
tar la impetuosidad del viento , y preservar de este modo
la nave de la tempestad ; lo qual se hizo en la navega-
cion de San Pablo , que se describe en los Hechos Apostó-
licos capítulo xxvii. vers. 15. *Y siendo arrebatada la na-
ve y no pudiendo resistir al viento , eramos llevados de-
xada la nave á los vientos.* Esto es , siendo arrebatada la
nave ácia distinto lugar de aquel á que caminabamos , y no
pudiendo resistir al viento tuvimos que ceder á él y seguir
su ímpetu.

16. *Y arrojados de la corriente á una pequeña isla
llamada Cauda , apénas pudimos ganar el esquife.* No
pudiendo coger el esquife ó traerle á la nave , habiéndo-
le echado al mar por alguna necesidad.

17. *Y recogiendo se valian de todos los medios ci-
ñendo el navío ; y temerosos de dar en la Syrte , caladas
las velas eran así llevados.*

Los auxílios que habia en esta ocasión para libertar la
nave del naufragio eran las maromas , las cadenas , las áncor-
ras y otros instrumentos ; como tambien los Soldados , quie-
nes temiendo que el navío viniese á dar en la syrte , esto
es , en algun banco de arena , *caladas las velas* , para que
el viento no impeliese la nave ácia ningun lado , *eran así
llevados* sin mástil y sin velas. Se dice , *ciñendo el navío* ,
para dar á entender que los pilotos , metiendo las cuerdas
por

por baxo del navío , ceñian ó apretaban los lados de éste para que no se abriese con el ímpetu de las olas y de los vientos.

18. *Y agitados de lo recio de la tormenta, el dia siguiente alijáron.* Es decir , echáron al mar las cargas y mercaderías para aliviar el peso de la nave. Primero se arrojan las mercaderías , despues los armamentos , y ultimamente los víveres , como se ve que lo hizo la tripulacion en esta ocasion , despues de haber comido bien.

19. *Y al tercero dia arrojáron tambien con sus manos los aparejos de la nave.* Es decir , quanto sirve para la arboladura de un navío.

No me he propuesto enseñar en este lugar el arte náutica ; y así hablaré brevemente de los vientos. *Los antiguos solo reconocian quatro vientos* , dice Plinio (p) , *con respecto á las quatro partes del mundo. En la edad siguiente se añadieron ocho, fundados en una razon demasiado sutil y delicada. Ultimamente se siguió un medio añadiendo solo quatro á los primeros. Hay pues dos en cada una de las quatro partes del Cielo ; por el oriente equinoccial el baxo solano ; por la parte de oriente y del solsticio de invierno el Vulturno , á quien llaman Apeliotes, y los Griegos Euro ; por el medio-dia el Austro , y por el ocaso del invierno el Abrego ; por ocaso equinoccial el Favonio , y por el Solsticial el Coro , á quien llaman Zefiro y Argestes : por la parte septentrional el viento septentrion , y entre éste y el Solsticial el Aquilon , llamado Aparcias y Boreas.* Ya hace mucho tiempo que los náuticos cuentan treinta y dos vientos. En la descripcion de la navegacion de San Pablo se hace mencion del Coro y del Abrego , que son dos vientos occidentales , este por la parte del ocaso de invierno , y aquel por la del solsticio ó de verano. En el pasage de los Hechos Apostólicos , de que tratamos al presente con especialidad , se nombra el viento Tyfónico , esto es , que todo lo lleva delante de sí ; el qual se llama Euro-Aquilon , segun el Intéprete de la Vulgata. En el original Griego significa viento que mueve ó excita tem-

tempestades. El Euro-Aquilon es un viento que sopla por el oriente y el Aquilon.

En la antigua navegacion , como aun no se habia inventado la brújula , quando no se veia el sol ni las estrellas y amenazaba alguna fuerte tempestad , habia precision de parar el navío , como sucedió en la navegacion de San Pablo.

20. *Y no pareciendo por muchos dias el sol ni las estrellas , y amenazados de la violencia de la tempestad , teniamos ya perdida toda la esperanza de nuestra salud.* Antiguamente los Pilotos navegaban costeando , y segun el conocimiento que tenian de las riberas dirigian el rumbo de la navegacion. Añade el Autor de los Hechos Apostólicos.

39. *Y aunque se hizo de dia no conocieron la tierra ; solamente veian una ensenada que tenia playa , y pensaban cómo encallar allí el navío.* No sabian si era isla ó tierra firme ; ó mas bien , ignoraban qué tierra era aquella : porque , como he dicho , se escogian para abordar las riberas conocidas. Echáron de ver que habia allí un golfo ó bahía , y pensaban encallar allí el navío , lo qual podian hacer por no tener ya carga alguna.

40. *Y alzando las anclas se dexaban llevar de la mar y largando tambien las ataduras de los gobernales , y alzada la vela del artemon para tomar el viento , caminaban ácia la playa.* Quitadas las anclas del mar se dexáron llevar por el movimiento de las aguas. Los navíos antiguos tenian á veces dos gobernales , uno á cada lado de la popa. Los pilotos desatan las cuerdas de los gobernales quando no quieren dirigir con estas los navios y dexan estos al arbitrio del viento y de las aguas , á las quales no resisten los gobernales sueltos. *Artemon* es un vocablo usado en la náutica moderna , no se sabe qué significaria entre los antiguos. Unos dicen que es el mástil que está puesto en la parte posterior del navío , otros que es la vela , de la qual habiendo quedado un pedazo le dexáron expuesto al viento para que impeliese la nave ácia la ribera , pues ya habian quitado el mástil y arrojado al mar todos los armamentos , y solo procuraban que la nave impelida de qualquier viento llegase á tierra.

41. *Mas dando en un lugar de dos aguas encalláron el navío , é hincada la proa estaba sin moverse , y la popa se abria*

abria con los golpes de la mar. Este lugar de dos aguas se llama por otro nombre *istmo* ó punta de tierra bañada del mar por todos lados. Aquí debe entenderse que eran ciertas listas blancas de algunas peñas, de las quales hay muchas no léjos de las riberas, puestas en tal disposicion que entre ellas y las riberas corre el agua del mar. En estas pues encalláron la nave, cuya proa habiéndose entrado en algun banco de arena no podia moverse, y la popa que aun quedaba dentro del mar era levantada por las olas, y así no llegó la nave á la ribera sino á un lugar vadoso desde el qual era preciso caminar á nado para llegar á tierra.

42. *Entónces el consejo de los soldados (que guardaban á San Pablo) fué que matasen á los prisioneros, por que ninguno huyese escapándose á nado.*

43. *Mas el Centurion queriendo guardar á Pablo, prohibió que lo hiciesen, y mandó que los que pudiesen nadar se arrojasen los primeros y saliesen á tierra.*

44. *Y los demas fuéron sacados unos en tablas, y otros sobre los despojos del navío, y así aconteció que todos salieron salvos á tierra.*

Esto es quanto hemos creido que debemos decir en compendio sobre esta materia, como perteneciente á este Aparato Bíblico.

CAPITULO VIII.

Se explican muchos nombres cuya etimología ó verdadero origen importa averiguar para conocer la verdad de las cosas sagradas.

Hemos reunido en este Aparato todas aquellas cosas de que debe tener por lo ménos una tintura ó noticia en general el lector amante de las sagradas letras, para que de este modo pueda beber hasta saciarse en su divina fuente. Hemos recogido y dispuesto quanto puede necesitar para la inteligencia de los libros sagrados el que quiera leerlos y meditarlos, siempre que los tenga escritos en el idioma que sea de él mas conocido, pues no nos hemos propuesto imbuirle en el conocimiento de todas las lenguas, así en aquellas en que
se

se escribiéron originalmente los sagrados Códices , como de otras á que despues se han traducido lo qual es propio de los Gramáticos.

No falta ya , pues , para concluir este Aparato sino explicar algunas voces poco usadas que se escribiéron en aquellas tres lenguas , las quales podemos decir fuéron santificadas en el título de la cruz. Aquellas no se han explicado con voces conocidas , y así son palabras vacías é insignificantes , aunque por otra parte contengan algunos mysterios. Por exemplo ; la voz *Michâel* nada significa para un Español que solo advierte el sonido de este nombre Hebreo. En la lengua Hebrea se significa con ella una notable hazaña , y así este nombre vale por muchas palabras. Es , pues , el nombre de aquel Angel , que oponiéndose á los Angeles malos que se rebeláron contra Dios y habian pretendido ser semejantes á el , les reprimió con esta expresion , *¿quién como Dios?* y por esto se llamó en Hebreo *Michâel* , nombre que significa lo mismo. En la lengua Española así como en la Latina hay muchos nombres , tanto de cosas como de personas , que se han impuesto sin razon alguna , y que nada significan por sí. No sucede esto con muchos nombres Hebreos y Griegos ; los quales tienen por sí significaciones análogas y propias ; Son , es verdad , unos sonidos , pero que sirven para significar con propiedad las personas y las cosas ; como el nombre *Michâel* , quando se atribuye al Angel de que hemos hablado.

Referiré y expodré los mas de los nombres de esta naturaleza ; pero ántes debemos oir á San Gerónimo , cuya advertencia nos es necesaria al presente. Así habla este Santo Doctor en el prólogo al libro de la interpretacion de los nombres Hebreos. *No se ha de creer al instante que donde quiera que se ponen nombres de la letra A , que entre los Hebreos se llama Aleph , es sola dicha letra con la que comienzan , pues algunas veces tienen su principio de Ain , muchas de Hé , y á veces de Heth ; letras que mudan sus voces y aspiraciones.* Además de que las mas de las letras de los Hebreos se pronuncian , como ya hemos dicho , de diversos modos. La misma letra *Ain* , por exemplo , segun unos suena como *a* , segun otros como *o* , y

segun quieren otros como *ña*. En ciertos nombres Griegos y Latinós suena esta letra como *e*. Lo mismo sucede con la letra *Het*, que segun otros suena *cheth*; y así los Intérpretes no escriben de un mismo modo los nombres Hebreos. Algunós dicen *jeschâlija* al que en nuestra Vulgata se llama *Isaias* y *Chizkija* al que *Ezechias*. Así tambien por *Jerusalem* dicen con un sonido mas áspero *Ieruschalaima*. Debe observarse tambien que con una misma letra nos vemos obligados á expresar muchas de los Hebreos diferentes en figura y sonido; tales son las letras *caph coph* y muchas veces la *cheth*; todas las quales expresamos con solo nuestra *C*. Tambien las letras *guimel* y *ain* las notamos con nuestra *G*. La *S*. sirve para expresar estas tres letras Hebreas *samech tzade schin* y *sin*. Ultimamente en la mayor parte de los nombres que comienzan con *T*. en la interpretacion, pueden comenzar en el original con la *teth* ó la *thau*. Lo que debe advertirse para que no cause confusion la diversidad con que se expresan los nombres Hebreos.

Viniendo pues á nuestro propósito, explicaré la etimología de ciertos nombres Hebreos y Griegos, que mas frecuentemente se encuentran en el Sagrado Código, lo qual servirá para ilustrar los demas; indagando principalmente el origen de donde se derivan mas frecuentemente. A veces el nombre propio de una persona se aumenta juntándosele otro nombre; ó se compone de dos ó tres nombres, de los quales el uno por lo comun suele ser divino, esto es uno de los nombres de Dios. De estos se cuentan diez, como ya se ha dicho, y no todos entran de un mismo modo en la composicion de los nombres, como se verá por la etimología de ellos, la qual pondré aquí por orden alfabético. Debe advertirse en general que las mas de las letras Hebreas aunque del mismo sonido que las Griegas y Latinas tienen diversa figura y valor. Así *Abel* quando se escribe con *aleph* significa llanto, y quando con *hé* vanidad.

Abel con *aleph* es nombre del segundo hijo de *Adam*; se llamó así porque habia de ser motivo de llanto; pues su padre *Adam* le lloró habiéndole muerto *Cain* su hermano. Así los nombres eran no pocas veces vaticinio de lo que habia de suceder.

Ab significa *padre*. De *Ab* se hizo *Abba*, que era nombre de honor; y por esto á los hijos de los siervos no les era permitido llamar á sus padres con esta voz. Significaba principalmente *el padre de familias*; y así San Pablo en la carta á los de Efeso dice de Dios Padre (*q*); *de quien tiene nombre toda paternidad en los cielos y en la tierra*. De él trahen su origen no solo los Judíos sino todos los hombres, como cabeza que es de todos. Los Judíos llaman *Ab* á todo lo que es principal en una cosa, ó lo principal y general que comprende baxo de sí otras especies. Así quando hablan de las obras prohibidas en el día de Sábado, llaman á las principales obras expresas en la ley *como padres de todas las demas obras*, aun las mas pequeñas, las quales estan prohibidas en el Sábado.

El nombre *Ab* que significa *padre* se pone delante de muchos nombres. *Abia*, padre del Señor: *Absalon*, padre de paz, ó padre de retribucion: *Abiathar*, padre excelente: *Abram*, padre excelso: *Abraham*, padre de muchos pueblos; de donde se infiere que no sin razon se pusieron los dos nombres á este Patriarca. Antes que fuese llamado por Dios era á la verdad padre excelso ó varon de gran fama: mas despues que, obedeciendo á Dios, dexó su patria y pasó á la tierra de Chánaám, mereció que se le hiciese padre de una numerosa descendencia, *pater multi populi*.

Abaddon en el Apocalypsi (*r*) significa *Angel exterminador* del verbo que significa *destruyó*, y tiene la misma significacion que el Griego *appollyon*, con el qual se dice allí que se intitula en dicho idioma.

Abda significa *siervo*, y así *Abdias* es *siervo del Señor*.

Achá significa lo mismo que *hermano*, y se junta con muchos nombres: y así *Acháb* es el hermano del padre; *Achia*, hermano del Señor; *Achimelech*, mi hermano Rey.

Adam es lo mismo que *roxo*. Así se llamó el primer hombre, porque fué hecho de una tierra roxa.

Ado-

(q) Cap. III. vers. 15.

(r) Cap. IX. vers. 11.

320 INTRODUCCION A LA S. ESCRITURA.

Adonai significa Señor, de donde se formó *Adonias* dominador ó Señor: este es uno de los nombres de Dios, los quales, como hemos dicho, entran con mucha frecuencia en composicion.

Adonibezech significa rayo del Señor.

Amos significa fuerte si es *aleph* la primera letra, pero si esta es *ain* es lo mismo que haz ó manojó. A veces esta letra se pronuncia *am* y no suena de diverso modo que la *A*. *Am* en Hebreo es pueblo, de donde se formó *aminadab* pueblo espontáneo.

Ammon significa su pueblo, pero quando la letra primera de este nombre es *aleph* debe traducirse *fiel ó veraz*.

Anna es lo mismo que *graciosa*. Se escribe con *heth* y se deriva de *Annam* que en Hebreo significa *hizo gracia; fué misericordioso, gracioso, ó amigo de hacer gracias*. Así *Ananias* es gracia ó misericordia del Señor.

Annas es un nombre casi del mismo sonido que *Anna*, pero tiene en el principio la letra *ain*, y significa *respondiendo ó afligiendo*. *Ania* es respuesta del Señor ó afliccion del Señor.

Ariel, así se llamaba el altar, esto es, *leon de Dios*; porque con su fuego devoraba las víctimas que se ofrecian en él. *El* es otro de los nombres de Dios que entra frecuentemente en composicion.

Armagedon, es nombre Hebreo con que se intitula cierto lugar en el Apocalypsi (s): su etimología es incierta. Puede deducirse de *Ar*, monte, y de *chorema*, matanza; como si se dixese, *monte de matanza ó de destruccion*.

Azarías significa *auxilio del Señor*.

Baal es un ídolo. Este nombre significa el que *domina ó posee*; y se le añaden otros varios nombres con que se distinguen diversos ídolos. *Baalgad* es ídolo de fortuna. *Baal-hamon*, ídolo del pueblo: *Baali* ídolo mio: *Baalmeon* ídolo de la habitacion, ó ídolo por el pecado, y otros muchos á este tenor. El nombre *Baal* se pronuncia muchas veces *Beel ó Belo*; y de aquí viene el nombre *Beelzebub*, ídolo de la mosca y otros.

Ba-

- Bala* es cosa inveterada ó que va pasando ; y así *Balaam* significa *vejez del pueblo ó sin poblacion*. Por esto se llamó así el ídolo *Bel* como cosa perecedera ó como nada. A los ídolos se les llamaba *nada*. La voz *Beli* significa en Hebreo *sin*, y viene á ser lo mismo que la voz *Balah*. El nombre *Belial* significa *sin yugo*, esto es, hijo perverso. *Banaías* es *hijo del Señor*. La voz *Ben*, hijo, se halla junta con otros muchos nombres ; como tambien *Bar* que significa lo mismo. *Barjona*, hijo de la paloma. *Barabas*, hijo del padre. *Barnabas*, hijo del Profeta. *Bartholomé*, hijo del que detiene las aguas. *Ben* se pronuncia tambien *Bon* : de aquí viene *Boanerges* hijo del trueno. *Benjamin* hijo de la diestra, y otros muchos nombres.
- Baruch* es lo mismo que bendito. De aquí se derivan muchos nombres como *barachías* el que bendice al Señor, *barachél* que significa lo mismo. *Berech*, bendixo.
- Beer* en Hebreo significa *pozo*, y de esta voz se componen muchos nombres. *Beerelim* es fuente de los carneros, ó fuente de los fuertes. *Bersabee* fuente ó pozo del juramento. Los Hebreos llaman *Bath-seba* á la muger de Urias que en la Vulgata se llama *Bethsabee*. *Bath* es hija, y así *Bath-seba* es hija del juramento.
- Beth* significa *casa* y se junta con muchos nombres de lugar. *Bethabara* es casa de paso, á saber, un lugar por donde se vadeaba frecüentemente el rio Jordan. *Bethel* es casa de Dios, *beth-dagon* casa del grano, *beth-lehem* casa de pan. *Beth-sames* casa del sol y otros muchos á este tenor.
- Cadem* es lo mismo que *Oriente*, de donde viene *Cadumín* que son los antiguos orientales.
- Cariath* significa *ciudad*, y se halla en los mas de los nombres de ciudades. *Cariathiarim* es ciudad de ciudades, y *cariatharim* ciudad de las selvas.
- Cephas* es nombre Syrio que significa *piedra*, y es nombre del primero de los Apóstoles.
- Dan* significa *el que juzga*, y de aquí *Daniel*, Dios que juzga.
- David* es lo mismo que *amado*.
- Dibon* significa *abundante*, y de aquí trae su origen *dibongad* abundancia del hijo feliz, y algunos otros.
- Edom* significa *roxo*.

Elcana Dios zeloso.

Eliezer ayuda de Dios.

El y Jah que significan *Señor* se juntan por lo comun.

Elisabeth es *Dios del juramento* ó de la abundancia.

Eliseo salud de Dios, ó Dios que salva.

Emmanuel Dios con nosotros.

En significa *fuelle*, y se junta muchas veces á los nombres de lugares. *Engaddi* es fuente del cabrito. *Endor* fuente de habitacion. *Engannim* fuente de los huertos,

Esaías salud del Señor.

Esau que hace ú executa.

*Esdra*s ayudador.

Esther oculta.

Ezechias fortaleza del Señor.

Gaba collado, nombre de que se componen algunos otros de lugares como *Gabata*, *Gabaon*.

Gabriel significa varon del Señor, ó fortaleza del Señor.

Gamaliel retribucion de Dios.

Geth significa la prensa del lagar ó el lagar mismo. Este nombre suele añadirse á otros, y así *gethremmom* es lagar ó prensa de las granadas, *geth-semani* el valle del aceyte, porque puede venir de *gath* que significa *prensa*, ó de *ghe* que es el *valle*.

Hebreo significa pasagero; del verbo *avar* pasó. Por esta razon parece que se llamaron *Hebreos* Abraham y sus descendientes, porque pasaron el Eufrates viniendo á la tierra de promision.

Hen significa fuente entre los Hebreos, y se pone delante de otros muchos nombres como en estos, *hendor* fuente de generacion, *hengannim* fuente de los huertos, *hengadi* fuente de felicidad.

Idumeos es lo mismo que roxos, trahen el nombre de *Edom* como si se dixese *Edomeos*.

Iad significa *mano* y *Iada* confesarse. De estos dos nombres se componen otros, como *iaddu* su mano, ó confesad.

Judío significa el que confiesa ó alaba.

Jerusalem vision de paz.

Jesus significa *Salvador*, este nombre se ha pronunciado con variedad, *Jesue*, *Josue*.

Jether excelente.

Joachim preparacion del Señor.

Joacim resurreccion del Señor.

Job doliente.

Johannes gracia de Dios.

Jordan se compone de *yor* arroyo, y *dan* nombre del lugar de donde nacia el rio Jordan.

Josapha juez del Señor.

Joseph aumento.

Josué Señor, Salvador.

Isac risa. Así se llamó el niño que parió Sara, pues habiéndola anunciado el Angel que tendría un hijo, siendo ya de edad de ochenta años, se rió creyendo que ya no podría parir en edad tan abanzada.

Isch varon. *Iscariotes* varon del lugar de Carioth.

Ismael oido de Dios.

Israel, que puede mas que Dios. Con este nombre llamó Dios á Jacob despues que éste quedó vencedor en la lucha misteriosa que tuvo con el Angel.

Lázaro, al que Dios socorre.

Líbano, blanco, cándido.

María mar de amargura, esto es, la mas amarga de las amargas.

Mathat significa *don*. Este nombre entra freqüentemente en la composicion de otros; como *Mathanias*, don de Dios; *Matheo*, dado ó entregado.

Melech significa *Rey*; de este nombre se derivan muchos, como *Abimelech* padre Rey.

Melchisedech, Rey de justicia.

Melchias, Rey Señor.

Mechiel, Rey mi Dios.

Melchom, Rey de ellos.

Meloch, que reyna.

Mesías, ungido; en Griego *Christo*.

Nathanael, don de Dios.

Nazareo, separado.

Obed ó *Ebed*, siervo; de aquí *Obadías*, siervo del Señor.

Obededom, siervo del hombre.

Ochosías posesion del Señor.

Phares, division; de aquí viene el nombre *Phariseos*, esto es,

es, divididos ó separados.

Rab, mucho, y de aquí *Rabbi*, doctor principal.

Ram, excelso ó alto; de donde viene *Rama*, alta, y de aquí *Ramatha*, ciudad de la Syria en el monte de Ephraim.

Rapha, medicina. *Raphael*, medicina de Dios.

Salem, paz, perfeccion, retribucion, de aquí viene *Salomon*, pacífico, perfecto y otros muchos nombres.

Samuel, puesto por Dios.

Sara, Señora, princesa. *Sarai*, Señora mía.

Satan, adversario.

Saul pedido, prestado. *Saulo* es el mismo nombre.

Sedechias, justicia del Señor.

Semei, que oye, que obedece: *Semeia* ó *Semeias*, que oye al Señor; y de aquí tiene su origen *Simon* oyente.

Thomas, gemelo, en Griego Dídimos.

Tob, bueno; de donde viene *Tobías*, Señor bueno.

Urías, fuego del Señor.

Zachárías, memoria del Señor.

No me he propuesto explicar el origen de todos los nombres propios de ciertas personas y cosas del sagrado Código. Solo he querido dar la exposicion compendiosa de algunos, per ser parte del Aparato Bíblico. En la Biblia Vulgata se pone la interpretacion de los nombres Hebreos, Caldéos y Griegos; pero sus etimologías no se pueden conocer con certeza, á no estar las palabras escritas con caracteres nativos; pues, como hemos ya observado, muchas letras Hebreas, aunque se distinguan mucho en la figura y valor, no pueden expresarse sino con unas mismas letras Latinas; de suerte que con un mismo y solo nombre tienen que expresarse muchos Hebreos de diversa significacion. Por tanto es necesario que el que quiera conocer á fondo el origen de los nombres de que vamos hablando tome alguna tintura de la lengua Hebrea. Entónces podrá ver el Aparato de las Biblias Regias de Antuerpia, en el qual hay un catálogo de los nombres propios con la explicacion de su origen. Allí se hallarán los nombres escritos con sus propios caractéres, los Hebreos en Hebreo, los Griegos en Griego, y aun los Hebreos tambien en Griego, pues el intérprete Latino sigue á los Setenta en la pronunciacion de dichos nombres Hebreos. En aquel

catálogo, pues, quanto se puede desear, porque es completísimo. Añadiré aquí la interpretacion de ciertas voces Hebreas que se usaban en los divinos oficios, y que por tanto se hallan con frecuencia en el sagrado Código.

Amen es voz Hebrea, la qual han conservado los Griegos, y significa *verdaderamente, ciertamente, en efecto, constantemente*. Es partícula de aseveracion, de asenso, y de confirmacion; como si se dixese, suceda en efecto, así sea, así me suceda. En el nuevo Testamento significa aseveracion y atestacion, que equivale á juramento, por razon de la verdad y firmeza de la cosa que se asegura, como se ve muchas veces en San Juan: *Amen, amen dico vobis*. En verdad, en verdad os digo. En el fin de la oracion es voz conclusiva, y cierra ó la deprecacion ó la accion de gracias, ó el voto ó la confesion, y qualquier otra oracion. Parece que es propiamente adverbio de afirmacion derivado de la palabra Hebrea *Aman*, fué fiel, fué veraz. Christo Señor nuestro usa muchas veces de esta voz repetida para asegurar ciertamente una cosa, y aun casi en lugar de juramento. San Pablo en la segunda carta á los de Corinto (s), dice que las promesas de Dios son *Nai* y *Amen*; esto es, ciertas y verdaderas. El *nai* Griego, y el *amen* Hebreo tienen una misma significacion: por esto el intérprete Latino traduxo ambas voces con la palabra *es*. Los Setenta la interpretan alguna vez diciendo; *hágase*, y así es signo de afirmacion y tambien de desco.

Alleluya, ó mas bien *Halleluia*, es voz frecuente en los Salmos, la qual ha conservado en muchos pasages la version Vulgata. Tenianla frecuentemente en boca los Israelitas, quienes se excitaban mutuamente con dicha palabra á alabar á Dios. *Alabad al Señor*, esta es la significacion de la palabra *Alleluia*.

Chérubim, segun Josefo, son unos animales desconocidos; esto es, una figura compuesta de muchos animales que apenas se puede representar. Moysés puso en el propiciatorio ó cubierta del Arca los *Chérubines* por mandado de Dios;

co-

como si aquella Arca fuese un carro , que en Hebreo se llama *Rechaph*, con la particula Hebrea de semejanza *caph*; de modo que los Chêrubines venian á ser como un carro ó vehiculo. Ezechiel describe la figura de los Chêrubines compuesta de quatro formas. Muchos son de opinion que los Chêrubines tenian la figura de jóvenes , y que de esto les viene el nombre ; pues *Rub* ó *Ravia* en Châldeo con la particula *caph* servil ó de semejanza, significa como jóvenes. Los Angeles se llaman Chêrubines , quales fuéron los guardas que puso Dios en el Paraíso despues que Adam fué echado de él , para impedir que volviese á entrar (t). *Y hechó fuera á Adam , y puso un Chêrubin delante del Paraíso del deleyte con una espada que arrojaba llamas , y que andaba al rededor para guardar el camino del árbol de la vida.*

Gehenna se compone de *Ghe*, valle , y *Hennon* nombre propio de un varon que ocupaba el valle donde se veneraba el ídolo *Moloch* , y los Israelitas ofrecian ó sacrificaban sus hijos : de aquí vino que se tomase este nombre por el del lugar destinado para atormentar eternamente á los réprobos , y aun por el mismo suplicio y tormento con que son afligidos con Satanás y sus Angeles.

Hossanna , en Hebreo *Hosehiana* , esto es , ó Dios , ampara , da auxilio. Es una exclamacion que se repetia en los dias de regocijo quando los pueblos hacian plegarias ó buenos auspicios por la prosperidad de un nuevo Rey. Se lee en el Salmo cxvii. y los Judíos la repiten en el dia en la fiesta de los Tabernáculos ; y así el ramo que llevan en la mano le llaman tambien *Hossana*. En la festividad de este dia hacen memoria de la libertad de Israel por medio del Mesías , por el qual tuviéron á Jesus el dia que entró en Jerusalem, recibéndole con ramos y esta aclamacion *Hossanna*.

Messías ; este nombre viene del verbo Hebreo *Maschah*, ungió. Así llaman los Judíos á aquel á quien representáron los Reyes y Sacerdotes ungió en el antiguo Testamento. Los Judíos pronunciaban las mas veces este nombre con esta adición *Melech Hamashiach* , esto es , Rey Mesías ;

pe-

(t) Gén. Cap. III. vers. 24.

pero los Griegos y Latinos , elidiendo el elemento *chet* por la figura síncope , y añadiendo un sigma ó una *s* dicen *Messías* , ó *Christo* que tambien significa *ungido*. Jesu-Christo Señor nuestro , nacido de la Virgen María , probó con muchos argumentos que él era el Mesías que Dios habia prometido.

Pascua. El origen de este nombre es *Pasach* , esto es , *pasó*. El intérprete Latino siguiendo á Theodocion y otros traduce esta voz con el nombre de *Phase*. Los Syrios y Caldeos , añadiendo segun su costumbre el *aleph* , traducen *Pischá* ó *Paschá* ; á los quales siguen los Setenta intérpretes, porque los Judíos hablaban de este modo á su vuelta de la cautividad de Babilonia. *Pascua* significa entre los Hebreos *tránsito*. Esta era, como hemos ya dicho, una fiesta en memoria del paso del Angel , quando recorriendo las casas de los Egypcios , solo perdonó aquellas que estaban rociadas con la sangre de los corderos que Dios habia mandado matar ; los quales por esta razon se llamaban *Paschá* ó *Pascua*.

Raca es voz Syriaca que viene de *Rech* , esto es , *vacío* , *insulso* , *mentecato* , *sin juicio* ; y así era palabra afrentosa.

Sabaoth ó *Tsabaoth* viene del verbo *Tsaba* , que significa *militó*. El nombre *Tsaba* significa *milicia* , *congregacion del pueblo* , *exército* : y así por metáfora se dá este nombre á las cosas ordenadas , y que tienen un aspecto hermoso como las estrellas del cielo.

Sabbaton ó *Sábado* viene de *Sabath* , *descansó* , *cesó* , *desistió* ; no de toda obra , de suerte que nada se haga despues absolutamente , sino que solo significa el descanso ó cesacion de una obra que se estaba haciendo ántes.

Sela es un símbolo ó nota no solo de una pausa en la música , sino tambien de atencion , el qual se pone para excitar la devocion en los pasages de los Salmos que se debe cantar con mas cuidado que los demas.

Seraphim. Este nombre significa lo que es de fuego. Isaías significó con este nombre los Angeles que tocáron su cara con un carbon encendido ; y en atencion á esto les llamó *Seraphim* ; ó bien fuese por el resplandor de su aspecto , pues parecian de fuego.

Teraphim son imágenes, simulacros ó ídolos domésticos que los Gentiles llamaban *Dioses Penates*, á los cuales se daba culto para que protegiesen las familias y sus cosas domésticas.

Pasemos á las voces Griegas, de las cuales aunque usamos vulgarmente, son no obstante desconocidas y de ninguna significacion para aquellos que no pueden deducir su etimología de la lengua Griega por no entenderla; pues importa mucho no usar voz alguna que juntamente con su sonido no comunique á nuestra alma alguna nocion. La lengua Griega lleva á las demas la ventaja de que sus nombres no se han inventado por acaso sino de propósito, y por tanto son significantes. No son, pues, sus voces signos de las cosas solo porque así se quiso; sino que se ve en ellas la razon por qué los primeros inventores de la lengua escogieron cierta voz con preferencia á otra; y así la lengua Griega ha llegado á hacerse la mas enérgica y significativa. En obsequio de los que ignoran esta lengua explicaré las voces que los sagrados intérpretes dexáron sin explicar, en lo qual verdaderamente cometieron falta.

Abismo. Este nombre significa una inmensa profundidad de aguas: en este sentido le toman los Judíos que han interpretado los libros sagrados.

Anathema se deriva del verbo que significa *separar*, *dedicar*. Este vocablo significa aquello que está separado del uso de los hombres y consagrado á Dios, con exècracion ó maldicion adjunta contra los que se atrevan á convertirlo en uso propio suyo para que experimenten la ira de Dios en tal caso. El Apóstol deseaba ser anathema de Christo por sus hermanos; esto es, ofreciase para que viniesen sobre él todas las penas que de otra suerte pudiese enviar Dios sobre sus hermanos.

Angel es voz Griega, lo mismo que *nuncio* ó *mensajero*. En Hebreo se dice *maleach*, significa los ministros de los poderosos enviados especialmente á llevar las órdenes ó evacuar algunas comisiones léjos de su Señor. Los Ministros de Dios, ya sean los que envia desde el cielo á la tierra, ó ya los que pone en ésta para presidir á las cosas sagradas se llaman *Angeles*; de los cuales se vale ó para hacer

cer bien ó para castigar. De los Angeles unos se rebelaron contra Dios y se hicieron malos : y otros permanecieron obedientes á los mandatos de Dios y le sirven continuamente.

Anti-Christo. La voz *anti* es Griega , y denota comunmente oposicion ó contrariedad ; por manera que *Anti-Christo* se juzga ser el que se porta como contrario ó enemigo de Jesu-Christo , como se describe que será aquel que ántes de la última venida de éste al mundo suscitará una atroz guerra contra todos los que observen la ley cristiana.

Apocalipsis es manifestacion ó revelacion de las cosas ocultas. Es nombre propio de un libro de la sagrada Escritura que contiene muchas revelaciones hechas al Apóstol San Juan.

Apóstata es aquel que desampara la verdadera fé. *Apostasia* es la desercion.

Apóstol. Este vocablo Griego significa en general un *embaxader* , *nuncio* ó *enviado* para tratar ó desempeñar los negocios de la Iglesia ó de la República. Los Athenienses usaban dicho nombre en este sentido. Entre los Christianos significa aquellos extraordinarios Ministros llamados y enviados inmediatamente por Jesu-Christo.

Archisinagogo. Este nombre se compone de *archi* , que significa *Príncipe* , y así *Archi-sinagogo* era el Gefe , Príncipe ó cabeza de la Sinagoga : así tambien los Angeles principales se llaman Archângeles.

Architriclino era el gefe ó mayordomo del lugar en que se preparaba el convite.

Areopago era el lugar del consejo supremo de los Atenienses.

Azymo es lo mismo que no fermentado , de *zumos* fermento , y *alpha* privativo como dicen los Gramáticos , que equivale á la preposicion *sin*.

Baptismo es lo mismo que lavatorio ó purificacion , del verbo que significa bañar , y como los que se bañan en el agua salen de ella lavados y limpios , por eso el bautismo se toma por el lavatorio ó purificacion.

Bravium. Este nombre Griego significa el premio que se da

da á los que salen victoriosos en la pelea , los quales se dice que han merecido la palma.

Cataratas se llaman los agujeros ó ventanas que tienen las casas por las quales se arroja al suelo qualquier cosa. Por esto la Escritura , usando del language humano dice que Dios abre las cataratas del cielo quando derrama el agua sobre la tierra.

Cathechêsis y *Cathechismo* son nombres Griegos que se derivan del verbo que significa instruir de viva voz, *sonar al oido, resonar como un eco.*

Catecúmenos son aquellos á quienes se instruye de viva voz en los primeros elementos de la fé.

Cathólico significa entre los Griegos lo mismo que *universal* entre nosotros.

Christo es lo mismo que *ungido* ; y así al mismo á quien los Hebreos llaman *Mesías* , llamaban los Griegos *Christo.*

Clero propiamente significa suerte ó porcion que ha tocado por suerte ; por esta razon se toma tambien por la herencia. Este nombre se atribuye, á aquellos que han tocado á Dios como por suerte, y se han hecho porcion suya ; ó mas bien de quienes Dios es la porcion ó herencia.

Conopeo era una colgadura ó velo con que los Alexandrinos cubrian sus camas para defenderse de los mosquitos , los quales en Griego se llaman *conopes*. En el Egipto hay multitud de mosquitos á causa de las muchas lagunas y estanques de agua. Los que escribiéron en Griego la historia de Judith dixéron , hablando acaso segun el uso del pais, que Holofernes dormia en su *conopeo* , ó pavellon , porque así acostumbraban á dormir los Príncipes Egypcios por causa de los mosquitos.

Demonio ; en Griego significa aquel que sabe muchas cosas, y así se toma en buena y en mala parte. Homero llama á todos sus dioses *Demonios* ; y por esta razon se dió semejante nombre á los Angeles malos que pretendian arrogarse los honores divinos.

Deuteronomio es lo mismo que segunda ley ; y es nombre del libro en que Moysés expone segunda vez la ley dada por Dios.

Diablo es lo mismo que calumniador ó falso acusador. Entre los

los Griegos se llama Diabolo á un hombre sumamente impio ; y por tanto se ha aplicado este nombre al peor de los Angeles malos.

Diacono se deriva de la palabra que significa ministrar ; y así es lo mismo que *Ministro*.

Diadema propiamente significa una espira ó sea cinta rodeada á la cabeza con que se distinguian los Reyes antiguamente.

Eclesiastes es el que predica al pueblo en la Iglesia.

Encenia viene del verbo Griego que significa propiamente *innovar* ; verbo con que traducen los intérpretes Griegos el Hebreo *Chanak* , lo qual se dice de qualquiera dedicacion ó consagracion ; ya sea primera ó segunda.

Ethnico es lo mismo que *Gentil*. Los Judíos solian llamarse á sí mismos *pueblo de Dios* , y á los demas *Goim* , esto es *Gentes* , de donde viene *Gentiles* ó *Ethnicos*. Este nombre se daba á los que adoraban los ídolos é ignoraban el verdadero Dios que solo era conocido en la Judea.

Evangelio significa *nueva alegre, feliz, dichosa* ; qual fué la del nacimiento de nuestro Salvador que anunciaron los Angeles.

Eucháristia , es lo mismo que accion de gracias.

Exódo significa *salida*. Con este nombre se intituló el segundo libro de Moysés ; porque su principal asunto es tratar de la salida del pueblo de Israel de Egipto.

Gazophilacio era propiamente el lugar donde se guardaba el tesoro del Templo , del verbo Griego que significa *guardar*. Dábase tambien este nombre al arca donde se echaban las limosnas ó donativos.

Genealogía es la referencia ó numeracion de los progenitores de alguno.

Heregía. Desde el principio significaba este nombre generalmente qualquiera opinion buena ó mala que alguno adoptaba ó seguia. Heregía era lo mismo que *secta*. Mas despues que los Apóstoles enseñaron la doctrina que abrazaban todos quantos se alistaban en la Religion Christiana ; los que seguian otra diversa se llamaban *hereses* , para diferenciarlos de aquellos que conservaban la doctrina que los Apóstoles les habian enseñado. Y así el nombre *heregía* llegó á tomarse en mala parte , no solo por una secta

sino por una rebelion contra la Iglesia de Jesu-Christo.

Holocausto era un sacrificio en que se quemaba toda la víctima. Tambien se llamaban con el mismo nombre algunos sacrificios en que parte de ella correspondia á los Sacerdotes.

Idolo propriamente es *simulacro ó imágen*, pero comunmente se ha dado este nombre á las estatuas de los falsos dioses que se llaman *ídolos*, porque no son otra cosa que un simulacro de oro, de plata, de piedra ó de madera. Y como este nombre se toma por el falso dios que se dice representa, por esto en la Escritura se llama con razon á los ídolos *nada*, porque en efecto nada son, y solo el Dios único y verdadero se debe decir que es. En este sentido decia San Pablo: *Sabemos que el ídolo es nada en el mundo*. De la palabra *ídolo* se deriva *idolatría* que es el culto de los ídolos, y la palabra *idólatras* que son los que los adoran, tambien la voz *idolathyta* que eran las carnes de las víctimas sacrificadas á los ídolos.

Iglesia este nombre se daba entre los Griegos á la multitud de los hombres que se congregaba llamada por el magistrado. Por esto la congregacion de todos los fieles llamada á la vida eterna se intitula con el nombre de Iglesia.

Jota es nombre de una letra del alfabeto Griego que explica la letra que los Hebreos llaman *Iod* que es la mas pequeña de todas y casi media letra. Y casi quando dice Dios en San Matheo (u): *Antes perecerán el cielo y la tierra, que perezca una jota ó un ápice de la ley sin que se cumplan todas las cosas*, alude á la *Iod* Hebrea, como si dixese ni se omitirá siquiera media letra de quanto manda la Escritura que se cumpla. Por *ápices* deben entenderse aquellas pequeñas diferencias con que se distinguen algunas letras de los Hebreos como *daleth*, y *resch*, *nun*, y *guimel*.

Legos es lo mismo que *pueblo ó los del pueblo*, y así *panes legos* son aquellos de los que podia comer el pueblo.

Mártir en Griego significa *testigo*. Este nombre se da á aquel que ha confirmado con su testimonio la doctrina de

Je-

(u) Cap. V. vers. 18.

Jesu-Christo, no solo confesándola con la boca, sino defendiéndola á costa de su sangre. Ninguno querrá sufrir la muerte por defender una doctrina que cree ser falsa; de este modo daban á conocer los *Mártires* que tenian por verdadera la doctrina de Jesu-Christo la qual sellaban con su sangre.

Misterio esta voz viene del verbo Griego que significa *cerrar, tapar, comprimir*. *Misterios* son las cosas ocultas como las sagradas, y aquellas que no se manifestaban al vulgo.

Neophito es lo mismo que *nueva planta*. Llamábanse *neophitos* aquellos que habian entrado recientemente en el gremio de la Iglesia y que por consiguiente no habian aun aprendido toda su doctrina.

Obispo es lo mismo entre los Griegos que entre nosotros *inspector* el que zela ó vela sobre los demas.

Paraiso entre los Griegos significa cercado ó vallado en que se cultivan plantas y se crian fieras para recreo, y con este nombre llamaron los intérpretes Griegos al huerto plantado por Dios en *Edem*, en el qual fué puesto Adam ántes que pecase. De aquí ha provenido el que despues se haya aplicado este nombre al lugar de la gloria ó bienaventuranza eterna.

Parasceve significa *preparacion*, y es nombre del dia ántes del sábado entre los Hebreos en el qual, segun lo prescribia la ley, se preparaba quanto habia de comerse al dia siguiente.

Pentatéucho con este nombre se intitulan los cinco libros de Moysés de la palabra *penté*, que significa *cinco* y *téuchôs* volúmen, pues el Pentatéuchô consta de cinco libros ó volúmenes.

Pentecostes es el dia quinquagésimo que se contaba desde el dia despues de la Pascua. Este dia era una fiesta solemne que tomaba el nombre de este número de cincuenta dias. Podria llamarse tambien *quinquagésima*.

Peripsema este nombre Griego significa propiamente la *inmundicia*, *las raeduras*, ó *el polvo que se limpia*; pero entre los Griegos significaba tambien *un crimen* que necesitaba expiacion. Es decir, se llamaba *peripsema* á aquel á quien para expiar un delito se le destinaba á la muerte y era

era inmolado ó arrojado por algun precipicio. El Apóstol se llama *perípsema*, esto es, dice que es tan aborrecido del pueblo como aquel á quien por via de pública expiación se le sentenciaba á muerte.

Philacterios en Griego son lo mismo que *carteras*. Estas eran entre los Judíos unas membranas en que guardaban escritas ciertas palabras de la ley. De ellas hemos hablado ya largamente.

Propheta es aquel que *dice ántes*, ó predice las cosas que han de suceder. Esto es lo que significa la voz Griega, pero entre los Hebreos Grezizantes ó Helenistas significaba lo mismo que entre nosotros *doctor*, *literato*, y aun *poeta*. Por lo qual San Pablo escribiendo á Tito (x) llama así al poeta Griego que habia dicho que los Cretenses eran embusteros; *dixo uno de sus Prophetas*. Llamábanse Prophetas los que cantaban hymnos y Salmos.

Presbítero es lo mismo que *anciano*, nombre que se daba antiguamente á los Ministros de la Iglesia ya porque estos se elegian por lo comun de una edad proveccta, ó ya mas bien porque deben imitar en todo sus costumbres á las de los ancianos, y porque se les debe igual honor que á los viejos. Es, pues, nombre de oficio y dignidad, no de edad.

Prosélitos así llamaban aquellos que dexando su patria y las supersticiones abrazaban la Religion Judáica, como si se dixese *advenedizos*. *Prosélito* significa lo mismo que forastero.

Pseudo es lo mismo que *falaz falso*. *Pseudo-Apóstoles* son los falsos Apóstoles ó falsos doctores. *Pseudo-Christos* los falsos Christos. *Pseudo-Prophetas* los falsos Prophetas.

Pythonissa es la muger que tiene el espíritu de Python, esto es, del demonio á quien se veneraba baxo este nombre. Apolo se llamaba *Dios Python* por haber muerto á la serpiente de este nombre. Pero esta voz se deriva con mas verisimilitud de la que significa *serpiente y mago*. *Nachasch* entre los Hebreos significa *formar agüeros, conjeturar*, y así la muger que hacia esto y exercia la magia y el arte de los encantamientos se llamaba *Pythonissa*.

Schis-

Schisma ó *cisma* viene de la palabra Griega que significa cortadura. *Cismáticos* son aquellos que se separan del gremio de los fieles.

Sinagoga significa congregacion ó junta, y el lugar de ella. Los Judíos llamaban así la casa donde se juntaban para oír la palabra de Dios del verbo *sunago* congregó.

Sinedrio es lo mismo que *junta* de las dos voces *sin* que es lo mismo que *con* y *edra* que significa *silla*. Propiamente es el tribunal ó lugar donde se juntan los Jueces ó Magistrados. Ya hemos hablado del Sinedrio de los Judíos quando tratamos de los Magistrados, y hemos visto que el lugar del gran Sinedrio era el Templo.

Tetrarchía es la quarta parte de un Principado, por manera que *tetrarchá* viene á ser aquel que poseía esta quarta parte; pero mas bien parece que era como una dignidad de quarto grado inferior á la Real y á la *ethnárchica*, pero superior á la del *toparca*.

Debe observarse que en el nuevo Testamento se suele juntar á veces con un nombre Hebreo su interpretacion Griega, y así quando se nombra *Thomas* se añade el qual se llama tambien *Dídimo*; esto es, que significaba Thomas entre los Hebreos lo mismo que *dídimo* entre los Griegos que quiere decir *gemelo*. Así tambien el mismo Apóstol que se llama *Cephas* se nombra igualmente *Pedro* con cuyos nombres se significa la piedra en Griego y en Hebreo. Una misma muger se dice *Tabitha* y *Dorcas*; esto es, *cabra* en Griego y en Hebreo: y así en fin un mismo sugeto *Elimas* y *Mago*, el primero es nombre Hebreo, el segundo Griego.

C A P I T U L O IX.

De la division de la sagrada Biblia, para que pueda leerse toda con orden en el espacio de un año.

Regularmente aquel que se ocupa en el Aparato ó prevencion de un convite suele ser el que ménos disfruta de sus delicias. Esto me ha venido á suceder á mí en parte, pues ocupado todo en prevenir este copioso Aparato, y en buscar,
re-

revolver y extractar libros, se me ha ido una gran parte del tiempo que otros con mayor fruto y delicia han empleado en leer los libros sagrados; pero era necesario que alguno quebrase la nuez para que los demas comiesen el meollo. Espero que con el auxilio de dicho Aparato será ya mas fácil de entender la sagrada Escritura, y por tanto mucho mas gustosa su lectura. Tómese, pues, en las manos para no dexarla jamás. Llegada á percibir una vez su suavidad no hay que poner límites algunos en su lectura, mas como todas las cosas deban hacerse con orden, y los varones piadosos acostumbran á leer diariamente ciertas partes determinadas de los libros sagrados; ántes de poner fin á la obra indicaré qual es el orden mas arreglado y á propósito para que pueda leerse toda la Escritura en el espacio de un año.

Ante todas cosas debe advertirse que aunque toda la sagrada Escritura es inspirada por Dios, sin embargo así como en el Templo santo habia unos sitios ó estancias mas sagradas y santas que otras, así el sagrado Código tiene ciertas partes mas santas, y los que las frecüentan ó leen mas á menudo se hacen tambien mas santos. Tengo por la parte mas santa de la Escritura el Evangelio en el qual se contienen las palabras de Jesu-Christo y toda su doctrina, y despues de éste los libros de los Salmos. Continuamente practicamos obras de las quales, como advirtió el soberano Maestro, juzgará el Evangelio: á éste, pues, debemos arreglarlas para no declinar y errar imprudentemente. El artífice siempre tiene en las manos la regla por la qual dirige su obra; nosotros á este modo debemos leer todos los dias el Evangelio para que en ninguno de ellos sean desarregladas nuestras acciones.

Igualmente deben todos rezar los Salmos. El hombre ha sido hecho para venerar á Dios: criado por éste y redimido con su sangre se debe todo á él, y no se daria todo á Dios si dexase pasar un solo dia sin darle el culto debido. No hay culto mas excelente que la oracion, si se exceptua el Sacrificio en que Jesu-Christo es ofrecido por víctima al Eterno Padre, pues la oracion es un coloquio con Dios, el qual se tiene ó quando le alabamos mirando sus obras admirables, ó quando oprimidos por la miseria y destituidos de fuerzas imploramos su auxilio. Pocos son los que saben como han de hacer

á Dios sus súplicas y alabanzas, *pues no sabemos orar como conviene: el espíritu ayuda nuestra enfermedad.* Es decir, el espíritu de Dios llenó la mente de David y movió su lengua para que cantase del modo debido las alabanzas de Dios que todos deben cantar, y para que orase del modo debido.

Los Salmos son encomios ó alabanzas de Dios. En todas partes se ofrece éste á la mente del Salmista, con todas sus virtudes, su magnificencia, su poder, su santidad y su magestad. Alaba el Salmista á Dios por sus obras por la creacion del mundo, por el adorno de los cielos, por el esplendor y movimiento del sol, de la luna y de las estrellas, por la fuerza de los vientos, por el trueno, por las tempestades, por la escarcha, por la nieve, por el frio, por el calor. Ensalza á Dios criador y gobernador del mundo, vengador de las maldades, y remunerador de los buenos. Cuenta los beneficios que ha hecho en otro tiempo y hace cada dia, las maravillas que ha obrado en la tierra y en el mar, en especial restituyendo á su libertad á los Israelitas, todo con una magestad y decoro poético no excedido por los mejores Poetas Griegos y Latinos. De tal suerte forma la historia de los Israelitas que en ella se ven las figuras del Mesías, y aun habla tambien como Profeta suyo, pues describe su muerte en la cruz como si estuviese presente, por manera que sus versos tomados en su legítimo sentido no convienen mas á los Israelitas que á los Christianos, ni á la Iglesia que á la sinagoga.

¿Qué alabanzas mas dignas de Dios que aquellas mismas con que quiso ser alabado de su Salmista? ¿ó quién podrá alabar á Dios mas dignamente que rezando las alabanzas compuestas por su inspiracion y ocupando el ánimo de aquellas vivas imágenes de todas las obras y virtudes de Dios que inspiran los Salmos? No pueden imaginarse otras oraciones mas á propósito para alcanzar el auxilio y perdon de Dios. Suplicamos, quando damos á entender que necesitamos de auxilio, y que aquel á quien invocamos puede darle. El que confiesa su miseria á Dios y se postra con humildad delante de él mueve su misericordia ¿y dónde se manifiesta el hombre mas indigente y necesitado que en los Salmos? ¿Hay acaso algun camino para llegar á Dios y excitar su compasion que esté cerrado al Salmista? *Por tu nombre perdonarás mi pecado,*

dice hablando con Dios, esto es, se reputa indigno de ser ayudado, y por eso dice que es mas glorioso el auxilio de Dios, porque este dará á conocer mas de esta suerte su poder y misericordia á los impios que se burlaban de los buenos pensando que Dios les habia desamparado. *Libranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y por tu nombre perdónanos nuestros pecados, no sea que acaso digan las gentes ¿dónde está su Dios? &c.*

Las naciones contrarias á los Israelitas eran figura de los demonios y de los pecados contra quienes debemos nosotros pelear. Necesitamos de un auxilio quotidiano contra estos enemigos y tambien de indulgencia los que pecamos todos los dias. En otro tiempo quitáron el azote de la mano de Dios los Salmos que se llaman Penitenciales, y en el dia no son ni deben ser ménos eficaces. Y así no solo en la semana segun la costumbre de la Iglesia desde los primeros tiempos, sino todos los dias deben resonar con el cántico de los Salmos las casas públicas y privadas, las plazas, las calles, y los campos desde el amanecer hasta la noche y aun toda ella.

Los quatro Evangelios, pues, y los Salmos deben excluirse del número de aquellos libros que deben leerse solo en ciertos dias del año. Trátase en este capítulo de exponer el orden que propuso en su lectura un varon erudito y piadoso. Con tal que se destinen las mejores horas para la leccion sagrada, parece que no es absolutamente importante determinar qué libros deben leerse en estos ó en aquellos tiempos. Hay algunos que dedican cierta parte del dia á la lectura de la Biblia segun se lo permiten sus ocupaciones, sin sujetarse en esto á ley alguna, sino que despues de haber concluido la tarea comenzada vuelven á emprenderla de nuevo y pretenden acabarla en el curso del año. Mas como todos los Christianos deben tener un mismo corazon y un mismo espíritu y las oraciones que se hacen en pública junta son como una fuerza reunida con que vencemos á Dios para que condescienda á nuestros votos, en lo qual como dice Tertuliano le hacemos una violencia agradable, es conveniente que si ser puede leamos todos y oremos unas mismas cosas en los propios dias.

Desde que los Israelitas formáron un cuerpo empezáron á

á leer por órden en los Sábados la ley que se les habia dado: *Porque Moysés tiene desde lo antiguo en cada una de las ciudades quienes prediquen su ley en las Sinagogas en donde se lee todos los Sábados* (y). En el Kalendario de los Hebreos, que hemos ya propuesto, se puede ver qué parte de los libros sagrados leían cada Sábado. Diximos que con este fin estaban divididas las Biblias Hebreas en varias secciones. La Iglesia ha procurado imitar á la Sinagoga en este particular. Antiguamente se leían en el mismo Código los libros sagrados que aun no estaban contrahidos ó como mutilados al modo que se hallan en el Breviario. Leíase, digo, todo el Código de los libros sagrados sin omitir parte alguna. Mas ahora solo se gustan, por decirlo así, los títulos de ciertos libros, como si bastara leer por encima todo el sagrado Código.

Para renovar la antigua costumbre de leer en el espacio del año toda la Biblia, y para que al mismo tiempo concordasen las lecciones privadas con las públicas de la Iglesia, propuso un varon insigne en piedad y doctrina una nueva distribucion de los libros sagrados en una elegante obrita que publicó en Frances el año 1669 impresa por Cárlos Savreux. En esta nueva distribucion concuerda quanto es posible la leccion privada con la pública de la Iglesia. Cuidó asimismo de que una leccion no fuese mas larga que otra y por consiguiente mas gravosa. Para los dias solemnes no propone leccion alguna por faltar el tiempo á causa de las oraciones públicas y las pláticas á que es necesario asistir. Sin embargo se lee toda la Escritura á excepcion de ciertas enumeraciones y genealogías, que pueden omitirse. Para que pueda qualquiera usar de esta nueva disposicion debe saber primero ciertas cosas pertenecientes á la forma del año civil y Eclesiástico. El autor toma la cosa desde el principio, y yo la explicaré en pocas palabras, pues ya la obra ha llegado á hacerse mas voluminosa de lo que convenia.

Así como el año civil consta de cierto número de dias, así el Eclesiástico de cierto número de semanas; y al modo que el civil, que se llama bisiesto, tiene un dia mas, así tambien á veces el Eclesiástico tiene una semana mas, pues por lo comun

tie-

(u) Act. Cap. XV. vers. 21.

tiene cincuenta y dos semanas, y á veces cincuenta y tres. El civil se empieza en el primer dia de Enero, el Eclesiástico en la Dominica que se llama *primera de Adviento*, la mas cercana siempre á la festividad de San Andres que cae á treinta de Noviembre. Y así la Dominica primera de Adviento nunca empieza ántes del veinte y siete de Noviembre, ni despues del tercer dia de Diciembre.

Siendo esto así es fácil hallar cada año el principio del año Eclesiástico. Todo lo demas que pertenece á éste depende del dia en que se ha de celebrar la Santa Pascua. Este dia es el Domingo inmediato despues del dia catorce de la luna, al qual precede el equinoccio de la primavera, en quanto ésta esté fixado por la Iglesia en el dia veinte y uno de Marzo. Así, pues, no es fácil definir ó determinar el dia de Pascua sin los principios de la astronomía, pero este dia se advierte en los almanaques y en el método de rezar el Breviario. En todos los Breviarios se ponen al principio las tablas que sirven para hallar el referido dia. Conocida la fiesta de Pascua, todo lo demas es conocido, pues el dia cincuenta despues de la Pascua es la fiesta de Pentecostés, que tambien cae en Domingo. Desde esta fiesta hasta la primera Dominica de Adviento pasan por lo ménos veinte y quatro Dominicas, pues á veces se aumenta este número; y la razon de esto es, porque no cayendo la Pascua en unos mismos dias todos los años, unas veces se celebra en el mes de Marzo, otras en el de Abril, pues segun he dicho debe caer ésta en el Domingo que sigue al dia catorce de la luna, ó despues del plenilunio que sigue inmediatamente al equinoccio de la primavera. Este plenilunio no se veriñca todos los años en un mismo dia, y así quando la Pascua cae mas presto pasan mas semanas entre la fiesta de Pentecostés y la de San Andres.

Aunque el Adviento no conste siempre de quatro semanas enteras tiene no obstante quatro Dominicas. Los dias consagrados á la penitencia en el oficio Eclesiástico son siete semanas que se concluyen ántes de la Dominica de Pasion. La primera de estas Dominicas se llama Septuagésima, la que se sigue Sexâgésima, la otra segun su órden es la Quinquagésima, y despues sigue la Quadragésima. El tiempo que media entre el Adviento y Septuagésima, unas veces es mas lar-

go otras mas corto , segun que la Pascua cae mas pronto , ó mas tarde , pero nunca es de ménos de tres Dominicas , así como no puede tener tampoco mas de siete. De este modo el espacio que corre desde Pentecostés hasta el Adviento no excede el número de veinte y ocho Dominicas.

Las quatro Dominicas , pues , de Adviento , las tres que median siempre entre el Adviento y Septuagésima , las siete que hay desde Septuagésima hasta la Dominica primera de Pasion , las dos Dominicas de Pasion con la Pascua , otras seis que hay despues de Pascua hasta Pentecostés , la misma de Pentecostés y las veinte y tres siguientes despues de ésta (despues se dirá por que se hace allí mencion de veinte y tres Dominicas) todas estas , vuelvo á decir , componen quarenta y siete semanas , las quales por tanto se pueden llamar fixas , por quanto siempre se siguen en el mismo órden.

Las cinco semanas que restan (pues el año Eclesiástico tiene por lo ménos cincuenta y dos semanas) unas veces preceden al Adviento y otras le siguen y por esto se llaman *errantes*. Unas veces se cuentan ántes del Adviento solo veinte y quatro Dominicas , otras veinte y ocho , así como ántes de Septuagésima desde el Adviento unas veces pasan tres y otras veces siete.

La dificultad , pues , que hay en distribuir la lectura del sagrado Código para cada parte del año Eclesiástico nace solo de las fiestas que suelen llamarse movibles porque mudan de lugar ó no caen siempre en un mismo dia. Pero esta dificultad viene á reducirse á que las lecciones que se señalan para las semanas errantes se hagan ó despues del Adviento ó ántes de éste pasada la Dominica veinte y tres despues de Pentecostés. Digo despues de la Dominica veinte y tres , y no la veinte y quatro cuyas lecciones siempre ocupan la última semana de aquellas que corren desde Pentecostés hasta el Adviento. El órden que aquí exponemos es mucho mas sencillo que el que se observa en el Breviario en el qual al señalar las lecciones propias á cada Dominica de las que siguen despues de Pentecostés y anteceden al Adviento , no se cuentan todas aquellas Dominicas desde Pentecostés , sino que en cada mes se empieza á contar de nuevo , y en esta enumeracion se tiene por primera Dominica á aquella que está mas cercana á las

Kalendas del mes presente, y como segun esta regla los meses unas veces tienen cinco Dominicas y otras solo quatro, sucede que no se leen todos los libros en ciertos años en que los meses carecen de aquella Dominica, á que correspondian aquellos libros ó capítulos que habian de leerse en ella.

Para que no suceda esto se señalan lecciones propias á las veinte y tres Dominicas despues de Pentecostés sin tener cuenta alguna con los meses, y quando hay muchas Dominicas ó mas de veinte y tres semanas entónces deben añadirse las lecciones que tienen las errantes. El año Eclesiástico empieza desde la primera Dominica de Adviento. El Adviento tiene quatro Dominicas aunque no siempre tenga quatro semanas enteras. El Domingo que cae en la octava de la Natividad del Señor se llama Dominica de la Natividad. Todos los años corren tres Dominicas despues de la de Natividad hasta Septuagésima. Si caen en ciertos años algunas Dominicas mas en este intervalo, se las coloca en el número de las errantes, de las quales contamos cinco. Y así quando llega la Septuagésima ántes que se hayan pasado todas las semanas errantes se difieren para otro tiempo las lecciones que les corresponden, y no se leen entónces. Es decir que se difieren para despues de pasada la semana vigésima tercia desde Pentecostés, pues aquel intervalo crece en el número de semanas á proporcion que se disminuye el que precede á la Septuagésima.

Esto es por lo que toca á los años ordinarios, pues ya hemos visto que el año Eclesiástico crece á veces una semana mas, y esto sucede cada quinto ó sexto año. Esta semana que puede llamarse la cincuenta y tres del año, siempre se reputa por la postrera, y así las lecciones extraordinarias de ésta se deben leer ántes de la Dominica primera de Adviento. Es verdad que tiene lecciones propias, pero son de aquellos libros que ya se han leído, pues de otro modo no se leeria toda la Biblia cada año.

Para que á nadie le parezca obscuro lo que hemos dicho hasta aquí, volveré á decir que quando despues de la Dominica veinte y tres desde Pentecostés, restan muchas semanas hasta la primera Dominica de Adviento, se deben agregar otras tantas en número de las errantes para llenar aquel

es-

espacio que queda vacío. Así para distribuir bien las lecciones sagradas solo habrá el trabajo de advertir cada año el número de las semanas errantes ó de aquellas que corren despues de la tercera de las Dominicas del mes de Enero hasta la de Septuagésima, porque las tres Dominicas primeras de dicho mes deben tenerse por fixas. Quiero decir que estas tres Dominicas siempre preceden á la Dominica que se llama de Septuagésima. Si, por exemplo, cayesen entónces dos de las cinco semanas errantes se deberán añadir á la Dominica veinte y tres despues de la de Pentecostés las otras tres de las errantes ó deberán tomarse las lecciones de estas, á no ser que haya que añadir además la semana extraordinaria.

No es necesario decir mas sobre el asunto, pues los que no puedan entender lo que habemos dicho se confundirian mucho mas si se aumentase la explicacion. Estos deberán preguntar á aquellos que esten mas prácticos en semejantes doctrinas. El piadoso y erudito autor de la distribucion que exponemos da la razon por qué señalando esta ó la otra parte de las Escrituras para ciertos tiempos junta diversos libros á un mismo tiempo. La Iglesia propone á Isaías para que se lea en tiempo de Adviento, como que en sus vaticinios celebró la venida de Christo. Despues á San Pablo cuya leccion segun este orden comienza en la Dominica quarta de Adviento. El autor une con San Pablo el libro del Levítico el qual no se lee en el Breviario Romano. Trata este libro de los Sacrificios, todos los quales fuéron figuras de aquel para cuyo ofrecimiento nació Jesu-Christo. Estas cosas pueden leerse en el citado autor donde habla de esta nueva disposicion de las lecciones. Pues aunque él no pruebe convincentemente que no puede idearse otra mejor distribucion, es no obstante muy cierto que la que él propone ha sido dispuesta muy sabia y piadosamente. No es necesario detener mas al lector estudioso que guiado hasta aquí como por la mano desea ya con ansia emprender la lectura del sagrado Código. Y así concluiré enseñando en pocas palabras como se debe usar de las tablas siguientes.

Sobre cada una de las columnas de estas tablas se ven los tiempos del año, y en el margen de la columna las Dominicas, y por su orden las Ferias de la hebdómada. En la misma co-

344 INTRODUCCION A LA S. ESCRITURA.

luna al frente de la Dominica y las Férias correspondientes estan puestos los números que señalan qué capítulos deben leerse del libro cuyo título se pone delante de ellos. Quando en el órden de estos se halle algun cero es señal de que ó se omiten los capítulos que no se indican (por exemplo el capítulo doce de Isaías que no se lee y el qual contiene el cántico que se canta en la Fería segunda en los laudes) ó que en aquel día no se lee parte alguna de aquel libro baxo el qual se pone el cero.

T A B L A S
EN QUE SE PRESENTA
LA NUEVA DISTRIBUCION
DE LA SAGRADA ESCRITURA.

En tiempo de Adviento.

I S A I A S.		I S A I A S.		
I DOM.	I	CAP. I. 2. 3.	DOM. I	CAP. 45. 46. 47.
<i>Feria</i>	II	4. 5. 6. 7.	<i>Feria</i>	48. 49. 50.
	III	8. 9. 10.		51. 52. 53. 54.
	IV	11. 12. 13. 14.		55. 56. 57.
	V	15. 16. 17. 18.		58. 59. 60.
	VI	19. 20. 21.		61. 62. 63.
	Sab.	22. 23. 24.	Sab.	64. 65. 66.
II DOM.	I	25. 26. 27.	IV DOM.	S. PABLO A LOS ROM. LEVIT.
<i>Feria</i>	II	28. 29.	<i>Feria</i>	Cap. I. 2. Cap. I.
	III	30. 31. 32.		3. 4. 2.
	IV	33. 34. 35.		5. 6. 3.
	V	36. 37. 38.		7. 8. 4.
	VI	39. 40. 41.		9. 10. 5.
	Sab.	42. 43. 44.		11. 12. 6.
			Sab.	<p>En el día de Natividad se lee la Lección acostumbrada; y si dicho día cae antes de este Sábado, se mudan de su lugar las lecciones precedentes para que llenen aquel hueco. Si la Dominica inmediata es el día de Natividad la lección que corresponde á esta Dominica, se leerá en aquel Sábado.</p>

		A LOS ROMANOS.	LEVITICO.
I DOMINICA de Natividad. <i>Feria.</i>	I	CAP. 13. 14.	CAP. 7.
	II	15. 16.	8.
	III	I. A LOS CORINT. CAP. 1. 2.	9.
	IV	3. 4.	10.
	V	5. 6.	11.
	VI Sab.	7. 8. 9. 10.	12. 13.
II DOMINICA 1. del Año Civil. <i>Feria.</i>	I	11. 12.	14.
	II	13. 14.	15.
	III	15. 16.	16.
	IV	2. A LOS CORINT. CAP. 1. 2.	17.
	V	3. 4.	18.
	VI Sab.	5. 6. 7. 8. 9.	19. 20.
III DOMINICA 2. del Año Civil. <i>Feria.</i>	I	10. 11.	21.
	II	12. 13.	22.
	III	A LOS GALATAS. CAP. 1. 2. 3.	23.
	IV	4. 5. 6.	24.
	V	A LOS EPHESIOS. CAP. 1. 2.	25.
	VI Sab.	3. 4. 5. 6.	26. 27.

DOMINICA <i>Feria.</i> Semana primera.	I	A LOS PHILIPENSES. CAP.	1.	TOBIAS. CAP. 1. 2.
	II		2.	3. 4.
	III		3.	5. 6.
	IV		4.	7. 8.
	V	A LOS COLOSENSES.	1.	9. 10.
	VI Sab.		2. 3. 4.	11. 12. 13.
DOMINICA <i>Feria.</i> Semana segunda.	I	1. A LOS TESALON. CAP.	1. 2.	JUDITH. CAP. 1. 2.
	II		3.	3. 4.
	III		4.	5. 6.
	IV		5.	7. 8.
	V	2. A LOS TESALON.	1.	9. 10. 11.
	VI Sab.		2. 3.	12. 13. 14. 15. 16.
DOMINICA <i>Feria.</i> Semana tercera.	I	1. A TIMOTEO. CAP.	1.	ESTER. CAP. 1. 2.
	II		0.	3. 4. 5.
	III		2.	6. 7.
	IV		3.	8. 9.
	V		4.	10. 11. 12.
	VI Sab.		5. 6.	13. 14. 15. 16.

DOMINICA <i>Feria.</i> Semana quarta.	I	2. A TIMOTEO.	OSEAS.
	II	CAP. 1.	CAP. 1. 2.
	III	2.	3. 4.
	IV	3.	5. 6.
		4.	7. 8.
		A TITO.	
	V	1.	9. 10.
VI	2. 3.	11. 12.	
Sab.	A PHILEMON.	13. 14.	
DOMINICA <i>Feria.</i> Semana quinta.	I	A LOS HEBREOS.	JOEL.
	II	CAP. 1. 2.	CAP. 1.
	III	3. 4.	2.
		5. 6.	3.
			MALAHCIAS.
	IV	7. 8.	1.
	V	9. 10.	2.
VI	11.	3.	
Sab.	12. 13.	4.	
<p>NOTA. Si la Septuagésima cayese mas pronto las Lecciones que estan señaladas para las Semanas errantes que no se hayan concluido, se diferirán para la Dominica veinte y tres despues de Pentecostés.</p>			

En tiempo de Septuagésima.

DOMINICA DE
Septuagésima.*Feria.*I
II
III
IV
V
VI
Sab.

GENESIS.

CAP. I. 2. 3.
4. 5. 6. 7.
8. 9. 10. 11.
12. 13. 14. 15.
16. 17. 18.
19. 20. 21. 22.
23. 24. 25.

DOMINICA DE
Sexagésima.*Feria.*I
II
III
IV
V
VI
Sab.

26. 27. 28.
29. 30. 31.
32. 33. 34. 35.
36. 37. 38. 39.
40. 41. 42.
43. 44. 45. 46.
47. 48. 49. 50.

EXÓDO.

DOMINICA DE
Quinquagésima.*Feria.*

Ceniza.

I
II
III
IV
V
VI
Sab.

CAP. I. 2. 3.
4. 5. 6. 7.
8. 9. 10. 11.
12. 13. 14.
15. 16. 17. 18.
19. 20. 21. 22.
23. 24. 25.

I DOMINICA <i>Feria.</i>	I II III IV V	EXÓDO.
Las cinco plagas.	VI Sab.	CAP. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40.
II DOMINICA <i>Feria.</i>	I II III IV V VI Sab.	NUMEROS.
III DOMINICA <i>Feria.</i>	I II III IV V VI Sab.	I. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36.
		DEUTERONOMIO.
		I. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21.

IV DOMINICA <i>Feria.</i>	I	DEUTERONOMIO. CAP. 22. 23. 24.
	II	25. 26. 27.
	III	28. 29. 30.
	IV	31. 32. 33. 34.
DOMINICA de Pasion. <i>Feria.</i>	V	JEREMIAS, CAP. 1. 2. 3. 4.
	VI	5. 6. 7. 8.
	Sab.	9. 10. 11. 12.
	I	13. 14. 15. 16.
	II	17. 18. 19. 20. 21.
	III	22. 23. 24. 25.
DOMINICA de las Palmas. <i>Feria.</i>	IV	26. 27. 28. 29.
	V	30. 31. 32.
	VI	33. 34. 35.
	Sab.	36. 37. 38. 39.
	I	40. 41. 42.
	II	43. 44. 45. 46. 47.
V	III	48. 49. 50.
	IV	51. 52.
VI	LAS LAMENTACIONES.	
	Sab.	CAP. 1. 2. 3.
		4. 5. BARUC.
		1. 2. 3.
		4. 5. 6.

		APOCALIPSIS.	JOSUE.		
DOMINICA de Pascua. <i>Feria.</i>	I	<i>En este dia no se lee mas que la Leccion solemne de la Iglesia.</i>			
	II	CAP.	I.	CAP.	I.
	III		2.		2.
	IV		3.		3.
	V		4. 5.		4.
	VI		6.		5.
	Sab.		7.		6.
I DOMINICA <i>in albis.</i> <i>Feria.</i>	I		8.		7.
	II		9.		8.
	III	IO.	11.		9.
	IV		12.		10.
	V		13.		11.
	VI		14.		12.
	Sab.		15.		13.
II DOMINICA despues de Pascua. <i>Feria.</i>	I		16.		14.
	II		17.	15.	16.
	III		18.		17.
	IV		19.		18.
	V		20.	19.	20.
	VI		21.		21.
	Sab.		22.		22.

		HECHOS DE LOS APÓSTOLES.	JOSUE.
III DOMINICA <i>Feria.</i>	I	CAP. 1.	CAP. 23.
	II	2.	24.
LOS JUECES.			
	III	3.	1.
	IV	4.	2.
	V	5.	3.
	VI	6.	4.
	Sab.	7.	5.
IV. DOMINICA <i>Feria.</i>	I	8.	6.
	II	9.	7.
	III	10.	8.
	IV	11.	9.
	V	12.	10.
	VI	13.	11.
	Sab.	14.	12.
V DOMINICA <i>Feria.</i>	I	15.	13.
	II	16.	14.
	III	17.	15.
	IV	18.	16.
	V	19.	17.
	VI	20.	18.
	Sab.	21.	19.
Ascension.			

		HECHOS DE LOS APÓSTOLES.		LOS JUECES.	
IV DOMINICA <i>Feria.</i>	I	CAP.	22.	CAP.	19.
	II		23.		20.
	III		24.		21.
	IV		25.		1.
	V		26.		2.
	VI		27.		3.
	Sab.		28.		4.
RUTH.					
DOMINICA DE Pentecostés. <i>Feria.</i>	I	<i>Se lee este dia la Leccion solemne de la Iglesia.</i>			
	II	EPISTOLA DE SANTIAGO.			
	III	CAP.			I.
	IV				2. 3.
	V				4. 5.
	VI	I. EPISTOLA DE S. PEDRO.			I.
	Sab.			2. 3.	
				4. 5.	
I DOMINICA despues de Pen- tecostés. Trinidad. <i>Feria.</i> F. Corpus Christi.	I	I. DE LOS REYES	1. 2.	2. EPIST. DE SAN PEDRO.	I.
	II		3. 4. 5.		2. 3.
	III		6. 7. 8.	I. EPIST. DE SAN JUAN.	1. 2. 3.
	IV		9. 10.		4. 5.
	V	<i>Se lee la leccion solemne del Breviario.</i>			
	VI	11. 12. 13.		2. y 3. EPISTOLA DE S. JUAN.	
	Sab.		14.	EPISTOLA DE S. JUDAS.	

		1. DE LOS REYES.		PROVERB.	
II DOMINICA <i>Feria.</i>	I	CAP.	15. 16.	CAP.	I.
	II		17. 18.		2.
	III		19. 20.		3.
	IV		21. 22.		4.
	V		23. 24.		5.
	VI		25. 26.		6.
	Octava.	Sab.		27. 28. 29.	
III DOMINICA <i>Feria.</i>	I		30. 31.		8.
			2. DE LOS REYES.		
	II	CAP.	1. 2.		9.
	III		3. 4.		10.
	IV		5. 6.		11.
	V		7. 8. 9.		12.
	VI		10. 11.		13.
Sab.		12. 13.		14.	
IV DOMINICA <i>Feria.</i>	I		14. 15.		15.
	II		16. 17.		16.
	III		18. 19.		17.
	IV		20. 21.		18.
	V		22. 23. 24.		19.
			3. DE LOS REYES.		
VI	CAP.	1. 2.		20.	
Sab.		3. 4. 5.			

		3. DE LOS REYES.	PROVERB.
V DOMINICA <i>Feria.</i>	I	CAP. 6. 7.	CAP. 21.
	II	8.	22.
	III	9. 10.	23.
	IV	11. 12.	24.
	V	13. 14.	25.
	VI	15. 16.	26.
	Sab.	17. 18.	27.
VI DOMINICA <i>Feria.</i>	I	19. 20.	28.
	II	21. 22.	29.
		4. DE LOS REYES.	
	III	CAP. 1. 2.	30.
	IV	3. 4.	31.
			ECLES.
	V	5. 6.	CAP. 1.
	VI	7. 8.	2.
	Sab.	9. 10.	3.
VII DOMINICA <i>Feria.</i>	I	11. 12. 13.	4.
	II	14. 15.	5.
	III	16. 17.	6.
	IV	18. 19.	7.
	V	20. 21.	8.
	VI	22. 23.	9.
	Sab.	24. 25.	10.

Despues de Pentecostès.

		I. DEL PARALIPÓMENON.			EGLÉS.	
VIII DOMINICA <i>Feria.</i>	I	CAP. 10.	11.	12.	CAP.	11.
	II	13.	14.	15.		12.
	III	16.	17.	18.		1.
	IV	19.	20.	21.		2.
	V	22.	23.	24.		3.
	VI	25.	26.	27.		4.
		2. DEL PARALIPÓMENON.			DEL LIB. DE LA SABIDURIA.	
		Sab.	1.	2.	3.	5.
IX DOMINICA <i>Feria.</i>	I		4.	5.		6.
	II		6.	7.		7.
	III		8.	9.	10.	8.
	IV	11.	12.	13.		9.
	V	14.	15.	16.		10.
	VI	17.	18.	19.		11.
	Sab.		20.	21.		12.
X DOMINICA <i>Feria.</i>	I		22.	23.		13.
	II		24.	25.		14.
	III	26.	27.	28.		15.
	IV		29.	30.		16.
	V		31.	32.		17.
	VI		33.	34.		18.
	Sab.		35.	36.		19.

<p>XI DOMINICA <i>Feria.</i></p>	I	<p>DANIEL. CAP. 1. 13. 2.</p>
	II	
	III	
	IV	
	V	
	VI Sab.	
<p>XII DOMINICA <i>Feria.</i></p>	I	<p>EZEQUIEL. CAP. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35.</p>
	II	
	III	
	IV	
	V	
	VI Sab.	
<p>XIII. DOMINICA <i>Feria.</i></p>	I	<p>DANIEL. CAP. 3. 4. 14. 7. 8. 5. 9. 6. 10. 11. 12.</p>
	II	
	III	
	IV	
	V	
	VI Sab.	

Durante la octava de la Asuncion en qualquiera semana que esta caiga se lee cada dia un capítulo del Cántico de los Cánticos.

Despues de Pentecostés.

		EZEQUIEL.	ECLES.
XIV DOMINICA <i>Feria.</i>	I	CAP. 38. 39.	CAP. 1. 2.
	II	40. 41.	3.
	III	42. 43.	4. 5.
	IV	44. 45.	6. 7.
	V	46. 47. 48.	8.
		ESDRAS.	
XV DOMINICA <i>Feria.</i>	VI Sab.	CAP. I. 2. 3. 4. 5. 6. 7.	9. 10.
	I	8. 9. 10.	11.
		NEHEMIAS.	
 <i>Feria.</i>	II	CAP. 1. 2.	12. 13.
	III	3. 4.	14. 15.
	IV	5. 6.	16.
	V	7. 8.	17. 18.
	VI Sab.	9. 10. 11. 12. 13.	19. 20. 21.
	XVI DOMINICA <i>Feria.</i>	I	1. 2. 3.
II		4. 5. 6.	
III		7. 8. 9.	
IV		10. 11. 12.	
V		13. 14. 15.	
VI Sab.		16. 17. 18. 19. 20. 21.	
		JOB.	

XVII DOMINICA <i>Feria.</i>	I	JOB.		XIX DOMINICA <i>Feria.</i>	
	II	CAP.	22. 23. 24.		
	III		25. 26. 27.		
	IV		28. 29. 30.		
	V		31. 32. 33.		
	VI		34. 35. 36.		
	Sab.		37. 38. 39. 40. 41. 42.		
XVIII. DOMINICA <i>Feria.</i>	I	I. DE LOS MACA- BEOS.		ECLES.	
	II	CAP.	1.		22.
	III		2.		23.
	IV		3.		24.
	V		4.		25.
	VI		5.		26. 27.
	Sab.		6. 7. 8.		28. 29. 30.
XIX DOMINICA <i>Feria.</i>	I		9.	31.	
	II		10.	32.	
	III		11.	33.	
	IV		12.	34.	
	V		13.	35.	
	VI		14.	36.	
	Sab.		15. 16.	37.	

Despues de Pentecostés.

		2. DE LOS MACA-	ECLES.
		BEOS.	
XX		CAP.	CAP.
DOMINICA	I	1.	38.
<i>Feria.</i>	II	2.	39.
	III	3.	40.
	IV	4.	41.
	V	5.	42.
	VI	6.	43.
	Sab.	7.	44.
XXI		8.	45.
DOMINICA	I	9. 10.	46.
<i>Feria.</i>	II	11.	47.
	III	12.	48.
	IV	13.	49.
	V	14.	50.
	VI	15.	51.
	Sab.		
XXII		AMOS.	
DOMINICA	I		1. 2. 3.
<i>Feria.</i>	II		4. 5. 6.
	III	7. 8. 9.	ABDIAS. 1.
	IV	JONAS.	1. 2. 3. 4.
	V	MIQUEAS.	1. 2. 3.
	VI		4. 5. 6. 7.
	Sab.	NAHUM.	1. 2. 3.

Despues de Pentecostés.

		HABACUC.	
XXIII DOMINICA	I	CAP.	1. 2. 3.
<i>Feria.</i>	II		SOPHONIAS. 1. 2. 3.
	III	AGGEO.	ZACARIAS. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14.
	IV	1. 2.	
	V		
	VI		
	Sab.		

Semana extraordinaria.

		CARTA I. ^a DE S. PEDRO.		APOCALIPSI.	
DOMINICA	I	CAP.	1.	CAP.	4. 5.
<i>Feria.</i>	II		2.		6. 7.
	III		3.		8. 9.
		CARTA I. ^a DE S. JUAN.			
	IV		1. 2.		10. 11.
	V		3.		12. 13.
	VI		4.		14. 20.
	Sab.		5.		21. 22.

INDICE
DE LOS LUGARES
DE LA SAGRADA ESCRITURA
QUE SE CITAN Y EXPLICAN
EN ESTE APARATO.

VIEJO TESTAMENTO.

Del Génesis.

- C**AP. I. vers. 2. *Produzca la tierra yerba verde que haga simiente, y árboles frutales que den fruto segun su género cuya simiente esté en ellos sobre la tierra. Tom. II. pág. 122.*
- II.** vers. 8. *Habia plantado el Señor Dios desde el principio el Parayso de delicias. I. 72.*
- Vers.** 10. *Y salia un rio del lugar de las delicias para regar el Parayso, el qual desde allí se divide en quatro brazos. I. 73.*
- Vers.** 11. y 12. *El nombre del uno era Phison, este es el que rodea toda la tierra de Hevilath en donde nace el oro, y el oro de aquella tierra es el mejor; allí se encuentra el bdelio y la piedra cornerina. I. 74.*
- Vers.** 14. *He aquí me echas hoy de la haz de la tierra y yo me esconderé de tu presencia. I. 198.*
- Vers.** 16. *De todo árbol del Paraiso comerás, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, por que en qualquier dia que comieres de él morirás. I. 196.*
- IV.** vers. 11. *Y luego que salió Cain de la presencia del Señor habitó fugitivo en la tierra. II. 300.*
- Vers.** 21. *Padre de los que tocan la cítara y el órga-*

- no I. 146.
- Vers. 23. *Escuchad mis razones, que yo he muerto á un hombre por haberme herido.* I. 21.
- Vers. 24. *Siete veces será vengado Caín, mas Lamech setenta y siete.* I. 21.
- Vers. 26. *Y nació también á Seth un hijo á quien llamó Enos, este empezó á invocar el nombre del Señor.* II. 166.
- VIII. vers. 20. *Noe edificó un altar al Señor, y tomando de todos los animales y aves limpias ofreció holocaustos sobre el altar.* I. 194.
- XXXIV. vers. 14. *No podemos hacer lo que pedis, ni dar nuestra hermana á un hombre que no está circuncidado, por ser entre nosotros una cosa ilícita y abominable.* I. 7.
- XXXVI. vers. 24. *Este Ana es el que halló las aguas calientes en el desierto quando apacentaba los asnos de Sebeon su padre.* II. 191.
- XLIX. vers. 10. *No será quitado el cetro de Juda, ni caudillo de su muslo hasta que venga el que ha de ser enviado, y el será la esperanza de las naciones.* I. 277.
- Vers. 17. *Sea Dan culebra en el camino, cerastes en la senda que muerda las uñas de los caballos para que caiga ácia atras el ginete.* II. 212.

Del Exódo.

- IV. vers. 25. *Séfora tomó prontamente una piedra muy aguda y circuncidó el prepucio de su hijo, y cubrió sus pies y dixo: Esposo de sangre exénto eres para mí.* II. 122.
- XV. vers. 11. *¿Quién como Dios entre los Dioses, ó quién es semejante á tí, Señor, entre los fuertes?* . I. 58.
- XX. vers. 8. *Acuerdate de santificar el dia del sábado.* I. 20.
- XXV. vers. 8. *Y me harán un Santuario y moraré en medio de ellos, conforme en todo al diseño del Tabernáculo que te mostraré, y de todos los vasos*
pa-

- para su culto. I. 118.
- Vers. 10. Viéron al Dios de Israel, y baxo de sus pies como una obra de piedra de Zafiro y como el cielo quando está sereno. II. 250.
- XXV. vers. 22. Te hablaré sobre el propiciatorio y en medio de los Querubines que estan sobre el arca del Testimonio todo lo que yo mandare á los hijos de Israel. I. 1.
- XXIII. vers. 19. No cocerás el cabrito en la leche de su madre. II. 36.
- XXVIII. vers. 30. Pondrás en el racional del juicio la doctrina y verdad que estará sobre el pecho de Aaron quando entrare en la presencia del Señor. I. 225.
- XXX. vers. 23. Tomarás drogas aromáticas y de mirra la mejor y mas escogida quinientos siclos, y la mitad de cinamomo y de aceyte de olivas la medida de un hin. II. 282.
- Vers. 34. Tomarás drogas aromáticas, estoraque, onique, gálvano de buen olor, é incienso el mas trasparente, todas las partes serán de igual peso, y harás un perfume compuesto. II. 283.

Del Levítico.

- CAP. I. vers. 1. Ni levantareis inscripciones, ni pondreis en vuestra tierra una piedra señalada para adorarla. II. 159.
- Vers. 5. Y degollará el becerro aquel que ofrece delante del Señor, y los sacerdotes hijos de Aaron ofrecerán su sangre derramándola al rededor del altar. I. 205.
- V. vers. 17. y 18. Si una persona pecare por ignorancia, é hiciere alguna cosa de las que estan prohibidas por la ley del Señor, y siendo culpable conociere su iniquidad, ofrecerá al sacerdote un carnero sin tacha del ganado conforme á la medida y juicio del pecado, y hará oracion porque lo hizo ignorantemente y le será perdonado. I. 210.
- X. vers. 18. y 19. No cortareis vuestra carne por
cau-

- causa de un muerto, ni hareis en vosotros algunas marcas ó señales. II. 163.
- XIX.** vers. 9. y 10. Quando segares las mieses de tu campo no cortarás hasta el suelo la que está en la superficie de tu tierra, ni recogerás las espigas que se vayan quedando, ni en tu viña cogerás los racimos, ni los granos que caen, sino que los dexarás para que los recojan los pobres y los jornaleros. I. 215.
- Vers.** 27. No os cortareis el pelo en redondo, ni os raireis la barba. II. 328.
- Vers.** 29. No te pondrás vestido texido de dos cosas diferentes. II. 277.
- XXII.** vers. 22. Si fuere ciego, si perniquebrado, si tuviere alguna cicatriz, si berruga ó sarna ó empeyne no le presentarás al Señor. I. 202.
- XVII.** vers. 11. Porque la vida del animal está en la sangre y os la he dado para que la ofrezcais sobre el altar para expiacion de vuestras ánimas. I. 195.
- Vers.** 24. Todo animal que tuviere quebrantados, magullados, cortados ó arrancados los testículos no le ofrecerás al Señor. II. 203.
- XXIII.** vers. 40. Tomareis el primer dia de los frutos del árbol mas hermoso, y hojas de palmas y ramos de árboles de hojas espesas y sauces del arroyo y os alegrareis delante del Señor vuestro Dios. I. 188.
- Vers.** 43. Para que aprendan los que vengán despues de vosotros que entiendaís hize morar á los hijos de Israel despues de haberles sacado de la tierra de Egypto. I. 189.
- XXV.** vers. 20 y 21. Y si dixereis ¿qué hemos de comer el año séptimo si no sembrásemos ni alzásemos nuestras mieses? Os daré mi bendicion el año sexto y producirá los frutos de tres años. . . . I. 188.
- XXVII.** vers. 32. De todos los diezmos de vacas, de ovejas y de cabras que pasan debaxo del cayado del pastor todo lo que se contare décimo será consagrado al Señor. I. 215.

De los Números.

- CAP. XIII. vers. 34. *Del linage de Gigantes á quienes ninguno puede hacer frente. I. 93.*
 XXXI. vers. 23. *Todo lo que puede sufrir la llama será purificado en el fuego, mas todo aquello que no puede sufrir el fuego será santificado con el agua de la expiacion. I. 330.*

Del Deuteronomio.

- CAP. III. vers. 17. *No habrá muger prostituida de las hijas de Israel. I. 250.*
 IV. vers. 12. *O de los peces que se mueven debaxo de la tierra en las aguas. II. 266.*
 XIV. vers. 28. y 29. *De tres en tres años separarás otro diezmo de todo lo que te nace en aquel tiempo y le reservarás dentro de tus puertas. Y vendrá el Levita que no tiene otra parte ni posesion contigo, y el extrangero, y el huérfano, y la viuda que estan dentro de tus puertas y comerán y se saciarán. I. 214.*
 XVIII. 10. y 11. *No haya quien sea hechicero ni encantador. Ninguno consulte á las Pitonisas ó adivinos, ó pretenda averiguar de los muertos la verdad. II. 164.*
 XVII. vers. 16. y 17. *Y quando fuere criado no multiplicará sus caballos, ni hará volver al pueblo á Egypto apoyado en su numerosa caballería. . . . I. 311.*
 Vers. 18. *Quando llegue á ocupar el solio de su rey no escribirá para sí un exemplar de esta ley. . . II. 112.*
 XXI. vers. 1. *El que hubiere sido hecho eunuco por tener arrancados ó quebrantados los testículos, y cortado el miembro de la generacion no entrará en la Iglesia del Señor. II. 293.*
 XXIV. vers. 6. *No tomarás en prenda la muela de arriba ni la de abaxo, porque te dió en prenda su propia vida. II. 333.*
 XXXII. vers. 15. *Se engrasó Jeshuron y recalci-
 tró. I. 15.*
 Vers.

- Vers. 38. *De cuyas víctimas comian la grosura, y bebian el vino de sus libaciones. I. 332.*
 XXXIII. vers. 8. *Tu perfeccion y tu doctrina para tu varon Santo á quien probaste en la tentacion. . . I. 292.*

De Josué.

- CAP. I. vers. 4. *Desde el desierto y el Lívano hasta el gran rio Eufrates, toda la tierra de los Heteos hasta el mar grande ácia el Occidente será vuestro término. I. 88.*
 V. ver. 9. *Hoy os he quitado el oprobrio de Egipto, y se llamó Gálgala este lugar. I. 7.*
 XIII. vers. 2. *Toda la Galilea de los Philisteos. . . I. 100.*
 Vers 3. *Desde el rio turbio que riega á Egipto, hasta los términos de Aaron ácia el Aquilon. . . . I. 88.*

Del libro de los Jueces.

- CAP. VIII. vers. 10. *No seré yo vuestro Príncipe, ni tampoco mi hijo, sino que será el Señor el que mandará sobre vosotros. I. 276.*
 XVII. vers. 5. *El qual destinó tambien en ella una capilla é hizo un ephod y teraphin, y llenó la mano de uno de sus hijos, y púsole por Sacerdote. . I. 25.*
 Vers. 6. *En aquellos tiempos no habia Rey en Israel, sino que cada uno hacia lo que le parecia justo. . II. 10.*

Del libro primero de los Reyes.

- CAP. III. vers. 20. *Y conoció todo Israel desde Dan hasta Bersabe que Samuel era fiel Profeta del Señor. . I. 89.*
 VIII. vers. 5. *Danos un Rey que nos juzgue como lo tienen todas las Naciones. I. 276.*
 X. vers. 5. y 6. *Vendrás al collado de Dios, donde está la guarnicion de los Philisteos, y quando hubieres entrado en la ciudad encontrarás una compañía de Profetas descendiendo de lo alto precedidos de salterio, tambores, flautas y cítaras y ellos*

- ellos profetizando, y llegaron al referido collado, y vió que venia una compañía de Profetas. . . I. 235.
 XIII. vers. 9. Toma el Ephod para saber si me entregarán los de Ceila. I. 225.
 XVIII. vers. 6. No le respondió ni por sueños, ni por Sacerdotes, ni por Profetas. I. 227.

Del libro segundo de los Reyes.

- I. vers. 9. Me veo lleno de angustias, y esta aun en mi toda mi alma. II. 272.
 IX. vers. 26. Que está cerca de Ailath en la ribera del mar roxo, en tierra de Idumea. I. 81.
 X. vers. 22. La flota del Rey navegaba con la flota de Hiram una vez cada tres años á Tharsis á traher de allí oro y plata y colmillos de elefante y monas y pavos reales. I. 81.
 XII. vers. 14. Mi padre os azotó con varas, yo os azotaré con escorpiones. I. 297.

Del libro tercero de los Reyes.

- XII. vers. 28. No querais en adelante subir á Jerusalem. Aquí tienes Israel tus Dioses que te sacaron de la tierra de Egypto, y colocó uno en Bethel y otro en Dan. II. 176.
 XVIII. vers. 26. Invocaban el nombre de Baal desde la mañana hasta el medio-día diciendo; Baal óyenos. II. 162.

Del libro quarto de los Reyes.

- III. vers. 2. Quitó las estatuas de Baal que habia hecho su padre. 2. 159.

Del libro primero de los Paralipómenos.

- II. Estos son los Cuneos, que descienden del calor del padre de la casa de Recab. I. 231.
 Tom. II Aa Del

Del libro segundo de los Paralipómenos.

- VIII. vers. 8. *Desde la entrada de Emath, hasta el torrente de Egipto.*..... I. 88.

Del libro primero de Esdras.

- VIII. vers. 1. y 2. *Congregóse todo el pueblo. . . y diéron á Esdras que traxese el libro de la ley de Moysés, que el Señor habia dado á Israel. Llevó pues Esdras Sacerdote la ley delante de la multitud de hombres y mugeres.*..... II. 112.

Del libro segundo de Esdras.

- IV. vers. 25. *Ni yo, ni mis hermanos, ni mis criados, ni las guardias que me seguian nos quitamos los vestidos; cada uno se desnudaba solamente para lavarse.*..... I. 331.

Del libro de Job.

- XXII. *En vez de tierra te dará pedernal, y en lugar de pedernal arroyos de oro.*..... I. 83.
 XXVIII. vers. 6. *Hay lugar donde las piedras son zafiros, y sus terrones oro.*..... II. 251.
 XXIX. vers. 18. *Moriré en mi nido, y multiplicaré mis dias como la palma.*..... II. 209.
 XXXI. vers. 10. *Sea manceba de otro mi consorte.* I. 333.
 Vers. 26. y 27. *Si miré al sol quando lucia, y á la luna quando caminaba en su lleno, y se alegró secretamente mi corazon, y besé mi mano con mi boca.*..... II. 162.

Del libro de los Salmos.

- I. vers. 5. *Por eso no resucitarán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregacion de los justos.*..... I. 283.
 XIII.

- XIII. vers. 3. *Veneno de áspides debaxo de sus labios.*..... II. 210.
- XIX. vers. 4. *Acuérdate de todos tus sacrificios, y hágase pingüe tu holocausto.*..... I. 198.
- XXVIII. vers. 9. *Voz del Señor que prepara los ciervos.*..... II. 197.
- XXXIX. vers. 7. *Mas me formaste orejas perfectas.*..... I. 309.
- LXXIX. vers. 2. y 3. *Tú que estás sentado sobre los Cherubines manifiestate: excita tu poder delante de Ephraim Benjamin y Manases, y ven para que seamos salvos.*..... I. 115.
- LXXX. vers. 4. *Tocad la trompeta en la Neomenia, en el día señalado de vuestra solemnidad.*.... I. 158.
- LXXXIX. vers. 50. *Los días de la vida son setenta años, y en los mas robustos ochenta; lo que pasa de estos trabajo y dolor.*..... II. 128.
- XCI. vers. 3. *El justo florecerá como la palma.* II. 240.
- CII. vers. 5. *Se renovará tu juventud como la del águila.*..... II. 205.
- CIII. vers. 15. *Mas yo como oliva fructifera de Dios esperé en su misericordia.*..... II. 239.
- CV. vers. 37. y 38. *Inmoláron á los Demonios sus hijos y sus hijas, y derramáron la sangre inocente; la sangre de sus hijos y de sus hijas que habian sacrificado á los ídolos de Canaam.*..... II. 180.
- CVI. ver. 5. *Del oriente y del ocaso, del Aquilon y del mar.*..... I. 110.
- CIX. vers. 1. *Dixo el Señor á mi Señor sientate á mi diestra.*..... II. 224.
- CXXVI. vers. 5. *No será confundido quando habláre á sus enemigos en la puerta.*..... I. 286.
- CXXXII. vers. 2. *Como el perfume derramado en la cabeza que descendió sobre la barba de Aarón.* I. 222.
- CXLVI. vers. 9. *El que da á las bestias alimento conveniente, y á los hijos de los cuervos que claman á él.*..... II. 206.

Del libro de los Proverbios.

- XXVI. vers. 8. *Como el que echa una piedra en el monton de Mercurio, así el que da honra á los necios.* II. 181.
- XXX. vers. 16. *Dos son las hijas de la sanguijuela que dicen dame dame.* II. 219.
- XXXI. vers. 25. *Su esposo será ilustre en las puertas, quando se sentáre con los Senadores de la tierra.* I. 286.

Del Cántico de los Cánticos.

- I. vers. 4. *Morena soy pero hermosa, hijas de Jerusalem, así como las tiendas de Cedar, como las pieles de Salomon.* I. 80.
- IV. vers. 8. *Ven del Líbano, ven y serás coronada.* II. 19.
- Vers. 2. *Sus cabellos como renuevos de palmas.* II. 221.
- VII. vers. 8. *Los cabellos de tu cabeza como púrpura del Rey citada en canales.* II. 273.

Del libro de la Sabiduría.

- X. vers. 7. *Y los árboles que dan frutos no sazonados.* II. 245.

Del Eclesiástico.

- XVIII. vers. 1. *Me he elevado como el plátano levantado junto á las aguas en las plazas.* II. 241.
- XXIV. vers. 20. *Como cinamomo, y como balsamo aromático di fragancia, como mirra escogida di suavidad de olor y como el estoraque.* II. 284.

De Isaías.

- I. vers. 11. y 12. *¿Qué me sirve á mí la muchedumbre de vuestras víctimas? Harto estoy. No quiero holocaustos de carneros, ni sebo de animales*
grue-

- gruesos, ni sangre de becerros, de corderos y de machos cabríos. I. 201.
- IV. vers. 13. En vez de la ortiga crecerá el mirto. II. 237.
- VI. vers. 12. y 13. Se multiplicará la que habia sido desamparada en medio de la tierra, y aun hasta la décima parte de ella, y se convertirá y servirá para ostentacion como terebinto, y como encina que extiende sus ramas. II. 244.
- IX. vers. 10. Los ladrillos cayéron, mas de piedras quadradas edificaremos; cortáron los cabrahigos, mas en vez de ellos pondremos cedros. II. 243.
- XII. vers. 3. Sacareis aguas con gozo de las fuentes del Salvador. I. 189.
- XVII. vers. 12. En aquel día castigará Dios desde la madre del rio hasta el torrente de Egipto. . . I. 88.
- XVIII. vers. 1. Hay de la tierra címbalo de alas que está de la otra parte de los rios de Etiopia. . . II. 241.
- XIX. vers. 4. Serás humillada; hablarás desde la tierra, y desde la tierra será oida tu voz; y será tu voz desde la tierra como la de un Pithon, y desde la tierra tu habla saldrá susurrando. . II. 165.
- XV. vers. 10. Y será trillado Moab debaxo de él; así como las pajas se trillan debaxo de un carro. I. 333.
- XLIV. vers. 4. Y brotáron entre las yerbas como sauces junto á las aguas corrientes. I. 242.
- XLVI. vers. 1. Quebrado ha sido Bel, desmenuzando ha sido Nabo: sus simulacros se han vuelto cargas de las bestias y de los jumentos. II. 182.
- LVII. vers. 4. y 5. ¿Por ventura no sois vosotros hijos del pecado; estirpe bastarda, que os consolais con los Dioses debaxo de todo árbol sombrío, degollando vuestros hijos en los arroyos, y en los huecos de los peñascos. II. 161.
- LXVI. vers. 17. Aquellos que se santificaban y creian limpios en los huertos detras de la puerta en lo interior. II. 173.

De Jeremías.

- II. vers. 18. *¿Y ahora que vas á buscar en el camino de Egipto para beber agua turbia? ¿Y qué tienes tú con el camino de los Asirios para beber agua del rio? I. 88.*
- VIII. vers. 7. *El milano en el cielo conoció su tiempo; la tórtola, la golondrina y la cigüeña observaron el tiempo de su venida. II. 207.*
- Vers. 17. *Os enviaré serpientes, basiliscos, para los cuales no hay encantamiento. II. 211.*
- IX. vers. 17. *Llamad plañideras y vengan, y enviad por las que son sábias y apresurense; dense prisa y empiecen su lamento sobre nosotros. I. 335.*
- Vers. XXVI. *Visitaré á Egipto, á Judea, á Edon, á los hijos de Amon, á Moab y á todos los que se cortan el cabello que moran en el desierto. II. 162.*
- L. vers. 2. *Tomada ha sido Babilonia, confundido Bel, vencido Merodach, confundidos han sido sus simulacros y vencidos sus ídolos. II. 182.*

De las Lamentaciones.

- IV. vers. 3. *Las lamias descubrieron sus tetas, y diéron de mamar á sus cachorros. II. 189.*
- Vers. 7. *Sus Nazareos mas blancos que nieve, mas puros que leche, mas bermejos que el marfil antigua, mas bellos que el zafiro. II. 251.*
- Vers. 7. *Sus cuerpos fueron mas rubios que Peninim. II. 260.*

De Ezequiel.

- V. vers. 5. *Esto dice el Señor Dios; esta es Jerusalem, enmedio de las naciones la puse, y las tierras á su alrededor I. 90.*
- XIII. vers. 18. *Hay de los que cosen almohadas de-
ba-*

- baxo de todo codo de la mano , y hacen 'almohadas para su cabeza. I. 330.*
 XXI. vers. 21. *El Rey de Babilonia se paró en la encrucijada al principio de los dos caminos , buscando el agüero con la mezcla de las saetas. . II. 112.*

De Daniel.

- X. vers. 5. y 6. *Y alcé mis ojos y miré , y he aquí un varon vestido de ropas de lino , y sus costados ceñidos de oro acendrado , y su cuerpo como el crisolito , su rostro como especie de relámpago , sus ojos como antorchas ardiendo , y sus brazos y desde allí abaxo hasta los pies semejantes al metal resplandeciente. II. 254.*

De Oseas.

- II. vers. 16. y 17. *Y acaecerá en aquel dia que me llamará esposo mio , y no me llamará mas Baal. Y quitaré de su boca los nombres de los ídolos de Baal , y no se acordará mas de ellos. II. 275.*
 III. vers. 4. *Muchos dias estarán los hijos de Israel sin Rey , sin Príncipe , sin sacrificio , sin altar , sin Ephod y sin Teraphin. I. 226.*
 IV. vers. 12. *Mi pueblo preguntó á su bara , y su bara le pronosticó , porque el espíritu de prostitucion los engañó y abandonáron á su Dios. . . II. 173.*
 X. vers. 5. *Los moradores de Samaria adoráron las vacas de Betaben. I. 101.*
 XIV. *Y su gloria será como el olivo. II. 293.*

De Amos.

- V. vers. 16. *Llevasteis la tienda para vuestro Moloc , y la imagen de vuestros ídolos , y la estrella de vuestro Dios. II. 177.*
 VII. vers. 14. *No soy Profeta ni hijo de Profeta , si-*

no que guardo unas bacas y voy repelando cabrahigos.

De Micheas.

IV. vers. 13. *Levántate y trilla, hija de Sion, porque haré yo tu hasta de hierro y tus uñas de bronce, y desmenuzarás muchos pueblos. II. 281.*

De Zacharías.

VII. vers. 12. *Y endureciéron su corazon como un diamante. II. 257.*

Del libro primero de los Machabeos.

- I. vers. 15. *Y edificáron un Gymnasio en Jerusalem segun el rito de las Naciones. II. 303.*
 Vers. 16. *Y se hiciéron prepucios, y apartáronse de la santa alianza, y se coligáron con las Naciones y vendiéronse para hacer el mal. II. 303.*
 VI. vers. 34. *Y mostráron á los elefantes el xugo sanguíneo de la uba y del moral para excitarlos á la pelea. II. 238.*

NUEVO TESTAMENTO.

De San Matheo.

- V. vers. 22. *Todo aquel que se enoja contra su hermano reo será en el juicio; y quien dixere á su hermano raca reo será en el Concilio. I. 282.*
 Vers. 25. *Acomódate luego con tu contrario mientras que estás con él en el camino. I. 289.*
 VI. vers. 7. *Pues piensan que por mucho hablar serán oídos. II. 161.*
 X. vers. 27. *Lo que ois á la oreja predicadlo sobre los tejados. I. 229.*
 XI.

- XI. vers. 19. *La sabiduría ha sido justificada por sus hijos.* I. 234.
- XII. vers. 41. *Los varones Ninivitas se levantarán en el día del juicio con esta generacion y la condenarán.* II. 226.
- XV. vers. 2. *¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradicion de los ancianos, pues no se lavan las manos quando comen pan?* I. 244.
- Vers. 5. *Todo don que de mí saliere te aprovechará.* I. 212.
- XIX. vers. 9. *Os sentareis tambien vosotros sobre doce asientos, juzgando á las doce Tribús de Israel.* I. 279.
- XX. vers. 18. *He aquí subimos á Jerusalem y el Hijo del hombre será entregado á los Príncipes de los Sacerdotes, y á los Éscribas y le condenarán á muerte.* I. 287.
- XXI. vers. 44. *Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado, y sobre el que ella cayere le desmenuzará.* I. 299.
- XXIV. vers. 17. *Y el que esté en el terrado no baxe á tomar alguna cosa de su casa.* I. 110.
- XXVII. vers. 34. *Y diéronle á beber vino mezclado con hiel, y habiéndolo gustado no lo quiso beber.* I. 299.

De San Marcos.

- CAP. IX. vers. 2. *Sus vestidos quedáron blancos y resplandecientes como la nieve, de manera que ningun lavadero en la tierra los puede poner tanto.* . . . II. 277.
- XIII. vers. 11. *Maestro mira que piedras y que labores.* I. 126.
- XV. vers. 13. *Y dábanle á beber vino mezclado con mirra y no lo tomó.* I. 299.

De San Lucas.

- CAP. I. vers. 27. *Del qual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.* I. 328.
- XVII. vers. 12. *Dos veces ayunó en el Sábado.* . . . I. 135.
- XX.

- XX. vers. 2. *Dínos con qué autoridad haces estas cosas.* I. 285.
 XXII. vers. 66. *Y quando fué de día juntáronse los ancianos del pueblo, y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, y le llevaron á su concilio.* I. 288.
 XXIV. vers. 44. *Porque es necesario se cumpla lo que está escrito de mí en la ley de Moysés, en los Profetas y en los Salmos.* II. 23.

De San Juan.

- CAP. II. vers. 20. *En quarenta y seis años fué hecho este Templo.* I. 62.
 III. vers. 3. *En verdad te digo que no puede ver el reyno de Dios sino el que naciere de nuevo.* I. 13.
 IV. vers. 20. *Nuestros padres adoráron en este monte, y vosotros decís que Jerusalem es el parage donde se debe adorar.* I. 235.
 VII. vers. 22. *Moysés os dió la circuncision, no por que ella es de Moysés, sino de los padres.* I. 134.
 Vers. 37. *Si alguno tiene sed venga á mí y beba.* I. 189.
 VIII. vers. 7. *El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra el primero.* I. 300.
 XI. vers. 9. *¿Por ventura no son doce las horas del día.* I. 132.

De los Hechos de los Apóstoles.

- CAP. VII. vers. 43. *Tomasteis el Tabernáculo de Moloch, y la estrella de vuestro Dios Remphan, figuras que os hicisteis para adorarlas.* II. 177.
 VIII. vers. 10. *Este es la virtud de Dios que se llama grande.* I. 254.
 X. vers. 9. *Subió á la parte superior á hacer oracion cerca de la hora de nona.* I. 110.
 XII. vers. 23. *Hirióle al punto el Angel del Señor por no haber honrado á Dios, y espiró consumido de gusanos.* I. 67.
 XV. vers. 10. *Estos preceptos ni nuestros padres, ni*

- nosotros los pudimos soportar. I. 308.*
 XVI. vers. 13. *El día del sábado salimos fuera de la puerta junto al río donde parece que estaba explicando la ley. I. 129.*
 XVII. vers. 15. *Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo resistir al viento eramos llevados dexada la nave á los vientos. II. 313.*
 Vers. 16. *Y arrojados de la corriente á una pequeña isla llamada Cauda, apénas pudimos ganar el esquiſe. Ib.*
 Vers. 17. *Y reuniéndole se valian de todos los medios ciñendo el navío, y temerosos de dar en la Syrte, caladas las velas eran así llevados. Ib.*
 Vers. 18. *Y agitados de lo recio de la tormenta al día siguiente alijáron. II. 314.*
 Vers. 19. *Y al tercero día arrojáron tambien con sus manos los aparejos de la nave. Ib.*
 Vers. 20. *Y no pareciendo por muchos días el sol ni las estrellas, y amenazados de la violencia de la tempestad teníamos ya perdida toda la esperanza de nuestra salud. II. 315.*
 Vers. 23. *El que yo os anuncio es el que vosotros adorais sin conocerle. II. 161.*
 Vers. 39. *Y aunque se hizo de día no conociéron la tierra, solamente veían una ensenada que tenía playa y pensaban como encallar allí el navío. . II. 315.*
 Vers. 40. *Y alzando las anclas se dexaba llevar del mar, y largando tambien las ataduras de los gobernales y alzada la vela del artemon para tomar el viento, caminaban ácia la playa. Ib.*
 Vers. 41. *Mas dando en un lugar de dos aguas encalláron el navío é hincada la proa estaba sin moverse y la popa se abria con los golpes de la mar. Ib.*

De la carta á los Romanos.

- CAP. VIII. vers. 3. *Enviando Dios á su hijo en semejanza de carne de pecado, y del pecado condenó al pecado en la carne. I. 209.*
 XI.

- XI. vers. 16. *Si el primer fruto es santo , lo es tambien la masa. I. 213.*
 XIV. vers. 22. *Bienaventurado el que no se condena á sí mismo en aquello que aprueba. I. 290.*

De la carta primera á los Corintios.

- CAP. IV. vers. 9. *Porque entiendo que Dios nos ha demostrado por los últimos de los Apóstoles como sentenciados á muerte , porque somos hechos espectáculo al mundo , y á los Angeles , y á los hombres. II. 301.*
 Vers. 13. *Deseo ser anathema por Christo por amor de mis hermanos. II. 294.*
 V. vers. 2. *Y ni ménos habeis mostrado pena para que fuese quitado de entre vosotros el que hizo tal maldad I. 291.*
 VI. vers. 5. *¿Pues qué no hay entre vosotros algun hombre sabio que pueda juzgar entre sus hermanos. I. 228.*
 VII. vers. 18. y 19. *¿Es llamado alguno que está circuncidado? Que no afecte estar incircunciso. ¿Es llamado alguno que no esté circuncidado? Que no se circuncide. La circuncision nada es , lo esencial es la observancia de los mandamientos de Dios. I. v. 5.*
 IX. vers. 13. *¿No sabeis que los que trabajan en el Santuario comen de lo que es del Santuario , y que los que sirven al altar participan juntamente del altar? I. 211.*
 Vers. 24. *¿No sabeis que los que corren en el estadio todos en verdad corren , mas uno solo lleva el premio? corred , pues , de tal suerte que le alcanceis. II. 304.*
 Vers. 25. *Y todo aquel que ha de lidiar en el certamen de todo se abstiene , aquellos ciertamente por recibir una corona corruptible , mas nosotros por una que es incorruptible. Ib.*
 Vers. 26. *Pues yo así corro no como á cosa incierta , así lidio no como quien da golpes al ayre. . . . II. 305.*
 Vers. 27. *Mas castigo mi cuerpo y póngole en servidumbre , porque no acontezca que habiendo yo predicado á otros me haga yo mismo réprobo. Ib.*
 X.

- X. vers. 1. *Vuestros padres pasáron todos el mar, mas no todos agradáron á Dios.* II. 126.
- Vers. 11. *Todas estas cosas le sucediéron en figura de Jesu-Christo.* I. 2.
- Vers. 21. *No podeis ser participantes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.* I. 211.
- Vers. 31. *Si comeis ó bebeis, ó haceis qualquiera otra cosa hacedlo todo á gloria de Dios.* I. 271.
- XI. vers. 30. *Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y duermen muchos.* I. 184.
- XII. vers. 5. *Ninguno que habla por espíritu de Dios dice anathema á Jesus.* I. 292.
- XIII. vers. 12. *Entonces conoceré como soy conocido.* II. 64.
- XV. vers. 45. *El primer hombre de tierra terreno, el segundo hombre de cielo celestial.* II. 124.
- XVI. vers. 1, 2, y 3. *Mas en quanto á las colectas que se hacen para los Santos haced tambien vosotros como lo ordené en las Iglesias de Galacia. El primer dia de la semana cada uno de vosotros ponga á parte y guarde en su casa lo que guste, para que no se hagan las colectas quando yo viniere. Y quando estuviere presente los que vosotros aprobaréis por cartas aquellos enviaré para que lleven á Jerusalem vuestro socorro.* I. 214.

De la carta segunda á los Corintios.

- CAP. V. vers. 21. *A aquel que no habia conocido pecado hízole pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos justificados en él.* I. 209.
- VI. vers. 14. *No traigais yugo con los infieles.* II. 191.
- XI. vers. 8. *Porque os zelo con zelo de Dios, pues os he desposado con un solo varon para presentaros como vírgen pura á Christo.* II. 18.
- Vers. 24. *Recibí de los Judíos cinco veces treinta y nueve azotes.* I. 296.

De la carta á los Gálatas.

- CAP. IV. vers. 25. *Sinaí es un monte de la Arabia, el qual está junto á aquel que ahora es Jerusalem* II. 124.
- V. vers. 3. *De nuevo protesto á todo hombre que se circuncida, que está obligado á guardar la ley.* . I. 12.
- Vers. 12. *Oxalá fuesen tambien cortados los que os conturban.* I. 291.
- VI. vers. 17. *De aquí en adelante nadie me sea molesto, porque yo traigo en mi cuerpo las señales del Señor.* II. 16.

De la carta á los Ephesios.

- CAP. V. vers. 3. *Por tanto ni aun se nombre entre vosotros fornicacion, ni qualquiera impureza ó inmundicia como conviene á Santos.* II. 194.
- Vers. 23. *Este sacramento es grande, mas yo digo en Christo y en la Iglesia.* II. 81.
- VI. vers. 13. *Por tanto tomad las armas de Dios para que podais resistir en el dia malo, y estar cumplidos en todo.* II. 309.
- Vers. 14. *Estad, pues, firmes ceñidos vuestros lomos en verdad, y vestidos de la loriga de justicia.* Ib.
- Vers. 15. *Y teniendo los pies calzados en la preparacion del Evangelio de paz.* Ib.
- Vers. 16. *Sobre todo embrazando el escudo de la fè, con el qual podais apagar todos los dardos encendidos del maligno.* Ib.
- Vers. 17. *Tomad tambien el yelmo de la salud, y la espada del espíritu que es la palabra de Dios.* II. 310.

De la carta á los Philipenses.

- CAP. III. vers. 5. *Yo que he sido circuncidado al octavo dia del linage de Israel, de la Tribu de Benjamin, Hebreo de Hebreos, segun la ley Phariseo.* I. 10.
- Vers.

- Vers. 11. *Por si de alguna manera puedo llegar á la resurreccion que es de los muertos. II. 306.*
 Vers. 12. *No porque le haya alcanzado yo , mas voy siguiendo por si de algun modo podré alcanzar aquello para lo que fuí llamado por Jesu-Christo. Ib.*
 Vers. 13. *Hermanos yo no juzgo haberlo alcanzado, mas esto solo que olvidando lo que queda atras, y extendiéndome ácia lo que tengo adelante. Ib.*
 Vers. 14. *Prosigo hasta llegar al término propuesto de la soberana vocacion de Dios en Jesu-Christo. Ib.*
 IV. vers. 3. *Y tambien te ruego á tí , fiel compañero, que asistas á aquellos que trabajan conmigo en el Evangelio. II. 307.*

De la carta segunda á Timoteo.

- CAP. II. vers. 2. *Las cosas que me has oido delante de muchos testigos encomiéndalas á hombres fieles que sean capaces de instruir tambien á otros. II. 130.*
 IV. vers. 7. y 8. *Yo he peleado buena batalla, he acabado mi carrera , he guardado sñ. Por lo demas me está reservada la corona de justicia que el Señor justo juez me dará en aquel dia. II. 307.*
 XI. vers. 3 y 4. *Trabaja como buen soldado de Jesu-Christo. Ninguno que milita para Dios se embaraza con los negocios del siglo , á fin de que agrade á aquel en cuyo servicio se alistó. II. 308.*

De la carta á Tito.

- CAP. III. vers. 2. *El herege es condenado por su propio juicio. I. 290.*

De la carta á los Hebreos.

- CAP. VI. vers. 19. *La qual tenemos como una áncora firme del alma. I. 312.*
 IX. vers. 22. *No podia haber remision sin efusion de sangre. I. 198.*
 Vers.

- Vers. 28. *Aparecerá sin pecado á los que le esperan para su salud.* I. 209.
- X. vers. 5 y 6. *Sacrificio y ofrenda no quisiste. Holocaustos por el pecado no te agradáron.* I. 208.
- Vers. 33. *Por una parte con oprobrios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo.* II. 302.
- XI. vers. 4. *Por fé ofreció Abel á Dios mayor sacrificio que Cain, por la qual alcanzó testimonio de que era justo dando Dios testimonio á sus dones.* . . . I. 198.
- Vers. 37. *Anduviéron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras.* II. 274.

De la carta de Santiago.

- CAP. III. vers. 4. *Mirad tambien las naves aunque son grandes y las trahigan y lloven impetuosos vientos, como con un pequeño timon se vuelven á donde quiere el que las gobierna.* II. 311.

Del Apocalipsis de San Juan.

- CAP. II. vers. 17. *Al vencedor daré yo maná escondido, y le daré una piedra blanca, y en la piedra un nombre nuevo escrito.* I. 290.
- III. vers. 5. *El que venciere será así vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida.* I. 221.
- IX. vers. 9. *Y el estruendo de sus alas como estruendo de carros de muchos caballos que corren al combate.* II. 214.
- XIX. vers. 12. *Tenía un nombre escrito que ninguno ha conocido sino él mismo.* II. 168.

MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

**Introduccion a La
Sagrada escritura
Cerv/412**



1108784





